MACUL CON GRECIA

"Fuego en las manos
contra la autoridad"

1° Edición con el título "MACUL CON GRECIA, más allá de las barricadas", Diciembre 2006, Editorial autogestionada "Afinando la puntería", Santiago, territorio dominado por el Estado Chileno.

2° Edición aumentada y corregida con el título "MACUL CON GRECIA, Fuego en las manos contra la autoridad", Abril 2013, "Editorial Cuadernillos Incendiarios" en complicidad con "Fuego Cruzado ediciones" Santiago, territorio dominado por el Estado Chileno.

Editorial Cuadernillos Incendiarios
editorialcuadernillosincendiarios@hotmail.com

Diseño y Diagramación:
Ediciones Crimental
ediciones.crimental@riseup.net

Diseño de Portada: Kamikaze!

Los libros anárquicos son ventanas hacia la libertad, ábrelas de par en par respirando y difundiendo la frescura de sus letras.

"Ármate y sé violentx, hermosamente violentx, hasta que todo reviente. Porque recuerda que cualquier acción violenta contra los promotores de la desigualdad, está plenamente justificada por los siglos de infinita violencia a la que nos han sometido. Ármate y combate el terrorismo, quema, conspira, sabotea y sé violentx, hermosamente violentx, naturalmente violentx, libremente violentx"

Este libro está dedicado a un amante de las barricadas, quien partió de este mundo una explosiva madrugada de un 22 de Mayo de 2009.
Vives en nuestros corazones,
Hermano y Compañero Mauricio Morales,
el "Punky Maury".

INDICE

Palabras de inicio.....7

Introducción.....9

Capítulo I
Antecedentes de las
antiguas protestas juveniles.....11

Capítulo II
Juventud encapuchada.....24

Cambian los payasos
pero el circo sigue.....25

Encapuchadxs de los
noventas, sus primeros años.....30

La segunda mitad de los noventas.
Las minorias activas
continúan la resistencia.....46

El funeral de una hermana.....49

¡Por fin! Un paco en llamas.....56

La resistencia continúa.....58

Capítulo III
Encapuchadxs de Macul con Grecia.....71

Capítulo IV
Día del joven combatiente.....85

Capítulo V
Libertad, capucha y prisión.....98

Capítulo VI
Un día de acción directa.....114

Capítulo VII
¿Y todo esto para qué?.....129

Capítulo VIII
Una ojeada a los últimos
años de la lucha callejera.....148

La revolución pinguina y
la "resurrección" de lxs anarcxs.....150

De errores y afinidades.....159

Anti capuchas,
los estudiantes-policias.....166

Días de dolor,
Tiempos de definiciones.....177

La tormenta estaba lejos de
amainar para lxs antiautoritarixs.....181

Con olor a cárcel.....190

El fin al lucro y la nueva
generación de encapuchadxs.....199

El fuego no se apaga.....214

La necesaria autocrítica.....225

El poder no se paraliza.....229

Los nuevos
"juguetes" de la policía.....237

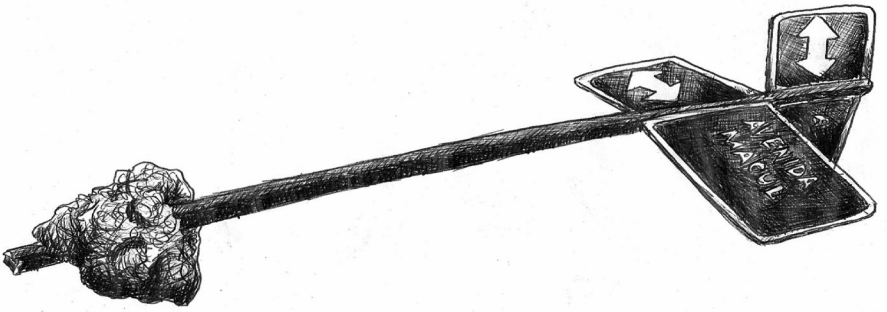
Encapuchadxs en el
banquillo de lxs acusadxs.....239

Capítulo IX
Un acercamiento a lxs encapuchadxs de hoy.....253

Capítulo X
Conclusiones.....284

"Ni sus cárceles, ni sus verdugos detendrán la lucha callejera"
Cristóbal -Mono- Franke, acusado de golpear a un policía en el cementerio general.

"No estoy arrepentido"
Joao Catrilaf, encapuchado de 14 años acusado de incendiar tres buses del Transantiago en las revueltas estudiantiles.



Poleras cubriendo rostros, fuerte olor a bencina, gritos rompiendo el silencio, renacen lxs compañerxs que no están, panfletos surcando el cielo, neumáticos en llamas cortando las calles, señaléticas arrancadas de cuajo, la espera, la expectante y tensa espera... suenan las sirenas y aparece el horrible y blindado verde de la represión, el objetivo está en la mira y el odio fuertemente empuñado, vuelan las molotovs cortando el aire, retumba el estallido del cristal... ¡FUEGO!

PALABRAS DE INICIO

Desempolvamos MACUL CON GRECIA, una minuciosa investigación respecto al fenómeno particular de lxs encapuchadxs, intentando rescatar, difundir, analizar y porque no decirlo... criticar las tácticas, prácticas y dinámicas que surgen al fuego de la guerra social, por lo que el aprendizaje de estas experiencias se vuelve una necesidad imperiosa para cualquier individuo que busque atacar a la sociedad y sus pilares fundamentales; La autoridad, los roles, sus leyes y su sacrosanta propiedad privada.

Macul con Grecia es a estas alturas una intersección mítica con respecto a enfrentamientos violentos. Esta condición no es gratuita, son décadas de lucha en el autodenominado "Cordón Macul", una coordinación entre encapuchadxs de tres casas de estudio que están situadas a escasos metros, la UMCE (ex-Pedagógico), el campus José Gomes Milla de la U. de Chile y la UTEM.

Pero las inmediaciones de estas Avenidas no son el único lugar donde esporádicamente se producen choques entre encapuchadxs y la policía. La USACH en plena Alameda, la Academia de Humanismo Cristiano, ARCIS, la UTEM de sede Vidaurre entre otros lugares en Santiago también registran estas manifestaciones repletas de fuego y rabia.

Esta no es la historia minuto a minuto del "Cordón Macul", es una re-edición aumentada y corregida de una serie de

entrevistas y hechos principalmente acotados al año 2004-2005.

Sin embargo, muchas de ellas aún generan interés, pues invariablemente, para entender el presente hay que conocer el pasado, en este caso particular, el pasado en la "calle", el pasado tras y con las capuchas. Hoy, algunos de los discursos y prácticas se han radicalizado mediante la profundización de algunos conceptos, a modo de ejemplo podemos señalar ya no solo la manifestación por la libertad de lxs presxs politicxs, sino que también la lucha por la destrucción total de la prisión y la sociedad carcelaria.

Las "salidas" o cortes de calle con barricadas, con su preparación y combate con la policía, las comprendemos como una táctica, siendo esta una forma de política. Los medios de comunicación masivos, en su rol de custodios de la "paz" del capital, se han afanado en ridiculizar y vaciar de sentido estas expresiones de lucha. Intentando de forma grosera, silenciar el trasfondo de cada acción de ataque contra el orden establecido.

Pese a los años que vienen tomándose las calles para protestar, es casi nula la información que se tiene acerca de lxs encapuchadxs. Más allá de la pincelada comunicacional que dan los grandes medios capitalistas, no se conocía su objetivo, ni el trasfondo de este grupo de rebeldes que cubre sus rostros bajo una polera. Eso, hasta ahora...

INTRODUCCION

Chile en las últimas décadas ha surgido como un ejemplo regional Latinoamericano, sus altas tasas de crecimiento macro-económico, sus avances en infraestructura y su aparente orden social son vistos muchas veces con envidia por los gobiernos vecinos. De hecho es tildado como una especie de "Israel de Sudamérica" por su gasto en maquinaria bélica, de control social y súper vigilancia.

En su frenético y despiadado camino de competitividad para convertirse en un país desarrollado ha dejado una estela de miseria material y moral. Según un estudio de la OCDE, Chile es el país con mayor desigualdad del planeta.

Las diferencias económicas son cada vez más marcadas, pero al parecer eso se asume con naturalidad y así entonces la pobreza se nos vuelve un paisaje. Pareciera que el capitalismo ha sido desde siempre parte de las vidas de los obedientes ciudadanos que habitan este lejano lugar del planeta.

El celular más moderno y la tecnología de última generación, las carísimas zapatillas y ropa de marca son el sueño que nos imponen en televisión y por supuesto los babosos consumidores se endeudan por varios años con tal de satisfacer necesidades que en verdad nunca han necesitado. Maquillan con mercancías multicolores la pobreza, viviendo de apariencias y alegría etiquetada como última moda.

La mayoría de los universitarios no están ajenos a esta realidad. Creen a ojos cerrados en la democracia y el ascenso social a base de títulos y diplomas. El éxito para ellos no es ser

feliz desarrollándose como individuos, sino ser una persona triunfante en términos económicos, ósea "ser alguien" en la vida, manteniendo el "status quo".

Jamás cuestionan el sistema educacional en su conjunto, menos aún el sistema de dominación que nos asfixia. Se convierten así, gracias a la sumisión y la apatía en activos eslabones de un engranaje que oprime, un número más que aporta a la perpetuación del poder.

Es justamente dentro de esta cadena de dominación donde lxs encapuchadxs se rebelan, muestran los dientes y desatan su ira contra los símbolos del capitalismo y el Estado

Se asumen en guerra contra toda autoridad. Esta guerra no solo se libra en la calle, cuerpo a cuerpo contra los grupos de choque de carabineros, también se combate dentro de las propias cabezas de lxs encapuchadxs, quienes intentan afanosamente liberarse de ciertas ataduras culturales impregnadas por la ideología capitalista.

¿Qué lleva a un grupo de jóvenes a enfrentarse a este sistema tan exitoso para la gran mayoría de los chilenos?, ¿por qué arriesgar su integridad física y su libertad por atacar a la policía y destruir infraestructura pública?

En las próximas páginas leerás desarrolladas ideas que lxs protagonistas de innumerables "salidas" no pueden comunicar al calor de unos neumáticos encendidos.

No siempre ha quedado claro el trasfondo de cada acción de protesta, por ello este material escrito contribuye a establecer cercanías con su discurso, aportando en la difusión y colectivización de la experiencia.

Nos adentramos mucho más allá de las consignas revolucionarias que se logran leer en sus lienzos. Más allá de las barricadas, molotovs y capuchas, lo que estas letras reflejan es un poco de sus sueños, evolución, alegrías y mucho desprecio por la realidad existente.

Llegó la hora del combate. Lxs encapuchadxs cubren sus rostros y se acelera el corazón, se repasan los materiales y se escuchan los primeros gritos de protesta. Se arman las barricadas que cortarán la calle, el fuego va propagándose de esquina a esquina. Se irrumpe e interrumpe el orden del capital. Ojos inflamados de memoria van buscando compañerxs, reconociéndose entre ellxs. Ya suenan las sirenas policiales y se inicia el enfrentamiento...

Hablamos largamente con sus protagonistas, buscando que cada letra aquí vertida sea un abierto desafío al olvido. Nuestra memoria es negra, nuestro corazón también.

CAPITULO I

Antecedentes de las antiguas protestas juveniles.

En los años 60´ y sin ánimo de idealizar, la sociedad chilena en general tenía un alto grado de politización. Había muy pocos sectores al margen del acontecer nacional, sin tomar partido o posición, pues había un movimiento social muy activo y fuerte.

Lxs jóvenes en este contexto jugaban un rol de gran importancia. En la política, en el modo de llevarla a cabo durante esos años, la conquista de federaciones universitarias era vital para cada sector. De hecho, muchos de los dirigentes de cada partido venían de haber representado a alguna federación o a algún centro de alumnxs durante su periodo universitario.

En concordancia con ello, las universidades eran un escenario habitual de movilizaciones y planteamientos de conflictos. A principios de los años sesenta en el sector de MACUL CON GRECIA, el ex Pedagógico (en esa época parte de la Universidad de Chile) vive a diario la expresión del descontento estudiantil.

Las principales movilizaciones de ese periodo están ligadas a dos tipos de motivaciones, es decir, motivaciones propiamente corporativas o reivindicativas de lxs

estudiantes universitarixs y, por otra parte, la solidaridad o la participación del movimiento estudiantil en las luchas de otros sectores sociales, como obrerxs y campesinxs.

Lxs estudiantes fueron muy activxs en cuanto a la solidaridad que requerían las tomas de terreno de esos años, como son las de las poblaciones La Victoria, Primero de Mayo y Violeta Parra. En esos años (al igual que hoy) el sistema de tenencia de tierras seguía siendo poco equitativo, lo que se sumaba a una inflación crónica.

Quizá lo más relevante de esa época fue el altísimo nivel de migración campo-ciudad (Santiago creció en 800 mil personas). Lo que se traducía en una gran necesidad de viviendas que no podían ser cumplidas y por otra parte la desigualdad económica no permitía el acceso a casas para la gran mayoría de la población.

Es en este punto donde las tomas de terrenos se alzan como posibilidad real de obtener una casa (entre 1969 y 1970 se produjeron 400 tomas de terrenos agrícolas por ejemplo). Esto a raíz de las posibilidades que otorgaba la reforma agraria que se había iniciado de manera tímida en el gobierno de Jorge Alessandri.

Lxs estudiantes llegaban a los terrenos poniendo en práctica los conocimientos específicos que cada unx de ellxs había adquirido en la universidad. Llegaban a la toma con el fin de socializar sus conocimientos y ponerlos en función de lxs más pobres. Así es como participaban en los diseños y en las construcciones de las pequeñas viviendas. Motivadxs por el mismo concepto de solidaridad es que llegaban a las tomas cuando éstas corrían riesgo de ser desalojadas.

En lo que se refiere a la participación estudiantil a partir del periodo del año 65, debe destacarse la lucha por la reforma agraria, que se tradujo en el traslado de estudiantes a las zonas rurales para ayudar a los movimientos de campesinos que exigían que no fueran desalojadxs de los predios que ellxs se habían tomado para vivir.

Durante el periodo que corresponde al 67, las movilizaciones estudiantiles que más se recuerdan son aquellas que tienen relación con el repudio a la invasión yanqui a Vietnam. En 1968, se reúnen en plena Alameda en rechazo a la guerra gritando: "Ho Chi Minh, Ho Chi Minh, lucharemos hasta el fin". En el 69 se realiza la manifestación

con mayor convocatoria y por lo mismo la más recordada, con un recorrido entre Santiago y Valparaíso.

Otra movilización importante y persistente fue la realizada en apoyo al entonces icono cubano, que para muchxs era un ejemplo de revolución social y político-cultural.

En lo que se refiere al tema exclusivamente estudiantil, las movilizaciones giraban en torno a la reforma universitaria. Esta reforma proponía la democratización de la estructura universitaria, con la participación activa de todos los estamentos que la conforman, llamada comunidad universitaria.

Esta participación debía quedar plasmada en la intervención activa de lxs estudiantes, académicxs y funcionarixs no académicos en las decisiones fundamentales y estratégicas que la universidad se planteaba para su desarrollo, naciendo de este modo el concepto de "Autonomía Universitaria", que se entendía como la capacidad soberana de cada universidad para resolver sus propios problemas.

La lucha por la reforma devino en un sinfín de movilizaciones, las cuales consistieron en diversas tomas y re-tomas a federaciones y departamentos estudiantiles, una de estas movilizaciones se tradujo en una toma que se extendió por más de cincuenta días en el año 1967 en la Universidad católica.

Cabe destacar que en todos estos conflictos de orden interno o propiamente académicos, carabineros muy pocas veces intervino. Los problemas eran resueltos por el conjunto de la comunidad universitaria, mediante asambleas y llamados a plebiscitos, a menos que lxs universitarixs salieran a la calle, en donde la policía "restablecía el orden" mediante gases lacrimógenos y carros lanza aguas. Aquí, es importante destacar que la relación entre estudiantes que protestaban no incluía una relación de odiosidad hacia las fuerzas represivas.

Cuando la lucha era por asuntos estudiantiles (llámese reforma universitaria o demandas por el pasaje escolar) en gran medida las movilizaciones eran de carácter interno con tomas de puntos estratégicos de cada universidad, otras veces se traducía en marchas hacia sectores de su interés, ya sea otra universidad, otra federación, etc.

Estas marchas a veces contaban con permiso y otras veces era la espontaneidad estudiantil la que lxs conducía

a tomarse una parte de la calle. En el escenario del permiso inexistente, carabineros reaccionaba con el carro lanza guas y algunos gases, lo que producía la estampida de estudiantes en el sector de Irarrázaval.

En estos enfrentamientos al tenor de las piedras, bombas lacrimógenas, algunxs detenidxs y en ocasiones algunxs heridxs. Carabineros no hacía entrada a la universidad, porque el concepto de autonomía era defendido tanto por lxs estudiantes como por lxs académicxs. Las pocas veces que carabineros intentó pasar por sobre la autonomía, el decano de la universidad manifestó su molestia y disconformidad ante lo que consideraba un agravio, haciendo desistir a las fuerzas del orden.

En otras oportunidades las jornadas de protesta de lxs jóvenes consistían en cerrar las puertas de la universidad y apedrear a los carabineros que pasaban, éstos siempre se encontraban en los alrededores porque el grupo Móvil de carabineros (ahora fuerzas especiales) tenía una sede en la calle Grecia.

Entre manifestantes y las fuerzas del orden existía una especie de ritualidad que se respetaba a toda costa. Lxs jóvenes no se excedían ni en las piedras ni en la fiereza con la que eran lanzadas y, por su parte, carabineros disparaba bombas lacrimógenas al aire, pero pese a ese cuadro de aparentes buenas intenciones, las estadísticas hablan de jóvenes y carabineros heridos.

Aquí debemos detenernos para analizar un hecho relevante y trascendente. Las protestas estudiantiles que ocurrían durante la década del 60´ no ocultaban su rostro ni disimulaban sus cuerpos.

Se llevaban a cabo a rostro descubierto, por dos razones: primero el tema de la seguridad era un inexistente. ¿Protegerse?, ¿De qué?, en su lógica no había enemigos "allá afuera", las protestas eran una especie de puesta en escena para dar a conocer un conflicto estudiantil y manifestar posiciones.

La segunda razón era la no-necesidad de parte de lxs estudiantes de establecerse como un conjunto. No necesitaban salir a buscar una identidad para ser escuchadxs (esto básicamente porque no eran acalladxs ni ocultadxs del acontecer nacional) ya que tenían un rol social: estudiantes. No había una fragmentación más allá.

Ya a principios de los setentas, Chile era un país dividido entre tres sectores. Lxs partidarixs del gobierno de la UP, el sector que se alineaba al alero del proyecto demócrata cristiano y un sector poderoso económicamente, el sector de la derecha que clamaba a gritos un golpe de militar.

Durante el gobierno de Salvador Allende la reforma universitaria iniciada a mediados de los sesenta se profundizó más en sus aspectos centrales: democratizar el poder universitario, permitiendo que estudiantes y docentes pudieran participar más activamente en la toma de decisiones al interior de las universidades; mayor acceso a la universidad, especialmente por parte del mundo obrero y que la universidad estuviera más comprometida con el desarrollo del país.

El escenario político que vivía el país acentúa la existencia de tres sectores al interior de la universidad, por un lado estaba el movimiento de derecha que buscaba frenar los avances de la reforma universitaria, por otro lado se encuentra un sector de centro que se mantenía de acuerdo con algunas posturas de la reforma y un movimiento de izquierda que abarcaba los sectores que componían la Unidad Popular.

Las manifestaciones llevadas a cabo por lxs universitarixs que en su gran mayoría demostraban su apoyo al gobierno de Salvador Allende, en busca de mayores transformaciones al interior de las universidades.

Exigencias concretas que buscaban una solución inmediata, por este motivo en algunas oportunidades la tardanza en la puesta en marcha de los cambios al interior de los planteles estudiantiles llevó a algunxs universitarixs a manifestar que el gobierno estaba en un proceso burgués que enfriaba las ideas universitarias.

Al interior de lxs estudiantes que apoyaban la Unidad Popular hubo matices, entre ellos el MIR, que buscaba acelerar aún más los cambios de forma revolucionaria, mientras otros buscaban mecanismos más constitucionales.

En ese contexto de polaridad, lxs estudiantes tomaron partido y posición. Durante el paro de lxs camioneros en Octubre del 72´ la respuesta estudiantil estuvo orientada hacia aliviar las consecuencias de la movilización, por esta razón se dirigieron en masa hacia las zonas de cultivo, para realizar ellxs mismxs la carga de verduras en los diferentes

campos. Se organizaron de modo tal que un grupo cargaba, otro transportaba y otro descargaba en los diferentes puntos que se requería abastecer.

Acciones como éstas deben entenderse como un apoyo al gobierno por considerarlo suyo, más allá de las críticas y errores que se pudieran identificar dentro de la comandancia de la UP. *"Este gobierno es una mierda, pero es mi gobierno"*, se leía en los rayados hechos por un grupo de obrerxs, frase muy representativa del sentir de la gente de izquierda.

El manifiesto apoyo de lxs estudiantes universitarixs y secundarixs (a pesar de que la FECES era presidida por Andrés Allamand, naciente líder de derecha y hoy pre-candidato presidencial de Renovación Nacional) significaba una mayor confrontación entre los diversos grupos, tanto teórica (en asambleas y foros) como física (en marchas, tomas y re-tomas).

En ese contexto de efervescencia y participación es que deberá recordar la historia el hecho de que el día del golpe, cientos de estudiantes universitarixs se dirigieran hacia sus casas de estudio. La mayor presencia estudiantil y docente se registró en la Universidad Técnica del Estado, hoy USACH. El Pedagógico y la Universidad de Chile bordeaban la cifra de 500 alumnxs respectivamente.

La intención de ese día era la de resistir el golpe de Estado, es decir, evitar que la dictadura llegara a concretarse. Lo que ocurrió con lxs jóvenes universitarixs de izquierda en aquel momento es la misma triste historia de poblaciones y ciertos sectores abanderados con el proyecto de la UP, contaban con las ganas y decisión de enfrentar la presencia militar, pero los medios, el gran cargamento de armas (al que tanto temía la derecha) nunca llegó, si es que alguna vez existió.

Entonces, nos encontramos con planteles llenos de estudiantes, algunxs académicxs y funcionarixs que solo cuentan con mesas, sillas y piedras como armas de combate, frente a un ejército que se armó hasta los dientes para combatir "el cáncer marxista y su oleada de violencia".

Lxs alumnxs esperaron atrincheradxs a las tropas del ejército, quienes llegaron cerca de las 16 horas, apostando a francotiradores en los edificios cercanos y desplegando sus tropas de ataque. Tampoco esas tropas tenían una claridad total con respecto a lo que enfrentaban. Lxs que permanecían encerradxs en las universidades no pasaban de ser una resistencia en términos ideológicos.

Luego de contar con cierta seguridad respecto a la nula presencia de armas, y de ver el miedo en los rostros de lxs alumnxs que se asomaban para ver, las tropas de ejército decidieron dejarles salir.

Este cuadro si bien se repitió sin grandes diferencias en muchos de los planteles santiaguinos, se diferenció mucho de lo ocurrió en la antes mencionada Universidad Técnica del Estado. Jaime Insunza, Presidente del centro de alumnxs del Pedagógico en 1969, afirmó que "*Cuando llegaron las fuerzas militares y se pusieron con armas en disposición de disparar, llegamos a la conclusión de que no había ninguna posibilidad de resistir. No pasó eso en la Universidad Técnica, donde si hubo resistencia y disparos, bombas de disuasión, etc. En la Universidad Técnica hay muertxs el mismo 11 por la resistencia*".

Allí la universidad se entregó al día siguiente en otros términos y la resolución final desfavoreció completamente a lxs estudiantes, quienes fueron apresadxs y conducidxs hacia el estadio Chile, improvisado centro de detención. Con ese grupo de prisionerxs es que Víctor Jara hace su entrada al estadio, que décadas más tarde llevaría su nombre como símbolo de lxs miles de detenidxs, torturadxs y asesinadxs en ese recinto.

Luego de ese día 11 de Septiembre, después de las detenciones y del desalojo de las diferentes casas de estudio, las universidades cerraron sus puertas mientras la nueva jefatura del país se ponía de acuerdo en lo que se refiere a materias educacionales.

En 1973 no se reanudó el año académico, en la Universidad de Chile, hubo que reinscribirse en Enero del setenta y cuatro, en Junio de ese mismo año se levantaron cargos por una fiscalía universitaria existiendo veinticuatro horas para apelar. Antes de que se cumpliera un mes se dio a conocer la resolución: hubo para algunxs alumnxs suspensiones de estudios por un tiempo limitado y en otros casos expulsiones.

En el Pedagógico al momento de reabrir los planteles, se dieron a conocer listas de estudiantes que serían sometidxs a la "fiscalía universitaria" en las cuales se decidiría su futuro académico. En resumidas cuentas, hubo cientos de estudiantes que fueron expulsadxs, académicxs que nunca más pudieron ingresar a los planteles y carreras que desaparecieron de la malla curricular por varios años.

El área de ciencias sociales fue la más afectada con la reducción de carreras, en definitiva aquellas carreras que

según la dictadura impartían el "pensamiento subversivo" como es sociología, psicología, filosofía y un largo etcétera desaparecieron durante los primeros meses de la dictadura. Algunas carreras reanudaron sus clases al año siguiente, pero ya habían pasado por una especie de filtro que redefinió mallas curriculares y cuerpos docentes.

En la tensa y diaria enumeración de detenidxs, desaparecidxs y asesinadxs, en un ambiente de carreras cerradas y estudiantes expulsadxs, para un amplio sector de lxs jóvenes, mantener vivo el antiguo y activo movimiento universitario se transformó en un desafío.

En pleno año 74´ con los aparatos represivos "cazando" personas y posturas políticas, agruparse gremial o federativamente era una ilusión. Entonces hubo que inventar nuevas formas para organizarse, tanto para los ojos de la dictadura como para muchxs de lxs mismxs jóvenes, que pese a querer hacer algo tenían demasiado miedo como para involucrarse en una organización política.

Aparece entonces una nueva figura, que sin traer inmerso un discurso subversivo se proponía romper con el aislamiento al cual el temor (y toda la estructura militar) quería condenarlxs. Las organizaciones culturales empezaron a surgir dentro de los planteles, como forma de mantener a lxs alumnxs conectadxs, impidiendo que la dictadura individualizara las relaciones.

En ese mismo año, van surgiendo en el Pedagógico clubes, tanto deportivos como folklóricos, que a los ojos de la autoridad eran del todo inocentes y quizá lo eran, pues ya hemos dicho que no implicaban ningún discurso político explícito.

Uno de estos grupos fue el club deportivo cuyo nombre elegido por lxs estudiantes fue el de "Liverpool", nombre que trae una reminiscencia a Los Beatles, pero que en la práctica era un homenaje a lxs trabajadorxs de ese puerto, pues ellxs habían sido lxs primerxs en oponerse a descargar un barco chileno como rechazo a la dictadura.

En el año 75´ una de las organizaciones culturales que más se recuerdan es la Peña Dona Javiera, que pese a no funcionar al interior del campus universitario, era llevada adelante por un gran número de estudiantes y por jóvenes que habían sido expulsadxs de los planteles, otrxs incluso eran personas que permanecían viviendo en la clandestinidad.

En el año 77´ se crea la primera FECH durante dictadura, una federación que obviamente fue designada por el régimen. Pese a no ser una federación representativa (puesto que lxs alumnxs no la habían elegido) permitió una nueva forma de participación, lxs estudiantes se empezaron a organizar para atacar o desacreditar a una federación que no sentían de ellxs, entonces el ataque a la dictadura se hacía desautorizando a la federación, en una especie de ataque indirecto.

Ya en la década de los 80´, el miedo a movilizarse era un manto del cual lxs estudiantes querían sacudirse. Pero todas aquellas ganas por manifestar el rencor acumulado luego de años de dictadura, debían disimularse puesto que en cada sala de clases y durante éstas, un militar cuidaba celosamente cada frase dicha por el profesor/a y cada intervención del alumnado, esto según el relato del guardia más antiguo del entonces Pedagógico y ahora Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación (UMCE). Entonces, organizarse abierta y públicamente era un suicidio.

Las asambleas eran disimuladas por "inocentes" reuniones, especies de meriendas al aire libre, todo dentro de la misma universidad. Unos minutos de charla solo entre estudiantes bastaba para sacar adelante una movilización.

En ese sentido había un alto grado de organización y disciplina, puesto que una frase mal dicha en un lugar inadecuado, significaba la expulsión y porque no decirlo claramente, la muerte.

A partir del 1981 el aporte que el Estado entrega a las universidades sufre una merma considerable, el cual continuará disminuyendo con el correr de los años.

Es en 1982 que se formulan una serie de modificaciones que terminan con el derecho gratuito a la educación. Además, mediante decreto se permite la creación de universidades privadas, las cuales también debían excluir la participación de derecho a voto de lxs estudiantes y funcionarixs, siendo lxs rectores elegidos exclusivamente por Pinochet.

A mediados del '82, el interés por manifestarse empezó a ganarle al miedo y se originó una protesta que consistía en dirigirse (siempre a rostro descubierto) a la rectoría del Pedagógico y lanzar huevos y pintura en reclamo por la presencia militar en las salas de clases. Suena inocente la manifestación, pero como resultado hubo varixs detenidxs y lxs "cabecillas" expulsadxs

de la universidad, todo esto gracias a que muchos profesores, filtraron a los altos académicos y la presencia militar, el nombre de quienes participaron en la acción.

El antecedente de la complicidad entre académicos, rector y militares, no desalentó a lxs jóvenes, más bien hizo que extremaran las medidas de seguridad e inventaran nuevas e ingeniosas formas de protesta.

Aquí es donde aparece un hecho casi olvidado por la historia de las reivindicaciones estudiantiles. La guerra de los pinceles, así fue denominada la acción que emprendieron jóvenes como forma de repudio al sistema universitario y específicamente a la dictadura.

Luego de cada asamblea encubierta, lxs jóvenes decidían la consigna a levantar y continuaban con su día en aparente normalidad. Una vez llegada la noche y cerrada la universidad, luego de la revisión de rutina hecha por los guardias, un grupo de jóvenes salía de su escondite portando pinturas. Comenzaban entonces a estampar la consigna y las demandas decididas en acuerdo con lxs otrxs estudiantes. A la mañana siguiente, no había muralla sin un mensaje contra el rector, la forma de hacer universidad y la dictadura de Pinochet.

El ritual de pintura era seguido por el correspondiente borrado, o mejor dicho, por una nueva capa de pulcra pintura, que a pesar de los esfuerzos emprendidos por los académicos, era nuevamente cubierta de consignas al llegar la noche.

La guerra de los pinceles se mantuvo durante años, exacerbando los ánimos de militares y académicos, sin conseguir nunca la captura de algún/a responsable. Milagro si consideramos que muchas veces los guardias de la universidad fueron llevados a extensos interrogatorios, pues era incomprensible que no vieran ni escucharan absolutamente nada. Hasta el día de hoy algunxs sospechan de su complicidad, más que por acción, por omisión.

Cada manifestación estudiantil era decidida por el conjunto de lxs universitarixs, nunca fue una decisión individual o de unxs pocxs, reafirmando esa tesis está el antecedente de la salida a la Avenida Grecia del denominado "Cordón Macul".

Siempre la avenida Grecia fue elegida por lxs estudiantes para comenzar a hacer los primeros "plantones" de esos años. A rostro descubierto, con cánticos y muchas veces sentadxs en el piso, aplaudiendo hasta que carabineros llegaba a

"restablecer el orden". Aquello consistía en disparos al cuerpo y se traducía en heridxs que eran llevadxs por lxs propixs estudiantes a los centros de salud.

A mediados del '84 es cuando la presencia externa se hace visible en las diferentes jornadas de protesta. El Frente Patriótico Manuel Rodríguez fue una de las primeras organizaciones político-militares en hacer presencia en las universidades del sector de Macul.

Su presencia no era rechazada por la comunidad estudiantil, básicamente porque el FPMR venía a sumarse y no organizaba jornadas al margen del resto, como tampoco los excluía. Aquí es donde aparecen las armas y los disparos al aire y es aquí donde el enfrentamiento con la policía es donde comienza a darse en igualdad de fuerza y éste es el momento en el cual el rostro se oculta y las ropas holgadas tratan de disimular los cuerpos particulares.

Luego del FPMR, se incluyen en las universidades organizaciones como el MAPU-Lautaro y también se observa la presencia activa de hombres y mujeres que provenían de poblaciones insignes de la resistencia anti-dictatorial chilena como son, La Victoria, La Bandera, La Santiago, Lo Hermida, etc.

Con la presencia de estas organizaciones y grupos es que la violencia policial se incrementa, de este modo se inicia una especie de cacería, en donde la autoridad tanto universitaria y especialmente policial, se esfuerza por dar con la identidad de cada unx de lxs participantes en las protestas.

Entonces, ocultan su rostro no solo lxs miembrxs de organizaciones armadas, sino también un alto porcentaje de lxs universitarixs, era este el único modo de seguir participando en las protestas. La capucha hace su aparición triunfal, una simple para lxs universitarixs y con dibujos y rayados para lxs integrantes de los grupos armados.

Mientras lxs encapuchadxs protestaban en Macul con Grecia con los gritos de *"Hoy barricadas, mañana lucha armada",* muchxs de ellxs cumplieron su promesa forjada al fuego de neumáticos encendidos.

El año 1988 marcó con un hecho de sangre la relación guardias y porteros con lxs encapuchadxs, en la madrugada del 22 de Junio, a las 7:15 un portero de 23 años llamado Marcos Inarejo Araya, fue baleado en tres ocasiones justo en la entrada del Peda, el portón de la calle José Pedro Alessandri 774 se llenaba de sangre mientras el joven era socorrido por su colega, quien aún ejerce funciones en el mismo lugar, José Morales.

Según su relato *"de repente vi por sobre su hombro que se detenía un auto junto a la cuneta y que una persona que iba en su interior apuntaba con un revolver... sólo atiné a tirar de la solapa del colega y de inmediato se sintieron tres disparos", "Como pude – agregó- lo arrastré hacia adentro, a la caseta de portería, y los sujetos del auto huyeron, me parece que en dirección a Irarrázaval, era un auto negro, a lo mejor de marca Datsun con tres tipos adentro"*.

En el traslado de urgencia a la posta central el herido entre quejidos reclamaba *"¡Dios mío, por qué a mí, si yo no he hecho nada!"*. Luego de ser trasladado al hospital militar y estar grave durante dos meses, el día 24 de Agosto murió por el efecto del proyectil que le perforó en la región lumbar izquierda.

Las "Fuerzas Rebeldes y populares LAUTARO" reivindicaron la acción, enmarcándola en una venganza. Manejaban antecedentes que indicaban que el portero (que solo había ingresado en Enero de ese año), era estrecho colaborador de los organismos de inteligencia del gobierno. La reivindicación del ataque fue hecha con una serie de llamadas a distintos medios de comunicación, lamentablemente nunca pudimos acceder al comunicado.

El rector de esos años, Héctor Herrera Cajas, luego de leer una declaración en repudio del atentado, en un acto donde fue acompañado por los académicos de la casa de estudios, se descontroló al ser abucheado por un grupo de estudiantes, mientras estos se retiraban del lugar les gritaba *"¡Ustedes no deberían ser alumnos de una universidad porque son criminales!"*.

Antes ya había declarado que *"El extremismo marxista se siente desesperado y por eso recurre a estas acciones de terrorismo",* para luego pedir *"más apoyo a las fuerzas policiales y de "otros organismos", para que la comunidad este resguardada de grupúsculos violentistas"*.

El presidente del centro de alumnos de Química José de la Cruz, declaró que fue amenazado por el jefe de porteros quien le habría dicho que cada vez que le pase algo a uno de sus subalternos, tres estudiantes sufrirían las consecuencias. Hoy aún se puede apreciar un monumento conmemorativo al acribillado guardia en la entrada principal de la UMCE.

A mediados de la década de los '80 la lucha había consistido principalmente en negar la autoridad ejercida por Pinochet, exigir democracia y una sociedad más justa para todo el país. Pero una vez conseguida la democracia el panorama educacional es el mismo que se gestó con la reforma implementada en la dictadura, la universidad deja

de ser gratuita implementándose un sistema de crédito estudiantil con escaso aporte del Estado.

En la década de los '90 se vive el periodo de regreso a la democracia, lo que permite que muchxs exiliadxs, exoneradxs y expulsadxs puedan regresar (tanto al país como a las universidades). Pero los cambios introducidos durante la dictadura no serán un proceso fácil de revertir.

El camino a la posible privatización de las universidades estatales, marcado por la reforma del 82, que da término a la educación gratuita en Chile, y la participación del mercado como regulador de carreras se convierten en el nuevo foco de protesta y de organización por parte de lxs estudiantes universitarixs.

Pese a las movilizaciones y sus pequeños o grandes logros, un sentimiento de frustración embargaba a la mayoría de las federaciones de estudiantes que habían visto en la democracia la solución a los problemas, pero que una vez llegada ésta, comprobaron que sus problemas continuaban existiendo e incluso algunos se habían incrementado y agudizado, lo que a la larga, lxs lleva a exigir un mayor compromiso del Estado.

En 1997 la Universidad de Chile entra en un periodo difícil que concluye con la petición de renuncia del rector Jaime Lavados. Lxs estudiantes toman y defienden recintos universitarios, pero las fuerzas especiales de carabineros comienzan los desalojos por orden de la rectoría de la universidad, dejando tras su paso detenidxs y unx que otrx enemigx de por vida.

Un hecho negro en la lucha universitaria ya en democracia ocurre en 1999, cuando en el marco de una toma de universitaria en Arica, es asesinado el estudiante Daniel Menco, quien se manifestaba por el aumento de los recursos destinados a los créditos universitarios. El asesino de Daniel fue un oficial de carabineros quien le disparó dos veces, hasta hacerlo caer en medio de la masa de jóvenes que huía en todas las direcciones.

El caso se convirtió en icono de la lucha universitaria y juvenil, lamentablemente para sus familiares y amigxs, sólo pasó a engrosar la ya larga lista de casos, que se archivan sin sanciones para los responsables.

Sin confiar jamás en las sentencias judiciales, ni pretender que con ello se borre la sangre derramada, no deja de ser una burla para la familia el hecho de que este asesinato ni siquiera haya tenido un tratamiento judicial. En nuestras manos estará que no exista olvido.

El "Chuma" en una salida en la U.ARCIS, 1999

CAPITULO II
JUVENTUD ENCAPUCHADA

Capítulo dedicado a Claudia López (Chica Claudia), Soledad Harambur (Flaca), Domingo Murua (Chuma), Guillermo Billeke (Byllye) y a tantxs otrxs que no están con nosotrxs, a quienes transitaron estos pastos y se cubrieron la cara, más allá de las diferencias

"Ved lo poco que somos y sin embargo inventan grandes especulaciones de prensa, y sin embargo no logran oscurecer lo que nosotrxs tenemos para decir. Mira lo poco que somos y sin embrago se vuelven sollozos sus injurias contra nosotrxs, se vuelven pequeñas sus argumentaciones, teniendo todo el poder entre sus manos, se atemorizan. "Solo" con el menor de nuestros gestos. Ved lo poco que somos y veras que de un día para otro serán millones iguales a nosotros, entonces tendrán razones para habernos temido tanto"
(Domingo Murua. El "Chuma")

La acción callejera tiene algo de protesta, algo de enfrentamiento, y agitación, contra la ley y el deseo de gobernabilidad del Estado, contra la propiedad privada, contra un estado de cosas de gobierno, contra un estado social, en medio de conflictos severos en la sociedad que no encuentran voz en lxs encapuchadxs, sino grito. Acción

periférica, des-sistematizada, despliegue de una forma de resistencia efectiva, alusión a la ruptura histórica más dolorosa vivida por nuestra sociedad; encuentro, en lo violento, de dos componentes sociales: el de resistencia y el de consistencia institucional.

Persistir en la resistencia. El primer gesto de los "angelitos" es prender fuego, la señal del *pólemos (guerra en griego)*, hacer arder una hoguera, que no sólo interrumpe el paso de vehículos y peatones, sino que también es llamado para quienes representan la autoridad manchada de una historia, sin posible reparación". (Los Andamios de la Ira. La Capucha, Editorial La Copula. Página 35)

En el ejercicio de la memoria, cuanto podrían contar los pastos y las rejas del ex Pedagógico (UMCE), la UTEM (ex IPS) y de la Universidad de Chile, cuantas salidas a las calle en la llamada esquina mítica (y en otros centros universitarios).

El enfrentamiento con el poder ha tenido continuidad, aun así podemos hablar de generaciones, también podemos señalar que existen momentos más y menos efervescentes.

Mucho de lo que hoy vemos tienen su origen en esta difícil etapa, quizás la más complicada, no por el nivel de represión (que por cierto fue brutal sobre los grupos armados en la primera década de los 90) si no que por el bombardeo ideológico que hablaba de que ya no había nada por que luchar, continuaban los chillidos de las bestias asesinas tildándolxs de vándalxs, violentistas, lxs ultra, lxs proto-anarquistas, lxs infiltradxs, etc., algunxs de lxs cuales transitaban Macul con Grecia (y no sólo en "el Tiempo en la Botella").

Cambian los payasos pero el circo sigue

No haremos un análisis exhaustivo del contexto político de inicios de los '90, aun así es necesario decir que el primer presidente en la vuelta a la democracia asumió el 11 de Marzo de 1990 y uno de los principales problemas de la llamada transición fue la desarticulación de los grupos que continuaron implementando la lucha armada.

Se forma entonces la denominada "Oficina", gestada al interior de la cárcel Pública por integrantes del PS, PC y gente del MIR y FPMR "renovada". Al darse cuenta que una vez llegada la democracia ellos serán parte del gobierno,

deciden fraguar esta especie de red de información que tanto por favores políticos y cargos de poder, como por factores económicos, empieza a funcionar para entregar información de sus ex compañerxs que aún seguían luchando. Entregaron gente y recibieron suculentas ganancias a cambio.

A la par se produce una importante desmovilización por parte de las llamadas organizaciones sociales, ligadas muchas a partidos socialdemócratas que abogaban por la desmovilización. Algunas de corte "popular" mantuvieron un discurso de "no reconciliación" con el capitalismo y la llamada "Triada de Dominación" ("militares, empresarios y políticos"), muchas de estas organizaciones fueron luego tildadas de violentistas, como es el caso del Colectivo "Guacolda" (organización ligada a los combatientes del Lautaro), aislado por el espectro de organizaciones de Derechos Humanos.

Esta actitud de desmovilización contrastaba con la continuidad en la lucha que optaron tener algunos grupos armados, que decidieron seguir desplegando sus tácticas como prácticas políticas vigentes.

Así entonces, hubo grupos que siguieron activos durante la llamada "transición a la democracia", cada uno con su particularidad en el accionar y en sus discursos, lograron por esos años molestar bastante a los nuevos administradores del Estado.

En algunos casos lograron realizar acciones coordinadas ("Coordinadora Subversiva por una Patria Popular" entre el Lautaro y MIR-EGP), atacando a los principales símbolos del poder y a los guardianes del mismo (la policía).

El orden democrático requería del desarrollo de las llamadas "tareas de inteligencia" porque uno de los principales desafíos para la consolidación democrática era la desarticulación orgánica de aquellas organizaciones políticas que persistían en el desarrollo de la lucha armada.

Así entonces desde las cúpulas de poder se proponen como meta la aniquilación del complejo MAPU-Lautaro, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez con sus escisiones respectivas y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria-Ejército Guerrillero de los pobres (MIR-EGP).

Estos grupos de tendencia marxista-leninista orientan sus acciones contra símbolos del poder económico, religioso y contra personajes iconos de la represión y de las fuerzas de seguridad de la dictadura, como también contra los

guardianes del orden y sus instituciones.

Los diferentes grupos actuaban sin dejar de lado su lucha contra la cultura de la dominación y sus expresiones (con campañas como *"La basura de los ricos", "Sexo libre y nuestro", "Ni ahí con la cultura de los ricos"*, etc.) Todos desarrollaron la misma lógica de ver al pueblo como objeto y no como individuxs protagónicxs de la verdadera trasformación social. Asumieron que las poblaciones marginales o periféricas eran un lugar donde se reclutaban militantes, "cantera de los futuros combatientes" o "bolsones de combatientes".

Cada organización tenía su concepción de la guerra y en virtud de ello definían por lo tanto su práctica política, la que varió desde ajusticiamientos reivindicados por "el Frente" como "Dignidad Patriótica" o en el caso del Lautaro en cambio había una combinación de factores que van desde la recuperación de armamento hasta la expulsión de la policía de sus territorios, a recuperación de camiones de alimentos para ser repartidos en poblaciones ("Política de las cosas útiles y concretas para el pueblo").

La prensa entonces desplegó todo su arsenal para frenar el avance de estos grupos, levantaron de este modo conceptos para tratar a lxs combatientes de la forma más despectiva posible, aparecen así *los apelativos de delincuentes, extremistas, terroristas, subversivxs, etc*.

Como siempre se dejó de lado cualquier dimensión política de las acciones, se fue instalando entonces la idea de que no eran más que terroristas que causaban el pánico y el miedo en la población.

Como consecuencia obvia de esta opción política vino la cárcel, producto de los enfrentamientos, la muerte de más de 30 compañerxs en ese periodo. En Febrero de 1994 se inaugura la Cárcel de Alta Seguridad, en su traslado los prisioneros de San Miguel se resisten.

Un dirigente escogido como negociador conversa detrás de las rejas con el comandante de seguridad de gendarmería, mientras se escuchaba la llegada del grupo de Antimotines, el alto funcionario le plantea su deseo de que el traslado sea realizado de forma pacífica y sin oponer resistencia, el "negociador" vuelve para comunicar la orden de los carceleros. Pero los prisioneros se niegan y le piden que vuelva a conversar con el funcionario para ganar tiempo y así poder

armar granadas caseras y sacar armas de los escondites.

Al comunicar por segunda vez la negativa de ser trasladados, se produce un altercado que va subiendo de tono entre el Comandante y el vocero de los prisioneros. El "negociador" llevaba un arma escondida entre sus ropas y no duda en percutar dos veces en el pecho del comandante. Se inicia de este modo el fuego cruzado entre presos y carceleros. El aire se volvió irrespirable debido al gas lacrimógeno. Caen heridos dos combatientes, uno del Lautaro y otro del Frente

El funcionario de gendarmería en tanto resulta ileso, pues lo salvó el chaleco antibalas, en donde permanecían incrustadas las dos balas calibre 38 que le habían disparado.

Pese a la refriega, son trasladados a la Cárcel de Alta Seguridad, iniciando un nuevo período de prisión política.

En tanto a las prisioneras políticas se les traslada a una sección especial construida al interior del Centro Penitenciario Femenino (COF) en el año 1995, antes de ese traslado estuvieron durante algunos años en una sección especialmente habilitada en la cárcel de hombres de San Miguel.

Por esos años en las poblaciones, lugares en los que habitan los sectores más desposeídos económicamente, irrumpe el consumo de drogas (como la pasta base) que van a devastar a lxs jóvenes, algunas de estas poblaciones comienzan a ser tomadas literalmente por traficantes y micro traficantes, mutan de ser bastiones de la resistencia anti dictadura a convertirse en bastiones de droga y pasta base.

Cabe destacar este punto porque marcará un quiebre y una transformación en la configuración social de estos sectores. Bajo el pretexto del combate al tráfico de drogas, las poblaciones son fuertemente intervenidas policialmente y se asignan importantes recursos para mejorar la imagen corporativa de las instituciones policiales con el objetivo de "acercarlos a la gente".

Por esos años ya desarticuladas las organizaciones que desplegaban la lucha armada (1994), por el cambio de estrategia o repliegue táctico de otras, ahora el foco policial se centraba en la droga, pero a diferencia de lo que ocurre con las organizaciones políticas, aquí el objetivo no está dado por desarticular el tráfico sino más bien por usarlo como excusa para incorporar en el sentido común discursos que puedan validar las políticas de seguridad y de orden social que se

comienzan a implementar, como el concepto de "seguridad ciudadana" hoy plenamente incorporado en la población.

En el ámbito de las luchas reivindicativas llevadas a cabo por algunos gremios comienzan tibiamente a aparecer (1995) luchas por demandas económicas, básicamente las que son cooptadas mediante las fuerzas políticas o bien por la represión policial o ambas en algunos casos.

Pero ¿qué sucede en las Universidades?, allí por obviedad también se ven reflejadas las mismas contradicciones y tendencias que en otros ámbitos de la sociedad, persistiendo si como un ícono simbólico de resistencia, como una continuidad histórica de la lucha. No será tema de este escrito contar la historia de las llamadas luchas estudiantiles o del llamado Movimiento Estudiantil o de las organizaciones estudiantiles de carácter reformista, es decir aquellas que luchaban por mejorías para la educación, por modificaciones legales, o consejos tripartitos y demases, esas de mesas políticas y negociaciones.

Acá trasmitiremos, sin ninguna intención de afirmar esto como una verdad incuestionable y absoluta, y quizás suene como un relato anecdótico, pero intentamos mostrar muy someramente lo que fue un germen de subversión, de radicalidad, que rompió en su andar (con aciertos y errores) con las lógicas de las jerarquías, de "las condiciones objetivas" y todas esas excusas para posponer el enfrentamiento.

No queremos vomitar odiosidades, recordemos que "esta historia" puede ser contada desde las distintas maneras en las que lxs cientos que salieron a la calle y encapucharon sus rostros lo vivieron, no existe nada parecido a una verdad oficial. Muchxs fueron quedando en el camino, y quizás hoy recuerden parte de este momento de su vida como una rebeldía juvenil, o del tiempo de esparcimiento propio de la pasada por la universidad, quizás sólo un pocxs (porque nunca han sido muchxs) son lxs que aún mantienen ese germen en las entrañas como esas primeras veces.

La idea es solo contar un atisbo de la práctica de la lucha callejera desarrollada por colectivos autónomos (de distintas tendencias, y con distintas siglas) e individualidades que a través de esta práctica se enfrentaron contra el poder.

Encapuchadxs de los noventas, sus primeros años

La caída del muro de Berlín, situación que afectó a unxs cuantos que aún mantenían la idea de los llamados socialismos reales en sus cabezas, la atomización de las organizaciones sociales, la irrupción y continuidad de los grupos armados y una juventud que tardíamente había radicalizado sus posturas de enfrentamiento a la dictadura -sin experiencia militar- son hechos, muy generalmente descritos, que llevan a que sea la lucha callejera en los centros universitarios un espacio concreto y simbólico en el cual mantener conflictividad y continuar resistiendo.

"Una parte del sector estudiantil no estuvo conforme con lo que el gobierno ofrecía para solucionar la crisis de la enseñanza superior y mantuvo las prácticas de protesta como mecanismo de negociación política" (texto Jóvenes Rebeldes y Desarmados. Pedro Lagos)

"Desde inicios de 1990, algunos grupos e individualidades venían desarrollando la lucha callejera y la acción directa violenta y minoritaria en el complejo de MACUL CON GRECIA, y la Universidad de Santiago (USACH) firmando con distintas siglas, las más comunes la A anarquista, la R de resistencia, o la reivindicación del Cordón Macul". (Texto Memoria Activa Homenaje a Claudia López)

La lucha directa en la universidad fue usada como un instrumento de agitación política mediante la cual se buscaba instalar un nuevo discurso, alejado del discurso clásico de la izquierda trunca, de su cultura de la derrota, del folclor llorón, de vivir de la nostalgia de lo que no fue.

Algunxs todavía en ese tránsito, y buscando como seguir luchando comienzan a ir a las "salidas a la calle" para las fechas emblemáticas, (construcción de una dinámica aglutinadora a través de consignas como "Contra el Estado-policial", "Contra la educación de mercado" o "Contra la democracia de los ricos"), había que salirle al paso al sistema de dominación capitalista en su fase democrática.

Comienzan así a coexistir, jóvenes que habían sido militantes de las organizaciones de izquierda con participación en la Federación de Estudiantes Secundarios (FESES) durante la dictadura (JJCC, Izquierda Cristiana, JRME,

entre otras) lxs que eran o habían sido militantes de las organizaciones armadas (MJL, FPMR y MIR) e individualidades que se definían anarquistas y libertarias.

Así también en sus primeros años, el "Pedagógico" (hoy UMCE) en específico fue el escenario de algunas acciones de los grupos armados, como la repartición de productos como cuadernos, condones, por parte de una célula del Movimiento Juvenil Lautaro (MJL), con su Milicia Estudiantil y Propagandas Armadas.

Aparecen nuevos nombres de colectivos como "Vanguardia" (que en un comienzo se llamó Vanguardia Autónoma Estudiantil, VAE) cuyxs miembros eran una simbiosis de individuxs que habían llegado al final de la luchas contra la dictadura y de individuxs de ideas libertarias.

"Hubo gente que no miraba con muy buenos ojos a algunxs miembros de dicho colectivo, tanto por su postura de solo "salir a la calle" y nada más, como por algunas actitudes más de carácter matonezco, y su a veces excesivo consumo de alcohol en los pastos de la universidad, muchas veces incluso posterior a las salidas". (Libro Anarquistas en Chile).

Las salidas a la calle en estos tres centros universitarios, eran masivas en la fechas emblemáticas, como el 29 de Marzo, conmemoración de la Matanza de Corpus Cristi y 11 de Septiembre. Cabe recordar a modo de ejemplo que el 10 de Septiembre de 1991 fueron detenidxs en las afueras de estos centros universitarios y en su interior más de cien jóvenes, casi cincuenta de ellxs pasaron a la fiscalía, la policía estaba molesta porque uno de ellos había resultado con un pie quemado, un par de días después se realizó otra salida desde el Pedagógico exigiendo la "libertad" de lxs detenidxs.

Doce encapuchadxs quedaron detenidxs en la cárcel pública requeridos por ley de seguridad interior del Estado y procesadxs en la 4° fiscalía militar; 13 días estuvieron detenidxs donde fueron duramente interrogadxs, tratando de generar contradicciones y traiciones entre ellxs, estos interrogatorios sucedieron en la comisaria de Los Guindos como en Fiscalía Militar.

También en 1991 se incendia de manera accidental el auto a Marco Enriquez-Ominami (hoy candidato a la presidencia) que se encontraba en el estacionamiento de la universidad), quien argumentó que fue un atentado premeditado.

Ese mismo año (1991), existió otro colectivo de agitación denominado "La Punta", quienes estuvieron vinculados con el Movimiento Juvenil Lautaro. *"Esa agrupación pretendió aglutinar a estudiantes de distintos centros universitarios (Academia de Humanismo Cristiano, ARCIS, Blas Cañas) con el fin de articular una organización de acción callejera urbana. La forma de organización en sus inicios era de carácter informal, sin tener una gran teoría ideológica para hacer cosas(...) Se trataba más bien de una instancia de coordinación, con énfasis libertarios y marxistas básicos, sin mucha elaboración teórica"*. (libro anarquistas en Chile)

La Punta, nació cuando 14 estudiantes de distintas universidades se reunieron con la idea de *"formar un grupo que aglutinara a lxs estudiantes puntudxs que estaban apestadxs de pajeos intelectuales y en la idea de enfrentar las problemáticas estudiantiles desde una parada combativa"*. Es decir, desde la acción directa y al margen de todo muñequeo político.

Sus principios básicos son simples pero significativos*: "Nosotrxs no nos damos la representatividad de nadie. Nos representamos a nosotrxs mismxs. Lo que se nos ocurra hacer, lo hacemos, sin necesidad de responder a nadie. Si queremos dejar la "cagá", la dejamos. Lo que nosotrxs pensamos, lo traducimos a acciones concretas. La teoría está en la acción, es mejor que el proyecto se vaya dando en el camino, en "La punta" todxs opinamos y decidimos lo que queremos hacer. Todxs aportamos con algo y nadie censura a nadie. No tenemos ningún dirigente, ni nada por el estilo, así que ningunx se otorga la representatividad del grupo, como no cambia nada, lo único que queda es expresar nuestro descontento"*. (Tesis "Grupos políticos marginales universitarios").

Dicho colectivo se vio duramente afectado cuando se pudo saber que muchxs de sus miembros eran conocidxs por los órganos represores, dado la cantidad de fotografías que tenían de algunxs en actividades cotidianas por lo que terminaron disolviéndose. Una vez disuelta "La Punta", "Chikotea los caracoles" se convirtió en la continuidad del extinto colectivo.

"La punta" también salía a cortar calles fuera de la universidad, una vez atentaron contra la piedra de Pedro de Valdivia, otro de sus ataques fue a una concesionaria de Mercedes Benz en Av. Cumming en el marco de una visita de Helmut kohl".

Otra acción en la que participó gente de "La punta" sucede el día posterior al ajusticiamiento del senador e ideólogo de la dictadura Jaime Guzmán, el 2 de Abril, muchxs encapuchadxs salieron a la calle a celebrar como ellxs saben, con fuego, la singularidad de esta salida es que se realizó de forma muy festiva con risas y féretros que se encendieron en las barricadas inaugurándose al año siguiente el día de "San Guzmán".

En contadas ocasiones se utilizaron lanza cohetes artesanales que consistían en fuegos artificiales lanzados desde tubos de PVC, granadas caseras de explosivo plástico industrial arrojadas al piquete de fuerzas especiales, en una de esas salidas masivas uno de los "estudiantes por la reforma", Dago Pérez, intentó frenar a lxs encapuchadxs con un discurso de no-violencia, terminando con un dedo amputado al ser golpeado -sin intención- con un tronco por quienes intentaban reabrir el hoyo de la muralla.

Pero no solo contra la opresión del Estado se comenzó a luchar en Macul con Grecia, en esos años un grupo de mujeres se organizó y decidieron realizar un corte de calle, pero esta vez sin hombres, en una crítica abierta al machismo de lxs encapuchadxs.

Este grupo se autodenominó "Las Cochinas", quienes molestas de ser relegadas a roles "secundarios", de primeros auxilios o de retaguardia, salieron un emblemático 8 de Marzo a enfrentarse a la policía y al machismo. Lamentablemente este gesto de rebelión contra los roles impuestos por la sociedad no generó una reflexión anti patriarcal dentro de lxs encapuchadxs de esa época.

Era el (...) "año 1992. Ese año había sido álgido en cuanto a acciones armadas de las distintas formaciones político-militares de izquierda que operaban en ese tiempo en el país, y en consecuencia las detenciones y los golpes represivos también estaban a la orden del día. En el ministerio del interior había un duro, el militante del PDC, Enrique Krauss Rusque. La llama de la rebelión que intentaba ser aplastada también se notaba en el viejo y querido Pedagógico, tradicionalmente combativo y baluarte para la izquierda más radical. La cosa se había puesto peliaguda desde principio de año. Para el 29 de Marzo de ese año, el Peda me recibía con una marcha de "La Punta" (grupo estudiantil cercano al Movimiento Juvenil Lautaro) y una acción coordinada que incluyó un

corte de calle y un grupo que, armado con una pistola, controló el casino de los académicos en Rectoría y procedía a intentar quemar el automóvil del rector Alejandro Ormeño, cuestión que sólo sucedió en forma parcial ¡Esa onda! Vaya recibimiento. Luego se sabría de la detención de un estudiante de Historia, militante del M.J.L, en las cercanías de Villa Francia. El año fue fértil en cortes de calle y movilizaciones estudiantiles que incluyó barricadas que cortaron todo el sector universitario de Macul con Grecia, y que conformaban el mítico Cordón Macul, para el aniversario de la matanza de Corpus Christi el 15 y 16 de Junio, llegada a cabo por la CNI (Central Nacional de Inteligencia, policía política, órgano represivo de la dictadura) en 1987. Había una sensación de territorio liberado y una gran agitación, pese a que se trataba, ciertamente de un microclima, ya que la situación general en el país venía en un sentido justamente contrario.

Así llegó el 9 de Septiembre. Se sabía que ese día habría una salida a la calle, ya se había corrido la voz y las paredes del Peda rezaban: "Septiembre rebelde", "Recuerda la matanza", "La escurría es gratis, las piedras también" más claro, echarle agua. Ese día me levanté muy temprano, tenía ganas que amaneciera luego, ya que había dormido muy mal. Llegué al Peda con mis útiles escolares: una honda y una pañoleta. Cerca del mediodía la situación estaba madura para las mentes afiebradas de siempre, y simplemente reventó: varios cortes de calle se comenzaron a suceder de forma simultánea por Avenida Macul y Grecia, desde el Instituto Profesional de Santiago, IPS actual UTEM (Se me cayó el carné), el Pedagógico (mal llamada UMCE) y la facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Nunca en mi vida había visto tantos rostros encapuchados (eran cientos), se daba un ambiente de catarsis, de liberación, de alegría. La policía arrancaba y se limitaba a controlar el perímetro, los manifestantes con pañoletas en sus rostros y algunxs con bidones llenos de gasolina cruzaban Avenida Grecia desde la U. de Chile al Peda y viceversa, tranquilamente, algunxs chuteaban una pelota el territorio era nuestro, una pequeña venganza tenía lugar después de tanto abuso y golpes recibidos por los malditos pacos. De pronto una voz corrió, un grupo de cabrxs comenzó a dar una mala noticia: Los pacos se preparaban para entrar, al parecer,

a las 3 universidades. Lo sabían porque unx de los cabrxs, supuestamente, era bombero y tenía un scanner portátil con el que interceptaba las comunicaciones de los policías. Al mismo tiempo un grupo de gente comenzó a romper las instalaciones de un casino del Peda que funcionaba como una especie de gimnasio, con colchonetas e implementos deportivos lo que permitía que también se le utilizara como Motel. Rompían los vidrios como dementes, algo que no me parecía para nada y nunca he comprendido qué sentido tenía. Comúnmente en situaciones así hay episodios de violencia irracional. La cancha de fútbol del Peda estaba absolutamente repleta de gente con pañoletas, poleras en sus cabezas, más de algunx tomaba una cerveza o se fumaba un pito, para qué estamos con cuentos, pero casi la totalidad tenía su foco en combatir con la policía.

Pero todo lo dulce se acaba. La profecía del scanner se comenzó a cumplir cuando una potente andanada de bombas lacrimógenas nos hizo retroceder detrás de la cancha de fútbol hacia el Norte, en la línea de los edificios. El grito ya se escuchaba repetido en decenas de voces: ¡Entraron los pacos! Entonces corrí suavemente e hice algo que hasta el día de hoy me arrepiento: esperé a mirar y verificar que efectivamente estuvieran entrando. Cuando los vi, ya estaban a unos 50 metros, venían con los palos en la mano y me eché a correr a todo lo que daba en dirección a las salas de Pedagogía Básica, seguí por el pasillo que conectaba con Párvulos cuando me encontré casi a boca de jarro con un grupo de pacos que venía entrando desde la entrada principal de Macul.

La noche se me venía encima. En un último intento por esquivar a los profesionales del terror y los palos, salté unas ligustrinas tratando de ir a los pastos centrales. El caos era total, la gente corría en todas direcciones mientras un paco, que después supe era un Teniente psicópata de la 18° Comisaria, frente a la biblioteca, disparaba con una escopeta a todo lo que se moviera. Al tratar de saltar una segunda hilera de matorrales ya tenía a los pacos encima. Un fuerte palo en la cabeza me hizo dar una vuelta en el aire y caí al suelo a merced de los profesionales de los lumazos nunca en mi vida me habían golpeado tanto, un apaleo brutal caía sobre mí. Sólo trataba de cubrirme la cabeza con mis brazos mientras me caían golpes en la espalda, las costillas y piernas.

Luego, los pacos me levantaron extenuado y en calidad de trapo, me hicieron una llave torciéndome el brazo por detrás de la espalda y me condujeron a la entrada principal del Peda. No sé en qué estaba porque pensé que me iban a soltar, cómo tan ingenuo, en vez de eso abrieron la puerta de un zorrillo (Vehículo blindado antidisturbios y lanza gases de la policía chilena) y me lanzaron adentro. Un paco guatón con una escopeta lanza-lacrimógenas en sus manos me quedó mirando moviendo de lado a lado su cabeza y tuvo, extrañamente, un gesto humano y me dijo: "Tenís rota la cabeza, límpiate con la pañoleta", pasándome un trapo con el que me limpié la sangre que me corría por el cuello y me comprimí la herida para detener el sangramiento. El paco miraba casi con pena. No pasaron sino algunos segundos cuando la puerta se abrió de nuevo y metieron a 3 estudiantes más al zorrillo y luego como a 5 más. Éramos una masa humana, unxs sobre otrxs. EL zorrillo se movió un poco y la puerta se abrió nuevamente para sacarnos a todxs. La avenida Macul estaba absolutamente desierta y los restos de barricadas humeantes se veían a lo lejos, en Avenida Grecia. Una hilera de pacos a ambos lados formaba una especie de pasillo hasta el bus de los pacos, en lo que se conoce popularmente como un "Callejón oscuro". Esta vez no me hice ilusiones de lo que estaba por venir, traté de correr lo más rápido posible cubriéndome con los brazos la cabeza mientras recibíamos todo el repertorio de golpes posible: patadas, combos, golpes con la UZI en las costillas, bastonazos. La llegada a la micro de pacos continuó con esta calurosa recepción, donde fuimos arrojadxs al piso mientras los pacos caminaban y saltaban arriba de nosotrxs. Sacaron a golpes a un ingenuo que se había sentado en los asientos pensando que se trataba de un viaje a la playa, arrojándolo entre amables palabras al suelo con nosotrxs. La micro emprendió camino, mientras algunxs cabrxs comentaban que íbamos a la 18°comisaría de calle Los Guindos, comuna de Ñuñoa, que en la actualidad está en la calle rebautizada con el nombre del torturador José Alejandro Bernales.

A la llegada a la comisaría había otro comité de recepción, pero no fue tanto como pensaba. Nos formaron en una multicancha techada entre amables frases y elogios. Mi cuerpo se comenzaba a enfriar y los dolores de las golpizas

los comenzaba a sentir con mayor intensidad. Mientras un grupo de pacos nos insultaba, llegaron otros que venían desde el lugar de los hechos, como dirían los periodistas; sus caras de odio y euforia al vernos y a merced de su cobarde actuar anticipaba lo que vendría. Un paco se me acercó con los ojos muy abiertos y cara de drogado con anfetaminas mientras gritaba "Aquí estái po´ conchetumadre", al tiempo que me daba un golpe en la cara con mano abierta. El paco culiao abusaba de su poder, nuestra pequeña venganza había terminado, nuevamente era el tiempo de recibir sus golpes y abusos de esa raza miserable de policías de uniforme (en ese tiempo no existían los fiscales para lamerle el culo a los torturadores y reforzar su poder). Los golpes y burlas se multiplicaban por todo el grupo de estudiantes; en total éramos 21, 20 hombres y 1 mujer, estudiante de Filosofía quien se fue en cana sola al Centro de Orientación Femenina (COF), nombre eufemístico para la Cárcel de Mujeres, más conocida como "La corre" (Por la correccional).

En eso estábamos cuando entra el comisario acompañado del espécimen que más se parece al policía, una periodista acompañada con un camarógrafo. El paco, un oficial que se venía haciendo el lindo con la periodista que seguía su objetivo método de investigación que guía a la mayoría de estos especímenes: repetir la versión de la policía. El camarógrafo hacía su trabajo grabándonos formados en una fila, mientras unos compañeros, de manera inexplicable para mí, agachaban la cabeza como si fuéramos cogoteros de esquina o tuviéramos algo de qué avergonzarnos. Así fue como el paco, don Comisario, decidió lucirse con la señorita periodista con un golpe de autoridad, y considerando que ambos comparten el código ético común de golpear a los que no se pueden defender, nos grita: ¡A ver, nada de andar agachando la cabeza! Por lo menos en eso tenía razón. Pero, modestia parte, a mí por lo menos no me hablaba. Sin intentar vanagloriarme, yo tenía la cabeza lo más alta posible, pues no consideraba que hubiera hecho nada malo ni de lo que tuviera que avergonzarme; al contrario: los torturadores y los criminales eran ellos. Como aún quedaba hilo en la carretilla, nuestro valiente oficial, instantes después y cuando el camarógrafo había dejado de grabar decidió seguir haciendo show y me llamó la atención por

estar mirando hacia atrás, gritando de manera prepotente que estaba reconociendo la Comisaría para que después la vinieran a atacar que los dioses lo escuchen, pensé yo.

Luego que se fue el oficial con su nueva conquista y, seguramente, a cenar con su esposa e hijos a repartir besos en la frente en su casa adornada al estilo de la oficialidad. Los abusos, golpizas y malos tratos de todas clases, continuaron en la sede del orden y la patria. Estudiantes a los que les quemaron su carné escolar, obligados a hacer flexiones, a ponerse condones sobre la cabeza, patadas, palos, golpes al ser encontrados papelillos de "Esmoquin". "Pa fumar tabaco", contestaban todos, "otro que fuma tabaco", decían los pacos. A otros les pegaban por tener aros o el pelo largo. Entre medio también andaba el psicópata del teniente de la escopeta. A otros los apuntaban con un revólver sin munición a la cabeza de cabros que casi lloraban, arrodillados en el suelo. Es decir, todo el lindo repertorio de la cobardía uniformada, lo que no evitaba -por supuesto- que se dieran diálogos delirantes y que resultaban graciosos, si es que cabe, sobre todo vistos a la distancia.

-¿Quién soy vo?- Pregunta un paco.

Un cabro bastante "especial" al que le decían "Segismundo", estudiante de Castellano, decide hacerse el chistoso o el interesante, aún no me queda claro y le responde: "yo soy yo y mi circunstancia". Ah, qué mala idea, pensé yo. Los pacos se miran entre ellos.

-¿Y qué es esa gueá? -Le pregunta el paco.

-Eso es filosofía- responde campante Segismundo.

¡Flor de charchazo! (cachetada)

Yo sé que alguno pensará que se debieron parar y defender al compañero. En nuestra defensa debo decir que la intimidación era grande, que estábamos completamente reducidos y sólo aspirábamos a que pararan de golpearnos y pudiésemos pasar a los duros y fríos calabozos, pero que finalmente serían un descanso.

Antes de pasar a nuestros "aposentos", me llaman adelante donde estaba mi santa madre con los ojos llorosos y un saco de dormir en los brazos, quien ya sabía que pasaría a la Penitenciaría al día siguiente. La traté de tranquilizar como pude, lo que no surtió mucho efecto, ya que notó los restos de sangre seca en el cuello y en la ropa. Me emociono al pensar en mi viejita y la cantidad de cosas por las que

ha tenido que pasar. Quizás de niño intuyó algo, ya que la primera paliza policial me la llevé en 1987 cuando tenía 14 años en una marcha de secundarios y enfrentábamos en las calles a la policía del vejete Pinochet y que terminó con mis pasos en la juventud de un partido que en ese tiempo proclamaba la rebelión popular de masas qué le vamos a hacer, pero esa es otra historia. El asunto es que rechacé el saco de dormir porque pensé que en la Peni me lo podían robar, pero finalmente mi madre igual logró hacérmelo llegar, porque así es mi viejita, lealtad a toda prueba.

Como era previsible, los calabozos, pese a la orina y el frío, resultaron un descanso, cesaron los golpes y pudimos dormir un poco. Al otro día pasamos los 21 a la Fiscalía Militar y procesados por desórdenes en la vía pública y agresión a carabineros. El calabozo de la Fiscalía Militar tenía una gruesa capa de orina que nos dejaba sólo un pequeño espacio para movernos. El primer día se fue la mitad del grupo. Cuando pasé a declarar ante el secretario del fiscal (Así se llamaban los actuarios en la Fiscalía Militar), me di cuenta que estaban apiladas y ordenadas las "evidencias": decenas de bombas molotov, hondas, ropa, buzos, polerones con capucha, spray, guantes, bidones con bencina, miguelitos. Mirándolas de reojo veo una botella que me resulta familiar: Se trataba de una botella de chicha (recuerdo que era Septiembre) que habíamos comprado en la mañana y que habíamos dejado escondida entre unas plantas para aliviar la garganta después de la gresca y sus gases lacrimógenos. Ahí estaba, pues nuestra humilde botella de chicha elevada a la categoría de "bomba molotov" y prisionera en la Fiscalía Militar.

El "Secretario del fiscal" era nada menos que un milico culiao, un Teniente del Ejército que me tomó declaración con una foto gigante de Pinochet (que aún era comandante en Jefe) en su oficina, así que podrán suponer que no tenía precisamente una actitud amable hacia mi persona. Básicamente me odiaba, pero el sentimiento era mutuo, así que no había problema. Había partes de mi declaración que simplemente no las creía y se negaba a escribirlas en su máquina de escribir Olivetti.

Al atardecer llegó "el carnicero" (vehículo de Gendarmería) que traía a los presos de los juzgados y los últimos éramos nosotros. El ambiente no era precisamente

lo que se llama elegante y algunos presos venían tomando pisco, seguramente comprado por los propios gendarmes en el Juzgado. Nos destinaron a una sección de la Penitenciaria llamada Colectivo 1, que era una taza de leche, no había cuchillas, en teoría no había peleas y no reinaba la jungla de la Penitenciaria. Si alguien quería pelear había guantes de box y casco. No estoy bromeando, los había dejado un boxeador que había estado preso. El sitio tenía un galón lleno de camarotes y otra sección de mesas donde estaban las "carretas" (Espacio físico donde los presos y conviven durante el día), también un patio-cancha de fútbol de forma triangular. En las altas paredes laterales se asomaban los presos que circulaban por los techos de las galerías de la centenaria cárcel-matadero. Al llegar a mi "carreta" el preso más antiguo supo con justa razón que llevábamos casi 2 días sin comer y nos preparó una comida "liviana" consistente en huevo con longaniza y marraqueta. Sentía, sin querer ser malagradecido, que comía mejor que en mi casa. Sin duda que esto estaba condicionado por el lugar al que habíamos sido destinados en la cárcel, presos primerizos, choferes componían principalmente la fauna del lugar. Aprendí de la solidaridad de los presos, que en la cárcel está lo mejor y lo peor de los seres humanos, y por supuesto que hay mucha más gente solidaria adentro que en la calle.

El nuevo día trajo como sorpresa la emboscada del Lautaro a la escolta del ex-golpista intendente de Santiago, Luis Pareto (Demócrata Cristiano) en la que murieron 3 miembros de la Policía de Investigaciones y 1 militante del Lautaro. Este hecho dio lugar a intensos operativos policiales en busca del grupo atacante, por la TV se veían a policías con fusiles en mano saltando casas, carreras en automóvil y todo un nervioso despliegue que luego también se notó en los gendarmes y en la Fiscalía Militar que nos juzgaría y en cuyas manos nos encontrábamos.

Las siguientes idas a la Fiscalía Militar iban dejando a más compañeros en libertad, pero yo me mantenía "cuidando el queso" como se dice, pese a que en ese tiempo era más fácil quedar en libertad que ahora, aunque el periodismo y los ciudadanos-borregos, desde la ignorancia y el desconocimiento, piensen lo contrario.

Había compañeros y compañeras del Pedagógico

solidarizando fuera de la Fiscalía Militar, preocupadxs por nosotros y mandándonos cosas para comer. Entre medio, los casos los tomaron abogados del CODEPU y el apoyo del "Negro Barrios" que en esos días era presidente de la FECH y hoy un importante dirigente del Partido Socialista.

Una última anécdota ocurrió cuando "El Gioto", estudiante de Artes Plásticas peleó box y ganó, afortunadamente, en la cárcel, sacando la cara por todos nosotros. Cuento aparte fue cuando al "Chamorro" lo descubrieron con la identidad falsa que se había inventado, lo que se conoce como "chapearse". Resulta que nuestro amigo "Chamorro" era cualquier cosa menos cuico y el nombre que se le ocurrió dar fue nada menos que el aristocrático Sergio Patricio García De la Huerta Aravena. Aún lo recuerdo, cómo olvidar un nombre así; más encima cuando "chamorro", que no era estudiante, nos decía que su coartada era que había ido al Peda no a la protesta, sino a tomar porque era "arcólico". Por supuesto no le creyeron y su torpe chapa fue descubierta.

A los 6 días ya sólo quedábamos 4 personas "cuidando el queso", yo y Chamorro entre ellos. Cuento corto, quedamos en libertad por falta de méritos y porque los pacos entraron en contradicciones respecto de mi detención. Esa fue nuestra experiencia el año 92 en la Penitenciaria, golpeados y vejados en dependencias de la 18°Comisaria y nuestro paso por la Fiscalía Militar. Las palabras que he escrito tienen como principal motivación contar una vivencia y rescatar la experiencia de un grupo de compañeros y una compañera del Pedagógico que protestando contra el legado continuista de la dictadura que ejecutó la democracia policial de la concertación que tantas vidas de jóvenes rebeldes se llevó ante la indiferencia generalizada de los ciudadanos-borregos. Nosotros, a partir de lo que nos tocó vivir, enfrentamos con nuestras precarias herramientas la máquina de muerte policial de la manera más digna que pudimos. Jamás reconocimos nada, ni aceptamos ningún "delito" para salir antes en libertad, nunca caímos -pese a nuestra inexperiencia- en esa trampa, como a veces se puede ver a jóvenes rebeldes hablando en un tribunal y aceptando la "culpa", accediendo al chantaje legal y asesorados por abogados preocupados de sacarlos en libertad, pero descuidando las implicancias políticas y morales de un actuar así y del terreno desfavorable en que quedarán futurxs compañerxs que pasen por lo mismo.

Seguramente lo que vivimos nosotros hace 20 años, no es muy diferente de lo que lxs jóvenes y adolescentes de hoy tienen que enfrentar, siendo golpeadxs y humilladxs por luchar, por rebelarse ante este sistema injusto diseñado y ajustado para que siempre gane la misma minoría privilegiada dueña del poder y la riqueza. Ojalá estas líneas sean un soplo que alegre e inflame sus corazones y su rebeldía, lejos de la arrogancia, que otros rostros enarbolen las banderas y las pañoletas al viento tratando de torcer la nariz a la historia. Aunque cierto pesimismo se ha adentrado en mis huesos ahora carcelarios y de ver actitudes decepcionantes, creo que chocamos una y otra vez con una pared. ¿Vale la pena el fuego, las lágrimas, la rebeldía, la represión, la cárcel, las vidas destrozadas? Quiero creer que sí, que lo mejor de nuestras vidas se fue en una labor digna y justa, que la rebeldía organizada vale la pena en sí misma, que una nueva generación de jóvenes puede barrer los fuertes anclajes de la modorra y la pasividad. En ese deseo me quedo con ustedes, caliento mis manos al fuego y les sonrío. Un saludo cariñoso.

Desde alguna cárcel $hilena
Edmundo Dantés. Noviembre 2012

"En el año 1993, como una manera de coordinar a distintas individualidades algunas provenientes de la "Vanguardia", con una variedad sui géneris de miembros, amigxs de carrete, barrabravas, algunxs con tendencias anarquistas y otrxs marxistas de distintos centros universitarios, y otrxs que no lo eran, surge la RAE (Resistencia Autónoma Estudiantil), instancia de coordinación para la lucha callejera, sin casi ninguna discusión ideológica, y con una incipiente propaganda, "Se coordinaba para las salidas, más bien quién compraría la bencina, quién haría las molotov y un acuerdo de hora". (Libro Anarquistas en Chile).

En aquellos años, "Las salidas por el Pedagógico eran fundamentalmente por Avenida Grecia, para lo cual se hacía un hoyo por la muralla hacia esa avenida. Gran parte del material se preparaba en el ex casino abandonado, que pasó a llamarse La tierra de nadie.

En el caso de la U. de Chile las salidas eran también por avenida Grecia, desde las salas de ciencias, se saltaba la reja, la cual cada vez tuvo más dificultades para ser brincada, desde

que le pusieron puntas, hasta que la aceitaron". En más de una ocasión se juntaron en la calle tanto lxs que salieron por el "hoyo en el Peda" como por lxs que se saltaban la reja en la chile".

En una ocasión -y como muestra de las distintas tendencias que confluían en la calle- un grupo quemó la bandera de Estados Unidos, siendo aplaudidxs por la acción, ese mismo grupo un minuto después quemó la bandera chilena para mostrársela a los pacos que estaban apostados en Macul, pero entonces otro grupo se acercó y a gritos lxs amenazó con golpes por quemar lo que dijeron era la segunda bandera del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

"Las salidas a la calle, comenzaron a ser frecuentes, con la idea también de romper con el "fechismo" (las llamadas fechas emblemáticas). En algunas ocasiones eran grupos muy pequeños, sin muchos niveles de seguridad, muchas veces criticados por otros grupos e individuos de la universidad, les "acusaban de no tener discurso", que lo único que querían era "dejar la cagá". "La RAE (1993) salía a la calle todos los jueves, durante algunos meses... como deporte, ¡Que clandestinidad iban a tener haciendo este tipo de acciones! No hay análisis de seguridad interna que lo resista.

Aunque cabe señalar que se hicieron salidas con propaganda contra la construcción de la Cárcel de Alta seguridad, y por la libertad de lxs presos políticxs. Una característica de estos años es que "El lema era que no necesitamos ninguna excusa para salir a la calle, no esperar ninguna fecha determinada, sino que nosotrxs articular una propuesta callejera para salir... salir de las típicas consignas y mantener una distancia con respecto a la izquierda tradicional". (Libro Anarquistas en Chile)

El año 1994, luego de la RAE, y con algunxs miembros comunes, surge otro pequeño colectivo la FAL (Federación Anarquista Libertaria), con su pasquín "El Estopín", con un discurso confrontacional e incendiario, la que siguió centrando su práctica en la lucha callejera, en las fechas emblemáticas, o todos los jueves, siguiendo las prácticas de sus antecesorxs "La Vanguardia" y la "RAE", generando una especie de continuidad.

Una de las consignas que se gritaban en la calle era "Bakunin, Ravachol, sembraremos el Terror". A pesar de su radicalidad discusiva y en la calle, algunxs de sus miembros (para no hacer una generalización incorrecta) eran vistxs no

con muy buenos ojos por otras individualidades y colectivos que también participaban en la lucha callejera por algunas actitudes matonezcas y por ser muy buenos para el carrete.

"La Cultura del Carrete fue una de las columnas vertebrales de la Federación. De hecho coincidía con que algunxs de lxs que eran más combativxs en las calles, eran lxs mismxs que más chupaban (...) En cierta forma el reconocimiento de que ya no estábamos haciendo una lucha importante dentro de los márgenes de la sociedad; era más bien una lucha por estilos de vida (...) la afinidad venía de ahí, el punto que fue una especie de etiqueta anarquista de la época el ser muy bueno para "chupar". Pero no fue algo que decidiéramos conscientemente, se dio así no más". (Libro Anarquistas en Chile).

La lógica de protesta callejera, representa la continuidad de una práctica desarrollada durante la dictadura que persiste en el inconsciente colectivo estudiantil, así mismo en estos grupos se produce una interesante composición de tendencias, que años más tarde, en estas y otro tipo de orgánicas, se verá reflejada en la unión de tendencias provenientes del anarquismo, del marxismo libertario y del marxismo-leninismo.

Este tipo de lógicas persistieron –como veremos más adelante- en otros grupos, que asumirán la protesta callejera como principal acción de lucha, pero que a la vez irán diversificando sus intereses y sus prácticas. Otro colectivo que nacerá, después del RAE, tendrá su lugar de origen en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, es el colectivo Estigma, de carácter estudiantil, desarrollado en esa facultad, en conjunto con algunas personas de la vecina Facultad de Ciencias Sociales.

En este grupo, se interesan tanto por temas teóricos del anarquismo como por la agitación y por las salidas a la calle. Por otro lado, a través de diarios murales, llamados "Marcando al hueso" hacían una crítica sarcástica de toda la facultad. El colectivo "Estigma", se va a vincular con personas del Pedagógico y se va a formar en el año 1994, lo que se llamó la FAL, Federación Anarquista Libertaria. Esta organización, según uno de nuestrxs entrevistadxs:

"Era bastante confusa por decir y se mezclaban desde visiones del Lautaro, visiones anarco-individualistas, algunos tenían visiones bakuninistas pero asociadas al individualismo y se reivindicaba mucho, figuras de lo que había sido la

propaganda por el hecho, la acción armada, en términos verbales obviamente no tanto en términos de tomar los fierros, la dinamita, cosas así".

En la Federación Anarquista Libertaria (FAL), confluía entonces, el colectivo Estigma, de origen de la Universidad de Chile, y la llamada Columna Negra, del Pedagógico. El accionar de esta federación "estaba centrado en las protestas callejeras, ya sea durante las fechas conflictivas o todos los jueves de cada semana. De esa manera, rescatan las prácticas de sus antecesores de "La Vanguardia y de la RAE", estableciendo cierta continuidad en las formas de accionar. Su medio de difusión, fue "El Estopín", pasquín donde se exponían ideas generales, bastante incendiarias, como recuerda un entrevistado:

"Las manifestaciones que se dieron a raíz de esta conformación fueron masivas, yo me acuerdo de una salida a la calle, a comienzos del ´94 y habían como 500 personas, 500 tipos con capuchas en la calle, estos no eran solamente de este cordón, de esta gente, de lo que conformaba la FAL, pero era de alguna manera era lo que marcaba la pauta.

Esa salida fue recordada, casi se quema el supermercado de ahí y eso digámoslo puso muy en alerta a los aparatos de seguridad, particularmente salieron reportajes en "el Mercurio", desde ya se notaba que había infiltración; mucho en los grupos de la gente del Peda, estaba infiltrada hasta decir basta (...) de hecho por ahí detuvieron algunxs, lxs interrogaron, les mostraron fotos, cuestiones cuáticas y el ambiente interno estaba completamente enrarecido, era turbia la cuestión, había mucha desconfianza".

Luego de un tiempo de trabajar juntos y tras la desconfianza que existía en el ambiente, los colectivos integrantes de la Federación Anarquista Libertaria, entran en conflicto y deciden separar aguas. Un tema no menor, que generaba conflictos, era el tema del "carrete", ya que algunos consideraban que muchas personas limitaban su compromiso con la lucha por tal motivo.

La segunda mitad de los noventas. Las minorias activas continúan la resistencia.

Fueron años sin lugar a duda complejos, daba la impresión de que no ocurrían muchas cosas a nivel país, y aparecía una juventud despolitizada que había crecido en los marcos de la democracia concertacionista.

Las organizaciones armadas habían sido desarticuladas, o habían decidido un repliegue o cambio de táctica. Al año 1995 existían casi un centenar de prisionerxs políticxs, y la solidaridad hacia ellxs era minoritaria, la cual estaba más bien articulada por lxs familiares de lxs presxs y lxs representantes de lxs presxs de las organizaciones políticas, fuera de esto sólo una minoría proseguía en la calle haciendo algo de propaganda.

Uno de los espacios donde se continuó haciendo propaganda por la libertad de lxs presxs politicxs fue en la lucha callejera de la conocida esquina de Macul con Grecia, aunque de manera esporádica.

" Me acuerdo que allá por el año 1995, cuando recién entrábamos a clases después de las vacaciones de invierno en el Pedagógico, un grupo de compañerxs decidimos organizar una salida a la calle, no recuerdo a cuenta de que fecha o coyuntura específica. El asunto es que nos contactamos, y organizamos los materiales necesarios en un casino abandonado que había en la cancha sur del campus. Éramos apenas diez compañerxs, pero eso no importaba, pues en algunas ocasiones anteriores habíamos salido a la calle cinco o seis al principio, y luego se habían sumado muchxs más estudiantes, encapuchándose y uniéndose a las barricadas, como había ocurrido en junio de 1994, al cumplirse otra conmemoración de la matanza de Corpus Cristi " (Texto Memoria Combativa. Homenaje a Claudia López, Página 7)

Tras la disolución de la FAL, a fines de 1995 individuxs que habían conformado distintas agrupaciones se reúnen para organizar otro grupo, bautizado como Coordinadora Revolucionaria del Pedagógico (CRP), grupo en que confluían dos tendencias: la marxista-leninista y la anarquista, aunque no necesariamente en forma muy definida. De hecho, más que hablar de tendencias delimitadas, lo que existía en la CRP era una coordinación para efectos prácticos.

Como herederos de la FAL asumen su radicalidad y violencia. Esta orgánica está conformada aproximadamente por ocho personas, pero la convocatoria resultaba más amplia, ya que para las protestas llegaban amigxs, personas de otras universidades, del barrio o simplemente individuos que se sumaban espontáneamente a las protestas.

De la CRP sale un boletín llamado "El Francotirador". La CRP, había tenido como antecedente, el intento por constituir una estructura paralela a la federación de estudiantes que existía en el Pedagógico, la idea era dar forma a una estructura similar a un sindicato, como señala una participante de esta iniciativa.

"En general, lxs que participaban en esos grupos eran partidarios de ir al choque frontal con los pacos, provocarlos, y no esperar a que ellos cargaran contra las manifestaciones, intervenir después y así justificar la autodefensa.

Por esas "tácticas" que eran una verdadera posición de principios estos grupos eran ferozmente atacados por las juventudes de la izquierda universitaria, los "Estudiantes por la Reforma" (¡Cómo alguien que se piensa puntudo puede reivindicar semejante nombre!) y luego por los de la ENU y el Frente Estudiantil "Revolucionario" (FER); estos últimos en uno de sus documentos internos criticaban a los grupos que optaban por "la lucha callejera de alta movilidad", y la práctica de desarrollarla en distintos lugares de Santiago, o de traer apoyo externo, es decir estudiantes o amigxs de fuera del Pedagógico. En cambio ellxs proponían el crecimiento cuantitativo, el crecimiento del frente específico dentro de cada universidad, la lucha por las reivindicaciones específicamente estudiantiles. Nada de "¡Libertad a los presxs políticxs!" o "¡Guerra al Estado!"". (Texto Memoria activa, homenaje a Claudia López).

En el año 1995, aparece el colectivo Motor Rebelde Estudiantil, el que en sus inicios estuvo vinculado a lxs prisioneros políticxs del Lautaro. Con los años la sigla quedo reducida sólo a Motor Rebelde (MR). En su andar publicó el pasquín: "Incendiaria". El colectivo persistió hasta pasado el año 2000. También coexistieron un conjunto de individualidades libertarias agrupadas en pequeños colectivos de corta duración que se encapuchaban.

"Teníamos reuniones –igual las reuniones eran más bien súper prácticas, nunca generamos discusión política o intercambio de textos, ni nada. Era como ponerse de

acuerdo; rayados, panfletos, sacar fanzines, salir a la calle, por ejemplo, si había una marcha fuera de la Universidad cómo ir, el contacto ponte tú con lxs de la Usach, con lxs de la Chile. Igual en ese momento se armó un cosa como bien activa entre la Usach, la Chile y el Peda, porque al menos en el Peda estaba como súper organizado el cuento, en la Usach estaban los locos del "Guachuneit" más o menos organizados –no me acuerdo de otros- pero había un grupo de locos que si bien no tenían nombre eran identificables como Piño y en la Chile también.

En la Chile en ese tiempo donde el Motor Rebelde tenía su epicentro (...) pero muchos de ellxs no eran de la Chile en realidad, y entonces venía gente también de la Academia, y empezaron a llegar locxs de otras universidades, que si bien no podían salir de sus escuelas, venían al Peda, venían a la Chile, entonces había como una rotación".

Cabe mencionar que durante estos años la policía con o sin autorización de la rectoría entraron numerosas veces a la universidad, el resultado en cada arremetida eran muchas detenciones. Algunos años en el Ex pedagógico entraban casi en cada salida.

Pasada la segunda década de los 90, la prensa, comienza a hablar con más fuerza de lxs encapuchadxs. Tal como se señala en "La Tercera" el 14 de Septiembre de 1997 haciendo una descripción de estos colectivos: "*Hay consenso en que estxs jóvenes -algunxs incluso menores de edad- forman parte de movimientos anárquicos que no responden a las lógicas políticas tradicionales.*

Se trata de jóvenes de distintas clases sociales, no necesariamente universitarixs, que se colocan fuera del orden establecido. Están contra el Estado, contra la Iglesia, contra los partidos y, por supuesto, contra la policía. En general, no responden a ningún jefe, no tienen liderazgos establecidos, ni crean organizaciones jerárquicas... Son pocos en número, pero muy activxs y arriesgadxs, lo que atrae a otrxs jóvenes durante las manifestaciones de protesta".(Libro Jóvenes Rebeldes y Desarmados. Pedro Lagos)

El año 1998, fue marcado para siempre en la memoria de lxs encapuchadxs. En las jornadas de las protestas nocturnas del 11 de septiembre, en la población La Pincoya de Huechuraba, es asesinada por la policía, Claudia López Benaiges, estudiante de danza de la Academia de Humanismo Cristiano, quien había estudiado en el Pedagógico, y fuera miembro de la CRP. Su funeral, obviamente estuvo cargado de emociones y tensiones, a continuación un relato extraído de "La memoria como acción":

EL FUNERAL DE UNA HERMANA

"El Sábado 12 de Septiembre de 1998. Vi llegar a los padres de Claudia destruidos por el dolor a retirar el cuerpo de su hija al Servicio Médico Legal en Avenida La Paz, a pasos del cementerio general. Me impresionó lo ancianos que se veían, más ancianos quizás producto de la enorme pena por la tarea que tenían por delante. Salieron del recinto abrazados y llorando, sin embargo, el padre mantenía una actitud protectora hacia la madre en un gesto de caballerosidad bastante común en la gente mayor, pero que en vista de las circunstancias, se tornaba estremecedor.

En el exterior del Servicio Médico Legal se comenzaba a juntar la gente, llegaron amigxs, periodistas y con seguridad llegarían, si es que no lo habían hecho ya, agentes de inteligencia de las policías. El "Rinconcito acogedor" fue el restaurante donde nos refugiamos un puñado de amigos y amigas a comer algo y conversar acerca del terrible golpe que estábamos comenzando a vivir. La mamá de una amiga con sus palabras y gestos parecía decirnos "Se los dije", "Se tienen que cuidar más ", "Ustedes son muy desordenadxs", "Las alimañas sedientas de sangre no perdonan". Una tristeza enorme y pesada nos embargaba.

¿Qué vendría ahora? Mientras tanto en la TV que se encontraba encendida se comenzaba a dar el recuento de la violenta noche del 11 de Septiembre: 2 muertxs, millonarios daños, comisarías atacadas, balaceras y de pronto recuerdo las imágenes de una torre de alta tensión dinamitada en La Serena. Mi amigo, quizás uno de los más tristes, dijo casi mascullando: ¡Puta, que buena! mirando el exitoso sabotaje que dejo a oscuras parte importante de la cuarta región. Así era él la alegría por las acciones no se le quitaba ni en ese terrible momento.

Durante la tarde de ese sábado asistimos al velorio que se realizó en la Plaza Brasil, al interior del "Centro Espiral", una casona en la que funcionaba la Escuela de Danza de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano donde estudiaba Claudia. El lugar estaba lleno y se desarrollaba el velorio en una paz inusitada para la rabia que debíamos tener. Había banderas, lienzos de la Coordinadora Revolucionaria del Pedagógico (CRP), grupo en que participaba Claudia, y diversas ofrendas florales.

Hubo una que me llamo la atención especialmente porque la trajeron dos hombres vestidos con chaqueta de cuero que se bajaron de un taxi. Era inmensa, debe haber costado muy cara:

era un fondo verde de hojas con una estrella roja de flores era la bandera del Mapu-Lautaro.

Los desconocidos la dejaron, presentaron sus respetos y se fueron. En un momento hice lo que no quería: me acerque al ataúd y vi tu cara me despedí de manera muy personal.

El resto del día transcurrió entre conversaciones con amigxs preguntándose mil veces cómo sucedió, "que porqué volvieron", que "si tu tenías más experiencia que ella", "por qué no primó la racionalidad de no volver al lugar", que "cómo se iluminó la noche con las bengalas para que los esbirros apuntaran con total tranquilidad".

Al lugar acudieron cientos de personas, entre ellos unos militantes del partido comunista que quisieron poner una bandera frente a su ataúd lo que originó una fuerte discusión con los miembros del PC hasta que finalmente se fueron. Quizás pocos saben que Claudia fue, cuando era más joven, militante de las juventudes comunistas y que una de mis primeras imágenes que tengo de ella es pegando autoadhesivos del Movimiento Democrático Allendista (MIDA), formación política de la izquierda electorera y reformista que sirvió de paraguas electoral durante los primeros años noventa.

Esto no deslegitima en nada la vida y las opciones de Claudia, sólo lo quiero mencionar para ilustrarla mejor en sus complejidades y alejarla de la imagen de ícono o mártir anarquista, cercana al fetiche y a la santidad.

Claudia vale por las decisiones políticas y existenciales que fue tomando y que la llevaron a definirse como una anarquista y una subversiva ("Sin Partido, Frente ni Movimiento" como escribió un compañero hoy en prisión), y a la muerte por ser consecuente y leal hasta el final a sus ideas y sus convicciones.

Sin saber cómo ya el día había terminado. Quedaba un largo viaje en micro de vuelta a casa a mascar el dolor, la amargura y la muerte de la amiga- compañera. El sueño esa noche no pudo ser reparador: estuvo lleno de fantasmas, recriminaciones, esbirros y criminales con sus armas de la muerte, sueños de sangre y de vengar a la hermana caída. Día domingo por la mañana, soleado y tomando la micro para asistir al entierro. Antes de salir de la casa, otra sorpresa: la mamá de ella también asistiría al funeral, con niñxs pequeñxs y todo. Esa señora también supo de amigxs muertxs, de resistencia inútil el día de golpe con sólo una granada frente a todo un ejército, de prisión y de represión en ese Chillán de 1973.

Otra familia tocada por la represión, asistiendo a un funeral correspondiente a una nueva generación de jóvenes muertxs. Sólo que esta vez a estxs jóvenes de la segunda mitad de los noventa les tocaba hacerle frente a la máquina de muerte del capitalismo y sus policías con el adormecimiento democrático generalizado del "pueblo" que dejaba que la sangre de lxs rebeldes fuera vertida mientras miraban la TV y compraban en las brillantes vitrinas de la transición democrática "son otros tiempos", "nosotrxs no pudimos, es mejor que nadie lo intente" en fin, las recriminaciones seniles motivadas por la comodidad y la pasividad.

El día estaba particularmente luminoso ese domingo en Plaza Brasil. Entrar y salir unas cuantas veces y después me quedé definitivamente afuera a esperar la salida del féretro. Ya estaba dispuesto el microbús de la locomoción colectiva que anónimxs habían ido a arrendar al azar subiendo a cualquier micro y proponiendo el trato. La plata se había hecho en una colecta en la que había ayudado el incombustible militante y artista visual, el Pelao Kadima que desde su Taller Sol, ubicado en la vereda de enfrente del lugar del velorio, había colaborado con todo lo que podía y movilizado todos sus contactos y recursos construidos a partir del Bloque Marginal. Hay mucha gente que le tiene mala al pelao, pero por lo menos yo, no tengo nada que decir de él, salvo que siempre ha estado cuando se lo requiere y se le necesita.

El ataúd salió de pronto con rumbo al microbús arrendado que partiría dentro de unos instantes hacia el cementerio sacramental de San Bernardo, lugar donde sería el entierro. El conductor de ese microbús no sabía que este sería un funeral atípico, por decirlo de alguna forma. Apenas el ataúd asomó a la calle unas 200 personas que estaban apostadas estallaron en un poderoso y emocionante aplauso con caras de dolor y rabia, puños levantados y el clásico compañera Claudia López ¡Presente!

Abordamos rápidamente el bus que se llenó de lienzos, banderas y gritos ante el estupor del conductor que no sabía en lo que se había metido. Resultaba que lxs compañerxs que fueron a arrendar el bus, para cerrar el trato más rápido consideraron que era mejor no decirle al chofer de qué clase de funeral se trataba. De manera que el conductor enfiló con rumbo al sur por la panamericana con cara de terror, en una caravana escoltada por carabineros que llevaba una lejana pero más o menos discreta vigilancia.

Así llegamos relativamente rápido a San Bernardo en el viaje por la autopista salpicada por las bromas de algunxs de lxs cabrxs. A veces creo que ni en la situación más terrible se le quitarán a algunxs sus ganas de reír y echar tallas aunque sea en las condiciones más inverosímiles. Supimos de inmediato que las cosas se pondrían densas cuando al entrar por una gran recta que conducía al cementerio se veía una nutrida presencia policial que incluía un bus lleno de pacos sólo para nosotrxs. Esto no hacía sino aumentar las sonrisas de lxs cabrxs, hay gente que no escarmienta.

Nos bajamos rápidamente del bus y nos dirigimos detrás del ataúd y los familiares que iban más adelante. Nunca me ha gustado el protagonismo así que preferí quedarme hacia el final de la columna que caminaba por el verde pasto de los cementerios posmodernos, sin nichos, sino que con lápidas en el suelo. Eso me permitió darme cuenta claramente que había gente extraña en el cementerio que obviamente eran policías de civil: jóvenes con gorros y pañuelos en la cabeza recostados en el pasto del cementerio mirando hacia el horizonte como si se tratara de un inexistente picnic, otros más allá haciendo como que buscaban una tumba inexistente, pero en realidad más preocupados de nosotrxs de lo que supuestamente buscaban.

Hubo discursos, gritos y despedidas antes que el ataúd bajara lentamente a la tierra para quedarse para siempre con el cuerpo de nuestra hermana. Vi hundirse el cuerpo de Claudia con lágrimas en los ojos. Como se trata de un momento de catarsis, no sé por qué luego del entierro mismo, todo el mundo caminaba más relajadx y más tranquilx. A los padres de Claudia no los divisé durante el entierro. Sólo vería en medio de la trifulca que se desataría en unos instantes, la cara de sorpresa e incredulidad de la madre de Claudia ante el espectáculo que dábamos en una desigual batalla cuerpo a cuerpo con los pacos.

Sí, porque quedó la cagá apenas habíamos subido al bus para partir de vuelta a Santiago. Me parece que fue un sujeto a quien denominaré "Oriental" quien descubrió a un sapo en las afueras del cementerio al sacarle una foto, y animó a otro a pegarle una pata en la raja... en instantes se llenó de micros de pacos, algunos se subieron al bus que trasladaría a lxs compxs a Santiago para detener a quien había sacado la foto.

Aún comentábamos el suceso cuando desde atrás venía el bus de carabineros con un paco en la pisadera empuñando una

subametralladora Uzi y con casco de guerra. Esto no augura nada bueno, pensé. Dicho y hecho, los pacos tomaron por asalto el bus, bajaban a la gente encañonada y nos ponían a todos y todas con manos sobre la micro y las piernas abiertas gritando de manera histérica, fuera de sí. El asunto es que a nadie le importó que los pacos portaran armamento y la rabia se soltó de golpe comenzando una pelea cuerpo a cuerpo, insultos, escupitajos, cosas que volaban y palos repartidos por los pacos a diestra y siniestra. Es en esos momentos que, como dije, observé la cara incrédula de la madre de Claudia con una mano en la boca viendo como nos trenzábamos a golpes con los criminales de uniforme verde. Habrá pensado: ¡Así era mi hija en realidad como estxs desquiciadxs que la vinieron a despedir!

La batalla campal se saldó con varios heridxs nuestrxs, algunos heridos leves de los pacos y dos compañerxs detenidxs: El oriental (buenísimo para irse preso hasta el día de hoy) y un alumno del pedagógico que echaba todo a la broma, culpable de fundar un colectivo que no se tomaban en serio ni a ellxs mismxs. Así terminó aquel día. Quizás agarrarnos a combos con los pacos fue la mejor despedida que le podríamos haber hecho a la chica Claudia. Ya que no habría tiros, por lo menos nos agarramos a combos. Como dato curioso, existe un registro del Canal 4 (la red) de esta delirante situación donde incluso recogieron el testimonio de un amigo de Claudia que relató en exclusiva los hechos de La Pincoya.

Finalmente volvimos lxs que quedamos, golpeadxs y heridxs, pero con una extraña sensación de satisfacción de por lo menos haber peleado con nuestras propias manos con los asesinos de nuestra hermana. Estamos de acuerdo que nuestra venganza deseaba mucho más, por lo menos en ese tiempo, de hecho declarábamos a los 4 vientos: nuestra justicia será la venganza. Pero por el momento bastó para poner algo de dignidad al funeral de la chica.

El conductor del bus aún se mantenía aterrorizado por su vehículo tomado por asalto por los pacos, lo único que quería era que nos bajáramos y nunca volver a vivir una experiencia así. Ni siquiera quería que le pagáramos la segunda mitad del dinero que habíamos acordado una vez finalizara el funeral. Finalmente con una cara de que fuéramos marcianos nos recibió el dinero y nos dejó en Santiago.

Nuestra hermana yacía enterrada para siempre y la ciudad continuaba con su normalidad de domingo por la noche.

"Claudia López Benaiges vino a inaugurar un nuevo reguero de sangre de parte del Estado y la policía conforme se comenzaban a gestar en $hile nuevas luchas y otrxs jóvenes comenzaban a manifestar la disconformidad radical y tomaban en sus manos el fuego de sus antecesorxs. El Estado y sus esbirros afilaban las espadas contra esta nueva generación de rebeldes. Casi un año después del asesinato por la espalda de Claudia López mientras combatía en una barricada en la Población La Pincoya, carabineros asesina en la norteña ciudad de Arica al estudiante y trabajador Daniel Menco mientras participaba en una masiva manifestación universitaria. Daniel no tenía militancia pero tocaba en una banda musical Anarko Punk." (LA MEMORIA COMO ACCIÓN. Escritos en memoria de la Compañera Claudia López. Página 8)

Rescatamos algunas de las palabras que se dijeron en la despedida de la "Chica Claudia";

"Tus compañerxs de la agitación y resistencia callejera, hoy día te lloramos. Te lloramos porque eras nuestra amiga y nuestra hermana. Pero nuestras lágrimas no son de resignación, sino fuente de odio y rebeldía anticapitalista. Fuente de lucha, como tu vida. Porque tú sigues viva con nosotrxs, entre las barricadas libertarias y nuestros sueños.

¿Qué sueños? Los mismos tuyos de una sociedad socialista libertaria y autogestionada, con el arte y la vida popular unidas en cada gesto, con miles de fanzines y minorías activas dedicadas a las revoluciones en otros territorios. Claudia, no te recordamos como mártir o una santa, sino como la mujer que eras de carne y hueso, de anhelos y certezas de soledad y combate cotidiano y colectivo.

Hasta siempre Claudia.

A ti te daremos un minuto de silencio y una vida de combate.

JUVENTUD COMBATIENTE:
INSURRECCION PERMANENTE.

Coordinadora Revolucionaria del Pedagógico (C.R.P)

Incluso desde la Cárcel de Alta Seguridad no faltaron las palabras en el funeral de la entusiasta encapuchada:

Francotiradora Inolvidable

I

¿Kuántxs tendrán ke partir, mientras juntamos fuerzas para dar un tiro certero?

¿Kuántas silenciosas lágrimas tendremos ke derramar fertilizando tierras, rekonociendo frutos "lentos pero seguros"?

¿Kuántos movimientos de kaderas al aire esperando por tu pelvis poskrita (cerkana, nunca konocida)?

II

Todas podrían danzar tus verdades o kizás dignificar sus bailes kon tu persistencia.

Todas ellas, las sistémikas, las muy bien "estukadas", las vagina light, las "pensadoras progresistas" kosificadas podrían desaparecer a raudales y dar paso a la fraterna desnudez, al gesto permanente, al kanto libre, a un útero valiente.

III

Ya nadie nos para, vamos siempre adelante, por ahora no necesitamos Partido, Movimiento o Frente.

¡Si nos vemos unidxs!

Unidxs por la voluntad de libredeterminarnos.

Nos nutrimos de historias ya pasadas, de presentes inkonklusos, de futuros no escritos. Nos nutrimos de ti, kuando miramos komo tu cuerpo, kual bandera, ondea en lo alto señalando el destino para todxs esperado.

Alimentamos nuestras armas, kon tu rítmika rebeldía.

Y kada disparo realizado llevará algo de tus sueños y anarquía

¡Kaminamos juntxs hacia la viktoria!

¡Desciframos kon el mismo lenguaje la poesía de guerra!

A Claudia López B. kien supo extender sus manos a través de las murallas y llegar kon sus "esperanzas de cigarra" para kedarse en el korazón subversivo de muchxs.

- Kamina Libre.

¡POR FIN! UN PACO EN LLAMAS

No sólo en Macul con Grecia, se habían producido enfrentamientos con la policía, esta práctica también se había extendió a otros centros universitarios, como la USACH y el ARCIS.

La primera salida en democracia de éste centro universitario (ARCIS) se registró en septiembre de 1996, en la esquina de Huérfanos con Riquelme, manifestación que fue masiva, casi todxs lxs estudiantes terminaron encapuchadxs, peleando desde el techo.

En esa misma esquina pero los primeros días de Septiembre de 1999, para ser más precisxs el día jueves 2 un gran grupo de encapuchadxs salió desde la universidad a las 13:00Hrs. para cortar la calle, fabricar bombas molotovs y hacer rayados: EN SEPTIEMBRE NO SE LLORA, SE LUCHA; CLAUDIA LÓPEZ PRESENTE, FLACA PRESENTE (homenaje a Soledad Harambour, estudiante de la universidad, quién era una joven encapuchada que murió de virus HANTA en Mayo de ese mismo año).

Un amplio contingente de fuerzas especiales custodiaba el Consejo de Defensa del Estado justo enfrente del recinto estudiantil, luego que las primeras escaramuzas se produjeron y lxs encapuchadxs se replegaron al interior de la universidad, para seguir enfrentándose a la policía, se dio esa exquisita conjunción de la suerte y la mala suerte.

Un policía que manejaba un carro lanza gases, más conocido como "zorrillo", bajó para mover un macetero cuadrado de cemento atascado bajo su vehículo blindado, que había sido dejado como barricada en medio de la calle. En ese instante recibió una molotov en la cabeza, lanzada anónimamente desde una ventana del segundo piso.

Es casi imposible olvidar la secuencia de fotos que se publicaron en la primera plana del diario "La Tercera" del policía ardiendo, mientras sus colegas desesperados intentaban apagarlo, imposible olvidar los gritos de algarabía que retumbaron entre los edificios de la calle Huérfanos al momento del impacto.

Víctor Hugo Torres de la 28ª comisaria de fuerzas especiales resultó con profundas quemaduras de segundo grado. Su rostro, cuello y manos heridas fue la consecuencia del ataque que lo dejó con el 10% de su cuerpo quemado ya que no portaba su traje antillamas, otro policía resultó con heridas leves producto de la misma bomba incendiaria.

Una hora después, cerca de las 17 Hrs. el recinto estudiantil era desalojado, dejando un saldo de 13 jóvenes detenidxs, cuatro de ellxs fueron puestxs a disposición de la justicia militar. Lxs otrxs nueve fueron citadxs al juzgado de policía local.

El principal sospechoso, un estudiante de primer año de diseño gráfico estuvo varios días en prisión, sin embargo su acusación era absurda dado que al momento del ataque él se encontraba en el edificio de en frente de donde salió la molotov que impactó al policía, debido a lo hermético de las células de encapuchadxs nunca se pudo dar con el o la responsable del hecho, ¡Por fin un paco en llamas! una pequeña venganza para muchxs de esxs encapuchadxs.

Esto por obviedad trajo los alaridos de los defensores de la democracia, entre ellos un profesor de la universidad, reconocido marxista, quien tratará a lxs encapuchadxs que habían generado los disturbios y quemado al paco de fascistas, habla de ultraizquierdistas y otras estupideces, intenta igualar la violencia del Estado con la violencia ejercida por un grupo de encapuchadxs:

"No esperamos que el enemigo tenga clemencia con nosotros, y justamente por eso es que hemos proclamado que no todas las formas de lucha son válidas. No esperamos que el enemigo

nos comprenda, nos ampare o nos tolere. Pero reclamamos nuestro derecho a no ser torturados, encarcelados ilegalmente, secuestrados o quemados. ¿Por qué razón las cosas que pedimos que el enemigo no haga habrían de ser válidas aplicadas sobre ellos?.... No creo que haya duda tampoco, entre los militantes sensibles de la izquierda, de que es terrible y lamentable que un ser humano sufra quemaduras importantes en medio de una protesta, por mucho que venga en posición amenazante, por mucho que su acción esté inscrita en el marco de la violencia policial innecesaria. Es lamentable igual, es terrible igual. Se trata de un ser humano tan valorable como todos nosotros, que decimos defender los derechos de todos los seres humano".

Ante este escrito, anónimamente fue publicado un texto en respuesta, escrito por un compañero:

"Don Carlos Pérez, usted le escribió un poema emocionado a Soledad Harambour, quien falleció de una trágica enfermedad. ¿Sabía usted que ella era una luchadora encapuchada? Hasta antes de irse de Santiago, la flaca Sole era parte de un grupo que defendía y practicaba la lucha callejera, y escribía en un fanzine que se llama "La Incendiaria" ¡Incendiaria! ¿Lo sabía?

Las ironías de la vida don Pérez. Con una mano le canta a una encapuchada, y con la otra le dice, junto con el Estado, fascista y delincuente. ¿Eran Claudia López, Daniel Menco, era la Soledad una fascista de izquierda? ¿Eran los proletarixs que lucharon en la clandestinidad, en los años más duros de la dictadura militar, que muchas veces taparon sus rostros, fascistas de izquierda? ¿Son los presos y presas políticas de hoy, en especial lxs que reivindican con orgullo su militancia en la lucha armada contra el Estado, fascistas? Me enorgullece que seamos calificadxs de ultraizquierdistas por los amarillos, los revolucionarios de escritorio y el Estado. Así veo la distancia que afortunadamente nos separa del Poder y toda su tropa de lacayos, rastreros sin dignidad".

LA RESISTENCIA CONTINÚA...

Como dijéramos, la práctica de la lucha callejera en la universidad puede ser entendida como una práctica de generaciones, por lo que no es menos cierto que muchxs tras abandonar la universidad, e ir incorporándose lentamente al mundo de la esclavitud asalariada, fueron abandonando

la práctica de la lucha callejera, otrxs simplemente fueron quedando en el camino.

En los 2000 se incorpora una nueva sabia de encapuchadxs, en donde confluyen algunos de los aprendizajes de años pasados en la lucha callejera, como cubrirse mejor el rostro y el cuerpo y tomar algunas pocas medidas de seguridad.

Así también se produce un distanciamiento entre algunas individualidades ligadas al micro tráfico de drogas que "salían a la calle" e individualidades y colectivos que tomaron la decisión de no salir en conjunto con ellos. De esta generación de asquerosos personajes matonezcos y ligados al tráfico pertenecen personajillos como "El Grillo" (soplón delirante que colabora con la policía en el llamado "Caso Bombas" el 2010).

Se hace necesario también *"Romper con una serie de fetiches creados alrededor de lxs encapuchadxs. El primero tiene relación con situar geográficamente su accionar. Los "analistas" tienden a estereotipar la figura del/a encapuchadx con la del/a estudiante universitarix; es evidente que, a los ojos de la prensa, sólo las universidades reciben cobertura informativa. Exceptuando los "11", las expresiones de lucha callejera son reducidas a lo estudiantil.*

No es posible negar, que la subjetividad construida alrededor de los distintos sectores organizados que se apropian de la capucha, poseen en su expresión actual el legado de las luchas contra la dictadura, y en una imagen más reciente, la de las luchas estudiantiles, que son transmitidas en vivo y en directo. No es menos cierto, que la influencia de lxs estudiantes universitarixs en lo que va de la década ha sido por lo demás importante. Pero, sin duda, el espacio político de la capucha ha dejado de ser tan restringido a este sector y por qué no decirlo, ha dejado de pertenecer exclusivamente a los sectores con los cuales el sistema se muestra más permisivo". (Andamios de la Ira, página 56)

Buscando ampliar la acción encapuchada, un grupo decide hacer propaganda mano a mano con sus rostros cubiertos, portando lienzos y proclamando discursos dentro del campus Juan Gómez Millas, un gesto lleno de simbolismos, una acción sin fuego ni barricadas, una acción sin salir a cortar la calle solo con la intención de repartir panfletos con sus ideas.

Este tipo de acciones solo fueron realizadas un par de veces (más de diez años más tarde en el "Peda", esta forma de propaganda se repetiría, pero dada la complejidad para el repliegue fue desechada prontamente).

El año 2003, quedó tatuado en el inconsciente de lxs encapuchadxs de MACUL CON GRECIA y no solo en el inconsciente, también en formato VHS, en el material audiovisual de carácter propagandístico llamado "El contrainformador" que dejó grabado una secuencia impactante, justo en la esquina mítica de Macul, en las afueras de la botillería "El tiempo en la botella".

Un policía atrapó a un/a encapuchadx, lxs demás veían como el policía deseaba arrestar al manifestante, luego de un pequeño repliegue -más intuitivo que racionalizado- el grupo de encapuchadxs volvió para liberar a su compañerx, con piedrazos, combos, patadas en el suelo al policía y mucha actitud de protesta.

El policía en el suelo recibía la golpiza mientras unx que otrx encapuchadx intentaba arrebatarle el arma de servicio, todo esto mientras se acercaban refuerzos de carabineros disparando. Lxs encapuchadxs se alejan burlándose a gritos del agente. ¡*Cooperaste gordito*! Se escuchaba entre risas, mientras el piquete policial seguía sorprendido por la osadía de sus enemigxs, quejándose amargamente *"está cuática la gueá"* murmuraban entre ellos mientras se parapetaban detrás de un quiosco de diarios.

Videos como "el contrainformador" o "Hijxs del fuego", nos daban la impresión de que en Chile había un pequeño polvorín, más allá de las críticas de falta de contenido esas imágenes mostradas fueron un innegable aporte en cuanto a llamar la atención en las nuevas generaciones.

Con la irrupción de internet, páginas de contra información como Santiago.indymedia.org, Hommodolars.org, ourwar.org, entre otras hicieron de la lucha callejera un fenómeno recurrente en sus noticias.

Sin embargo como critica podemos señalar que a veces "lxs camarógrafxs" superaban en número a lxs manifestantes, mucho de ese material nunca se supo donde llegó, quedó guardado para el fetiche de algunxs, hasta el día de hoy donde la tecnología está al alcance de la mayoría, las cámaras filman y sacan secuencias fotográficas para quedar

ahí, olvidadas en el archivo de un computador, vendidas a un canal de televisión o en una carpeta de la ANI (Agencia Nacional de Inteligencia).

Para los investigadores Felipe del Solar y Andrés Pérez, en la segunda mitad de la década del noventa *"ocurre un paulatino proceso de desgaste de la lógica violentista de los anarquistas. Los mismo individuos que antes integraron grupos de acción callejera comienzan a renegar de esas prácticas y a poner mayor atención en las formación de colectivos políticamente mejor constituidos y con objetivos más claros.*

De esta manera se produce la división dentro de las filas del anarquismo de dos tendencias antagónicas: la violentista subversiva y la colectivista u orgánica, las que se enfrentarán constantemente renegando ambas de las posturas contrarias". Sin desconocer, la existencia de tendencias distintas al interior del anarquismo chileno, parece necesario ser cautelosx a la hora de clasificar a cada una, ya que aunque encontramos rasgos distintivos en cada tendencia, también es posible apreciar numerosos vínculos y puntos de encuentro.

Aun así, es claro para quienes se asumen y llevan a la práctica algunos principios anarquistas, que existen diferencias, las que transformadas en estereotipos se han asumido como "anarquista de barricada" y "anarquista de escritorio".

Una situación importante, en esta diferenciación y en la forma en que se autodefinen algunos libertarios santiaguinos, tras la creación de una organización, que se reivindicaba como expresión del anarquismo plataformista.

Esta organización, empezó a edificarse después de un foro en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, donde algunos miembros anarquistas dispersos o que participaban en ciertas organizaciones empiezan a coordinarse, como señala un participante de este proceso:

"Aquellos que participaron del Congreso de Unificación Anarco-Comunista, tienen diferentes percepciones de la organización de la cual fueron parte, unas más críticas que otras, sin embargo, existieron también cuestionamientos provenientes de otras vertientes del anarquismo, que en su momento, fueron bastante más severas.

Los grupos que se identificaban mayormente con el anarquismo "subversivo-violentista", expresaron sus opiniones principalmente a través de publicaciones "donde realzan los aspectos violentistas del anarquismo -como más propios que

los intelectuales-, marcando una diferencia entre aquéllos dedicados al estudio (...)".

En la publicación *"Todos moriremos"* encontramos sus apreciaciones, al respecto en el número 12 de esta publicación se manifiesta que:

"Quienes fundamentan y validan su posición desmereciendo el accionar y minimizando el peso político de los segundos, como cuando encapuchadxs enfrentan a la policía y además de no sumarse sólo apuntan a los errores que habitualmente se cometen en esas incursiones ( ) desconociendo en absoluto la conflictiva y apasionada dinámica interna de esas acciones, los más repitiendo el discurso "políticamente correcto" y unos pocos pseudo líderes amparándose en un pretendido y fallido afán de arrogarse una seriedad académica reconocida por el mundillo político local e internacional, entre otros podemos citar al núcleo "anarquista del Arcis" (tan bien conectado con el gobierno), "la organización j@" y el C.U.A.C".

Asumiendo que el mundo de las *salidas a la calle,* es por definición heterogéneo, algunas situaciones han generado cierto desprestigio, ya que por su amplitud, llegarían sujetos con escaso compromiso social y nula responsabilidad para con sus actos. Además de este cuestionamiento, también existe el cuestionamiento a la sobre valoración de la violencia callejera y a la estimación excesiva de las acciones *espectaculares*.

Muchxs de lxs entrevistadxs, que participaron o participan de las prácticas de violencia callejera, sin embargo no hacen una defensa cerrada de este tipo de acciones sino que también asumen que por la amplitud de este tipo de prácticas, el compromiso que ahí se desenvuelve es bastante variable, al respecto, comentan que:

"Ahora con el tiempo también tú te dai cuenta de qué tanta validez tiene una salida a la calle, porque la gente que salía a la calle que era súper comprometida, que era súper revolucionaria, que hasta tenía buena puntería..., la mayoría de esos locos está en otra gueá. Casados, viviendo sus vidas de profes, se olvidaron absolutamente de todo, cachai, entonces el sujeto estudiantil es como muy inestable, no sé, pasaba que muchos gueones participaban de la política, participaban de las gueás porque eran estudiantes, no porque tuvieran una conciencia, sino porque estaban ahí, era el espacio y era como buena onda y ya el colectivo era (...) y es como lo que pasa hoy día, pa' los once tu

vai y es masiva la salida pero ¿es masiva porque los cabros todos tienen conciencia de lo que eso significa?, yo creo que no".

Compartiendo la opinión que existe la necesidad de que la protesta callejera se inserte en una lógica masiva, otrxs entrevistadxs validan la acción violenta, argumentando que:

"La salida de lxs encapuchadxs es una forma de mantener a grupos o núcleos de resistencia más radical vigentes, lamentablemente siento que a veces tienen un carácter más simbólico que otra cosa, pero también el antagonismo simbólico es importante dentro de un proceso amplio de lucha, mantiene como una consigna en alto, reivindicaciones específicas, por la prisión política, por ejemplo, el cambio social, muestra que formas de lucha más radicales siguen siendo válidas pero creo que si eso va descontextualizado, sin un apoyo de masas, en este caso del estudiantado -porque ahí es donde se mueven-, se desperfilan un poco pero creo que son importantes que estas muestras de combatividad se sigan manteniendo antes este retroceso tan generalizado de las fuerzas populares; me parece que son como un bastión de dignidad, de consecuencia, de intransigencia".

A lo que agregan:

"Y finalmente la violencia si tú la querís usar como método de lucha tiene que tener una justificación y esa justificación se tiene que saber, por lo menos esa es mi opinión. Si a mí se me ocurre quemar gueás porque ahí yo estoy viendo una acción política, yo tengo que preocuparme de que eso se sepa, porque si no es vandalismo, cachai. O sea, yo no creo que sea vandalismo pero a juicio del resto lo es".

Una de las escasas veces que la prensa formal tocaba el tema de lxs encapuchadxs fue en el noticiario central del canal 4 "La red" donde reprodujeron íntegramente una declaración que encapuchadxs emitieron durante una salida en MACUL CON GRECIA, estas fueron sus palabras:

"No nos interesa vivir como los poderosos quieren que vivamos, sumidxs en el consumo, en el egoísmo, en la indiferencia, en el puro carrete, en fin en la no ideología del capitalismo.

A este sistema se le combate, hoy lo hacemos nosotrxs con nuestrxs capuchas, con las molos, con la hondas, con las ganas y la actitud que es mejor luchar que sentarse a esperar, que dejarse pisotear. Porque nosotrxs si estamos ahí con destruir a este sistema y todo lo que a él huela.

El capitalismo con un nuevo rostro a partir de los noventa con sus nuevos administradores, ya no con traje de milico sino con terno y corbata, ha seguido explotando y asesinando hoy, con menos balas que antes, hoy lo hacen con la pasta base, con tarjetas de crédito, con cheques en garantía.

Es ante esta realidad mediocre e inhumana que nos declaramos anticapitalistas y subversivxs, porque este orden capitalista que solo está al servicio de los ricos lo subvertimos con las barricadas, con nuestro rostro encapuchado, como también con nuestra vida cotidiana, somos revolucionarixs porque queremos destruir todo lo que es y engendra este sistema, porque queremos construir una sociedad libre, justa y humana. Juventud Encapuchada".

Este hecho trajo una discusión entre distintos núcleos de encapuchadxs, discusiones que a veces rayaban en el absurdo, todxs sabían que existían distintos "discursos" dentro de la amplia gama de cabezas de polera, con argumentos como que quienes emitieron el comunicado querían apropiarse de cierta práctica o lucha, criticaban al grupo que emitió esta declaración, sin embargo -y según conversaciones con encapuchadxs de esa época- la propuesta de quienes criticaban la acción de propaganda era nula, ya que ellxs no llevaban propaganda alguna a la mayoría de las salidas.

Buscando contribuir al conocimiento sobre esos años del accionar callejero, conversamos largamente con unx anónimx miembrx de Motor Rebelde.

¿Cómo fue el traspaso generacional en la calle?

La mayor parte de la gente que salía a la calle en esos momentos se mantuvo. Y esa fue la que hizo el relevo, ellxs fueron el lazo por decirlo así.

También gente nueva que se involucró más con lxs presxs, en visitas, y allí llegaba la información (de dentro de la cárcel). De ahí cuando se "abrieron" los cabros, mmmm no me acuerdo que año fue cuando los explusaron del Lautaro.

Entonces el 94 empezó a existir una relación más estrecha con locxs más cercanxs al anarquismo, quienes se vinculaban con los futuros "Kamina Libre" y eso. También se daba una relación no de rivalidad porque políticamente no había un discurso tan claro y la relación pasaba por otros ámbitos, pasaba por accionar y por agitar por la libertad de lxs presxs.

No había un discurso del camino a seguir, la revolución

o el partido, no había mayor cuestionamiento, lo que si había era apoyo a distintas causas, por ejemplo gente que apoyaba a Cuba o Colombia, que manejaba esa información y otrxs que no, que se dedicaban a la contingencia, a lo local. Aun así no había mayor diferencia, no había una mayor crítica, no existía una mayor profundidad en eso. Tampoco lxs anarquistas tenían una política que definiera sus posturas. La gente que participaba de la lucha callejera en los noventa eran de distintos lados y por lo general era gente ligada al Lautaro y un grupo grande que empezó en la chile que era ligado al frente, que se llamaba... PPU, creo.

Esxs locxs llevaban mucha gente y mucha gente de territorio, que la U era la escuela porque te daba una libertad amplia (de movimiento), en ese tiempo, comparado con los años que vinieron después la represión no era tan drástica, después hubo más represión y se achicaron los piños también, pero como te digo no existían problemas entre piños, con el que hubo bronca fue con un determinado grupo que se ligó a cierta gente o individuos que utilizaban la calle para carretear y hacer moneas, no les interesaba ninguna cosa más, y para algunxs de nosotrxs eso no era válido.

¿Por qué, cómo veían ustedes la calle?

Para nosotrxs la calle era parar despertar a la gente o hacerla ver ciertas cosas que estaban pasando o que iban a pasar, o fechas para entregar un panfleto, para entregar un contenido, con ese sentido nos tomábamos las calles y con el sentido de pelear con los pacos, por eso gente que iba ebria o a puro hueviar pensábamos que no nos ayudaba y era más un problema porque teníamos que andar cuidándonos de los pacos y de ellos.

De que no anduvieran mandándose cagás, que no agredieran a gente en las micros- que pasó un par de veces- y ahí aparecieron un par de individuos funestos y otros tipos que en algún momento eran cercanos se fueron con ellos, el copete o no sé qué los llevo hacia allá, pero como habían lazos anteriores seguían teniendo contacto con encapuchadxs y también había gente que después de una salida se iba a carretear con ellos.

¿Eso trajo divisiones?

Había una situación bien ambigua, esto produjo una separación, una separación que fue en la calle, con amenazas con palos con peleas. Ahí hubo gente que no dijo nada que se

hizo la gueona y otra gente que apechugó, eso produjo otro quiebre, porque las confianzas nunca fueron las mismas.

Nosotrxs teníamos contacto directo y fraterno con la con la gente del "frente", con la gente de la FRP ellos no se definieron y no nos dieron la confianza suficiente. Porque hacíamos contacto para fijar ciertas cosas y aparecían los funestos y nosotrxs con ellos no queríamos hacer nada. Además que en términos de números, en términos de cantidad no los necesitábamos, en ese tiempo las salidas eran de 100 encapuchadxs y en ese grupo había de todo, entre ellxs varios anarquistas de población.

Con el FRP y MOTOR REBELDE se hacía ese número de gente y esa gente iba a todos lados, en ese tiempo no había muchos problemas para entrar a las distintas universidades, entonces se llegaba no más. Como te decía fue un quiebre importante, era por un tema valórico no ideológico porque no había mucha discusión ideológica, se hizo un par de coordinaciones -ya a finales de los noventa- y esas fueron las primeras reuniones con discusión, porque era para hacer cosas en conjunto entonces teníamos que ponernos de acuerdo en la declaración y en los panfletos, por eso había que discutir políticamente.

¿Cuáles eran las reivindicaciones?

Veíamos no lo del futuro sino lo concreto del momento, lo concreto era el presidente de turno, el sistema que estaba imperando, lxs presxs y sus condiciones carcelarias, eso principalmente.

La mayoría de lxs encapuchadxs no estaba por reivindicaciones estudiantiles ni laborales ese no era tema, el cómo hacerla tampoco era tema porque estábamos todxs en la misma. La discusión empieza después cuando la gente comienza a hacer teoría ahí empezaron las diferencias, con los temas que había más resguardo y rigurosidad era con el tema de la seguridad, ahí había más discrepancias entre piños, algunos se cuidaban más otros menos, algunos eran más al lote otros menos, la puntualidad y que las responsabilidades se cumplieran eran las mayores dificultades que habían.

Empiezan a verse las diferencias...

Es que algunxs encapuchadxs le llevaban "el amen" a los presxs, lxs presxs decían hay que hacer esto y ellxs les hacían caso, y otrxs que decíamos que no que nosotrxs éramos

autónomxs y nosotrxs decidíamos nuestro accionar, porque en su momento ya no era "oye vamos a hacer una huelga o se va a hacer una actividad o en que pueden aportar", sino que ya decían tienen que hacer un corte tienen que hacer esto, como dando órdenes, entonces con lxs encapuchadxs que le llevaban el amén a lxs presxs habían algunos roces, pero nunca para mandarnos a la chucha.

En ese tiempo se hicieron cosas buenas, había harta coordinación, existía masividad y los piños estábamos bien aplicaditos. Había harta coordinación entre la gente del Peda, la chile y la Utem, bueno en la Utem nunca hubo mucha gente eran capuchas que ocupaban el lugar y siempre eran lxs mismxs, en la usach también había un piño grande y en el Arcis.

¿Antes o después de la molotov al paco?

En el Arcis hubo un tiempo que fue bueno, hasta la quema del paco, ahí quedó la cagá, esa fue una salida masiva, en un espacio en el centro, un lugar súper pequeño frente al consejo de defensa del estado, cuando el paco arde se empieza a dar mayor auge a la seguridad, tanto de la policía como de lxs encapuchadxs, como hubo tanta prensa y tanta foto salieron a la luz varixs cabrxs, algunxs salieron encapuchadxs pero con las mangas de la polera arremangada y se le veían los tatuajes, ahí varixs se asustaron porque varixs salieron en la tele algunxs bien tapadxs otrxs mas o menos entre ellxs el chuma que salió en una foto y después salió para el 11 de Septiembre.

Fue fuerte ese tiempo sobre todo para la gente del Arcis porque era un espacio más chico y algunxs ya lxs funaban de que salían a la calle, ahí hubo una persecución brígida de parte de los profes, por ejemplo sacaron unos afiches gigantes con el carnet de los profes diciendo yo me llamo periquito de los palotes y doy la cara, como dándole a entender a los estudiantes que tenían que delatar a lxs encapuchadxs, algunxs se fueron para la casa, otrxs se cuidaron por un tiempo pero quedaron descolgadxs después.

¿Recuerdas alguna salida mítica o un momento que marque un precedente?

Siempre recuerdo una claramente, ya pasados los noventas eso sí. Fue el 2002 por el asesinato de Alex Lemún hubo una salida muy masiva, ¡pero muy masiva! estábamos todos los piños y se sumaron los mapuche que también llevaron harta gente.

Me acuerdo que por ese tiempo había una casa okupa dentro del Peda y ahí se hacían reuniones y se convocó a mucha gente, yo no sé cuantxs encapuchadxs éramos pero éramos muchxs, yo nunca había visto tanta gente en la calle. Deben haber sido más de 300 encapuchadxs y fue larga la salida, todos los piños sacan sus lienzos, se llenó de lienzos.

Fue tan grande que se empezó a avanzar no solo a la esquina sino que para el lado de "la chile" por Grecia rayando y pegando afiches. Llegaron los pacos y era tanta la gente que la policía retrocedió hasta la calle Los presidentes, había muchísimas barricadas, es la salida más grande que recuerdo por masividad y por actitud.

La mayoría de lxs encapuchadxs estaba adelante, lxs que estaban atrás estaban grabando o tomando fotos. Bueno, cuando llegan los pacos comenzamos a corretearlos y en eso habían pacos a pie, 4 o 5 pacos, partimos un piño siguiéndolos y en esa esquina hay un quiosco de diarios, y nosotrxs íbamos por la calle y no me doy cuenta en que momento me empiezo a devolver, veo en la esquina y un paco tenía a un encapuchadx, ahí atinamos.

Pero yo no sé en qué momento porque nosotrxs pasamos por ahí y no vimos a los pacos, no sé si se quedaron escondidos detrás del quiosco no sé, la cosa es que nos devolvimos y empezamos a pegarle y en un momento yo me salí del tumulto porque había mucha gente, mirando desde afuera como le pegaban al paco en el suelo pensaba que había mucha rabia y actitud para hacer eso.

En ese momento no sabíamos quién era él o la encapuchadx que se estaban llevando, en ese momento nunca supimos después supimos, después que le quitamos al/a encapuchadx y quedó el paco en el suelo empezamos a retroceder ahí apareció otro paco tirando balazos al aire y apuntándonos, ahí empezamos a gritarles y a burlarnos, un clásico es el *¡Cooperaste gordito!* Dentro del Peda nos enteramos de quien era, ahí yo ya estaba destapado y me dijeron oye era tal y cual, y fue más bacán, haber actuado de esa manera sin saber quién era y después saber que era unx cercanx.

Ya que lo mencionas, por esos años hay una especie de auge de lxs fotógrafxs en las manifestaciones (lxs manifestantes con cámaras le dicen algunxs), ¿Cómo veían ustedes ese fenómeno?

En ese tiempo la tecnología no era tanta como ahora, pocxs tenían cámaras y un par de personas que andaban grabando se sabían quiénes eran, no había mayor drama, no había mayor cuestionamiento después si hubo algún intercambio de palabras-por lo menos de mi parte-diciéndoles que para que grababan tanto si después ese material no lo utilizaban, porque no se hizo nada con eso.

Lo primero que se hizo fue -después de insistir un montón- dos videoclip uno con una canción de "Sin dios" y otro de "La Polla Records", después de eso salió "El contrainformador".

Una vez se grabó el discurso de una salida, esa fue una relación con un camarógrafo de afuera, de La Red para ser más precisxs, ese camarógrafo para una salida, de la Claudia del 99 si mal no recuerdo, nos alertó que la policía estaba entrando por detrás, entonces lxs pocxs que quedamos dándole nos fuimos, le hicimos caso y cuando corríamos por los pasillos escuchábamos como nos perseguían, logramos todxs arrancar.

Entonces después de eso lo contactamos para agradecerle y él nos pide que le diéramos la mano para grabar algo, entonces lo hablamos entre nosotrxs y con los demás piños y estuvimos de acuerdo.

Unx de nosotrxs hablaba y nosotrxs estábamos atrás, entonces salimos a la calle y paramos el corte, nos entramos y bajamos, y le dimos una declaración, esa declaración salió íntegra en el noticiario central de La Red.

¿Nos puedes contar de alguna acción que salga del marco "normal" de la acción encapuchada?

"Había una autocrítica con respecto a la inmovilidad de las tácticas de lxs encapuchadxs, por eso decidimos atacar una vez sin el clásico corte de calle, enfrentamiento y repliegue. Todo se hizo desde el casino abandonado del Peda apodado "tierra de nadie", ahí un par encapuchadxs esperaron pacientemente por horas al lado de la pandereta que daba a una bomba de bencina donde se estacionaba una micro de fuerzas especiales, con varios bidones de bencina y el corazón en la boca esperaban la señal que desde al frente, cruzando la avenida Grecia un cómplice les daría para el momento preciso del ataque. La señal fue un silbido que al escucharse dio el vamos a que las siluetas se asomaran por arriba de la muralla con los bidones de bencina que

derramaron justo en los neumáticos traseros para luego lanzarles fuego, las llamas se propagaron incendiando parte de la micro policial que fue apagada por efectivos de carabineros, ninguno de lxs encapuchadxs involucradxs en el ataque fue descubiertx o apresadx, lo que más alegría me da es que la policía luego de ese episodio nunca pudo estar tan tranquila en ese lugar".

Si bien existe un continuismo histórico en las demandas y protestas estudiantiles y si bien se mantiene la necesidad de "ganarse la calle" como forma de visualizar masivamente un conflicto, a finales de los ´80 y principios de los ´90 aparecen en el escenario universitario nuevos grupos, con un discurso y forma de expresarlo que distan mucho de las antiguas protestas juveniles.

Los "noventas" fueron muy importantes en el renacer de una concepción más anárquica en las protestas universitarias, de hecho las reivindicaciones van desbordando lo meramente estudiantil, para ir planteando nuevas formas de hacer y pensar.

Por esos años, la opción de la autonomía era principalmente tomada como un rechazo a la clásica manera de organizarse de la izquierda tradicional. Sin lugar a dudas la influencia de la "kontracultura", "el hazlo tú mismo" -reivindicado por el punk- hizo que muchxs de lxs encapuchadxs se inclinaran hacia las banderas negras.

Como no existía un fácil acceso al material escrito sobre experiencias libertarias (más allá de los clásicos), el acercamiento hacia esas corrientes se daba de manera más bien intuitiva.

Durante estos años lxs encapuchadxs que salen a la calle se organizan en colectivos con nombres y especialmente con siglas, todos con un precario órgano de difusión, como son los fanzines. En la década siguiente este aspecto cambiará de forma paulatina. Las siglas irán desapareciendo y los colectivos ya no serán reconocibles bajo un nombre permanente, los fanzines y pequeños intentos de revistas ya no serán el canal de difusión de lxs encapuchadxs.

CAPITULO III
ENCAPUCHADXS DE MACUL CON GRECIA

En el entorno universitario, existe un sector de estudiantes que canaliza sus demandas mediante federaciones universitarias, que cree en un sistema representativo como forma de organizarse. Esta corriente, manifiesta y realiza demandas puntuales al gobierno de turno, lleva a cabo reuniones con representantes del gobierno siendo los propios voceros de las federaciones miembros de algún partido político.

Pero también existen y se manifiestan quienes no creen en los sistemas representativos, no se alinean ante ningún partido político y no demandan nada del Estado. La pelea entonces es frontal, las movilizaciones se dan en el marco de la desestructuración, de la desaparición del Estado como figura que valida el poder y la explotación.

"Demandar algo del Estado o de alguno de sus engranajes no sería otra cosa más que validar la autoridad o jurisprudencia por sobre cualquiera de nosotrxs", afirma Matías, quien ha decidido cambiar su nombre, para que, al igual que cubriendo su rostro con una polera, nadie sepa quién es y solo se atienda al discurso y la acción.

Estos grupos han tomado (consciente o inconscientemente) discursos y formas de accionar de grupos que han desaparecido o que, por el contrario en Europa están generando molestia y alarma en las cúpulas de poder, producto de los dantescos disturbios que provocan sus jornadas de protestas y ataques puntuales.

Durante cada jornada de protesta los bancos y locales de multinacionales son atacados, saqueados y semi-destruidos por estas marchas. Uno de los hechos más violentos que se recuerda fue el producido en Génova el año 2001 en donde las jornadas de enfrentamientos terminaron con un joven anarquista asesinado por la policía, Carlo Giulianni.

Pero volvamos atrás, en los últimos años de la dictadura chilena los grupos rebeldes armados irrumpían en el escenario universitario, lo hacían actuando bajo condiciones específicas. En aquellos años puede evidenciarse una aparición masiva de la capucha, en aquel entonces se cubría el rostro por un tema de clandestinidad, en donde nadie podía saber quién formaba parte de un grupo subversivo, pues ello significaría la muerte del grupo y sus miembros.

Tras la llegada de la democracia, con la globalización temerosa de la formación y ataque de posibles grupos terroristas, se ha instaurado casi mundialmente, la sociedad del panoptismo. Haciendo de este modo que los conceptos de intimidad se diluyan de forma imperceptible para la masa. Gracias a las nuevas tecnologías y atribuciones del Estado y sus departamentos de seguridad, el poder espía las veinticuatro horas del día, en todos y en ningún lugar.

En este nuevo escenario, en donde todos lxs desconocidxs (y en algunos casos, conocidxs) pueden ser agentes encubiertos o colaboradores de la policía, los grupos más intransigentes con el sistema político actual, utilizan la capucha como reivindicación y como necesidad imperiosa para poder seguir accionando.

Para Mario (como ha elegido llamarse para efectos de esta entrevista) la capucha se utiliza "Por un tema de seguridad ya que en cada marcha, en cada acción siempre la policía va a estar filmando, tratando de sacar imágenes del accionar, de su movilidad, de quienes son.

Poco a poco han ido identificando a lxs individuxs mediante su rostro y de igual modo (lxs compañerxs)

empezaron a cubrirse primero con un pañuelo, después con una polera como razón de cubrir su identidad, no porque te avergüence lo que haces, sino por una cosa netamente de seguridad para seguir operando".

Para otros como Pato (también de nombre recién estrenado) la capucha expresa una especie de simbolismo en donde "El rostro particular desaparece, dando paso a una colectividad, lo que realza y hace más fuerte el discurso, aunando los distintos discursos y formando un individuo común".

Lo que importa no es ya el rostro especifico ni las condiciones de cada cual, lo que importa es el discurso de fondo conformado claro está, por un sinnúmero de subjetividades. Con la capucha son todxs unx y el/la mismx, protegiéndose y expresando rabia.

Pero también hay otras miradas como la de Sergio que le otorga a la capucha un aspecto terrorífico que jugaría a su favor en el momento del enfrentamiento contra carabineros, según sus propias palabras la capucha sirve por "El temor que infunde un personaje sin rostro, no es humano, no se ve como un igual. Cuando ves un paco "fuerza especial", no ves una persona igual a ti, ves un *robocop*, infunde mucho más miedo porque se ve invencible aun cuando sabes que bajo todo ese aparataje hay un huevón que respira, camina y come igual que cualquiera. Bueno, lo mismo les ocurre a ellos al ver muchxs cuerpos sin rostro corriendo en su dirección con fuego en las manos".

Uno de los epicentros más renombrados del actuar encapuchado es el mítico sector de MACUL CON GRECIA, como vemos hay continuismos, pero asimismo diferencias innegables con grupos antiguos.

Lxs encapuchadxs de Macul, haciendo una definición simple, están constituidos por jóvenes, no necesariamente estudiantes, que se organizan periódicamente para protestar por temas determinados, siempre luchando por un objetivo específico.

Según ellxs mismxs, las razones para cubrirse la cara y salir a protestar son variadas, pero tienen como denominador común la negación del sistema.

Para Cristián lo principal es pasar más allá de las palabras "La necesidad de manifestarse ante un sistema que te oprime, la necesidad de expresar lo que uno siente más allá de las palabras, más allá de las ideas, sino que con las acciones, las motivaciones".

Otro factor importante que mueve a lxs encapuchadxs tiene que ver con el desarraigo que sienten con la política partidista, es por ello que prefieren desenvolverse en otra dimensión y bajo otros códigos.

Según Andrés el por qué se expresan encapuchadamente obedece a "Motivaciones políticas, pero no todxs tienen el asunto bastante claro como para focalizar la acción directa a una ideología en concreto, pero al menos es un descontento con las condiciones de vida existentes, como una reacción que se expresa en la violencia, como una radicalidad inmediata que podemos ver. Es como el germen del descontento, yo creo que todxs entramos a este mundo por una motivación política".

Sin duda que luchar contra un objetivo como el sistema capitalista imperante es una lucha demasiado grande y, para muchxs observadorxs, un tanto utópica, pero para ellxs no. Existe una base histórica que avala su teoría del cambio a través de la revolución.

Tal como lo expresa Miguel para ellxs hay dos caminos, el primero dejarse llevar y el segundo cuestionarse y luchar: "Agachar la cabeza y resignarse a la pobreza, la explotación, las torturas, las injusticias, pensar que jamás van a acabar, que las cosas son simplemente una casualidad de la vida, nada que cuestionar, o por otro lado decir basta, dejar de tragarte la rabia y comenzar a escupir odio, no esperar que nadie solucione los problemas por ti, tomar las riendas de tu propia vida".

Definir a este grupo no es fácil, la mayoría se autodefinen como un colectivo, entendiéndose como un colectivo una "Forma de organizarse que no requiere de dirigente".

En palabras de Andrés ellxs son "Un colectivo que se funda en base a objetivos claros, como la exigencia X, pero un movimiento así nacional o a nivel mundial, yo creo que falta para eso, yo creo que todavía no están las bases, yo creo que somos un colectivo solamente que se junta para determinadas cosas".

En el caso de Carlos lo autodefine como "Un movimiento de acción, generalmente, espontáneo. Existen y se mueven aquí varios colectivos que, al momento de realizar las acciones violentas o enfrentarse con fuerzas especiales, se manejan en cuanto a sus estrategias y coordinaciones previamente establecidas por quienes conforman la colectividad.

Sin embargo, estos colectivos, si llegan a funcionar como tales al momento de una protesta violenta, vendrían a conformar pequeños núcleos organizados al interior de un amplio movimiento".

En el menor de los casos se definen como una "instancia" que se agrupa en determinadas coyunturas, organizándose para salir a la calle a protestar.

Dentro de estas colectividades no existe una jerarquía o una definición en cuanto a rango o importancia, esto los diferencia claramente de otros grupos revolucionarios que utilizan la organización vertical.

Lxs encapuchadxs son jóvenes que se agrupan bajo prácticas de tipo horizontal (utilizada desde hace siglos por algunas agrupaciones y practicada por anárquicxs/anti-autoritarixs), que se expresan a rostro cubierto para luchar contra el sistema sin identidad. La forma de organizarse tiene que ver con la necesidad de ser equivalentes, sin líderes o dirigentes.

En relación con lo anterior, entre lxs encapuchadxs está muy clara y delimitada la idea que tienen sobre el concepto de poder, es por ello que deciden organizarse de forma tal en que puedan superar este tipo de relaciones y dinámicas que lo contengan.

Como nos explica Antonio: "El poder es la supremacía de alguien sobre todxs lxs demás, la capacidad de someter a otrxs y obligarles a cumplir una voluntad especifica. ¿Y quiénes permiten que esto ocurra? Todxs, con la pasividad, con la incapacidad de cuestionar las cosas, de pensar por sí mismxs, sin que alguien esté diciendo que hacer y decir todo el tiempo.

El poder de algunos existe porque otrxs lo hemos permitido. Acá lo que prima es la horizontalidad, sería inconsecuente tener un líder que nos guíe hacia la luz divina. Acá el compañerismo, la confianza y la consecuencia son puntos clave para lograr cualquier fin".

Descubrir la mecánica interna de estos colectivos resulta complejo, son grupos celosos de su identidad y sobre todo de la forma en que llevan a cabo sus salidas a terreno. "En el plano práctico se generan comisiones encargadas de llevar a cabo cada recurso que tengamos que utilizar y que estén a nuestro alcance. Ya sea propaganda, elementos de defensa, primeros auxilios, etc.".

Cada nueva irrupción en la calle se hace en función de objetivos claros y específicos, existe un trasfondo particular al momento de cada "salida" (corte de calle con barricadas), pero todas están hermanadas en la forma y lo que podríamos

identificar como un objetivo mayor, más trascendental, que supera al momento mismo y especifico de la acción.

Nicolás lo define concisamente: "Como encapuchado, mi objetivo mayor es causar daño a las instancias del capital, causar daño inspirado en un planteamiento político, pero el objetivo final es causar daño, las otras instancias de subversión se crean por otro frente, la educación popular, la organización de base, etc. El objetivo de lxs encapuchadxs es causar una pérdida económica, alterar y boicotear el orden ficticio de la ordenada sociedad capitalista".

Lxs encapuchadxs aparecen a romper, pero no solo el rompimiento físico (negocio, paradero de micro, micro de carabineros, etc.) aparecen para romper las relaciones sumisas con el capitalismo.

Alejandra explica la irrupción callejera de un modo tajante: "Cuando salgo a la calle y me enfrento con piedras y molos (molotovs) a un piquete de fuerzas especiales que cuentan con sofisticados gases (lacrimógenos y paralizantes), que tienen pistolas, autos y un sinnúmero de etcéteras, en definitiva que tienen todo y yo nada, cuando salgo a la calle estoy desestructurándolo todo.

Cualquier planteamiento normal sería no exponerse, porque vas a perdida... pero nos exponemos, es más buscamos ese choque, salimos a provocar ese enfrentamiento, no resistimos sumisamente a un sistema de mierda, no nos resignamos, salimos a romper modelos de conducta".

Ahora bien, cada acción se efectúa por un planteamiento particular, a veces es una coyuntura específica y otras un tema que trasciende al paso del tiempo (como es cada conmemoración del 11 de septiembre, 12 de Octubre, día del Joven Combatiente o matanza de Corpus Cristi).

Pablo explica: "Se sale a calle a manifestar de una manera directa las distintas problemáticas que se van dando. Para demostrar una vez más a la sociedad, a la opinión pública, que las cosas no marchan bien en torno a determinados conflictos, que pueden ir desde injusticia social, educación, presxs politicxs o el tema mapuche, hasta un tema mayor como el desprecio al capitalismo y a la sociedad de clases.

Se sale a la calle también conmemorando fechas e historias particulares de compañerxs asesinadxs, se sale a la calle para demostrar que no hay olvido".

Para Tamara es indispensable destacar también otro punto y es el hecho de que: "La acción directa violenta es solo una de las tantas formas de luchar contra el capitalismo y todas sus implicancias, y es la única instancia que tenemos para aterrizar la lucha a un plano material.

Todos los días estamos en una pugna constante contra este sistema y sus injusticias, de distintas formas, con la educación, escritos, exposiciones, talleres. Etc., pero es éste momento donde las intransigencias y las odiosidades se vuelven palpables".

Cada corte o salida a la calle conlleva un sinnúmero de problemas o inconvenientes a la hora de actuar, Eduardo considera que son dos los más recurrentes: "La poca organización de algunos núcleos y el infundado pánico a las fuerzas policiales (suelen ser menos que nosotrxs).

Otro problema, que suele suscitarse entre grupos que no poseen una organización interna sólida al momento de las protestas, son los "sapos", es decir, tipos infiltrados que, o son policías o trabajan para ellos. También suele haber problemas con los grupos políticos más reformistas, tildados de amarillos o "pacos de rojo" (en el caso de integrantes del PC), quienes no dudan nunca en hacernos callar y reprimir nuestra expresión violenta.

El resto, generalmente son problemas de carácter técnico en los que no ahondaré por asuntos de seguridad, pero que tampoco resultan ser un asunto grave".

Pero no siempre los escenarios de un corte son los mismos y a veces un hecho azaroso descoloca a lxs encapuchadxs y puede hacer tambalear la acción misma. "Recuerdo un par de ocasiones en donde nos encontramos de frente con autos de (la policía de) investigaciones, que pasaban por casualidad y que han decidido asomarse por las ventanas para dispararnos, pero no al aire como en las películas sino al cuerpo, ojalá a matar.

Eso tiene que ver con la esencia de ser rati creo yo, los pacos (generalmente los asesinos históricos), rara vez nos reciben a balazos, pero los ratis, siempre tratando de ser intrépidos y valientes se mandan miles de cagadas, porque en la calle no estamos solo nosotrxs, sale todo el estudiantado a ver, hay gente que va pasando... nosotrxs nunca vamos a exponer a esa gente, pero ellos... ¡Para que decir! Los ratis

son para nosotrxs lo peor de lo peor, son una máquina con chaquetita y gel", afirma Eduardo.

Lo que lxs encapuchadxs realizan, en el momento del corte o incluso en otras instancias y lugares de acción directa y esto alude al ataque, en el sentido físico o simbólico sobre un determinado ente (puede ir desde bloquear un acceso a un local hasta poner una bomba dentro del mismo).

La acción directa violenta es siempre un ataque frontal a un objetivo particular, pero que lleva implícito un significante, un discurso que se trata de expresar en la acción misma. La acción directa violenta refiere a todo ataque físico que se realiza contra determinados iconos o símbolos de un poder que se vislumbra como opresor. El término se utiliza prioritariamente para señalar acciones contra establecimientos y no contra personas. (Definición basada en el cuadernillo "Del sabotaje como una de las más bellas artes").

La forma en la que aceptan a un/a nuevx miembrx obedece a una especie de código no escrito y sobre el cual no existen normas generales, es decir cada colectividad va definiendo las condiciones de acceso a su manera y sin plantearlas como una verdad absoluta e inamovible.

Son pocxs lxs que acceden a hablar con nosotrxs sobre aquello, lo hacen con notoria molestia y explicando que no puede hablarse en ningún caso de un código universal.

Rodrigo explica que "no hay condiciones o requisitos. Hay mucha gente que quiere participar y no porque deba cumplir algún artículo, porque no existe, no puede hacerlo porque hay cosas de seguridad en juego, se supone que todas las personas que están ahí se ubican, tienen una relación, se podría decir que todxs medianamente se conocen, hay un cierto control que se rige por el hecho ubicar (conocer) a las personas, está de por medio la confianza".

También surgen otras voces como la de Mario que cree que una especie de requisito sería "Tener un descontento intuitivo frente a las condiciones que nos imponen desde arriba, es el requisito básico. Las otras condiciones de no sé; edad, experiencia o el manejo de armas o cosas así, las pondrá cada núcleo.

Pero podría decir que LA condición es el rechazo al capitalismo... pero no sé, porque siento que igual hay algunos núcleos que asumen una posición reformista".

Existen ciertas versiones (generalmente hechas por políticos

del ala derecha de la sociedad) que sindican a lxs encapuchadxs como una fracción violentista y exaltada que pertenece a un partido político o que por el contrario son utilizadxs por un determinado sector político para crear inestabilidad social, que a juicio de muchos parlamentarios, en Chile no se vive.

Al respecto, consultamos a lxs encapuchadxs por su adherencia o no a algún sector político en especial. Las respuestas que obtuvimos fueron tajantes en cuanto a su distancia y desprecio hacia cualquier partido político y forma de organización vertical y representativa.

Señalaron la inexistencia de puentes o canales de comunicación con partidos políticos, aún y cuando esos partidos, digan representar al pueblo y a la izquierda, el repudio hacia lo que ellxs señalan como "sucia política partidista" es total.

Andrés lo resume y explica de modo tal que no quede duda alguna: "Los políticos se han encargado de que la sociedad asocie la política con lo que hacen los políticos, lo que ha impulsado a la masa a decir la política es una mierda y así condenando y alejándose de cualquier tipo de accionar de esta índole, le dejan la política a senadores, diputados, presidentes y demás mierda.

Así la gente se encierra en sus casas y deja que un grupo de mafiosos tome las decisiones por ellxs. Lo político es algo que nos concierne a todxs, algo de lo que todxs debemos participar porque solo el pueblo puede lograr los cambios que tanto anhela, un político jamás solucionará nada porque eso implica un quiebre en sus propios intereses".

Entonces preguntamos a lxs encapuchadxs si adherían o siquiera sentían simpatía por algún movimiento político, Manuel afirma: "No soy de ningún movimiento, pero si tuviera que considerarme cercano o "ejecutante" de alguna ideología, sería cercano a una ideología anarquista y también recogería conceptos del marxismo, por supuesto no en lo organizativo, no en lo jerárquico, sino más bien en lo disciplinario, obviamente esto no quiere decir que me vincule o siquiera respete al partido comunista, eso jamás".

Mario responde que "Lxs encapuchadxs son gente que tiene ideas libertarias, que se proyecta hacia una sociedad en comunismo, en solidaridad, con sueños súper bonitos, pero que no se manifiestan en la acción misma de lxs

encapuchadxs, sino que se mantienen como las ideas que motivan la acción".

Según Alejandra "Todas nuestras acciones se argumentan en aspectos políticos. No podríamos definirnos como una grupo de convicción política determinada, pues aquí fluctúan ideas diversas, aunque todas ellas se caracterizan por ser expresiones de la izquierda radical".

Al tocar un concepto como radicalidad, preguntamos si se sentían o consideraban como revolucionarixs, Miguel se sorprende con la pregunta: "Difícil pregunta... por un lado sí porque prácticamente todas las luchas y coyunturas socio-políticas que están ocurriendo en el país, al ser bien encaminadas pueden constituirse en acciones revolucionarias, innovadoras.

Las constantes manifestaciones y salidas universitarias de a poco comienzan a encender los ánimos, lo cual puede terminar, eventualmente, en una revolución social o guerra civil.

Desde ese punto de vista todo lo que hacemos repercute en algún tipo de revolución por muy mínima que ésta sea. Pero por el contrario, podría decirse que somos pro-revolución ya que lo que hacemos es sólo agitar las aguas, hacer tambalear un poco el sistema que eventualmente por una coyuntura histórica pueda terminar en una revolución, por esto quizás podría ser muy agrandado el auto llamarnos revolucionarixs".

Un tema que imaginamos sería complicado de tratar con lxs encapuchadxs tenía relación con la violencia, era probable que incomodara o molestara a algunx de ellxs. Sin embargo, las respuestas sobre qué rol juega la violencia dentro de su accionar, mostraron una completa calma en torno a la temática.

Martín es de la posición de que "La violencia es un medio, nada en sí mismo, no tiene ninguna carga ni positiva ni negativa, es tan solo una forma de accionar, como lo es la actitud pacífica. Yo creo que al accionar de nosotrxs si es violento, pero ante unas condiciones materiales que son de una violencia constante y mayor".

Para Tamara: "La violencia es una de las tantas armas que tenemos para combatir al sistema. El encapucharse y salir a la calle a luchar contra los pacos (policía) implica el uso pleno de la violencia como medida de acción. Palos, piedras molotovs, patadas, combos y lo que tengamos a nuestro alcance son las armas que utilizamos para el combate.

En la lucha contra el capitalismo existen distintas armas, y es nuestro deber hacer uso de ellas, la violencia política sirve para hacer tambalear el orden y producir una inestabilidad que eventualmente termine en una crisis y con ella una guerra social."

Los senadores explican la modificación de la ley de control de armas que existía desde 1972 como un intento por erradicar y aminorar la violencia. En ese año, la promulgación de la ley tuvo como fundamento evitar la formación de grupos combatientes, hoy el tema es distinto, esta vez pretende desincentivar el porte de armas por parte de particulares, pero además pretende bajar el nivel de violencia durante las protestas, imponiendo penas de cárcel a quienes porten bombas molotov.

La idea de incluir las bombas molotov como armas prohibidas tanto en su elaboración, en el aumento de la violencia en las manifestaciones estudiantiles, casos como el del policía de fuerzas especiales quien el 2 de Septiembre de 1999 fue alcanzado por uno de estos artefactos en las afueras de la universidad ARCIS.

Ante este nuevo escenario de penas más duras preguntamos a lxs encapuchadxs que opinión merecía esta nueva ley. Quien nos respondió fue Patricio con la cara plagada de sonrisas: "Bueno, son idioteces que hacen los políticos cuando ven que se está legitimando y haciéndose cada vez más recurrente el uso de ellas para conseguir fines políticos o expresar descontento.

Personalmente, aparte de tener aún más cuidado, no va a significar un gran cambio o una disminución en su uso. Quizá aumentará el uso de bombas de pintura y cosas de ese tipo, pero el número de molos por salida, ya sea en universidades o poblaciones, no va a disminuir.

Lo otro que podría ocurrir es que al ser considerada la molotov como un arma, se van a empezar a hacer salidas con AK´s (AK 47), hechizas y tunas (pistolas) de bajo calibre, si total, al fin y al cabo la pena por el porte de armas es igual". Termina su frase con sonoras carcajadas.

Entrando de lleno en el tema de la violencia, se hace pertinente tocar otro tema muy recurrente al hablar de lxs encapuchadxs: el terrorismo. Es posible que sea un tema sobre el cual tienen muchas opiniones que dar, pues a diarios son tildadxs de terroristas.

Quien comienza a responder es Eduardo y a poco andar demuestra que es mucho lo que tienen que decir sobre su supuesto actuar terrorista, "La opinión que tengo frente a ser un terrorista, es totalmente en contra de quien me pueda llamar así.

La sociedad dice que unx es terrorista por cubrirse al atacar, por hacer una acción ilícita, por tener molotovs o por atacar, pero es un juicio de quien lo haga. Para mí el terrorista es quien atenta contra personas indiscriminadamente, ya sea hiriendo o matándolas, generando un daño directo sin pensar ni medir las consecuencias, poner una bomba en un edificio y que mueran 20 personas o dejar un coche bomba donde pasen millones de personas, eso yo lo defino como terrorismo, causar daño a la población que no tiene nada que ver con lo que se persigue en el fondo".

Yo aquí salgo a la calle y quizás si una persona va en su auto y me ve con una molotov claro, se asusta, pero mi intención no es ir contra ella, ella avanza, pasa, sigue su camino y yo continuo con lo mío".

Era necesario entonces, ahondar en lo que significaba para ellxs, o en como entendían profundamente el terrorismo. Eduardo continua explicándose: "Para mi terrorismo es lo que hace el Estado, un terrorismo más encubierto, más de inteligencia, más sistematizado. Un terrorismo que se confabula con la realidad, con lo que es la cotidianeidad, o sea, que tu vayas al trabajo, 9 o 10 horas y te paguen una cagá que solo te alcanza para sobrevivir, si eso no es terrorismo ¿qué es?

Que tú no tengas plata para atenderte en un hospital y que haya gente que se muere porque no la atendieron porque no tenía plata... ¿Si eso no es terrorismo, qué es? Que un paco mate y no le hagan juicio, lo cambien de puesto y siga trabajando, si eso no es terrorismo ¿Qué mierda es?, si a la larga cada una de esas acciones y abusos nos afectan y atacan a todxs, indiscriminadamente de lo que pensemos o hagamos".

Se detiene, como tratando de articular la frase final, sus últimas palabras resuenan en el aire. "Obviamente quienes están a la cabeza del Estado van a querer buscar, enlazar mis acciones como un daño a la sociedad.

Como un daño al bien común, como un daño a tus hijxs y forma de vida. A la estética del barrio, a lo que sea para bajarle el perfil al fondo del accionar que se está llevando a cabo y minimizarlo todo al hecho de que rompí un paradero

o un semáforo, pero en el fondo no lo tocan y ahí está lo peligroso para mí".

Alejandra retoma el tema señalando que "Los sistemas basados en la dominación, siempre se encargarán de eliminar o mantener bajo estricto control todo aquello que atente contra sus parámetros de función coherente.

Por eso no resulta extraño el afán de tildarnos de terroristas, a la vez que se constituye como una eficaz campaña de "limpieza". Van y le dicen a la ciudadanía, con todos sus formidables medios, que somos un peligro, terroristas y desalmadxs. De esta manera, su accionar represivo queda justificado al momento en que la persona se ha fiado del sistema que le oprime y le miente. Algo así como "matar dos pájaros de un tiro", erradican los movimientos subversivos y le vendan los ojos a la gente".

Ella también tiene una opinión clara sobre los que es el terrorismo, no dista mucho de lo expresado por Eduardo. Se apresura eso sí en definir quiénes son, a su juicio, los "verdaderos" terroristas. "Los terroristas no somos nosotrxs, es el Estado, son ellos y los gorilas que lo protegen. Nosotrxs no poseemos los medios para infiltrarnos en sus conversaciones, no allanamos sus casas, no invadimos sus vidas, ni los espiamos. Entregamos nuestras vidas, nuestros cuerpos a una lucha contra los verdaderos terroristas, por el bienestar de todxs, por una mejor vida, porque este mundo nos parece muerto, porque no nos deja respirar, porque necesitamos que acabe, porque no creemos en reformas, porque sabemos que al Estado no le interesa mejorar nada por la sencilla razón de que dicha acción afectaría inevitablemente sus intereses de forma negativa y, porque ya estamos cansadxs de promesas de mierda".

En esa creciente denominación y acusación de terroristas han influido notoriamente los medios de comunicación masivos. Ante ese hecho algunas posturas cuestionan el silencio y rechazo a la prensa. Algunxs no entienden por qué no se tejen puentes hacia los periodistas y por qué no se conceden entrevistas. Les preguntamos sobre su actitud ante la prensa y como entienden su labor.

Matías es el primero en contestar: "Los medios de comunicación son funcionales al Estado y al sistema imperante, no nos darán jamás tribuna para expresar algún tipo de

postulado, y en el caso de que lo hicieran, se haría una campaña masiva en todos los programas y canales para ridiculizar o mostrar el horror de los pensamientos de *esxs jóvenes"*.

Antonio se apura en hacer una pequeña clarificación: "Ojo que aquí hay otro punto, que tiene directa relación con lo que ya se dijo, pero vale la pena ser recalcado.

Como los medios de comunicación son una especie de funcionarios del capitalismo, eso nos hace estar en "trincheras" distintas, opuestas, sería contraproducente darles una entrevista o permitirles captar alguna de nuestras acciones, por eso siempre se apedrea a la aprensa, porque ellos vienen como buitres a captar alguna imagen, ojalá espectacular.

Te puedo asegurar que si un día se muere un encapuchadx o se quema y despedaza un paco, los periodistas van a estar felices, porque tuvieron la noticia, la exclusiva o porque tienen imágenes más impactantes que el resto.

¿Por qué habría que permitirle a una persona que no tiene nada que ver con el asunto el que venga a captar imágenes, a robarse nuestras caras?... ¿Por qué?, ¿Por qué estudió en la universidad y es un profesional del periodismo?, eso es una mierda.

Para mí los periodistas de los medios masivos no tienen nada que hacer en un corte, porque no son parte de él, la realidad debe ser retratada por quienes la viven, los periodistas de los grandes medios no están en el mismo lado de la vida que nosotrxs, entonces, nada de nuestra vida deben retratar" sostiene seriamente Alejandra.

Según palabras de Sergio: "Al enemigo ni agua, ¿Para qué voy a hablar con un periodista?, si no entiende, no ve, está adiestrado para eso. Sólo viene a hacer un show de mi esfuerzo, de mi acción. Desde ese punto de vista es mi enemigo y yo no transo con eso".

Hay aquí un punto evidente de acuerdo, "Con la prensa masiva nada". Esa es la consigna que aprendieron las generaciones que lxs antecedieron. Son lecciones que no se olvidan nunca, más aún cuando de por medio han existido sanciones dentro de los planteles y -más recientemente- juicios y sentencias de cárcel. Todo esto gracias a la colaboración de periodistas, ya sea a través de fotografías y videos o más grave aún, prestando declaración como flamantes testigos protegidos.

CAPITULO IV
DIA DEL JOVEN COMBATIENTE

Pese a que no todxs lxs encapuchadxs pertenecen a la misma colectividad, ni tienen los mismos y exactos ideales, para ser más precisxs, son un conjunto de múltiples colectividades que se coordinan sobre la base de objetivos claros, existen temáticas que se repiten y se encuentran de forma transversal en los diferente colectivos, aun mediando las diferencias de los discursos/prácticas particulares.

Cada grupo y cada individualidad que utiliza la capucha como medio de expresión, reivindica y acciona en torno a ciertas temáticas generales. Es decir, temáticas que trascienden a un colectivo especifico, pues pertenecen a todxs lxs encapuchadxs y entre todxs se van construyendo y masificando. Una de estas temáticas y quizá la más importante y constante, es el día del Joven Combatiente que se conmemora cada 29 de Marzo.

No existe una completa claridad, ni una versión irrefutable sobre el momento en que lxs encapuchadxs comienzan a salir reivindicando esta fecha. Pero lo que sí está claro y ajeno a toda duda es el hecho que lo origina.

El 29 de marzo de 1985 en el sector de la mítica Villa Francia en la comuna de Estación central, ocurre un hecho de sangre que a posterioridad, será recordado año tras año,

originándose en torno suyo un sinnúmero de actividades, tanto de carácter violento como kontracultural.

Ese día, cerca de las 19:15 de la tarde carabineros de la Tenencia Alessandri recibió un llamado telefónico que daba cuenta de la presencia de los hermanos Eduardo (20 años) y Rafael Vergara (18 años) en el sector de las avenidas 5 de Abril con las Rejas. Estos jóvenes eran ampliamente conocidos en su población.

La llamada de alerta se habría originado en el contexto de que los hermanos se disponían a perpetrar un asalto a mano armada. Ante esto carabineros inicio una ronda de búsqueda. Al dar con los jóvenes, se les ordenó detenerse sin lograr su cometido. Los muchachos comienzan a huir, lo que origino entonces una persecución por toda la población.

El furgón policial pidió refuerzos a la tenencia, logrando acorralarlos. Un carabinero disparó, obligándolos a escapar hacia donde los esperaba un mayor contingente policial. Los hermanos fueron acribillados. Eduardo murió instantáneamente y Rafael, el menor, fue subido al furgón y rematado ahí mismo. Luego, su cuerpo fue arrojado junto al de su hermano, conformando un cuadro horroroso de dos cadáveres abrazados en medio de la sangre.

Sería ésta la imagen que marcaría e impactaría a la familia y vecinxs. Y sería esa sensación de indefensión la que se propagaría de boca en boca, originando una inmensa rabia e impotencia.

Pero la muerte de estos dos jóvenes no debe analizarse como un simple hecho delictual, o un procedimiento de rutina que devino de un enfrentamiento. No es casual el asesinato de los hermanos Vergara Toledo. No lo es cuando comenzamos a conocer su "historial" de lucha y combate contra la dictadura de Augusto Pinochet.

Una vez que la dictadura se instaló en Chile, los distintos organismos entraron en funcionamiento y se asentaron las bases de lo que sería un larguísimo régimen militar. Durante la década de los 80 la familia Vergara Toledo, partidaria del gobierno de la Unidad popular, comienza a sentir con mayor fuerza la represión y sobre todo sus hijos, quienes de una u otra forma estaban ligados a organizaciones de protesta.

El primer hecho de represión directa, se vive en 1982, durante los funerales de Tucapel Jiménez, momento en el cual es apresado Eduardo Vergara por carabineros. Durante el

mismo año es detenido junto a una compañera universitaria por personal de civil quienes posteriormente lxs dejan en libertad. A causa de esta detención Eduardo será expulsado de la Academia Superior de Ciencias pedagógicas de Santiago (ex Pedagógico), cuando cursaba segundo año de Historia y Geografía.

La primera detención de Rafael es a los 16 años y se produce en Diciembre de 1982 durante la Marcha del hambre en el centro de Santiago. En marzo de 1984 la casa de los hermanos Vergara Toledo es allanada por primera vez por personal de carabineros de la 21ª Comisaría de Estación Central, acusándolos de ser los causantes de un atentado contra una camioneta municipal patente GAC-424 de Maipú el 12 de Marzo de ese año, finalmente no se dictaron cargos en su contra.

Durante su estadía en la universidad, Eduardo se incorpora a la Unión Nacional de Estudiantes Democráticos, en ese momento comienza su militancia en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). En 1985 será la última vez que los hermanos Vergara Toledo compartirán con su familia, antes de separarse definitivamente para "entrar" en la clandestinidad.

La familia no se explica el por qué justo ese día los hermanos se encontraban juntos y por el sector, tema que les provoca mucha suspicacia, más aún cuando existe el antecedente de que el día anterior al asesinato, personal de civil de la policía preguntaba por ellos a lxs vecinxs.

En lo que se refiere al tema netamente judicial, resolvió el 24 de Julio de 2001 sobreseer definitivamente la causa que involucra a los carabineros (r) Alex Hinojosa, Jorge Martín Jiménez, Francisco Toledo Puente y Marcelo Muñoz Cifuentes, el ministro de los tribunales de justicia Sergio Muñoz se negó a la petición de terminar con este proceso dada la prescripción de la acción penal del delito de homicidio (ya que este caso excede los 10 años de antigüedad).

El juez Muñoz estableció que este crimen se enmarca dentro de los delitos contra la humanidad, teniendo por ende, el carácter de imprescriptible en los tratados firmados por Chile sobre la protección de los derechos humanos.

En cuanto a la petición de los involucrados sobre cerrar el caso, aplicando la figura legal de "cosa juzgada" (ya que el caso ya ha sido visto por la justicia militar), el ministro Muñoz la ha rechazado, basándose en que para que esta norma pueda ser aplicada es imprescindible que el

primer fallo (de la corte marcial) haya sido condenatorio o absolutorio, pero es necesario que la sentencia se pronuncie en cuanto a responsabilidad.

De quienes si hay un pronunciamiento claro y tajante es de lxs encapuchadxs. Año a año las calles de Macul con Grecia ven como se enfrentan a carabineros de fuerzas especiales. Es casi un ritual que se respeta "sagradamente", un ritual de memoria combativa y acción directa.

En torno a los hermanos Vergara Toledo se levantan diferentes actividades, tanto en universidades como en algunas poblaciones (que a esta altura ya son míticas en cuanto a enfrentamientos se refiere: Villa Francia, La Victoria, La Pincoya, Lo Hermida, entre otras).

Si bien cada actividad se inicia con un carácter artístico-cultural, la presencia de carabineros en las inmediaciones del lugar, termina siempre exacerbando los ánimos, cuestión que deviene inexorablemente en nuevos enfrentamientos entre encapuchadxs y la policía.

Otras veces, por el contrario, no es necesaria ninguna presencia externa para encender las hogueras de las barricadas. El desafío parece ser que cada año la conmemoración sea más masiva y más grande en términos de efectividad (más enfrentamientos con carabineros).

Pablo resume las actividades kontraculturales de un 29 de Marzo: "Ese día se realiza prácticamente de todo. En las universidades se hacen foros, se hacen actividades con música en vivo, videos, a veces algún familiar de un/a joven combatiente asesinadx dirige algunas palabras a lxs asistentes.

En las poblaciones políticamente activas ocurre lo mismo, la idea principal es compartir con la gente que viene de afuera y recordar a lxs compañerxs caídxs. Los discursos de lxs familiares no reivindican específicamente a sus hijxs, sino que llaman a prestar atención y a tener cuidado con lo que se hace y específicamente con lo que se dice que se hace, porque muchxs cabrxs cayeron por puros sapeos".

Pero la otra cara de ese día es la violencia. Lxs encapuchadxs no establecen un rango de cual actividad es más importante o debe ser más notoria, si la kontracultural o la violenta. Parece ser que ambas pesan lo mismo, puesto que confluyen en puntos iguales: activar la memoria de un asesinato y demostrar que el combate contra las estructuras del poder se mantiene intacto.

En palabras de Nicolás: "El 29 de marzo es nuestro día, el día del joven combatiente, el día en que recordamos a lxs compañerxs caídxs, el día en que el enfrentamiento directo es una meta que se vuelve real".

Personalmente no recuerdo rostros, no reivindico las luchas de lxs combatientes caidxs de forma individual, no reivindico quienes eran, sino que es un día que nos apropiamos de la calle y hacemos que los pacos arriesguen sus vidas para que vean que nuestra lucha es en serio y que no nos importa arriesgar nuestra libertad para demostrarles que a pesar de que nos arresten y maten, nuestra lucha no se detiene, sino que se hace más fuerte".

Le preguntamos a Manuel el por qué se recuerda exclusivamente a los hermanos Vergara Toledo, aun cuando en la dictadura hubo muchas otras personas detenidas, asesinadas e incluso desaparecidas.

"La verdad es que no sé muy bien el por qué específicamente los hermanos Vergara Toledo se han constituido en "jóvenes símbolo" del día, ni tampoco por qué se decidió conmemorarlo el día en que ellos murieron, supongo que fueron decisiones tomadas en ese minuto, en esa época.

Fue una familia que perdió brutalmente a dos de sus hijos en una misma noche, quizás fue la brutalidad con que los asesinaron lo que impulsó años después a sus cercanxs y conocidxs a recordar el día de su muerte con un singular nombre. Nombre al cual se le iría sumando una lista de asesinadxs con el pasar del tiempo, incluso ya finalizada la dictadura".

Para lxs encapuchadxs es fundamental recordar y organizar acciones en torno a otrxs jóvenes que fueron asesinadxs durante la democracia. Ellxs interpretan el ejercicio de la memoria como completamente subversivo, en un presente que pretende olvidar y sepultar cualquier exceso y atisbo de abuso.

Lxs encapuchadxs creen que es necesario develar quienes son los personajes que se han llevado la vida de muchxs otrxs jóvenes, para así emprender un combate rotundo contra ellos.

Es aquí donde se observan diferencias absolutas con el tiempo de la dictadura, Tamara nos lo explica así: "Durante la dictadura era una lucha a muerte contra los militares, era prácticamente una guerra civil, donde todo el mundo estaba consciente de que se mataba gente, algunxs estaban en contra, otros a favor, pero independientemente, había un

estado de guerra interna donde era común que murieran jóvenes luchadorxs todos los días.

Al llegar a la democracia se supone que esta lucha interna terminaría y que los pacos estaban para defender la seguridad de todos los ciudadanos. Se empezó una campaña por cambiar su imagen y la gente comenzó a "quererlos" y respetarlos, en vez de temerles. La institución de carabineros es una de las más legitimadas, y hoy son alabadas tanto por la izquierda como por la derecha, puesto que simulan tener un rol apolítico dentro del sistema".

Alejandra interrumpe y toma la palabra "Lo que la gente no entiende es que con la dictadura no se acabaron las persecuciones, ni las torturas, ni los seguimientos, ni los asesinatos.

Luego de la dictadura quienes siguieron luchando fueron prácticamente purxs jóvenes, lxs adultxs y gente de edades más avanzadas, dejaron las armas y se dedicaron a obtener puestos importantes en el mundo político y/o rectorías en universidades.

Por lo mismo, como fueron en su mayoría jóvenes lxs que se rehusaron a dejar de luchar, y no olvidaron que la democracia no constituía una mayor diferencia con el sistema anterior, fueron también jóvenes quienes murieron a manos de los gendarmes de la democracia y así, sucesivamente, fueron muriendo en balaceras con los pacos, la lista es muy larga y con el fin de recordar a lxs compañerxs que han muerto luchando, y dado que todxs eran todxs jóvenes, se decidió utilizar esta fecha".

Matías decide hacer una pequeña acotación: "Yo creo que los hermanos Vergara Toledo son solo un símbolo, en realidad lo que se recuerda esa fecha es que si no tenemos cuidado nos puede pasar lo mismo que a ellos. Todxs estamos en esto por una decisión personal y debemos asumir responsablemente los riesgos que estamos corriendo".

La conversación recibe una nueva interrupción, el tema les gusta y apasiona, está vez es Mario quien toma la palabra: "Cada 29 se hace más evidente al recordar a compañerxs como Daniel Menco o Claudia López que han sido lxs más recientes asesinadxs y que nos demuestran que los pacos no dejaron de matar en el 89, sino que siguen matando e intentarán matarnos en cuanto tengan oportunidad; aún peor, los asesinos seguirán sueltos para seguir matando compañerxs".

Preguntamos entonces cuanto saben exactamente de los

hermanos Vergara Toledo y las respuestas fueron bastante sorpresivas y tajantes. Antonio responde: "Sé lo mismo que todxs, supongo. Personalmente nunca los conocí y mi relación con sus padres es solo para esa fecha, cuando lxs escucho dar sus discursos en la Villa Francia, recordándonos tener cuidado y dándonos su apoyo en todo lo que hacemos".

Martín agrega: "Mira te voy a ser bien franco y honesto, acá es poca la gente que se pone a revisar la historia completa de los hermanos Vergara Toledo, no te vas a topar con gente que sabe hasta cuándo ellos dieron su primer beso o si tenían alguna cábala al momento de salir a enfrentarse con los pacos.

Porque eso sería equivalente a endiosarlos o tenerlos como ídolos, acá lo importante es que los cabros se organizaron contra un sistema injusto y por eso fueron eliminados por ese mismo sistema. Lo importante es que eran como cualquiera de nosotrxs".

Para Cristian es relevante destacar que "Ponerme a investigar cada detalle íntimo de sus vidas no es importante, porque el tema del 29 de Marzo los supera a ellos mismos, es mayor que sólo ellos. Hay que recordarlos, porque la memoria es el primer paso para la acción, pero no hay que elevarlos a una categoría de seres supremos y geniales, en donde debo aprender y memorizar cada cosa que ellos dijeron, eso no".

Se hace una pausa y el silencio es interrumpido por Sergio, para agregar: "Alguna gente piensa que el 29 de Marzo es de los hermanos Vergara Toledo y resulta que no es así. Es cierto que ellos son los más conocidos y famosos para el común de la gente, pero ese día la conmemoración abarca a todxs lxs jóvenes combatientes".

En ese momento alguien saca un panfleto de hace algunos años y lo muestra. Es un pequeño trozo de papel en donde se llama a participar de las actividades en torno al 29 de Marzo, lo singular es que el panfleto lleva un dibujo en donde se aprecia a un niñx de escasos años, a un/a joven y a un/a ancianx, todxs encapuchadxs y con el puño en alto. El/la niñx levanta la cuchara con la que comía su papilla, el/la joven levanta su brazo con una honda y el/la ancianx levanta el bastón que le ayuda a caminar. El panfleto dice lo siguiente: "Jóvenes combatientes de todas las edades... ¡a la calle!"

Pablo agrega entre risas: "Ese es el punto más destacable, el 29 de Marzo es un día que apunta a todxs lxs jóvenes

combatientes, no solo lxs de 20 años, a todxs lxs jóvenes de espíritu. Lxs que posean la fuerza de la juventud para luchar contra toda esta mierda.

En el día del Joven Combatiente se recuerda activamente (o sea en la calle, en un enfrentamiento) a lxs jóvenes que fueron asesinadxs, a lxs compañerxs que han sido arrestadxs y a todxs lxs jóvenes que día a día se enfrentan a las estructuras de dominación del capital. En esta fecha se reivindica tanto a compañeros y compañeras caídxs como a lxs que siguen en pie. Es como nuestro cumpleaños". Dice Andrés, primero muy serio y luego con sonoras carcajadas.

Consultamos si mantenían o no una relación, de algún tipo, con la familia de los hermanos Vergara Toledo. Eduardo responde: "Algunxs quizás la tienen porque son vecinxs o quizás familiares, lo mismo ocurre con el caso de otrxs compañerxs asesinadxs, son amigxs, parientes, vecinxs, compañerxs de curso, anda a saber quién está bajo la capucha, lo importante es que están todxs por la misma causa.

Personalmente no tengo ninguna relación, pero no encuentro que sea algo relevante, el día no es para reivindicar a los hermanos Vergara Toledo por quienes eran, sino que es para reivindicar la lucha, la cual no tiene rostro".

Lo que está claro hasta aquí y que es importante destacar y dejar ajeno a toda duda es que el día del Joven Combatiente trasciende a la mítica figura de los hermanos Vergara. Si bien en un inicio, la fecha recordatoria se instaura producto de la conmoción surgida a raíz del asesinato de los jóvenes, conforme fueron pasando los años el sentido comenzó a cambiar, ampliándose y haciéndose extensivo a muchxs otrxs jóvenes asesinadxs en democracia.

Podemos aventurarnos y pensar que el cambio de sentido va surgiendo producto del recambio generacional en "la calle" o "en la barricada". Pero, si bien fueron cambiando lxs protagonistas en el escenario de la lucha violenta contra el capitalismo, se han mantenido temáticas generales, que van extendiéndose más allá de sus propixs creadorxs, como podríamos identificar en este caso específico a lxs familiares y círculo más cercano de los hermanos Vergara Toledo.

Fuimos consultando entonces por otrxs jóvenes que perdieron la vida en algún tipo de combate o manifestación. Nos fueron dando nombres y dando algunas reseñas, pero se mantuvieron fieles a su planteamiento de no mitificar a

ningunx de ellxs, por muy tentador y propagandístico que esto pudiese ser.

Nos contaron la historia del momento justo en que cada unx de estxs "nuevxs" jóvenes pasó a integrar los listados de la muerte, pero no se explayaron en detalles que para ellxs carecen de sentido. "El averiguar cada suspiro que alguien da, se lo dejo a la prensa rosa" dijo alguien que no quiso ser identificadx para esta entrevista.

Lxs siguientes jóvenes también son conmemoradxs por lxs encapuchadxs en cada nueva salida a la calle, por ellxs también encienden la hoguera de la rabia.

El mismo día y mismo año del asesinato de los hermanos Vergara otra joven fue brutalmente asesinada, se llamaba Paulina Aguirre Tobar. Tenía sólo 20 años. En su caso, ella no opuso resistencia al momento de su detención en el sector del Arrayán, aun así fue asesinada de nueve balazos a corta distancia por miembros de la CNI (Central Nacional de Inteligencia).

En la actualidad están procesados como autores Álvaro Corbalán Castilla; Krantz Jonhas Bauer Donoso, teniente coronel de ejército en retiro; Miguel Ángel Soto Duarte, mayor de carabineros (r), alias "El paco Aravena"; Alejandro Astudillo Adonis, oficial de la FACH; y Jorge Claudio Andrade Gómez, teniente coronel de ejército (r). Una vez que el crimen fue cometido los personajes involucrados realizaron uno de los ya clásicos montajes, con la finalidad de simular un enfrentamiento.

El 26 de Marzo murió Norma Vergara Cáceres, de un disparo en el pecho durante una operación efectuada por la Dirección de Inteligencia Policial de Carabineros (DIPOLCAR) durante la captura de una escuadra de las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro (FRPL), en las calles San Diego con Victoria. Al momento de ser asesinada Norma tenía 27 años de edad y desde los años ochenta había participado en distintos grupos de la zona sur de Santiago, integrándose finalmente al Movimiento Juvenil Lautaro (MJL).

Durante los noventa ingresa a las FRPL y hasta el día de su muerte fue dirigente de las distintas actividades que eran llevadas a cabo por esta organización urbana. Uno de sus objetivos de lucha era conseguir la libertad de lxs presxs politicxs en la penitenciaria de Santiago.

Desde 1993 se reúne cada cierto tiempo el colectivo "Norma Vergara" para recordar la fecha de su muerte. En varias

universidades y centros culturales se pueden apreciar afiches que muestran a una joven de amplia sonrisa y aspecto bastante indefenso, cuesta imaginarla empuñando un arma. Uno de esos afiches termina así: "Pretendieron aniquilarla, pero no hicieron más que sembrar semillas de subversión que hoy se esparcen con autonomía, horizontalidad, rebeldía y dignidad".

La noche del 11 de Septiembre de 1998, al cumplirse 25 años del golpe militar, la joven estudiante de danza, Claudia López fue muerta en el sector de la población La Pincoya, mientras protestaba en una de las barricadas.

A raíz de la muerte de Claudia distintos grupos opositores al orden establecido reaccionaron con rayados y barricadas en distintos lugares de Santiago, desde universitarixs hasta trabajadorxs.

Uno de sus escritos más difundidos es este poema:

"Hoy extiendo mis manos a través de estos muros
Condenados a retener vacíos agónicos,
A quebrar identidad que huele a barro,
A arrancar las ideologías estelares escritas en la piel
hoy, voy tatuando contra la pared los pensamientos,
Los olores, los sonidos liberados, rebeldes, subversivos e insurrectos,
Y término los murales inconclusos de las calles que aún no se construyen.
Y, hoy enciendo, encendemos mil hogueras,
Me amotino, nos amotinamos mil veces.
Entro en huelga, construyo túneles quiméricos,
Y mañana volveré, volveremos a hacer arder sus barrotes"
Porque ninguna cadena será perpetua,
Y ninguna cárcel de "alta seguridad"
para los sueños de los grillos y las esperanzas de cigarra.
¡porque estos óvulos subversivos y amurallados,
darán a luz la próxima BARRICADA!"

Daniel Menco Prieto de 23 años, joven estudiante de Auditoria de la Universidad de Tarapacá, murió el 21 de Mayo de 1999 mientras protestaba por un cambio en el financiamiento para la educación superior. Costeaba sus estudios como repartidor de gas licuado y su crimen sigue sin establecer un culpable.

Una certera bala en la cabeza lo dejaría agonizante un par de días hasta finalmente causarle la muerte. Su asesino ha sido identificado como el mayor de carabineros Norman Vergara.

Hoy la universidad de Tarapacá entrega la beca Daniel Menco para estudiantes de escasos recursos, como una forma de recordar a este estudiante. De la misma forma se creó el preuniversitario Daniel Menco. Para el día del Joven Combatiente del año 2002, lxs encapuchadxs de Macul con Grecia salieron a la calle con un lienzo que decía: TODXS SOMOS DANIEL MENCO.

El 7 de Noviembre de 2002 Alex Lemún fue asesinado de un disparo en la cabeza, mientras participaba en una recuperación de tierras usurpadas por la Forestal Mininco S.A. cerca de Ercilla. Cinco días después fallece producto de las heridas causadas por el disparo.

La muerte de este joven provocó tal grado de indignación que devino un alzamiento en las zonas indígenas, en Santiago mientras tanto, se organizaron dos marchas por la Alameda, las cuales terminaron con destrozos y saqueos a locales comerciales. El más afectado fue el local de celulares de la empresa Smartcom. Ubicado entre Amunátegui y San Martín. Lxs participantes en las marchas no le perdonaron al local ser parte de la compañía forestal Endesa España.

El asesino de Alex fue el mayor Marco Aurelio Treuer, quien fue declarado inocente, quedando el crimen sin culpable.

Otra muerte en el marco del Día del Joven Combatiente que involucra a Carabineros se conoció en la comuna Pudahuel el año 2008. Según la denuncia, Jonny Cariqueo Yáñez (22) sufrió un ataque cardíaco atribuible a una golpiza policial.

De acuerdo con el colectivo Puño en Alto, al que pertenecía Cariqueo, el joven fue golpeado en la 26ª y 1ª comisarías de Carabineros, tras ser detenido ese sábado, cerca de la Plaza Víctor Jara, cuando había desórdenes.

Cariqueo sufrió un intenso dolor de pecho y pidió su traslado a una posta de urgencia. En la 26 Comisaría se le habría negado la petición a pesar de informar que era enfermo cardíaco. Sólo cuando se agravó, lo llevaron al SAPU de Pudahuel.

Allí los médicos le pusieron una inyección y expresaron a los custodios la necesidad realizar exámenes de inmediato. Sin embargo, Cariqueo fue llevado de regresó a la unidad policial y al día siguiente lo enviaron a la 1 Comisaría. Quedó

libre a las 16 horas del domingo y al otro día sufrió un ataque cardíaco fulminante.

La Fiscalía Occidente encargó a la Bricrim investigar el deceso y remitió el cuerpo al Servicio Médico Legal para su autopsia. El pre informe de autopsia indica como causa de muerte un infarto grave provocado por una patología cardiovascular crónica.

Cariqueo murió el 31 de marzo a causa de la brutal golpiza propinada por carabineros dos días antes, según reseña el mencionado informe de la CECT. La policía lo detuvo al finalizar un acto político-cultural en el que se inauguró la Plaza 29 de Marzo (esta fecha se considera Día del Joven Combatiente), en cuyo centro hay un monumento a lxs luchadores caídxs en dictadura y en democracia.

Según declaración post mortem emitida por familiares y amigxs de Cariqueo, a las 21:20 horas de ese 29 de marzo, y tras leer por última vez el comunicado de lxs convocantes a la población "(...) lxs participantes iniciamos tranquilamente la retirada del lugar. En ese momento, un gran contingente de carabineros se lanzó sobre quienes se retiraban. Lxs golpeó y detuvo a 30 de ellxs.

Un poco más tarde, la policía apresó a Cariqueo y a otrxs dos jóvenes del colectivo Puño en Alto. Los condujo a la Comisaría de Pudahuel. Allí, un grupo de carabineros comenzó a golpearlos. A Cariqueo, que sufría problemas cardiacos, le sobrevino un fuerte dolor de pecho y brazos. Desde su celda solicitó ayuda al carabinero de guardia, quien le respondió que se la brindaría sólo si lo veía "tirado en el suelo, tiritando y vomitando", según reseña el informe de CECT con base en declaraciones de testigos".

Otro joven que se recuerda intensamente es Matías Catrileo, quien fuera asesinado por carabineros el 3 de Enero del 2008 después de participar, junto con una veintena de comuneros mapuches, en la toma del fundo Santa Margarita, en la comuna de Vilcún, Región de la Araucanía. Estas acciones realizadas por comunidades mapuche son para recuperar tierras ancestrales.

A pesar de que los ocupantes no portaban armas de fuego, los carabineros utilizaron metralletas Uzi. Catrileo murió de un tiro en la espalda a manos del cabo segundo Walter Ramírez. Una grabación radial de la Central de

Comunicaciones de los carabineros reveló que los mapuche sólo portaban piedras. A pesar de ello, Ramírez ordenó a sus colegas disparar e hizo lo mismo.

El fiscal militar José Pinto Aparicio procesó a Ramírez por el delito de "violencia innecesaria con resultado de muerte"; 15 días después, la Corte Marcial le concedió libertad bajo fianza, y permitió su permanencia en las filas de carabineros.

Pero no solo con salidas, fuego y bombas molotov se recuerdan a lxs muertxs en la guerra social, varios ataques explosivos firmados con sus nombres han detonado para destruir símbolos del capitalismo en su memoria, para pulverizar el olvido.

CAPITULO V
LIBERTAD, CAPUCHA Y PRISION

Al analizar detenidamente los planteamientos de cada nuevo corte y salida a la calle de lxs encapuchadxs, nos damos cuenta que existe un tema que origina cuantitativamente más protestas que otro. Ese tema es el que dice relación con lxs presxs politicxs.

La temática de lxs presxs siempre exacerba los ánimos de lxs encapuchadxs de Macul con Grecia. Si bien es cierto que las salidas y cortes se realizan por un sin número de razones, cuando la irrupción a la calle se hace en nombre de lxs presxs politicxs, la acción adquiere un cariz especial.

Se hace imprescindible aclarar de qué presxs, de qué contexto y de qué mirada estamos hablando. Porque para muchos de los sectores del acontecer político y social, en Chile no existen presxs politicxs. Por lo tanto es indispensable despejar esa nube de confusión y olvido, antes de explicar el por qué lxs encapuchadxs salen a la calle en nombre de personas con más de catorce años de prisión.

Una vez terminada la dictadura militar chilena, fueron muchos los sectores que respiraron aliviados, entre ellos la Democracia Cristiana, el Partido Socialista, el Partido Por la Democracia (PPD), el Partido Radical y todos aquellos que no

pertenecían a partidos políticos pero que de igual forma el triunfo del NO los representaba plenamente.

Para ellos y su forma de ver el mundo, lo peor ya había pasado, se iniciaba así el largo camino de reorganizar un país, que tras diecisiete años de dictadura poco recordaba de ejercicios democráticos. Así es como diferentes representantes de los partidos políticos que habían combatido a la dictadura fueron presentándose como candidatos a los más diversos cargos públicos.

La visión popular hablaba de un triunfo por sobre el dictador y el ala de derecha del país. Miles de chilenos se sentían orgullosos de haber vencido el miedo y la desconfianza inicial en el plebiscito para, finalmente, haber votado por el NO, que significaba la negativa a que Pinochet siguiera a la cabeza del país y por ende, su salida.

Pero como siempre en la vida los hechos tienen diferentes formas de ser analizados, éste no fue la excepción. Hubo grupos (minoritarios en honor a la verdad) que consideraron la llegada a la democracia como un show. Una puesta en escena que escondía macabros entramados y pugnillas de poder.

Para estos sectores la llegada a la democracia no representaba ninguna victoria para el pueblo en general, para lxs pobladorxs. Si no, muy por el contrario, el plebiscito como artífice del fin de la Dictadura, no fue más que una vía negociada con Pinochet, una salida en los propios términos del general de ejército. Una salida que en todo momento favorecía a las cúpulas de poder y que por lo demás, no alteraba mucho el escenario político ni socio-económico chileno.

De este modo, la democracia no era vista como una victoria, si no al revés, como el peor escenario de la derrota, en donde la gran mayoría de los chilenos estaba perdiendo, pero se sentía ganador y por lo mismo se retiraba a sus casas para ver como las "nuevas" cúpulas políticas administraban el país.

Es según esa mirada que algunos de los grupos político-subversivos, como el FPMR, el LAUTARO y el MIR, que habían nacido en los años más duros de la Dictadura, deciden continuar operando, con las mismas formas y herramientas de antaño. Es decir, pistola en mano y con un profundo desprecio hacia la clase política dirigente.

Entonces, tenemos un cuadro de aparente calma y normalidad en donde grupos de jóvenes-menores de edad en algunas ocasiones- llevan a cabo ataques contra la

reluciente democracia y lo que ellxs analizaban como el continuismo de Pinochet.

Es así como se inician los asaltos a sucursales bancarias (recuperaciones de dinero en su particular jerga), bombazos a las torres de electricidad, cortes de rutas y calles, atentados a iglesias mormonas, robos de material militar a conscriptos y actos de propaganda armada en poblaciones, que muchas veces consistían en reparticiones de mercadería robada horas o minutos antes.

Otras veces llegaban hasta los sectores más pobres, armadxs, encapuchadxs, repartiendo condones y panfletos, como forma de protestar contra la iglesia y lo que ellxs consideraban una educación basada en la ignorancia y en la satanización del cuerpo humano.

Incluso el LAUTARO se dio el lujo de celebrar su aniversario número veintidós, en mayo de 1991, ingresando a la facultad de derecho de la Universidad de Chile (en calle pio nono) en medio de la noche, para llenar la pileta central de la universidad con globos con las siglas del grupo armado, rayando toda la facultad y encapuchando a la estatua más antigua del campus. Todo esto en silencio y sin que ninguno de los guardias se diera por enterado.

Este tipo de acciones tenía por objeto demostrar que no había ni una pizca de miedo ni respeto hacía el poder. Eran acciones innecesarias si las miramos desde el punto de vista de la planificación política, pero que dentro de una campaña de agitación y propaganda causaban una gran simpatía. Además de ser acciones de gran osadía.

Pero no todas las acciones de estos grupos son de carácter anecdótico y lúdico. Hubo muchos hechos de sangre reivindicados por estas organizaciones.

Uno de ellos fue el ocurrido en la comuna de las Condes el 10 de Septiembre de 1992. Allí las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro mataron a tres policías que custodiaban la casa del, entonces, intendente de Santiago Luis Pareto.

Aquella acción fue reivindicada como un hecho enmarcado en "la justicia subversiva". Y como un intento de "romper con la impunidad en la que viven todos los agentes represivos del Estado. Quienes sirven como instrumentos de opresión de los ricos y su podrida sociedad de clases a la que llaman democracia". Según el propio comunicado que el grupo armado sacó días después del hecho.

En esa acción fue asesinado uno de los miembros del Lautaro, Andrés Soto Pantoja, conocido como "El Papi", tenía 21 años de edad. Aquel era más o menos el promedio de edad de todxs lxs subversivxs, entendiendo por subversivx a quien intenta subvertir el orden social o moral establecido.

Aquí cabe detenerse un momento puesto que el término subversivo genera divergencias hasta el día de hoy. Hubo grupos como el FPMR que se autodenominaban como revolucionarios y otros como el Lautaro que también se reivindicaban de esta manera, pero que además, le agregaban el término subversivo. Esto pese a que este mismo concepto era empleado por la dictadura para referirse a ellxs de forma despectiva.

Según la prensa de esos años, el Lautaro era un grupo *"terrorista y subversivo"*. Lo curioso es que posteriormente sería el propio grupo quien se reivindicaría de esta manera. Subvirtiendo entonces la propia terminología dada desde el poder, puesto que la apropia y proclama en sus comunicados, la utiliza también para marcar diferencia y ciertas distancias con otros grupos armados, marca una ruptura en términos verbales.

Pero lo importante es que bajo ese contexto, en donde las acciones de los grupos armados iban recrudeciéndose conforme al paso del tiempo y conforme a la lista de subversivxs muertxs crecía, el gobierno de la concertación siente que debe tomar acciones aún más drásticas.

Curiosamente era lo mismo que pensaban lxs miembros de los diferentes grupos armados. Acción tras acción, sus compañerxs iban cayendo muertxs. De hecho el grupo LAUTARO es uno de los que terminó con más combatientes asesinadxs, en su mayoría muy jóvenes.

Otro grupo, El Destacamento Raúl Pellegrín resultó con todxs sus miembrxs detenidxs, el único que se salvó de la cárcel perdió finalmente la vida. Entonces debido a las numerosas muertes y encarcelamientos era imperioso recrudecer las acciones y en lo posible coordinarse para hacer una demostración de fuerza.

Es en ese creciente estado de tensión y odiosidades declaradas, que el gobierno inaugura el año 1994 uno de los recintos penales más polémicos de Chile. El nuevo edificio fue construido a un costado de la ex Penitenciaría de Santiago, en la calle Pedro Montt. Se le llamó Cárcel de Alta Seguridad (CAS). Los años, finalmente, demostrarían y dejarían en claro que el nombre era demasiado pomposo.

El gobierno jamás quiso reconocer públicamente que la nueva cárcel había sido construida para albergar exclusivamente a lxs miembros de los grupos rebeldes armados que, gracias a los operativos de infiltración y seguimiento estaban siendo detenidxs.

En el diario Las Ultimas Noticias, el día 15 de febrero de 1994, el director general de gendarmería Claudio Martínez, declaraba que la cárcel *"no tenía como finalidad la reclusión exclusiva de lxs presxs políticxs, sino más bien la de todxs lxs presxs de alta seguridad"*. Estas declaraciones las realizaba para contrarrestar un recurso de protección presentado por Esteban Romo, Patricio Ortiz y Víctor Ojeda quienes se negaban a ser trasladados a la cárcel de alta seguridad.

Martínez defendía el criterio de los traslados *"Fundamentalmente en la peligrosidad que ellxs representan, apuntándose especialmente a la tipología delincuencial, por ejemplo: terroristas, narcotraficantes y delincuencia organizada"*. Lo cierto e innegable en esta historia es que en casi más de 10 años, ese recinto no albergó a otro reo que no estuviese vinculado a delitos subversivos.

Prácticamente todxs lxs miembros de los grupos armados que fueron apresadxs estuvieron o pasaron en algún momento por la Cárcel de Alta Seguridad (CAS). Fueron enviados allí por la peligrosidad que representaban (según los tribunales civiles y militares) para toda la sociedad.

La creación de este nuevo centro de reclusión trajo innumerables críticas al gobierno de Patricio Aylwin, entre ellas las provenientes de organismos internacionales de derechos humanos. Esto a raíz de las duras condiciones de vida que pretendían aplicárseles a lxs presxs.

El recinto cuenta con sofisticados sistemas de vigilancia, cámaras de seguridad, micrófonos y un locutorio. Hasta ese momento nunca en Chile una cárcel había contado con un locutorio, al contrario, históricamente en la visita lxs rexs podían conversar directamente con sus familiares y amigxs, sin separaciones de gruesos vidrios y micrófonos.

El régimen diario del CAS era totalmente diferente de otras cárceles, este recinto llegó a considerarse como "la cárcel dentro de la cárcel". Ello a raíz de las separaciones, paredes, rejas, puertas y paredes que dividían a los diferentes módulos.

Algunos presxs, en sus rutinas de aseo de celda, se encontraban con pequeños aparatos escondidos ya sea bajo el piso, dentro de una ampolleta o en la pared, no tardando en darse cuenta que eran micrófonos. Desde ese momento comenzaron a pensar que aparte de estar enjauladxs, estaban a la vista, expuestos a una especie de gran vitrina.

Durante el largo tiempo que estuvieron recluidxs, lxs presxs sufrieron innumerables abusos. El primero fue ser condenados por la Ley Anti-terrorista (18.314), la cual aumentaba considerablemente su condena llegando a triplicarla.

Al ser condenadxs bajo esta ley se pasó a llevar la convención de Costa Rica firmada por el Estado chileno durante la Dictadura y ratificada en la Democracia. Esta convención otorga ciertos beneficios a lxs prisionerxs políticxs, cosa que en la práctica nunca se respetó en Chile, ya que en muchos casos lxs detenidxs no pudieron contar con los beneficios para quien ha cumplido ya las tres cuartas partes de su condena.

Además, la mayoría de lxs presxs fueron condenadxs tanto por la justicia civil como por la justicia militar, generando el insólito hecho de que fueran juzgadxs y condenadxs por el mismo delito en más de una oportunidad, sumando más tiempo a su encarcelamiento. Tal es el caso de Esteban Burgos, quien debió enfrentar dos procesos, uno frente a la justicia civil que terminó en 2001 y otro frente a la justicia militar que tardó más de 10 años en entregar su veredicto. Al caso de Burgos se suma el de Manuel Martínez quien recibió cuatro condenas por solo un delito.

Si bien es cierto que un mismo delito puede ser juzgado (según sus agravantes y tipificaciones especificas) tanto por la justicia civil como por la criminal, lxs presxs politicxs, sus abogadxs, familiares y un sector de la población, se manifiesta contrario a que un tribunal de la justicia militar juzgue acciones cometidas por civiles, puesto que ellxs no deben regirse a los códigos y castigos propios del mundo militar.

Por otra parte, si un delito es civil, será condenado por ello, la parte querellante puede (si ha fracasado el juicio civil) elevar una solicitud para que sea revisado en un juzgado criminal, por tanto, si un caso es resuelto en un juzgado civil no será criminal, es decir, una persona no puede ser declarada culpable por el mismo delito en ambos juzgados.

Un punto aparte merece el hecho de que en el Chile democrático, las autoridades jamás han reconocido la existencia de presxs políticxs. Esto queda de manifiesto en las declaraciones de Subsecretario del Interior de la época, Belisario Velasco. Quien en reiteradas oportunidades afirmó que en Chile no había presxs políticxs, "sino simples homicidas". Porque, a sus ojos, los delitos que lxs presxs cometieron no obedecían a razones políticas. Puesto que se estaba bajo un régimen democrático, no había según él, razón ni justificación política para llevar a cabo esas acciones.

Por otra parte, lxs presxs si se reivindicaban como prisionerxs politicxs, argumentando que fueron sus motivaciones políticas las que los llevaron a cometer cada acción. Y van aún más lejos, ellxs se consideran así mismxs como rehenes, como secuestradxs por un sistema social al que evalúan como injusto.

En definitiva, la estadía en la cárcel de alta seguridad fue aislando a lxs presxs politicxs, porque en un principio podían solo visitarlos sus familiares directos. Pero todo ese duro régimen hizo todo lo contrario a lo que se proponía, en vez de reducir y apagar la voluntad y la moral de lxs presxs, generó un estado de sublevación y tensión permanente dentro de la cárcel.

Lxs presxs comenzaron a organizarse para combatir el estado de represión diaria en que vivían, comenzando unas especies de luchas domésticas ("Cárcel combativa" como ellxs mismxs la denominan). Se iniciaron motines y huelgas de hambre en demanda de beneficios puntuales, como más horas de patio, poder subir a otros módulos, eliminar el locutorio, ampliar la cantidad de visitas, etc.

En definitiva iniciaron una batalla hormiga por ampliar la cárcel, para no sentirla tan pesada ni tan sobre ellxs y sobre cada uno de sus pasos. Fue ese un proceso lento y casi callado, donde sólo lxs presxs, gendarmes y familiares sabían con exactitud lo que estaba pasando dentro de esos vigilados muros.

Fue un proceso duro, ya que luego de cada motín y huelga de hambre sobrevenía una larga estadía en celdas de castigo, junto a las correspondientes golpizas y humillaciones.

Pero pese a ello fueron ganando espacios, imperceptibles y mínimos espacios para alguien en la calle, pero sin dudas gigantes cuando se está encerradx.

Cada pequeño logro fue subiendo la moral de lxs presxs, iniciándose una especie de ofensiva contra la CAS. Comenzaron a romper ventanas y cámaras de vigilancia, a tomar como rehenes a gendarmes e incluso en una ocasión amotinarse con el alcaide de la prisión dentro.

Para realizar aquello fue vital que estuviesen casi todxs juntxs (sin contar con las mujeres y lxs presxs de otras regiones). La idea de un recinto donde permanecieran encerradxs casi todxs lxs rexs subversivxs no arrojó los resultados esperados. Muchas personas encerradas y con casi los mismos ideales no tardaron demasiado en coordinarse para efectuar cualquier acción.

Fue así como podría resumirse lo que iba ocurriendo en la CAS, era lógico incluso predecible. Pero no fue advertido a tiempo por las autoridades carcelarias.

Debido a esto, lugares como el locutorio jamás fueron utilizados y las visitas de lxs presxs llegaron incluso a compartir con ellxs dentro de sus celdas. Hubo jornadas especiales (como vísperas de navidades o años nuevos) en donde lxs familiares pudieron quedarse dentro de la cárcel durante toda la noche. En todos sus años de reclusión fueron visitadxs por numerosas y reconocidxs escritorxs, artistas y músicxs.

En resumidas cuentas el proceso de encierro ha sido una constante lucha entre rexs y carceleros, con los años esta tensión ha ido modificando las jornadas dentro de la cárcel de alta seguridad, todo a punta de batallas y revueltas.

La CAS ha sido después de todo una cárcel bastante particular, ha generado muchas "revueltas" tanto de parte de lxs presxs como de sus familiares y visitas, pero por otra parte las autoridades no quisieron o no pudieron aplicarles la Ley Antiterrorista con todo su rigor, como fue el caso de "la dama de hierro" Margaret Teacher que dejó morir a lxs presxs del IRA durante una huelga de hambre o como ocurrió con lxs guerrillerxs del kurdistán, cuya huelga de hambre fue ignorada por las autoridades del Estado de Turkía, muriendo más de 300 de ellxs. Este conflicto de hecho contiene hechos de violencia en las cárceles, donde lxs prisionerxs han sido quemados vivos o partes de su cuerpo mutiladas, como forma de escarmiento.

En ningún caso estamos diciendo -y vale la pena aclararlo- que aquí en Chile se vive "buenas" condiciones

carcelarias o que el Estado ha sido blando en la aplicación de las leyes, simplemente planteamos que en otros territorios el asunto se ha desarrollado de manera diferente.

Uno de los bochornos más grande que la CAS ha hecho pasar a las autoridades fue el ocurrido en 1996. Ese día pasará a la historia como una de las fugas más espectaculares de la historia de Chile.

El 30 de Diciembre por la mañana, todo parecía normal al interior de la cárcel. Normal, tanto para los ojos de carceleros como para lxs demás rexs. Después se sabría que ni siquiera lxs otrxs presxs estaban enteradxs de lo que iba a acontecer dentro de poco.

Mientras realizaban sus rutinas de aseo diario, se comenzó a escuchar un extraño ruido, como un murmullo creciente. Al salir al pequeño patio, casi desnudxs, no dieron cabida a lo que sus ojos veían. Un helicóptero sobrevolaba las dependencias de la CAS. Un helicóptero sin identificación que pudiese ser asociado a carabineros.

Los carceleros que custodiaban las torres de control fueron sorprendidos, entregando a lxs ocupantes de la nave valiosísimos segundos de acción. Pero luego de pasada la sorpresa se inició un fuerte intercambio de disparos que obligó a todxs a movilizarse.

El helicóptero se mantuvo sobre uno de los patios de la cárcel y arrojó una cuerda de casi quince metros que llevaba en su extremo un canasto blindado de forma artesanal. Ante la mirada atónita de lxs presxs aún en pijamas, mojadxs o envueltos en toallas, cuatro miembros del FPMR corrieron hacia el canasto y subieron en él. Fueron solo fracciones de segundos en las que nadie logró sacudirse la sorpresa y la incredulidad como para subirse al canasto y huir también.

Una vez que lxs presxs ya estaban arriba del canasto el helicóptero comenzó a perderse en el cielo, sin que los disparos de los carceleros lograran derribarlo o herir a algunx de sus ocupantes. Luego que el helicóptero se alejó de las instalaciones del penal, descendió en el parque Brasil en la comuna de La Granja, para permitir que sus ocupantes se distribuyeran en distintos vehículos desapareciendo rápidamente del lugar.

Los protagonistas de esta espectacular fuga fueron Ricardo Palma Salamanca (autor de dos formidables libros,

"Una larga cola de acero" y "El gran rescate"), Pablo Muñoz Hoffman, Marcelo Ortiz Montenegro y Mauricio Hernández Norambuena, el famoso "comandante Ramiro", Ortiz y Hernández, cumplían condena por el ajusticiamiento del senador de la UDI Jaime Guzmán.

Pese a todos los operativos de inteligencia que se movilizaron para su captura, la policía chilena nunca pudo dar con sus paraderos, consiguiendo la totalidad del grupo salir de Chile. En la actualidad Hernández Norambuena cumple condena por el secuestro del empresario Washington Olivetto en Brasil, y Patricio Ortiz Montenegro consiguió asilo político en Suiza. Los otros prófugos aún no han sido detectados por ningún organismo internacional.

La historia de lxs presxs politicxs (y el desarrollo de está) se ha enmarcado dentro de reacciones y hechos poco comunes. El encarcelamiento de estas personas ha creado diversos escenarios de luchas, tanto las que lxs propixs presxs han llevado a cabo, como las que efectúan otras personas en apoyo a ellxs, pero evidentemente bajo contextos diferentes y de acuerdo a otras lógicas de discurso, que pueden no ser iguales a las que identifican a lxs presxs.

Año tras año las calles de Macul con Grecia se llenan de rayados que exigen la libertad de lxs presxs politicxs, año tras año (y pese a todos los esfuerzos policiales por detenerlxs) lxs encapuchadxs salen a las calles en nombre de ellxs.

El 10 de Agosto del 2004 se promulgó la ley que otorgó la libertad a un gran número de presxs politicxs, pero aún quedaban algunos casos especiales que no pudieron acceder a este beneficio. Por este motivo el 19 de Julio del 2005 en el Senado se aprobó un artículo único que establece que lxs condenadxs a presidio perpetuo por delitos contemplados en la ley 18.314 referente a conductas terroristas se les concederá el beneficio de la libertad condicional cumplidos los diez años de pena, siempre que los hechos hayan ocurrido entre el 1 de enero de 1989 y el 1 de enero de 1998.

Lxs últimxs presxs en ser puestos en "libertad" fueron Hardy Peña del Lautaro, apresado en Noviembre de 1992 y condenado a cadena perpetua; Pablo Vargas, del Frente Patriótico Manuel Rodríguez detenido en 1991 y condenado a presidio perpetuo; Claudio Malgarejo, Lautarino arrestado en 1993 y condenado a perpetuidad; Fedor Sánchez

Piderit, perteneciente al FPMR detenido en 1991 y también condenado a cadena perpetua.

Hoy en el año 2013, a casi 10 años de acceder a los beneficios carcelarios aun siguen cumpliendo su condena de reclusión nocturna,

Preguntamos a lxs encapuchadxs por qué salen a la calle en "favor" de lxs presxs politicxs. Cuál es el discurso que en definitiva motiva tal acción. Las respuestas eran atropelladas, se sucedían unas a otras, era un tema en el cual todxs querían plasmar sus visiones.

Martín inicia la serie de respuestas: "Salimos a la calle en nombre de lxs presxs porque la presión es lo único que puede lograr, en primera instancia, la libertad de lxs compañerxs del CAS, y por supuesto la abolición de la Ley Antiterrorista, legado de Pinochet. Salimos a la calle porque lxs compañerxs cayeron en condiciones de lucha subversiva contra los pacos y el sistema imperante, lo cual nos identifica bastante con ellxs, y la presión es la principal arma que tenemos en este caso.

Se puede hacer presión llamando o escribiéndole a los diputados, senadores y presidente de turno, se pueden hacer marchas, se pueden realizar foros y charlas de información sobre la prisión política, y por supuesto se pueden hacer salidas, mientras más espectaculares y pirotécnicas mejor, así más llaman la atención de lxs transeúntes. Se pueden hacer muchas cosas, cada grupo verá cual le acomoda e identifica más. Los cortes son sólo una de las tantas alternativas".

A modo de acotación Manuel agrega: "Los cortes se realizan porque uno se siente hermanado con la causa de lxs presxs, si bien ellxs luchaban de otras formas y bajo lineamientos políticos que no todxs compartimos (particularmente yo no). Ellxs se enfrentaron a un sistema injusto y en un contexto asqueroso como es el inicio de la "transición".

Ellxs pelearon por lo que consideraban justo y contra lo que creían debía destruirse. Y pese a que no es exactamente el mismo contexto. Lo que con ellxs ocurrió es perfectamente posible que nos ocurra a nosotrxs. Para ellxs en un momento la vida se resumió así: Triunfo, cárcel o muerte, eran sólo esas tres posibilidades.

Para nosotrxs es más o menos lo mismo, aunque yo creo que ahora la muerte no sería en términos físicos (así como final de la vida) sino más bien en términos ideológicos, porque

el poder y todas sus estructuras buscarían aniquilarnos como seres pensantes, degradarnos y ponernos en ridículo. Destruir nuestra voluntad, sí, porque eso sería nuestro fin".

A los ojos de cualquier curiosx que investigue mínimamente el tema de lxs encapuchadxs, notará que son más las salidas que realizan en nombre de lxs presxs que por otro tema. Por ello preguntamos a lxs propixs encapuchadxs si aquello era verdad y como era analizado por ellxs.

Para Miguel "Sí, puede que sea verdad, pero quizás tiene que ver con la inmediatez del tema. Cuando no se ven muchas opciones y especialmente cuando no se ven acciones en la calle, llámense marchas o salidas, lo único que les queda a lxs presxs es arriesgar sus vidas en huelgas de hambre.

Como apoyo y a modo de darles fuerza durante la huelga, las salidas se vuelven algo muy importante. Y por otra parte las salidas espectaculares, las que causan conmoción, ayudan a evitar que ellxs tengan que llegar al extremo de la huelga para lograr su libertad.

"Las otras fechas de las salidas son coyunturas específicas, fechas claves, en cambio el tema de la prisión política está vigente todo el año (al menos respecto a las fechas que se me vienen a la mente en este momento)".

Al descubrir que el tema es tan importante y que cada salida adquiere tanto significado para lxs encapuchadxs, les preguntamos si ellxs sabían desde cuando el tema originaba cortes y salidas a la calle. Pato respondió, tratando de hacer un poco de memoria: "A ver... ummmm, no recuerdo exactamente desde cuándo, no se me viene a la cabeza algún año o alguna anécdota como para cachar de que fecha estaríamos hablando. Pero yo creo que a medida que se ha ido informando sobre la situación, sobre la prisión política en general, desde que se ha hecho difusión, se han ido generando cortes.

La gente ha ido sintiéndose de alguna forma cercana a lxs compañerxs recluidxs, incluso quienes no conocen a ningunx, es una situación en la que a ningunx nos gustaría estar y a la que todxs estamos expuestxs, por esto se ha hecho una prioridad la lucha directa contra quienes nos arrestan, quienes nos quitan la libertad y a la vez cada salida genera un poco más de presión en su favor".

Nos surgió entonces la duda de si lxs encapuchadxs y lx presxs politicxs se conocen directamente (porque de conocerse se conocen, de los contrario lxs encapuchadxs nunca harían mención a ellxs). Ante nuestras preguntas guardaron unos breves instantes de silencio. Como tratando de analizar si nuestra consulta traería aparejada alguna segunda intención.

Luego de un momento Pablo contestó: "Algunxs lxs conocen, otrxs no. La verdad es que el tema tampoco tiene relevancia, la lucha no es por amistad o por personas específicas. La libertad de lxs cinco compañerxs que aún quedan presxs en Chile, no es un fin en sí mismo. Aún quedan decenas de compañerxs mapuche presxs, otrxs compañerxs recluidos en Brasil y Perú y no olvidemos que cualquier día puede ser el turno nuestro.

La prisión política no se va a acabar con la libertad de Hardy Peña, Claudio Malgarejo, Pablo Vargas, Fedor Sánchez y Rene Salfate, así con nombre y apellido, sino que continúa y continuará mientras haya capitalismo, mientras exista este sistema que encarcela a lxs pobres y a quienes luchan por su clase. Aún peor, la prisión será cada vez más represiva y brutal. Por esto da lo mismo si lxs conocemos o no".

Les preguntamos si conocían el "historial" de cada unx de lxs presxs políticos, en definitiva, si conocían las causas y sucesos que originaron las detenciones y posteriores condenas. Nicolás, se apresura en contestar, como temiendo que alguien le arrebate y gane la palabra. "Algunxs conocemos el historial de unx que otrx, pero como ya se dijo, la prisión política no tiene rostro, por lo tanto lxs cinco compas que están prisionerxs no la representan.

Luchamos por su libertad, no por rendirles honores por lo que hicieron o por considerarles héroes, sino porque no puede existir gente encarcelada por ser lxs hijxs que engendra el capitalismo.

Lxs presxs politicxs subversivxs se encuentran encarceladxs por rebelarse violenta y radicalmente contra el orden impuesto. Lxs presxs encarceladxs por robar o matar, son sólo consecuencia de la misma mierda que provoca el capitalismo". Termina su frase imitando a un político en campaña, lo que provoca un vendaval de risas y rechiflas, pero aclara que pese a la forma, lo que dijo es lo que realmente piensa.

Quisimos saber entonces si lxs encapuchadxs conocen la historia de aquellos movimientos a los que lxs presxs politicxs pertenecían. Mario responde: "Algunxs la conocen mejor que otrxs, algunxs la manejan a la perfección. La mayoría solamente sabe a qué movimientos pertenecían, otrxs sólo saben por qué cayeron, otrxs quizá no saben nada, pero a nadie le importan mucho los detalles".

Ya sabemos que se sienten hermanadxs con la causa de lxs presxs politicxs, pero quisimos saber qué relación tenían lxs encapuchadxs con los movimientos a los que esxs mismxs presxs pertenecían, ¿Se sentían cercanxs o no a alguno de ellos?

Un poco horrorizado y con los ojos a punto de salírseles Matías responde casi a gritos: "¿Cercano a alguno de esos movimientos? ¡No!, y creo que quizás muchxs presxs se arrepienten de haber pertenecido a ellos. La forma verticalista de operar es uno de los principales puntos que me alejan de ellos, no creo que deba existir una elite y un perraje o carne de cañón, dentro de ningún grupo subversivo.

Puede que haya sido la época, que haya sido el único tipo de organización que se conocía, casi todxs eran chicxs y servían de carne de cañón. Hoy en día no podría sentirlos cercanos, por el contrario los siento muy, pero muy lejanos".

Quisimos saber, como recibían lxs encapuchadxs el proyecto de ley que les otorga beneficios carcelarios a lxs presxs, como las salidas dominicales, reclusión nocturna, etc.

"Claro que nos interesa, personalmente me alegra mucho por ellxs y por sus familias. Creo que ha sido una larga jornada, varios años de lucha que espero no se terminen aquí, ya que mientras haya presxs debemos seguir luchando. Espero de verdad que no crean que ganamos la guerra porque es sólo una batalla ganada de miles que quedan", nos respondió Andrés.

Ante las posibilidades reales que se están abriendo en el senado y en la presidencia sobre otorgarles la libertad a lxs presxs politicxs. Les preguntamos a lxs encapuchadxs qué ocurriría si un día todxs lxs presxs obtenían la libertad definitiva, les preguntamos que creían que pasaría con el tema de la prisión. ¿Quedaría ahí, sería esa su muerte? Se apresuran en responder y finalmente la voz de Eduardo se hace escuchar más claramente:

"Creo que no, que el tema no termina allí. Pero también creo que será una mini batalla interna que vamos a tener

que librar, y lo más probable es que muchxs compañerxs den por terminada su labor y se retiren a sus casas.

Cuando dedicas tu lucha sólo a un tema y la solución del tema inmediato lo consideras un fin en sí mismo, entonces no hay más motivos por los que luchar. Yo creo que muchos colectivos que operan sólo en función de la libertad de lxs compañerxs que quedan presxs, están destinados a desaparecer ya que creen que lograrán la victoria.

Lo mismo creo que pasará con la mayoría de lxs familiares y amigxs más cercanxs que sólo luchaban por un tema de cariño y cercanía con algunx de lxs compañerxs. De todas formas el tema no morirá ahí porque existen varixs compañerxs que ven más allá del tema mismo".

Entrando ya en el terreno de la posibilidad de la libertad les preguntamos si valoran el proyecto de ley, aun cuando éste viene de los poderes del Estado.

Antes de responder, Alejandra lanza una pequeña sonrisa sarcástica: "No lo valoro, porque no lo considero un fin en sí mismo, simplemente me alegro de que salgan pronto y me alegro por sus seres queridxs. La lucha no termina acá, si salen porque hubo una revolución social y se derrumbaron las cárceles, o porque el presidente con el papa les dieron el beneficio me da lo mismo.

Los poderes del Estado jamás abolirán la prisión, por lo tanto el que lxs hayan dejado libres es solo una "buena acción" que les permitirá salir de esa mierda y poder caminar libremente, pero no podemos decir que el Estado es bueno porque libera presxs politicxs. Está bien que estén libres, pero no es gran cosa, ni el fin de ninguna de nuestras luchas, muchxs de nosotrxs decimos que ellxs salen a la calle, no en libertad, porque nadie puede ser libre bajo el capitalismo.

Está bien que salgan, porque nadie quisiera vivir lo que ellxs han vivido, pero cuando el poder entrega algo, algo espera, ahora usarán este tema para ganar algunos votos de la izquierda extra-parlamentaria o vaya a saber de quién".

Dentro de las acciones de apoyo a lxs presxs politicxs, lxs encapuchadxs han desarrollado un sinnúmero de actividades. Han sacado a la calle cientos de panfletos, lienzos y comunicados. Han rayado las calles con diversas formas y colores, pero siempre con una consigna común: ¡Presxs políticxs a la kalle! Y por supuesto, han salido a la

calle ellxs, lxs encapuchadxs a enfrentarse con carabineros.

Al anterior de los campus universitarios, diversas colectividades de estudiantes y encapuchadxs "desencapuchadxs", han realizado foros y proyectado videos que aluden a la temática de lxs presxs. Inclusive se han efectuado jornadas culturales y musicales en demanda de su libertad. En definitiva se han efectuado casi de todo. Se probó con casi todos los tipos de expresiones para llamar la atención de la gente en torno a este tema.

Se probó casi todo, casi, hasta el día martes 8 de junio del 2004. Ese día finalmente lxs encapuchadxs dieron un paso más allá de su conocido modus operandi (barricada, enfrentamiento, repliegue). Ese día las cosas cambiaron. Ese momento lo podríamos fácilmente identificar como el día en que lo intentaron todo. Todo, en demanda de la libertad inmediata de lxs presxs politicxs. Ese día, el McDonald´s ubicado en la avenida Macul fue incendiado y destruido por completo.

CAPITULO VII
UN DIA DE ACCION DIRECTA

El violento ataque al McDonald's no habría sucedido si el 22 de abril del 2004 no hubiera comenzado la que se conocería en ese momento como la huelga de hambre más larga de la historia de Chile. Esa huelga fue protagonizada por un grupo de presxs políticxs subversivxs, enjauladxs mayoritariamente en la cárcel de alta seguridad.

La medida de presión se originó básicamente por el deseo de estxs presxs a acceder a sus beneficios intra-penitenciaros (salidas dominicales, reclusión nocturna, etc.), los que ya podían legalmente aplicárseles por haber cumplido tres cuartas partes de sus respectivas condenas. Otro grupo de presxs se mantenía en huelga como forma de reclamar contra las irregularidades, tanto en sus juicios como en sus condenas.

Esta huelga se tradujo en una serie de manifestaciones callejeras que convocaron, cada vez, cerca de mil personas bloqueando la principal arteria capitalina, la Alameda. En torno a la huelga se produjo, por parte de los medios de comunicación masivos, una especie de cerco comunicacional, que lograba romperse tímidamente con cada nueva manifestación que se llevaba a cabo, incluso dentro del mismísimo palacio presidencial y de la sede del congreso nacional.

Diversas organizaciones tomaron el tema de la huelga de hambre como suyo y crearon nuevas formas e instancias de manifestación. En casi dos meses y medio de huelga, Macul con Grecia fue epicentro de una seguidilla de salidas y cortes de calle.

El encapucharse fue la forma de manifestar apoyo. Pero conforme los días iban pasando se hacía evidente que cada acción era por decirlo menos, insuficiente, así al menos era analizado por sus protagonistas.

Es en ese contexto en donde se ataca al McDonald's de Macul, incendiándolo y destruyéndolo por completo. Si bien no se registraron heridxs entre lxs asistentes al restaurante de comida chatarra y sus trabajadorxs, un bombero que efectuaba labores de contención del incendio resultó con heridas leves.

Los canales de televisión interrumpieron sus transmisiones habituales para llevar hasta cada hogar las imágenes del local de comida rápida más famoso del mundo, envuelto en llamas y cayéndose a pedazos.

De inmediato se relacionó al atentado con la huelga de hambre, que en ese momento se encontraba ya en su día número 58. La relación se daba a raíz de los panfletos y rayados encontrados entre los escombros del restaurante.

Si bien existía claridad absoluta en las motivaciones que habían originado el ataque, no ocurría lo mismo con la valiosa información de quienes lo habían efectuado y cómo lo habían llevado a cabo.

En los diferentes medios de prensa se entregaban versiones disímiles con respecto a cómo habían sucedido los hechos. Mientras unos hablaban que el incendio había sido originado por una cincuentena de personas armadas, otros decían que el número de atacantes no superaba los diez. Otras versiones aludían a un fuerte e incesante intercambio de disparos, que bien pudo ocasionar más de un/a muertx.

Pero a medida que fueron pasando las horas, se logró claridad y uniformidad en las versiones que apuntaban a las personas responsables (aún en número indeterminado) estaban todas encapuchadas y que muchas de ellas (sino su totalidad) salieron a atacar el McDonald's desde la Universidad Técnica Metropolitana (UTEM), ubicada justo enfrente del destruido local.

Muchos de los datos que se dieron a conocer públicamente fueron proporcionados por tres detectives que justo a esa hora iban pasando en su vehículo oficial por la Avenida Macul, cuando se encontraron de frente con lxs encapuchadxs.

Fueron los detectives quienes en definitiva detuvieron la acción, eso sí, sin conseguir evitarla o aminorarla, pues las llamas ya salían del interior del local.

Sus versiones daban cuenta de una turba de encapuchadxs que los atacaron con armas de fuego, generando pánico y caos en toda la calle, que a esa hora se encontraba atiborrada de gente que se dirigía a su lugar de estudio o hacía el supermercado ubicado en la intersección de las avenidas MACUL CON GRECIA, a pocos metros de la UTEM.

Ante un hecho que provocó tanta conmoción y debate público nos arriesgaremos a consultar a lxs encapuchadxs por los entretelones y los detalles que se esconden tras el atentado.

A más de un año y medio del ataque incendiario, aún permanecen difusos y en el aire algunos hechos sobre los que no ha habido versión oficial alguna. En particular, llama la atención las versiones relacionadas al uso de armas de fuego por parte de lxs encapuchadxs y supuestas acciones indiscriminadas contra gente que por ahí pasaba.

Cuidadosamente fuimos tanteando terreno para ver si era posible que conversáramos del tema. Si bien en algunos casos solo perseguíamos alguna declaración sobre las impresiones de lo ocurrido, el solo mencionar el nombre del local de comida rápida exacerbaba los ánimos de muchxs.

Finalmente un reducido número abrió las puertas a conversar. Pero lo hizo bajo exigencias intransables de reserva de identidad como respecto a cuando ya la conversación, a su juicio, no debiera seguir.

Unx de lxs encapuchadxs, bajo el nombre de "A", nos irá guiando en el relato, siendo interrumpidx a veces por otrxs miembros que se irán identificando según corresponda.

"Por razones de seguridad, por ser esta una investigación que aún está en curso, no puedo ahondar en detalles, puesto que sería muy riesgoso y una soberana estupidez. Puedo hablar de lo que cualquier persona sabe, quizá con más propiedad y cercanía, pero no voy a rebelarte detalles técnicos de la operación, porque no soy el/la vocerx de nadie y porque no me corresponde hacerlo". Fueron sus primeras palabras.

Quisimos saber, desde la argumentación de lxs encapuchadxs, porqué se origina el ataque al McDonald's.

"Para responder esta pregunta debo remitirme un poco al contexto, porque fue el contexto lo que provocó la acción, la quema del restaurante se da en el marco de una huelga de hambre de lxs presxs políticxs de la cárcel de alta seguridad (CAS), en ningún caso se origina espontáneamente o a raíz de nada".

"Esta huelga de hambre fue la más larga que recuerde la historia de Chile, fueron más de dos meses de angustia, cada día que pasaba el cerco comunicacional era más fuerte y unx pensaba en lxs presxs, en su soledad y desesperación, y te desesperabas, por la pasividad del resto, por lo lapidario de sus condenas, por lo viciado de sus procesos y por la forma que esta condena se llevaba a cabo, con una cárcel de alta seguridad, con cámaras y micrófonos en sus celdas, con todo un aparato represivo pendiente de cada mínima respiración de lxs prisionerxs".

Se detiene un momento y mira directo a los ojos, como asegurándose que no será objeto de ningún engaño de nuestra parte. Continúa: "Entonces, en demanda por su libertad lxs prisionerxs emprenden una huelga de hambre y también en demanda de la libertad, hubo grupos que se organizaron para poner el tema en el tapete. Esto se hizo de diferentes maneras, cada grupo con su forma particular, se sacó material de propaganda, todo lo que incluye afiches, panfletos, papelográfos, etc. Se organizaron foros en poblaciones y universidades, se "pararon" actividades culturales, se convocó a marchas (que resultaron multitudinarias), en definitiva hubo un sinnúmero de pasos que se dieron para dar a conocer las demandas de lxs prisionerxs. Y uno de esos pasos fue salir a la calle con lxs encapuchadxs, a enfrentarse directamente con el aparato represivo (el mismo que todos estos años a torturado a lxs prisionerxs y a sus familias)".

"Pero los días pasaban y la conmoción social por la huelga se estaba dando solo en los sectores más pobres, en el ambiente universitario y secundario. Estos sectores estaban ampliamente comprometidos con el tema de la huelga, pero con eso no alcanzaba, había un sector más pudiente que ni se inmutaba por la cantidad de días que lxs presxs llevaban sin comer. Por ello hubo que radicalizar las acciones. Solo si lográbamos romper el cerco comunicacional y generar un

estado de sensibilidad con respecto a la huelga, el proyecto de ley se votaría a favor de lxs presxs y no a su pesar".

A la conversación se une Pato, que no es el mismo que siempre ha hablado con nosotrxs, desconocemos su nombre completo pero sabemos que no se llama como dice. Se mantiene solo observando, de forma distante, muy tranquila y serena.

"A" prosigue su relato: "Esto originó un par de marchas muy violentas, en donde el enfrentamiento con carabineros (que trataban de impedir la marcha) se llevaba a cabo en pleno centro (de Santiago), con los medios que hubiera; fuego, piedras, palos, basura, escupos, en fin"

"Cerca de mil personas bloquearon la Alameda y rompieron más de cuatro sedes bancarias, para llamar la atención de la prensa y de la gente en general y para manifestar explícitamente la desesperación y la rabia que sentíamos. Pero sobre todo, para romper el falso ambiente de tranquilidad y calma que los políticos y la prensa trataban de retratar, manifestarse era una forma de decir ¡Hey!, no estamos en calma, lxs presxs existen pese a sus intenciones de olvido".

Pato decide unirse de forma activa, agregando: "Muchos grupos se movilizaron incluso al interior de La Moneda (palacio de gobierno chileno), o en pleno congreso. En La Moneda rociaron con pintura roja las paredes y las fuentes de agua, en alegoría a la sangre de lxs presxs, en el congreso desplegaron lienzos, lanzaron panfletos y monedas, pero como ya se dijo; no bastaba con eso, entonces hubo grupos que comenzaron a idear alguna acción mayor". Sus palabras son medidas, como para evitar pronunciar algo equivocado o de mala manera.

Luego de un momento "A" retoma: "Ya estábamos cerca del día número 55 de la huelga y temíamos que en cualquier momento algunx de lxs compañerxs de la CAS pudiese morir, el estado de su salud era pésimo y por lo menos yo, cada vez que me levantaba chequeaba informaciones con respecto a ellxs, era un ambiente de tensión y expectación permanente".

"Ahí las miradas apuntan al McDonald's de Macul, por varias razones, por la cercanía, por el icono, por la carga cultural que conlleva McDonald's, como te dije, la acción y el blanco no fueron azarosos".

Les preguntamos entonces como evaluaban el desarrollo y los resultados que arrojaba la acción, con tantos meses

en el cuerpo, bien podían ya haber identificado fortalezas y errores del ataque. Pato contesta con una amplia sonrisa: "La operación fue un éxito, un verdadero éxito, un golpe asestado con magistralidad, una magistralidad humilde, pero bonita".

En su turno "A" responde: "La quema hay que analizarla según los objetivos que se plantearon para la acción, ellos no incluían, ni la destrucción del sistema capitalista, ni la abolición de la sociedad de clases, ni la desaparición de McDonald's del país ni del mundo, como tampoco el término de la explotación animal y humana".

"Los objetivos eran simples y claros: ocasionar un hecho noticioso que obligara a la prensa y a la comunidad a pronunciarse sobre la huelga, a que hablara de ella, suena simplón, pero así de dramático era ese tiempo, en donde si la prensa y la gente no habla de un tema este no existe. Con la acción se buscaba de paso, pero no menos importante, boicotear a una transnacional, hacer que perdiera, tanto económicamente y en términos de credibilidad".

"Como hay todo un trasfondo político, el blanco está elegido en concordancia con nuestro discurso, porque no es lo mismo quemar la verdulería "Dona Juanita" que un local de la cadena de comida rápida más famosa del mundo", agrega Pato quien respira, se toma su tiempo y agrega "La operación fue un éxito, porque se logró con creces lo que se buscaba, toda la prensa lo comentó y lo enlazó con la huelga, no hubo ningún heridx, ni encapuchadx, ni trabajador/a, ni asistente al local, y hasta la fecha el proceso no da con lxs participantes (por lo mismo no los voy a ayudar con detalles ocultos)".

Nuevamente "A" entrega su versión: "Cada persona que pasó por el lugar durante las tres semanas posteriores y vieron el local cerrado y semi demolido, cada una de esas personas sabía que eso se había originado por lxs encapuchadxs a raíz de la huelga de hambre, fantástico, ya nadie quedó indiferente, ya no había estado de tranquilidad."

Pato hace amago de hablar y finalmente se detiene, sonríe brevemente y nos cuenta: "Supe de buena fuente que esa misma tarde, cuando la televisión interrumpió las transmisiones para dar a conocer la quema, el ambiente en la CAS cambió por completo. La sonrisa se pintó en la cara de cada unx de lxs huelguistas, se sintieron felices de que hubiera personas dispuestas a jugársela por ellxs, aún sin conocerlxs

directamente. Cuando me enteré de eso sentí que incluso habíamos logrado algo que ni siquiera habíamos pensado, llevar alegría y quizás un poco de esperanza a personas con más de doce años de prisión, con múltiples huelgas de hambre encima y con una desesperación constante".

"A" lo escucha y también sonríe, luego agrega: "Junto con obtener una amplia cobertura noticiosa, independiente de si nos juzgaban y proponían las penas del infierno, quizá y también sin proponérnoslo, prendimos una mecha mucho más trascendente que la de una molotov. Luego de nuestra acción vinieron otras igualmente noticiosas. No quiero parecer diciendo: ¡Ah! Gracias a nosotrxs, lxs iluminadxs, se despertaron otrxs. Celebro cada una de las acciones que se originaron en esos días, no las pongo en una escala de validez o importancia".

"Los bombazos en unos bancos santiaguinos también reivindicando la huelga, fueron igualmente potentes y hasta donde yo sé, exitosos. Ojalá los aparatos represivos e investigativos no hayan logrado individualizar a lxs participantes. En estas acciones, el blanco también me parece perfecto, ¡Que más perfecto que un banco!... Ah sí... bueno, quizá un restaurante, jajajaja". Las sonoras carcajadas coronaron su frase, contagiando a Pato, quien primero observaba y escuchaba atentamente, pero con cierta actitud distante, la risa parece acercarlo todo.

Las acciones a las que se refieren las palabras de "A" se registraron casi en la misma semana del incendio del McDonald's. Específicamente el 10 de junio de 2004, una sucursal del banco Estado de La Cisterna resultó completamente destruida, producto de un ataque con un artefacto explosivo.

El atentado ocurrió alrededor de las 4:15 de la mañana, en el cruce de las calles El Parrón y Gran Avenida. La detonación afectó principalmente al sector de los cajeros automáticos, provocando daños estructurales y llegó incluso a romper los ventanales de los locales aledaños.

Según versiones de prensa, facilitadas por la policía de investigaciones, el artefacto estaba compuesto de un detonador y explosivo C-4, de uso militar y alto poder destructivo.

Mediante una llamada telefónica, el ataque fue reivindicado por un miembro del hasta entonces desconocido

Movimiento "Julio Guerra Operativo Sur", de inmediato se activaron los mecanismos de seguridad para descubrir quienes conformaban el grupo y que tendencias tenían. Lo primero que se logró determinar fue que originaba el nombre de dicho movimiento.

El Movimiento "Julio Guerra Operativo Sur", toma su nombre de uno de lxs rebeldes asesinadxs en la operación Albania. Julio Guerra fue hasta el día de su muerte un miembro activo del FPMR. En la llamada reivindicativa el grupo exigió la libertad de lxs presxs políticxs y reclamó por el sistema económico de libre mercado imperante en el país. El atentado vino a sumarse al bombazo que voló la cámara de ventilación del oleoducto de Talcahuano y el ataque incendiario que afectó a un cajero automático en la calle Irarrázaval.

Sin duda es importante saber cómo evalúan lxs encapuchadxs todo lo que ocurrió con posterioridad al incendio. Es decir, como creen que el asunto fue tratado por los medios de comunicación.

"A" comienza su análisis: "Lo que vino con posterioridad al ataque fue simplemente un carnaval de mentiras y shows televisivos. Las estructuras del poder, en su desesperación por no dar con quienes había llevado a cabo la quema, las emprendió contra cualquier estudiante. Iniciando una especie de cacería de brujas, hubo muchxs jóvenes que sufrieron el hostigamiento tanto de carabineros como de investigaciones.

"Recuerdo ahora que cuatro estudiantes del Pedagógico iban saliendo del supermercado de MACUL CON GRECIA y fueron detenidxs por carabineros con la intención de interrogarlxs, pero como no tenían órdenes o autorización, inventaron que estaban robando el supermercado, con esa excusa se lxs llevaron presxs e iniciaron un interrogatorio que duró todo el día. Al final y por influencia de unx de lxs familiares, debieron soltar a lxs jóvenes. Montajes como ese trataron de ejecutar todo el tiempo" explica "A", luego de terminar la frase se detiene como rememorando, entonces decide compartir con nosotrxs aspectos hasta ahora desconocidos de cómo se desarrollaron las cosas del día del ataque. Las revela por lo que considera un continuo de mentiras, es necesario, según su análisis que la otra versión del atentado incendiario salga a la luz.

"Investigaciones no se quedó atrás con las mentiras. El día de la acción, mientras ésta se ejecutaba, un auto de investigaciones, con tres detectives dentro quisieron pasar a la historia como héroes. El vehículo venía por Macul y ya cerca de Grecia prendió las sirenas y aceleró, interceptando justo a lxs encapuchadxs en el hall del McDonald's. El copiloto del auto se bajó y comenzó a disparar. McDonald´s ardía en ese mismo momento con una llamarada que tenía a todo el mundo reunido mirando, unxs por expectación y otros claramente desaprobando la acción, pero el punto es que estaban ahí, frente a McDonald's, en el mismo ángulo que muchxs de lxs encapuchadxs".

"Fue ahí cuando uno de los detectives comenzó a disparar, debe haber hecho dos tiros seguidos y luego de una pausa otros dos más, provocando pánico en la gente, la que miraba y la que tenía negocios ahí. Fue una estupidez lo que hizo y creo que se debe solo al pánico que tenía. Jamás hubo el tan comentado intercambio de disparos, nunca. No se puede hablar de fuego cruzado cuando solo es una parte quien dispara. Lxs encapuchadxs jamás salieron a incendiar el McDonald's portando armas." Sus palabras tienen un dejo de rabia de ese día.

Según "A" y Pato, las versiones de prensa y sobre todo las versiones oficiales están plagadas de mentiras y errores mal intencionados. Por ello, consideran necesario narrar lo sucedido durante la quema del local. No hablarán de todo, aclaran, pero ahondarán un poco más.

Retoma "A" su relato: "Cuando el rati está como loco disparando, aún hay encapuchadxs rompiendo vidrios y rayando consignas, cabrxs que estaban en la parte de los estacionamientos y que yo imagino que al escuchar los disparos ni siquiera los relacionaron con la repre, simplemente pensaron que eran ruidos que salían desde dentro del local, algo que estaría haciendo una mínima explosión. Por lo mismo cuando se acercaron a Macul y vieron a un espantapájaros disparando al aire, deben haber quedado de una pieza. Lo beneficioso fue que la sorpresa se la llevaron ambos bandos, la inseguridad con respecto a que hacer debe haber durado unos cinco segundos, en que ambas partes trataron de idear un plan. La diferencia está en que lxs encapuchadxs reaccionaron antes, gritando y lanzando

panfletos, como forma de reivindicar la acción y los ratis que estaban demasiado nerviosos se sintieron amenazados aun cuando nadie los amenazaba… no todavía."

Lanza una sonrisa cómplice hacia Pato, quien sigue atento a cada frase que pronuncia. Se nota eso sí a ratos cierta incomodidad de parte de "A", al parecer piensa más de una vez cada frase que dice y articula, teme (quizás) decir más de la cuenta, o dejar entrever algún detalle.

Luego del breve intercambio de sonrisas, "A" continúa: "Los ratis, ya dije eran tres, dos hombres y una mujer atrás, la mujer permaneció todo el tiempo hundida en el asiento, apenas le veíamos los ojos y el pelo, jamás salió del auto, ni siquiera abrió su puerta. El primero que se bajó era grande, incluso medio gordo, ese fue el que se bajó disparando y apuntando al cuerpo, lo que provocó que mucha gente se tirara al suelo. El segundo rati era el conductor, un enano al que de seguro no debe respetar nadie, se bajó luego de los disparos, también apuntándonos a todxs, pero con un pánico que daba pena".

Ya es cada vez más común que haya una pausa entre frase y frase de "A", en una de esas pausas, Pato aprovecha de agregar. "Como ya la misión de la quema estaba lista, empezaron lxs encapuchadxs a reunirse para desaparecer y la presencia de los ratis vino a desordenar la huida. Es ahí cuando los ratis agarran a dos compañerxs, el enano a un/a encapuchadx grandotx y el gordo tirador a unx más flacx. Ahí lxs encapuchadxs dudaron como actuar, de si abalanzarse sobre los ratis, si lanzarles una molotov o que. En eso tú puedes ver que llegar y quemar a un ser humano, sin mediación alguna, no está dentro del cerebro de todxs".

Suena un tanto curioso como "A" y Pato hablan de lxs encapuchadxs, con un tono tan distante. Esto vendría a ser una especie de estrategia que lxs protegería en el caso de que alguien tratara de implicarles en el atentado.

"A" toma la palabra para continuar narrando el momento de la detención de dos encapuchadxs: "Al enano le fue pésimo con su detenidx, porque el/la cabrx no se dejó llevar por el miedo y le mandó un puñetazo que dejó fuera de partido al rati. El gordo tuvo más suerte, porque como la/el compañerx que tenía apresadx era más flacx, le costó un mundo defenderse, siendo reducidx por el rati, que lo dejó en el suelo apuntándole a la cabeza. Pero lxs

encapuchadxs volvieron y se fueron acercando, amenazando al rati, mostrándole las molotovs a muy corta distancia, fue un grupo muy pequeño el que se acercó, el resto estaba más atrás actuando como contención y vigía".

Pato interviene para agregar: "Esa fue otra de las mentiras de los ratis, dijeron en todos los medios de comunicación que les pusieron algún micrófono, que una turba se les había tirado encima, poco más que unxs caníbales maniaticxs y hambrientxs, ¿Esos hueones no?, ¿Nunca pararán de mentir?, si la verdad es que sintieron miedo ante una pequeña fracción de encapuchadxs, nada más".

"A" mira a Pato y cuando verifica que él ha terminado prosigue: "Ambos bandos se dijeron de todo, se amenazaron mutuamente, pero él rati fue incapaz de calmarse y actuar, en el fondo, era él quién pudo haber salido victorioso, disparaba al aire, o a las piernas de alguien y se llevaba unx o incluso hasta dos detenidxs, pero no supo hacer nada".

"Pienso que el grupo de encapuchadxs logró respeto por parte de la repre o quizás lxs tomaron por locxs dispuestxs a hacer cualquier cosa, "cualquier cosa" fue lo que hicieron ellos (los detectives), pues, yo no llegaría disparando a un lugar donde hay mucha gente inocente, de verdad que no".

"Si somos buenxs niñxs... ¿O no?" dice Pato con expresión angelical y ladeando la cabeza, resuenan en el aire las carcajadas de ambxs, ya no son sonrisas, lo que escuchamos son sonoras y estrepitosas carcajadas, que distienden un poco el ambiente.

Mientras "A" disfruta la forma de la frase recién dicha, Pato vuelve a la carga y nos cuenta: "La cosa es que en esta guerra sicológica, de amenazas y posturas de ataque. El rati soltó al/a cabrx y se replegó hasta el auto, lxs encapuchadxs le tiraron una bomba de pintura blanca en los pies y lo amenazaron de por vida, pero jamás le prendieron fuego. Días después la tele mostraba una ceremonia de (la policía de) investigaciones en donde se premiaba con una medalla de honor al grupete de ratis que había "heroicamente" intentado detener la acción, creo que hace tiempo no me reía tanto".

"Lo más gracioso vino cuando el gordo declaraba que lxs encapuchadxs le habían disparado tantas veces que se había visto obligado a sacar su arma, que una turba de cincuenta encapuchadxs se había abalanzado sobre ellos y lanzado una

lluvia de molotovs y que lxs propixs encapuchadxs le habían arrebatado al/a detenidx. La mujer rati aseguraba que habían estado en peligro, pero que por el deber de servir ellos debían arriesgarse... ¡Y lo decía justamente ella!". Se toma la cabeza y la sacude mientras dice: "No hay derecho, aquí cualquiera se las da de héroe inventando lo que sea..."

"A" mueve la cabeza afirmativamente y cuenta: "Al otro día de las noticias se mostraban unos objetos supuestamente encontrados por los ratis y que involucraban directamente a lxs encapuchadxs. Era una botella de vino donde supuestamente se fabricó una molo y una honda. Una "wea" y perdona la expresión, pero era una honda de mierda, era de palo casi tallada a mano, como las de las películas que retratan el 1820, era un chiste. ¿Alguien de verdad creerá que esas cosas eran de lxs encapuchadxs? Es tan estúpido... es como decir que yo fui a asaltar un banco con los bolsillos llenos de piedras para amenazar al guardia. Es ridículo, esas son las clásicas salidas de los ratis, siempre inventan algo para simular que están avanzando en la investigación... cuando en realidad no tienen nada".

Si bien el ataque a McDonald's se realiza en función de una coyuntura especial de apoyo a lxs presxs políticxs, se consideraron también otros aspectos, como el hecho del simbolismo que trae aparejado el local. El hecho de pertenecer a la cadena de comida rápida más famosa y más grande del mundo le costó caro. Pero esto no es nuevo, lo mismo ocurre en Europa cuando una cumbre económica se junta en un determinado país y da pie a que toda la gente que rechaza el modelo o combate al capitalismo se reúna, se congregue toda en un espacio físico.

Usualmente estas congregaciones de gentes acaban o empiezan con la destrucción total o parcial de algún icono capitalista, como puede ser una entidad bancaria, un centro comercial que alberge a grandes tiendas o un local de comida chatarra, que se auto promociona como parte de la cultura norteamericana, un McDonald's es casi como una embajada, en donde esté, donde se levante es visto por algunos sectores como una especie de colonización. Se vuelve por ello un blanco que nadie discute a la hora de atacar.

Una muestra de la antiglobalización, del anticapitalismo se dio en Chile durante Noviembre del 2004. ¿El motivo? La

realización de la cumbre APEC. Lo anecdótico es que las reuniones que conforma esa cumbre comenzaron a efectuarse en Enero de ese mismo año, en diferentes ciudades y lugares, tratando en cada caso un tema específico, incluso hubo un apartado para el terrorismo y la forma en que se unificaría su combate. Entonces, el encuentro de Noviembre no era otra cosa que el cierre, una especie de firma de acuerdo sobre todo lo que ya había sido pactado desde el inicio de un año de trabajo.

Fue en ese cierre donde las calles fueron escenarios de marchas, jornadas musicales, movilizaciones, cortes de calle, y un enfrentamiento masivo contra la policía. Concretamente el 19, 20, y 21 de noviembre del 2004 las manifestaciones contra la APEC y especialmente contra la presencia de George Bush se dejaron sentir.

Todo comenzó con marchas estudiantiles en el centro de Santiago. Se iniciaban en Cumming con Alameda y no se sabía dónde terminarían, la consigna era avanzar, si carabineros dispersaba volvían a reunirse una y otra vez. Así se hizo y arrojó detenidxs al por mayor. Secundarixs y universitarixs generaron un molesto desorden para la autoridad y se presentaba aquello como el anticipo de lo que vendría. Se esperaba para los últimos días una parafernalia mayor. Las salidas en universidades preparaban el terreno a lo que vendría, todxs querían participar al repudio a la APEC, cada unx desde la forma que le acomodara.

En lo que se refiere a las marchas, estas se llevaron a cabo de dos formas distintas, una que fue tanteando terreno con anticipación, como fueron las convocadas por la coordinadora anti-APEC y a otra que llamó a una marcha sin muchas pruebas anteriores, sin saber a ciencia cierta cuanta gente era capaz de aglutinar, como fue la convocada por la organización ATTAC. Como la coordinadora había convocado ya a varias marchas que terminaban en destrozos, desordenes y enfrentamientos con carabineros, la intendencia de Santiago decidió prohibir la última de sus marchas contra la cumbre económica. Se difundió masivamente que no se permitiría la congregación de gente en Cumming con Alameda para el día viernes 19 de noviembre. La única manifestación autorizada era la convocada por ATTAC en la Plaza Almagro, a varias cuadras del centro de Santiago.

Pese a las amenazas infundidas hubo gente que de todas formas llegó a Cumming, más de 3 personas reunidas bastó para que carabineros se comportara como en estado de guerra, golpeando incluso a niñxs secundarixs de aspecto inofensivo. Entonces el cuadro era patético, gente que se estaba bajando de la locomoción colectiva era subida a la micro policial por el simple hecho de portar una bandera, un lienzo, un trapo o por vestirse de una forma determinada. En menos de una hora esa esquina de la Alameda solo albergaba panfletos mojados, olor a gases lacrimógenos y efectivos de fuerzas especiales. Ante ello el lugar para manifestarse era obvio, la marcha de ATTAC (que previamente había pactado con la intendencia el resguardo del orden y la seguridad), hacia allá se dirigieron todxs aquellxs que querían manifestarse, otro lugar era reprimido enseguida. La marcha convocada por ATTAC asistieron cerca de 10 mil personas, superando cualquier expectativa y recordando por sus números a las marchas anti-dictadura.

Si bien la movilización tenía un carácter de pacífico y cultural, no todxs estaban de acuerdo con ello, por lo que se apedrearon bancos e incluso se le prendió fuego a un cajero automático en Diagonal Paraguay con Portugal. Esto generó tanto insultos como manotazos entre quienes efectuaban estos actos (encapuchadxs y desencapuchadxs) y el personal de "seguridad" de la marcha, jóvenes y adultos con pecheras rojas. Todo se desarrolló sin que carabineros interviniera hasta que se llegó al Parque Bustamante, donde se efectuaría un discurso y el cierre de la marcha para posteriormente presentar a grupos musicales. Lamentablemente para ATTAC el acto no pudo terminar como lo habían planeado.

El enfrentamiento con la policía, comenzó a darse antes del discurso oficial y la desbandada ya no se pudo controlar, mientras unxs escuchaban al grupo de música "La Floripondio", otrxs se enfrentaban a carabineros con piedras, palos, y molotovs, incluso algunxs coreaban al grupo mientras se enfrentaban a la policía, podríamos decir que la marcha tuvo de todo.

El enfrentamiento con las fuerzas del orden, si bien se sabía que iba a pasar, fue espontáneo, muchxs querían que se provocara, pero no se observó una especie de organización para llevarlo a cabo, por esto mismo el enfrentamiento se

dio con piedras, palos, y lo que tuviesen a mano, no hubo mayor presencia de bombas incendiarias. La mayoría de las personas abandonaron el Parque, ya que carabineros arrojó gases lacrimógenos y el lugar ya era un caos, lxs encapuchadxs atacaban una y otra vez, se replegaban entre los árboles y volvían a la carga, hicieron retroceder en muchas oportunidades a las fuerzas especiales, desde afuera era visto como un ritual, en donde agruparse una y otra vez era la tónica. Producto del calor y la improvisación es que algunos de los hombres participantes andaban con el torso al descubierto, utilizando sus poleras como capuchas, mujeres y hombres parecían celebrar cada nueva embestida del carro lanza-aguas, pese a lo toxico de lo que arrojaba.

Los destrozos provocados tanto en el parque como en las inmediaciones fueron cuantiosos, al igual que lxs detenidxs y heridxs. Para muchxs es un día que no pueden olvidar. La masividad de los desórdenes, la cantidad de encapuchadxs en las calles y la fiesta de barricadas aún permanece en el agradable recuerdo de muchxs.

Como sea para una generación de jóvenes ciertamente la APEC marca un hito, un antes y un después y aún ríen recordando los sucesos de esa jornada.

CAPITULO VII
¿Y TODO ESTO PARA QUE?

Al analizar detenidamente las acciones de lxs encapuchadxs cabe preguntarse si no son más que mero "activismo" o si se han planteado un proyecto a futuro. Si bien ya sabemos que se manifiestan contra el capitalismo y su ideología, que cada salida y corte se realiza con un trasfondo puntual y uno implícito y mayor, nos intriga el si lxs encapuchadxs (¿algunxs, todxs, ningunx?) poseen una respuesta organizacional para el supuesto caso de un triunfo de sus ideas. Llamémosle a ese momento (a riesgo de sonar grandilocuentes) un hipotético triunfo de su revolución.

También, producto del análisis de las historias aquí narradas, surgió la inquietud de saber cómo se veían lxs encapuchadxs a sí mismxs y a lxs diferentes núcleos que salen a la calle. ¿Existe alguna autocritica?, ¿Están o no conformes en cómo han ido llevando el ritmo de esta historia de salidas?

En definitiva quisimos plasmar en este capítulo una suerte de análisis de ellxs sobre si mismxs y develar cómo se proyectan en el imaginario de vencer a su enemigo más feroz, el capitalismo.

Le preguntamos cómo equiparaban el ejercicio de las salidas con una actividad más amplia contra el capitalismo, porque han afirmado constantemente que los cortes de calle

y que la acción directa es sólo una de las tantas formas que son capaces de emprender.

Matías fue quien inicio la ronda de respuestas: "Lo equiparo construyendo conciencia, dando herramientas para una visión crítica de la realidad impuesta, generando espacios de discusión para elaborar un nivel de visión mucho más amplio que el que puede dar una universidad, el colegio o la educación tradicional, la salida (corte de calle) es la parte mediática del asunto, el resto es un trabajo de hormiga que se demora en dar a luz pero que a la larga depende enteramente de nuestra capacidad".

Para Nicolás, eso está bien, pero falta detallarlo y profundizarlo un poco más: "Cuando uno habla de construir conciencia, debe sonar muy abstracto para el resto, pero a lo que nos referimos es que generamos espacios donde la mirada hacia la realidad se dé desde un enfoque diferente al que se escucha generalmente. Por ejemplo, está socialmente aceptada la Teletón, y a todos los vientos se profesan sus beneficios porque ayuda a lxs niñxs y satisface sus necesidades. Pero nadie cuestiona masivamente la forma en que esos recursos se obtienen, generando morbo, escarbando en la intimidad de lxs niñxs con discapacidades y en el conocido hecho de que las empresas privadas (que aparecen como tan bondadosas) han pactado previamente el monto que entregarán y que esos dineros finalmente los generan lxs consumidorxs, o sea que en realidad la empresa no pone nada, porque lo que dona es el dinero que gana de la gente que compra determinada marca, porque ella supuestamente ayudará a la Teletón".

"Es todo una gran mierda, pero nadie lo dice, no se cuestiona. Ahora si tú generas la instancia de conversar con la gente y le vas entregando esos datos, serán ellxs mismxs lxs que luego se cuestionarán la forma y el fondo de esa caridad. Eso es crear conciencia, no el hacer que la gente repita tú mismo discurso porque se lo aprendió de memoria, si no que llegue a él o ella, por el propio camino que su mente realice al analizar la realidad desde una perspectiva crítica, por eso es tan importante levantar foros y una forma de relacionarse con el/la otrx fuera de las conductas impuestas por el capitalismo, en donde yo llego a relacionarme con lxs demás tratando de avasallarles".

Antonio aprueba lo que se ha dicho y agrega: "Si, es en definitiva en la relación con el/la otrx, que puede ser directa como un trabajo constante y diario (como es un preuniversitario, un taller con niñxs, con estudiantes, etc.) o más indirecto como un panfleto entregado o mediante una publicación constante que se reparte sin que te conozcan, es esa la instancia en donde se dan a conocer otras miradas y se va masificando una forma de posicionarse frente a los conflictos actuales".

"Pero esto también se hace, asumiendo que unx no está separadx de los conflictos y abusos, o sea, no hay unxs oprimidxs, ellxs, y un nosotrxs que lxs vemos desde lejos y queremos instar a que se levanten, no, eso es errado. Somos unx y el/la mismx y eso hay que dejarlo en claro, porque si no siempre aparecerá desde afuera como intentando agitar a una masa extraña y no es así, porque nosotrxs somos parte de la misma masa, simplemente nosotrxs ya contamos con una visión crítica y si nosotrxs pudimos llegar a eso cualquiera puede, porque yo no soy ningún/a ser superior ni más lúcidx que el resto".

A modo de conclusión, Alejandra agrega: "Al final la conciencia y la crítica para evidenciar las contradicciones del capitalismo es lo que lo irá desarmando tanto a él como a las sociedades que en él se basan. Porque una cosa lleva a la otra, si tú eres criticx del sistema, tarde o temprano te opondrás activamente a su dominio. Irás gestando pequeñas pero nuevas formas de organizarte y al masificar aquello estallará el conflicto mayor".

Ante las respuestas que ellxs nos dieron, les preguntamos si creían que la totalidad de lxs encapuchadxs contaba con herramientas teóricas como para defender su actividad y ejercicio especifico, como asimismo, argumentar qué otras acciones y por qué se realizaban contra el capitalismo. Por las caras y expresiones, nos damos cuenta de que la pregunta causa un poco de pesar o incomodidad. Miguel nos cuenta: "A ver, esa es una pregunta complicada y quizá mi respuesta será polémica. Yo no estoy aquí más que para representarme a mi mismx, no como vocerx ni delegadx, así que mi respuesta será a tono personal. Yo creo que la mayor parte de la gente si tiene fundamentos y argumentos para defender lo que hace y piensa, el punto es que como no

somos un movimiento de encapuchadxs yo no lxs conozco a todxs, ni todxs me conocen a mí, entonces no puedo hablar de un "todo" al que no puedo identificar plenamente."

"Pero al momento de salir a la calle puedo ver diferencias en el accionar de pequeños núcleos y esas diferencias se traducen en formas medias difusas de enfrentar el conflicto. Por ejemplo, quien pone en peligro la seguridad de estudiantes y personas que van pasando, quien habla de más y se llena la boca con supuestas batallitas pasadas o presentes, esas son personas con las que yo no cuento, porque deduzco por sus conductas que no tienen una real claridad del por qué salir o por lo menos tiene una visión que no concuerda con la mía".

Andrés analiza el tema así: "La verdad es que al momento de salir a la calle hay de todo, desde personas que sólo enfocan la lucha contra los pacos, hasta personas que ven la globalidad del problema y enfocan su lucha contra el capitalismo y la sociedad de clases producto de él. De cualquier forma, quienes no poseen herramientas teóricas que defiendan lo que hacemos suelen estar en la calle por modas pasajeras, y así como llegan se irán, al menos eso espero, porque mientras más tiempo permanezcan cerca nuestro, más daño pueden hacer".

Pablo, que hace rato hacía gestos para hablar, agrega: "Eso que tú planteas yo lo veo como un gran problema, porque, por ejemplo esos grupos que se definen por oposición a los pacos, no son mis compañerxs. Porque el hecho de que estén contra los pacos y de que sea eso lo que rayan y levantan como consigna, a mí no me dice nada. Muchas personas están contra los pacos porque ellos no les dejan vender coca o pasta base o porque no les dejan tomar copete en la calle, ¿Cuál es la lucha entonces ahí?, ¿La pelea es porque las personas puedan consumir libremente cocaína y copete?, eso sí que es estúpido".

"Si yo estoy contra los pacos es porque ellos han sido adiestrados para proteger los intereses económicos de determinada clase social, que se mantiene cagando al resto en la medida que ese resto no se levante, los pacos son la expresión represiva de un sistema que reprime de diferentes formas. Entonces no puedo basar mi lucha en estar contra los pacos, tengo que ser verdaderamente radical e ir a la base del problema, que es el sistema social que genera no solamente pacos, sino que desigualdad y miseria".

Martín cree importante señalar que: "Aunque aquí todxs estemos en carácter personal e individual, de una u otra forma igual representamos las posiciones de determinados núcleos, es lógico, dentro de un grupo, los pensamientos son medianamente parecidos. Pero el punto es que existen y se mueven y son visibles grupos que nada tienen que ver con las cosas que aquí se han planteado".

"Son grupos que sienten rabia pero que no saben exactamente contra qué, ni como canalizarla. Existen y sería deshonesto hacer creer que todo el espectro de encapuchadxs piensa igual que nosotrxs o que nuestros planteamientos representan a todxs, eso no, todo lo aquí dicho es expresión de una forma de ver, pero es innegable que existen otras. Es triste quizá, porque, a veces, esas otras miradas no saben exactamente cómo actuar ni cómo defender lo que hacen... pero... así es. De todas formas creo, sin caer en porcentajes que son muchxs más quienes si pueden argumentar el porqué de la opción de las salidas".

Nos interesa saber por qué creen ellxs ha permanecido tan activa la esquina de MACUL CON GRECIA, pese al paso del tiempo y al cambio de condiciones sociales, incluso dictadura de por medio.

Luego de escuchar respuestas notamos que aquí si había claridad y concordancia en lo expresado, según ellxs, era compartida por la totalidad de lxs encapuchadxs. Cristián dice: "Primero que nada porque es un sector conformado por un enorme cordón de universidades con un amplio historial político. Están estratégicamente ubicadas, lo cual limita al contingente policial y permite una mayor seguridad para nosotrxs. La represión debe dispersarse en los distintos puntos lo cual nos sitúa en una posición favorable frente a ellos".

"Lxs encapuchadxs de las universidades que conforman este cordón se han encargado de dejar sucesorxs, un legado histórico que permite que Macul siga tan activo como siempre".

Ante la pregunta si creían que lxs encapuchadxs desaparecerían algún día, Tamara nos respondió: "Mientras haya descontento seguirán existiendo encapuchadxs, sin importar las leyes y represiones que el Estado imponga. Nosotrxs somos individuxs pasajerxs, no seremos encapuchadxs para siempre, por lo mismo debemos asegurarnos de dejar un legado, de integrar gente nueva,

más joven, para cuando nosotrxs salgamos, ellxs continúen con el trabajo". La última palabra genera sonrisas en los demás, el término trabajo aplicado aquí les genera simpatía.

"Yo creo que con el tiempo las acciones se irán incrementando, no en número, la APEC me dejó esa sensación. El ver como cientos de personas de todas las edades les daban batalla a los pacos fue genial. Fue un combate que duró horas, en donde las personas se reagrupaban constantemente y se acercaban sin temor hacia los piquetes de pacos, yo creo que es expresión de un descontento que se está incubando y que explota porque no le queda otra salida".

"Lo malo aquí es que si una acción no es constante pierde fuerza y el propósito se diluye. Creo que la gente masivamente tiene rabia, pero producto de la educación no saca esa rabia hacia afuera. La educación le hace ver que las cosas son así como por naturaleza y que si se opone a ellas sólo le irá peor en la vida, por eso es tan importante ayudarle a la gente a cambiar la mentalidad, la mirada que tienen sobre la realidad, no hay que dotarlas de rabia, porque ya la tienen y de sobra", afirma Sergio.

Nos aventuramos entonces a preguntarles si ellxs creían que valía la pena hacer todo esto de salir a la calle y arriesgar la libertad y la integridad, tanto propia como ajena. Manuel nos responde presuroso: "Claro que sí, va en la consecuencia, sin embargo todo debe darse de forma organizada y responsable. La libertad e integridad física son cosas que se arriesgan para obtener los cambios que tanto deseamos, se está consciente de los peligros, pero son cosas que se asumen al formar parte de esto".

Para Pato: "Claro que vale la pena, si no valiera la pena no lo haría. Hay que demostrarle al sistema y a quienes lo llevan a cabo que no tienen todo bajo control, que no está todo en calma y en silencio, hay que ponerlos en peligro, hay que amenazar sus centros de lucro, hay que hacerlo porque unx está por otra forma de organizar el mundo y entonces o claudicas y te unes a lo que postula el capitalismo, y te unes sin chistar, o peleas y generas espacios en donde la oposición se masifique y se levante más fieramente".

"Lo hago porque no me queda otra, yo no voy a integrarme a las filas del sistema, no lo haré y ¡Que me caiga un rayo si algún día lo hago!", su frase genera aplausos y rechiflas.

Según Mario: "Mira, vale tanto la pena porque no hay otra opción, el capitalismo no se reforma, se destruye, nada de humanizarlo (como plantean los comunistas) ni coexistir pacíficamente con él, el día que me den permiso para salir encapuchadx, el día que me den permiso para sabotear al sistema, ese día cambio mi modus operandi o me pegó un tiro. Seguir igual sería la derrota máxima, significaría que no soy ninguna amenaza, ni yo ni mi discurso político".

Pero entonces y si es tan fiera e inclaudicable la oposición al sistema, nos intriga, el hecho de si cuentan con una propuesta organizacional de fondo o no. Les preguntamos que proponen en un hipotético triunfo de la revolución.

Según Antonio: "Bueno existen varias propuestas de fondo dependiendo de las aspiraciones políticas de cada individuo. Sin embargo, al momento en que la revolución triunfe, todxs proponemos cosas similares: abolición del trabajo asalariado, abolición del Estado y sus organismos, abolición del dinero, abolición del sueldo como mercancía, abolición de la propiedad privada, una sociedad sin clases, organizada horizontalmente. Se acabará la división social y técnica del trabajo".

"Vivimos en una época en que los recursos, el alimento alcanza para todxs, es la primera vez en la historia de la humidad en que hay más alimentos que personas, por lo tanto, la repartición será equitativa dependiendo del número de personas que conformen una familia, independientemente de que el aporte social concreto de esa familia la realice sólo un/a individux. Cada quien producirá y consumirá según su necesidad. Eso es a grandes rasgos, pero es un tema que da para mucho".

Para Eduardo el problema radica en que: "Si bien habrá personas que se plantean la caída y destrucción del capital, falta discusión sobre qué hacer cuando el Estado caiga. Yo me planteo la destrucción del capitalismo con dos posibilidades, una a largo y otra a corto plazo. Una posibilidad es que el capitalismo se destruya producto del levantamiento masivo de la gente, originado por el cambio de mentalidad que tanto se ha hablado, que para mí sería ideal, porque estaríamos hablando de una decisión de todxs por organizarnos de forma distinta a la que se nos somete ahora, pero que implica tiempo y años de por medio".

"Lo otro es el estallido social y puntual, como en el caso de Argentina y Bolivia, en donde se da la opción de que el proletariado asuma al poder (aquí hay diferencias porque algunos sectores plantean la toma del poder y otros la destrucción de él), yo lo veo como que el proletariado toma el poder para repartirlo entre todxs, porque en definitiva lo que hace es asumir la dirección, en términos reales, sin dirigencia central, sino delegadxs elegidxs sectorialmente por el pueblo y removibles cuando el pueblo quiera".

"Todo esto tiene como objetivo el final del capitalismo, el final de la mercancía, el término de las relaciones de dinero, en donde los medios de producción se le entregan al pueblo, los recursos que nacen de ellxs se ponen a disposición de la asamblea, se organizan redes para agrupar a los diferentes sectores económicos para que todxs sepan que está escaseando o abundando en la zona específica de cada unx. Esto para apuntar al internacionalismo proletario, porque ningún país puede estar solo en el mundo, al estar solo va a carecer de cosas, de productos, hermanando países, bajando las fronteras, originas un cambio mundial, más allá del de cada país especifico".

Nicolás agrega: "El punto es cómo plantear una revolución en años, con tiempo, formando un bloque frente al capitalismo, porque el capitalismo no se va a destruir porque un solo país ya no quiera regirse por él, debe ser un tema global".

"Si unx no se plantea esto, cada vez que se origine un estallido social, se sacará a un presidente, se quemarán tribunales, en fin, quedará la cagá, pero luego de eso tendremos que ir improvisando y como puede que no haya una base social convencida, sentirán temor ante esta improvisación y el pueblo terminará eligiendo a otro monigote más de presidente, porque está acostumbrado a ese sistema y eso llevará a que las cosas sigan igual hasta el próximo estallido, como fue el caso de Argentina y como lamentablemente está sucediendo en Bolivia en donde el pueblo ha demostrado fuerza, pero ha caído en el error de seguir votando por uno y otro representante de lo mismo".

Siguiendo en el mismo ámbito, les preguntamos qué tipo de organización debería existir si el capitalismo de destruyera, o cómo ellxs imaginaban que sería.

Martín cree que sería "Una organización horizontal, dividida por comunidades y éstas a la vez se coordinan de forma mundial, en dónde todxs puedan y deban participar de la organización".

"Sin confundir con el libertinaje donde todxs hacen lo que quieren aunque pasen a llevar a otrxs, aquí el respeto mutuo es uno de los principios fundamentales, pero esto no quiere decir que unx deba tolerar conductas o actitudes estúpidas y perjudiciales para la comunidad, se puede hacer prácticamente lo que se quiera, siempre y cuando se cumplan los deberes que cada unx tiene en la sociedad y no se atente contra la comunidad".

"Aquí no existiría ni policía ni cárceles, sino que todo se rige por la comunidad, la cual resolverá la forma de evitar las conductas perjudiciales. Pero demostrado está que las cárceles no resuelven los problemas sociales, ni ponen a la sociedad a resguardo de alguna persona que representa peligro, las cárceles han aumentado los problemas sociales, ha sido la cuna para le deformación de las personas, para que sus mentes caguen completamente, yo no me imagino un mundo nuevo ni con cárceles ni con campos de concentración, aquello significaría continuar con la deformación capitalista".

Pero tomando en cuenta el gran nivel de desinterés que existe actualmente en la política y en lo arraigado y normalizado que parece estar el capitalismo en nuestras vidas, les preguntamos si realmente creen posible llevar a cabo esta nueva sociedad. Para Andrés: "Yo creo que sí, la experiencia que tiene el mundo sobre revoluciones sociales nos ha dicho que las cosas que son a corto plazo, que vienen con estallidos sociales puntuales, terminan en un fracaso porque no tienen apoyo internacional ni se expande la revolución, entonces tienen todo el poderío capitalista encima, tratando de aplastarles".

"Pero el que no haya encontrado el éxito hasta ahora, no significa que no pueda suceder, es importante ir creando las bases, para que cuando ese conflicto social estalle, no estemos desnudxs y temblorosxs dando palos de ciegx para ver qué vamos haciendo y cómo lo vamos haciendo posible".

Manuel cree importante agregar que: "Es posible llevarla a cabo, claro que sí, pero para eso es importante no vivir

de los fracasos de otrxs, aprender de esos fracasos pero no derrumbarse y decir "Como ellxs no lo lograron menos lo voy a lograr yo". Unx para creer que se puede formar una sociedad nueva primero tiene que creer en la humanidad. Si unx no cree en la humanidad está acabadx por qué no puede pensar en el comunismo ni en el anarquismo ni nada, en ninguna ideología que se plantee un nuevo mundo".

"Ese pensamiento de "¡Ay! Que vamos a hacer, si tantxs procesos han fracasado, estamos perdidxs, ahora tenemos solamente que humanizar el capitalismo, disminuir lo más posible la brecha entre ricos y pobres", quizá eso sea mucho más alcanzable que plantear la destrucción total del capitalismo, pero yo creo firmemente en que se puede construir una sociedad nueva, y en los procesos a más largo plazo es en lo que más creo, en las nuevas generaciones, en la educación, en las nuevas ideas. Si no creyera no pelearía por ninguna hueá, me quedaría en el conformismo y la seguridad de mi casa". Afirma Martín.

Les preguntamos entonces si estaban conscientes o no de que los ideales que persiguen son muy difíciles de instaurar en este momento, tanto a nivel local como mundial.

Pablo nos respondió que "Si, estoy totalmente consciente, pero ni yo ni todxs mis compañerxs nacimos en una cuna revolucionaria. Nacimos en dictadura, con conflictos sociales que pesan y marcan, pero eso no significó que unx tuviera el fusil de mamadera. Y si yo y otrxs compañerxs alcanzamos cierto tipo de pensamiento y luchamos por llevarlo a cabo ¿Por qué los demás no lo alcanzarían?, si se expande este pensamiento serán muchxs más lxs que lucharán por instaurarlo y el movimiento tendría más fuerza y más posibilidades de triunfar".

Según Tamara "Cada vez se va a hacer más difícil lograr constituir una sociedad nueva en la medida en que lxs revolucionarixs o el pueblo insurgente centren sus esfuerzos en destruir sólo los símbolos capitalistas. Es cierto que la liberación parte por destruir lo que te oprime directamente, pero tiene que existir un discurso articulando cada una de las acciones, porque si eso no ocurre las acciones se desmoronan en el tiempo".

"Hay que desarrollar un mensaje claro para que vaya pasando de mano en mano y llegue hasta lxs que ahora son

niñxs, pero dentro de algún tiempo serán lxs jóvenes con más ímpetu y si no nos preocupamos de ellxs estaremos jodidxs, porque si no después vamos a ser purxs viejxs. Por eso es tan importante que las nuevas generaciones estén dotadas de las armas que necesitarán… armas ideológicas, que se entienda…, porque tenemos que ser capaces de una vez instaurada una nueva sociedad, llenar todos los espacios que se requieran, una nueva televisión, una nueva prensa, educación, cultura, todo."

"Veo muy difícil crear una nueva sociedad con las bases de la antigua, por eso es importante llenar todos los espacios, para evitar que los vicios capitalistas se metan en la mente de la gente joven y de lxs niñxs de ese mundo que nos estamos imaginando".

Les preguntamos entonces si no consideraban que aquel argumento estaba cargado de autoritarismo y verticalismo, considerando que el "Llenar todos los espacios" fue un argumento esgrimido por la dictadura militar chilena para modificar la televisión de esos años. Martín responde para aclarar las dudas: "¿Autoritarixs?… ¿Por qué?… creo que las cosas se están confundiendo o malinterpretando, a lo que nosotrxs aspiramos no es el imponerle nuestros planteamientos a todo el mundo sino que ese todo, o por lo menos el "todo" explotadx, tome real conciencia de que sus problemas no son naturales, no son porqué sí, son producidos por otra clase, que necesita imperiosamente que él/ella tome el control de su vida".

"Si la clase baja, si lxs explotadxs se rebelan, si se involucra en un proceso revolucionario que tienda a destruir la sociedad de clases y el capitalismo, ufff, ¿Tu sabes cómo temblarían los dueños de este país?, ¿Los dueños de todos los países? Eso es a lo que yo aspiro, lo que más deseo, no a que yo y mi grupito dominemos este país y lo conduzcamos hacia una revolución de mentira, porque las revoluciones no se hacen entre cinco o seis personas, en realidad son más bien un proceso que implica la participación de todxs, incluso los ricos que se oponen a ella, que se arman contra la revolución. Ellos también participan porque su férrea oposición va convenciendo a lxs indecisxs de que el enemigo existe aunque se disfrace de progresista y anti-dictatorial".

Pablo agrega: "Hay una manipulación grosera de los conceptos, porque ahora resulta que soy yo el autoritarix y el fascista porque quiero y deseo un mundo sin clases sociales, sin capitalismo, sin opresores ni oprimidxs. Yo soy el fascista ahora, porque como asumo que esta es una guerra que en algún momento se agudizará y el enfrentamiento entre las partes devendrá en muertxs y en un derramamiento de sangre, es lamentable, pero así es, no creo en una revolución de guante blanco. No creo en el pluralismo hippie de dejar expresarse a quienes históricamente han matado, explotado y sometido a otrxs seres humanos (animales y también a la tierra)".

"Un proceso revolucionario no debe dar cabida a quienes han vivido a costa de la miseria de otrxs, a quienes le han impuesto a la mayoría a vivir precariamente, mientras ellos, la minoría, veranea en el Lago Caburga, mientras unxs viven hacinadxs en una pieza, otros tienen helipuerto privado. Oh si, seré autoritarix, ¡A los cerdos burgueses no les permitiré explotar nunca más!".

Cristián cree que es importante aclarar que: "Lo de llenar todos los espacios apunta a que en la revolución hay que preocuparse también por la cultura y el incentivo intelectual de las personas. Por ello deben potenciarse las expresiones como el teatro y la literatura, pero no como mierdas vacías de contenidos como las que se ganan los Fondart, sino que el teatro con contenido social como el que en este país había antes del golpe militar. En resumen a lo que se quiere llegar es a producir arte y comunicación, pero sin valores capitalistas, no se puede conservar la asquerosa televisión de ahora, que lo único que transmite es la ideología del capital, la TV de ahora se dice objetiva, pero en realidad transmite la política del capitalismo, la del dinero y el individualismo. Pero hay que aclarar que ese "llenar todos los espacios" se dicta desde la propia gente, de forma asamblearia, al igual que todos los aspectos de la revolución, será la gente en su conjunto organizada y conscientemente la que determinará que quiere ver (hablando específicamente de la televisión)."

"Estamos imaginando el momento en donde la conciencia social motive las acciones de las personas, en donde no se elegirá ver programas con minas en minifalda bailando todo el día, que es lo que tiene la televisión actual, elegir entre un canal con minas bailando y otro con la misma basura...

¡Eso no es libertad, eso es mierda! Y no me vengan a decir otra cosa, si alguien se molesta porque una nueva sociedad consciente decide libremente que no quiere ver basura en la televisión, si alguien dice que eso es fascismo, pues que lo diga, le concedo la libertad para decirlo, jajajajajaja".

Retomando el supuesto caso de instaurar la revolución, Manuel destaca que "El gran problema es que a veces las sociedades no quieren ser nuevas, quieren seguir igual... entonces ¿Que hacer ahí?, porque ahora podemos tener las cosas más o menos claras, pero vamos a ver que quiere el pueblo en un momento revolucionario y cuál va a ser el camino que él va a querer tomar".

"Una de las opciones es la de ser la vanguardia, en donde nosotrxs decidimos, pensamos por el pueblo y que el resto nos siga... lo otro es que haya tal nivel de conciencia que sea el pueblo quien toma el camino y quien va decidiendo en conjunto y organizadamente sobre los temas que se requiera. Eso para mí sería lo correcto".

Frente a lo último dicho y tomando en cuenta miradas ajenas a lxs encapuchadxs, que lxs observan como un grupo que se considera a la vanguardia, les planteamos el tema sin rodeos. ¿Creen o quieren ser vanguardia?

A Manuel la pregunta le causa cierto grado de sorpresa y simpatía: "¿Considerarnos vanguardia?... No para nada, me llama la atención que me pregunten eso, es algo que jamás queremos ser, por lo menos ni yo ni mis más cercanxs queremos serlo, al contrario es una figura que se detesta en muchos círculos, que curioso que algunas personas piensan que queremos serlo, o que sentimos que lo somos. Para nada, nunca. Quizá me equivoque en la correcta definición, pero para mí la vanguardia es un concepto asqueroso, en donde un pequeño grupo piensa por el pueblo, decide por él cree saber exactamente lo que el pueblo tiene que hacer como y cuando hacerlo... nosotrxs no creemos eso, yo no pretendo que la gente para liberarse deba salir a cortar calles y hacer barricadas, esa no es la única forma ni la perfecta, esa es UNA de las formas que yo tomo, realizo otras cosas, un foco de resistencia es necesario. Pero esa es MI forma de expresar mi descontento y mi rabia, no ando por ahí diciendo que es la única forma y que quien no salga a la calle es un contra-revolucionarix, eso no".

Según Pablo: "Nosotrxs no queremos imponerle una forma específica de lucha a la gente, a cualquier persona, no pretendo imponerles una ideología específica, creo que es importante que la gente se cuestione la realidad, que tenga poder sobre su propia vida, por su bien, por su dignidad no por un beneficio personal y oscuro mío... vanguardia es lo que hizo el Ché, cuando agarró como a veinte personas y se fue a la Sierra en Bolivia, él y su pequeño ejército, ellos iban a ser los libertadores del pueblo boliviano oprimido, ellos con su forma particular, la armada... nosotrxs no estamos en eso, yo por lo menos como encapuchadx no quiero liberar al mundo, quiero que el mundo se libere, pero eso no es un proceso solo mío o de mis compañerxs, es un proceso en el que están incluidxs todxs, cada unx con su aporte, yo no voy a decirles a *toooodxs* que tomen una molotov porque ella los va a liberar, inválidxs y mujeres embarazadas no serían aporte a la revolución porque no tomaron una molotov, ¡Por favor! Yo jamás plantearía algo así. Si la revolución será armada o pacifica es algo que se irá viendo en el camino, la forma de la revolución la decide cada revolución, no la decido yo, ni yo tengo la clave, las vanguardias la tienen, yo no".

Nos preguntamos si alguna vez lxs encapuchadxs sienten que su lucha y las acciones que llevan a cabo carecen de sentido.

Pato le da un giro a la pregunta y afirma que "El tema es si las cosas tienen sentido con lo que unx quiere. Porque para unx puede tener sentido tirar piedras, pero no tiene sentido si yo quiero matar a un paco. Las cosas tienen sentido o no, según lo que cada unx se plantee, la acción directa violenta tiene sentido en la medida en que unx consigue lo que se plantea, en la medida que unx genera constancia pero sin una crítica y una evaluación, eso no sirve de nada, bien por la acción directa violenta, pero de qué sirve si no me detengo a analizarla".

Matías responde que "A veces si... pero no porque lo que debes estar pensando, de que me desaliento porque la gente no apoya masivamente la acción directa (violenta) y a lxs encapuchadxs. Cuando me desaliento es porque veo dentro de lxs mismxs encapuchadxs un gran número de contradicciones y desorganizaciones".

"A ver..., yo veo que para lxs encapuchadxs ha sido muy beneficioso el no ser un movimiento articulado. Un movimiento es fácil de infiltrar, entras como el/la más rudx e

intrépidx y ¡Zas!, lxs conoces a todxs, puedes estar allí meses, esperando el mejor momento para detenerlxs y desarticular toda resistencia. Pero como aquí se coordinan diferentes núcleos (algunos casi ni se conocen) que se agrupan al momento de salir a la calle, una vez terminada la acción cada unx desaparece. Entonces es más difícil infiltrarlo y, por ende, detenerlxs. Pero eso que es beneficioso aquí, en otros casos es lo que a la larga no ha hecho que lxs encapuchadxs se masifiquen y que su discurso se propague. Ahí me desanimo, porque, ¿Cómo se modifica eso?". Su pregunta queda resonando en el aire, sin que nadie logre dar con la respuesta.

Les preguntamos entonces si ellxs creían haber logrado algún cambio en la mentalidad de las personas, la pregunta parece causarles cierto grado de sorpresa.

"¿Un cambio?, yo creo que no, porque no se busca eso tampoco, yo por lo menos no salgo a la calle para que la mentalidad de la gente que me ve salir cambie... plantearse eso significaría una derrota, porque no se ha logrado, unx sale como medida desesperada de unx, de sus visiones y sale para demostrarles a los que tienen el poder que unx sigue ahí. Pero no salgo para que el cajero de supermercado me tenga buena", responde Alejandra.

Ante esto nos preguntamos si esa actitud no es un tanto individualista y egocéntrica, ella nos responde de inmediato "No, por lo menos yo no creo que sea eso. Unx sale a la calle porque las condiciones de vida, la forma cotidiana que este mundo está tomando nos ahoga, la desigualdad a al que llaman democracia me enferma, el capitalismo, tan bueno y beneficioso para algunos a mí me desespera, y el hecho que año tras año anuncien que tratarán de eliminar la pobreza me da risa, si cualquier persona que tenga mínimos conocimientos sabe que el capitalismo necesita a lxs pobres, son razón imperiosa para este sistema, todxs ricxs y todxs iguales es un sueño que no puede realizarse dentro del capitalismo. Salgo a la calle porque si bien manifiesto mi rabia y descontento de otras formas, creo que es necesario hacer temblar un poco a los representantes del poder (en este caso puntual, los pacos), creo firmemente que hay que ponerlos en peligro, amenazarlos, que sepan que algunas personas estamos dispuestas a muchas cosas dentro de esta guerra".

"Quizá a mucha gente no le gusta mi forma de manifestación, pero yo no lxs obligo a expresarse así, que ellxs no me obliguen a pensar de otra forma ni a cambiar mi manifestación... si siguiera esa lógica de cómo a la mayoría no le gusta lo que hago debo cambiarlo, también debería cambiar mi oposición al capitalismo, porque las encuestas dicen que a la gente le gusta y le acomoda, pero en la calle, en la vida diaria se ve otra cosa, se ve descontento no expresado, no encauzado, se ve miseria, desigualdad y desesperanza, eso es lo más terrible, han infundido que la organización para cualquier cosa, no sirve, que con ella no se consigue nada, es una pena que la gente lo crea, porque la historia demuestra lo contrario".

Mario retoma el tema del cambio logrado en la mentalidad de las personas y reflexiona comentándonos: "También es bueno detenerse en la forma en que nosotrxs mismxs hemos hecho que el/la encapuchadx sea visto por lxs demás, esa conexión que tiene que existir entre encapuchadxs y sociedad no existe ahora, algunxs tratan de hacerlo, pero la gran mayoría no. A lo que voy es que no se ha humanizado ni aterrizado a la figura del encapuchadx , no se lo ha hecho alcanzable para todxs. En los panfletos o dibujos el/la encapuchadx siempre ha tenido características casi demoniacas, nunca sale un/a encapuchadx comiendo o riéndose o llorando, ¿Por qué no?, si esta sociedad es para ponerse a llorar también. Siempre aparece con una molotov o un fierro (pistola), ha habido en torno a nosotrxs mismxs y de parte de nosotrxs mismxs, una política del terror. Eso ha hecho quizá que el discurso no entre con fuerza en la mente de quienes nos rodean de forma más cercana, como son lxs estudiantes o lxs trabajadorxs del sector".

"Puta... quizá me van a tildar de amarillx, pero de verdad para mí que el trabajo de marketing se ha hecho mal", sus risas se escuchan con entusiasmo imaginando las reacciones de sus compañerxs. Prosigue: "En ese sentido es muy diferente el cómo se encara el tema en Argentina, en donde lxs piqueterxs también son encapuchadxs, también son jóvenes, pero han desarrollado una campaña distinta. Recuerdo haber visto un panfleto que ellxs sacaron en donde se veía un piquete donde estaba quedando la cagá y lxs que salían en primer plano de la foto eran una mujer no tan joven

pero no vieja y un hombre en silla de ruedas. ¿Se entiende lo que quiero decir? Yo vi esa foto y dije ¡Ah, mierda!, debe estar quedando la escoba en Argentina y si puede salir un/a lisiadx a la calle como no voy a salir yo... pero eso se dio porque ellxs han sido capaces de hacer que su conflicto atraviese y llegue a distintos grupos y sectores sociales. Nosotrxs no... porque en nuestras fotos y dibujos siempre es lo mismo, salvo muy pequeñas excepciones".

Haciendo una evaluación de los años que han salido a la calle, los diferentes núcleos, les preguntamos cual era, según ellxs, el mayor logro o triunfo obtenido, en definitiva, que era lo que ellxs más rescataban.

Para Antonio "El mayor logro que se puede sacar de todos los años de salidas, es que aún haya gente saliendo a la calle y que la represión no haya podido eliminar el accionar".

"Más allá de lo que unx pueda hacer, como quemas de edificios, autos, tanques si esa acción queda ahí y no prosigue no sirve de nada, porque el pasado quedó ahí, entonces, una acción por muy buena que sea si no tienen una suficiente proyección, los logros y objetivos pueden haber sido buenos... pero se pierden. Por eso el mayor logro que se puede sacar de lxs encapuchadxs es el hecho de que se mantengan, de que aún persistan como foco de resistencia".

Nicolás está completamente de acuerdo y agrega: "Si, es verdad eso. Más allá de acciones puntuales y espectaculares que pueden permanecer en la memoria de muchxs, lo más beneficioso y rescatable es que aún existan".

Ahora bien, ninguna proyección a futuro puede prosperar si antes no existe una reflexión sobre lo ya hecho y recorrido, tal y como lxs mismxs encapuchadxs lo afirman, por ello les consultamos si ellxs consideraban tener algunos aspectos negativos, de la índole que fueran.

Las caras y miradas de reojo, de forma un tanto cómplice nos dice que tienen más o menos la misma impresión. Eduardo será quien nos responda: "La capacidad de análisis de cada salida, la capacidad de preparación individual es baja y en gran parte el discurso ha sido poco trabajado, poco claro o confuso".

Para Andrés: "Lo paradójico aquí es que todxs deben profesar lo importante de analizar y detenerse a replantear las cosas hechas, porque nadie es perfectx y se cometen errores, pero te aseguro que son pocxs quienes realmente lo hacen".

Marín agrega: "Yo creo que lo negativo es la forma en como nosotrxs mismxs hemos ido llevando a adelante nuestra historia, en lo que se refiere a la propaganda y a las acciones, a la preparación. Porque si una persona tiene una mala preparación se asustará desmedidamente cuando vea a los pacos. Yo me he topado con eso, con salidas en donde ves a encapuchadxs que se dejan intimidar por un paco en moto que está casi a una cuadra. Por otro lado yo creo que debe existir seriedad al momento de encarar un ataque, porque así como se ven personas asustadas, ves a otros y otras que se tiran como si fuesen inmortales. Creo que hay que saber matizar esas respuestas, porque hay que tener fiereza, es indispensable, hay que ir a buscar, a enfrentarse, pero también hay que tener miedo y cautela".

"El miedo es importante porque te habla de un aterrizamiento de tus acciones, yo no me puedo lanzar hacia un paco a dos centímetros míos y pretender que nada me va a pasar. La gente que ha pretendido eso ahora está muerta o presa, si te vas a arriesgar tanto que por lo menos valga la pena, o sea que no salgas solamente tú perdiendo...".

Eduardo retoma la palabra y con cierto pesar nos cuenta que es lo que a sus ojos es más negativo: "Hay muchas contradicciones, y esas contradicciones no se van a solucionar nunca mientras no exista una real capacidad de análisis y autocritica tanto individual como grupal. Hasta el momento eso no se ha hecho por un tema de confianza o de capacidad, aunque existen grupos y personas que si quieren que se haga".

A casi 9 años de realizadas estas entrevistas, pueden verse como ingenuas o lejanas las ideas, proyecciones y dudas políticas de la generación de encapuchadxs del 2004. En definitiva este hecho, esta lejanía política, es la muestra clara de cómo ha cambiado las ideas en la calle, observándose una mutación y radicalización tras las capuchas.

Claramente podemos identificar que hubo un salto en lxs encapuchadxs, pasaron de ser Anticapitalistas, para definirse como Antiautoritarixs. Si bien materiales de ataque y modus operandi permanecen a grandes rasgos similares a los de antaño, las ideas y el trasfondo de las nuevas generaciones encapuchadas evidencian el cambio y la variación hacia un sentir anárquico.

La calle -sin duda- tiene una marcada presencia negra, en lo que al ambiente de salidas universitarias se refiere; en cuanto a las movilizaciones masivas, podríamos decir que la presencia de encapuchadxs es más heterogénea, con una marcada participación de jóvenes sin ningún apego a definiciones políticas.

Queda claro que las acciones de lxs encapuchadxs se han modificado tanto cualitativa, como cuantitativamente hablando. La barricada se reconfiguró en encapuchadxs e ideas, radicalizando sus discursos y alcanzando notoria masividad.

La barricada hoy es negra y apunta al combate de toda autoridad.

CAPITULO VIII

UNA OJEADA A LOS ULTIMOS ANOS DE LA LUCHA CALLEJERA

Desde el año 2004, año en que sucedieron los hechos narrados en la primera edición de este libro y el 2005, año en se realizaron estas entrevistas, muchas protestas y hechos significativos han quedado en la retina de lxs encapuchadxs. En las siguientes páginas abordaremos algunos de ellos.

La lucha callejera el 2011 y el 2012 se extendió a lo largo de todo Chile en el contexto de las demandas educativas. En ese contexto de convulsionado ambiente estudiantil, paulatinamente fue aumentando la inicial minoría que avalaba la violencia como una herramienta más de lucha.

Si bien este libro no habla específicamente de lxs "encapuchadxs espontánexs" (esxs que sin mucha preparación se enfrentan a la policía), quisimos dar una pincelada a esta expresión, para comprender el contexto en donde actúan tanto "lxs espontánexs", como lxs encapuchadxs organizadxs.

En definitiva este capítulo abordará la continuidad del enfrentamiento entre lxs encapuchadxs y las fuerzas de orden, como desarrollan en la actualidad sus prácticas y como conciben la guerra social.

La evolución que han experimentado lxs encapuchadxs se ha dado en todos los ámbitos de su práctica.

Muestra de ello es el cambio en las vestimentas, que variaron radicalmente desde un inicio con pañoletas y gorros de lana, para llegar a ropas anchas y principalmente oscuras. También variaron sus zapatillas, que en el presente son cubiertas con bolsas de plástico, cambiaron de igual forma los antiguos morrales por mochilas que esconden debajo de la ropa, tanto para camuflarlas, como para protegerse del golpe de las lacrimógenas.

Así mismo el cambio en el aspecto netamente práctico se evidencia en el paso del panfleto hecho a mano o con letras recortadas de periódicos, para llegar a un texto y fotografías que se suben en portales de internet.

Quisimos mostrar algunos de los hechos que nos parecen, según nuestro criterio, más significativos. Obviamente no podemos detallar cada una de las salidas de lxs encapuchadxs, salidas que a veces se sucedían semana a semana, he incluso solo con horas de diferencia.

Nuestra mirada y la recopilación en este libro son solo un paso, un aporte más al rescate de la memoria y el análisis.

LA REVOLUCION PINGUINA Y LA "RESURRECCION" DE LXS ANARCXS.

El año 2006 fue un año movido en las calles. La "Revolución pinguina" y sus masivas marchas que terminaban en disturbios o las fechas siempre emblemáticas, 29 de Marzo, 1° de Mayo y 11 de Septiembre, mostraron el avance de grupos que desafiaban la norma establecida. Ya fuera sobrepasando perímetros delimitados por donde marchar, atacando instituciones del poder o derechamente buscando el enfrentamiento con las fuerzas de orden, lxs encapuchadxs siempre han estado presentes.

Ese año particularmente, se inicia con un cambio en la irrupción callejera. El 1 de mayo de 2006, al ataque con pinturas y piedras a bancos y locales transnacionales de comida chatarra, se le suma el saqueo a librerías, bancos y tiendas de telefonía.

La prensa burguesa en su afán morboso de siempre, centra su atención en lo que a su juicio es la irrupción de *"las mujeres"* en el ambiente encapuchadx, destilando machismo y a la vez ignorancia, pues mujeres y hombres se han volcado a las calles desde el origen de la lucha.

La marcha del 1° de Mayo que recorrería la Alameda comenzó inmediatamente con incidentes, disturbios y ataques al edificio de la torre Entel, Burger King, McDonald´s

y bancos, logrando su punto culmine con el saqueo a la librería Lápiz López y el banco Santander, cuyos muebles fueron destruidos y lanzados a las barricadas.

Era tanta y tan diversa la gente que participaba en el corte de calle, que incluso se dio pie para que una señora de edad avanzada, entrara al banco Santander y se llevara una mesa de centro para su casa, hecho que recibiría por supuesto la condena mediática y las burlas de todos los sectores.

Su rostro inundaría los noticieros y se iniciaría una campaña para dar con su identidad y detenerla. Cuando fue encontrada manifestó: "yo solo tomé la mesa, los niños ya habían destrozado todo".

Durante ese 1° de Mayo, los desmanes ocurrían mientras los dirigentes de la CUT balbuceaban discursos, que ciertamente no eran escuchados por la mayoría de los asistentes, que estaban más preocupadxs de participar "de la fiesta de las piedras" o de huir de ella.

Así los ánimos se encendían cada vez más, algunxs asistentes se enfrentaban con las fuerzas represivas, mientras otrxs dirigían su rabia contra los furgones de la televisión.

Los incidentes de esa manifestación tuvieron amplia cobertura mediática y abarcaron extensos minutos en la televisión. Incluso esa misma semana diferentes diarios publicaban reportajes sobre el "mundo anárquico", hablando del resurgimiento "de las capuchas".

La prensa intentó dar una explicación más o menos profunda sobre lo sucedido durante la marcha, los reportajes en profundidad esbozaban un poco inteligente repaso histórico a las expresiones rebeldes.

Básicamente ligaban a lxs encapuchadxs con todas aquellas expresiones que tuvieran algún tinte anárquico, por leve que fuera. Así entonces organizaciones como el FEL eran consultadas sobre su participación en los actos del 1° de Mayo, simplemente por definirse "libertarios".

De igual modo, serían estos reportajes los primeros en ligar directamente a las okupaciones con las expresiones de violencia, la okupación "Sacco y Vanzetti" sería mencionada como lugar donde se agruparían lxs encapuchadxs.

Claramente estos reportajes buscaban generar estereotipos, confundir y apuntar a entornos de lucha, protegiendo de esta forma el orden impuesto y perpetuar el puesto de trabajo

del periodista de turno. En la ignorancia y la prepotencia de siempre, inclusive señalaban a extintos colectivos universitarios como los responsables de la violencia callejera.

En definitiva, le pesara a quien le pesara, una mecha estaba encendida y sería muy difícil apagarla con amenazas por la prensa.

"La revolución pinguina" se insinuaba tenue al reclamar por la gratuidad del pase escolar y la PSU, oponiéndose con el tiempo a la LOCE, para llegar a paralizar todo el sistema educativo con sus demandas por cambios estructurales. Lograron incluso a poner en jaque al gobierno y empujar a la renuncia a varios ministros de Estado.

La LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza) fue dictada por la junta de gobierno de la dictadura militar, promulgada el 7 de Marzo de 1990 y publicada el último día de gobierno de Augusto Pinochet el 10 de marzo del mismo año. Producto de este amarre no existe la posibilidad real de exigir a las municipalidades (de quien dependen la mayoría de los colegios) una educación de calidad y una efectividad completa de la JEC (Jornada Escolar Completa), tanto en los contenidos como en la infraestructura en la cual se realiza. Esta Ley solo fijó criterios mínimos que deben cumplir los establecimientos. Esto permitió a las alcaldías, producto de la Ley de Municipalización, ser los sostenedores de los liceos públicos, lo que en la mayoría de las comunas se traduce en la entrega de una educación deficiente y sin asegurar los mínimos estándares de calidad. Radicalizando la brecha entre quienes pueden pagar por su educación y quienes asisten a colegios públicos.

Las tomas de colegios se multiplicaban, algunas universidades se movilizaban y las combativas protestas fueron un pequeño polvorín, constituyéndose en el "despertar" para muchxs de lxs nuevxs encapuchadxs.

Estudiantes con uniformes escolares y poleras tapando sus rostros aparecieron masivamente en los emblemáticos sitios de confrontación con la policía. Estas multitudinarias protestas que se produjeron 16 años después de la llegada de la democracia, sorprendiendo por igual a partidos políticos y analistas del acontecer nacional. Lxs pinguinxs no solo se tomaban las calles y los colegios, también se tomaban radicalmente los temas de conversación de la sociedad.

En una de esas jornadas de protesta, específicamente la del "Paro nacional" del 10 de Mayo de 2006, terminó con 930 detenidxs en Santiago, además de 357 en el resto de Chile. En total, casi 1300 aprehendidxs en solo una jornada de protesta, esto nos da una señal de la masividad de las convocatorias y la represión policial.

Lxs "pinguinxs" salían semana a semana a la calle, agrupadxs entorno a la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), creada en Octubre del 2000 y declarada como autónoma, ajena a partidos políticos y con una organización basada en el asambleísmo de inspiración anarquista, se alejaban así de las clásicas organizaciones verticalistas.

Para el emblemático Juan Carlos Herrera, más conocido como el "Comandante Conejo" "Las formas de organización representan una ideología, entonces al no haber jerarquía dentro de la ACES, no hay tampoco una ideología que sea jerárquica, y por lo tanto, rompe con la estructura que sostienen desde el Partido Comunista hasta la DC".

Pero la esquina que da nombre a este libro no estuvo apacible ese año, una serie de salidas por las demandas educacionales y la preocupación por una extensa huelga de hambre de comuneros mapuche en Abril, encendieron la mecha de lxs encapuchadxs.

Al mediodía del 20 de Abril del 2006 volvieron a cortar la mítica esquina. En la acción participaron una treintena de encapuchadxs, quienes se enfrentaron a fuerzas especiales. Se lanzaron consignas y leyeron declaraciones.

Esta acción pretendía ser un llamado de alerta sobre la huelga de hambre iniciada por comuneros mapuche el 13 de marzo y que cumplía ya 38 días sin solución. Quince días después y por el mismo conflicto se realizó una nueva jornada de protestas en solidaridad con la situación de Juan Marileo, Juan Carlo Huenulao y Patricia Troncoso (Chepa). Lxs comunerxs cumplían entones 53 días de la Huelga de Hambre, habiendo entrado días antes a una huelga seca. El método para hacer visible el conflicto que afecta a los mapuche fue el corte de la Avenida Macul entre Juan Gómez Millas y Av. Grecia, lugar en que encapuchadxs se enfrentaron con las fuerzas especiales de carabineros.

Mediante rayados y panfletos alusivos al conflicto entre el pueblo mapuche y el Estado chileno, el enfrentamiento entre encapuchadxs y la policía se extendió unos 45 minutos.

Sólo un par de horas después de la primera salida, a las 15hrs, encapuchadxs salieron nuevamente a la calle, esta vez a las afueras de la Universidad Tecnológica Metropolitana, donde se realizaron ataques contra el local de McDonald's y se cortó el tránsito de vehículos.

Vale la pena recordar que tras la quema de este restaurant el año 2004, el local cuenta con permanente vigilancia y resguardo policial, de hecho una micro con efectivos policiales, permanece apostada durante todo el día, toda la semana en las dependencias del estacionamiento del local. Tras una tardanza de unos 20 minutos y la previa llegada de Bomberos al lugar, la policía realizó una nueva táctica. Desde Macul con Grecia se instalaron unos tres furgones desde donde dispararon Bombas Lacrimógenas hacia el grupo de encapuchadxs y las centenares de personas que miraban el desarrollo del conflicto desde la entrada de la UTEM.

El ambiente se hizo así irrespirable y se perdió la visibilidad, dificultando el reagrupe de lxs encapuchadxs. Aparece entonces el blindado carro lanza-agua (el "guanaco") siguiéndolo el bus policial con sus respectivos piquetes de fuerzas especiales quienes iban avanzando y lanzando Bombas Lacrimógenas.

De este modo, la represión no solo atacaba, como es de esperar, a quienes se manifestaban, sino que además a quienes alrededor miraban. Las lacrimógenas eran apuntadas al cuerpo de lxs encapuchadxs, lo que no mitigó el accionar de lxs jóvenes, quienes siguieron respondiendo con piedras y bombas molotovs. En la cuarta jornada de protestas contra la LOCE, lxs manifestantes se enfrentaron a Carabineros en la sede de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, para luego salir y levantar barricadas en la intersección de las calles Condell con Providencia.

Cabe destacar que prácticamente toda esa semana se registraron enfrentamientos en distintos planteles universitarios, en todos estuvieron presentes lxs encapuchadxs, en diferente número y fuerza.

El día martes el escenario fue la Universidad de Playa Ancha en Valparaíso, en donde cerca de 400 alumnxs se enfrentaron con las fuerzas policiales, un gran número de ellxs cubría sus rostros para no ser identificadx.

El día miércoles los incidentes se produjeron en la zona de Macul con Grecia, en las afueras de la Universidad Técnica Metropolitana (UTEM). El jueves, en tanto, lxs encapuchadxs se trasladaron hacia la Alameda, en la entrada principal de la Universidad de Santiago de Chile (Usach).

La marcha del 11 de Septiembre, que se realizó el día 10 es recordada de manera especial por muchxs de sus asistentes, esto por las diferentes peleas a lo largo de toda la marcha con los comunistas de partido, principalmente con las juventudes comunistas (J.J.C.C. apodados "pacos de rojo"), encargadas de la seguridad de la marcha.

Los equipos de seguridad del partido comunista arremetieron contra lxs encapuchadxs, en un acto de histeria que solo beneficia a perpetuar el Estado-Capital. Se abalanzan sobre algunxs encapuchadxs, intentando sacar capuchas y entregar a los jóvenes a carabineros, de igual manera arremeten contra toda persona que cumpla "el perfil" que carabineros y la prensa han elaborado, es decir, atacan a toda persona que vistiera de negro o tuviera una estética diferente.

Este servilismo con las fuerzas de orden, originó golpes y diversas peleas, en donde no solo no pudieron detener a lxs encapuchadxs, sino que además, solo consiguieron incrementar la rabia. En ese contexto se agrede a la prensa y se persigue a los periodistas que pretendían reportear desde dentro de la manifestación.

Sin lugar a dudas, el hecho que marcará un hito en la jornada de ese año será el lanzamiento de una bomba molotov hacia el palacio de gobierno. Así una de las ventanas sobre la entrada de Morandé 80, ardió por breves minutos, nunca llegó a poner en peligro de incendio al palacio, pero claramente era un abierto desafío a todas las corrientes defensoras del orden existente, era un desmarque hacia "derechas o izquierdas" y un claro grito de autonomía. Y eso claramente es (y era en ese minuto) a lo que más temen los poderosos del mundo.

Este hecho trajo un sinnúmero de respuestas represivas y polémicas en todos los sectores, independiente del color político. Esto porque el palacio de gobierno es un bien patrimonial para los demócratas y además por ser un sitio emblemático para la izquierda chilena, pues ese es el

lugar exacto por donde salió el cadáver de Salvador Allende después del golpe militar en 1973 y que permaneció con sus puertas clausuradas por muchos años.

La Concertación en su conjunto criticó los incidentes ocurridos ese fin de semana a causa de la conmemoración del "11 de septiembre" y el presidente del Partido Socialista, en su ignorancia extrema equiparó el lanzamiento de una bomba "molotov" con el bombardeo al Palacio de Gobierno, durante el golpe militar de 1973.

Sus palabras de congoja y rabia no se hicieron esperar *"El que lanzó la molotov, se puso al mismo nivel que los que incendiaron La Moneda el 11 de septiembre del 73. Es una situación tan dura y cruda como eso"*, enfatizó molesto, el timonel socialista.

"La Moneda -recalcó- *es un símbolo que pertenece a todos los chilenos y es, al mismo tiempo, el punto de encuentro de los demócratas, el símbolo de la República y atentar contra su imagen y volverla a colocar en llamas es retroceder a la época de la sinrazón y de la irracionalidad"*.

Por su parte, Isabel Allende, diputada e hija de Salvador Allende, expresó que el ataque de encapuchadxs fue *"una sorpresa y un dolor. Jamás pensé en volver a ver una llama en La Moneda y (por ello manifiesto mi) repudio absoluto. No nos representa. No sé lo que quieren, no sé lo que buscan, pero sé que no nos representan y menos en la memoria de nuestro pueblo, que yo sé que (ahí) está presente Salvador Allende"*.

Mientras desde el palacio de gobierno, el subsecretario del interior Felipe Harboe, reiteraba las críticas al ataque; *"La bomba incendiaria en la Moneda, no es un atentado contra el gobierno, es un atentado contra la democracia. Esto no se hace, es no entender cómo funciona este país, que quiere funcionar en paz, como los miles de chilenos"*.

El ministro de Justicia, Isidro Solís, advertía por la prensa que pediría mano dura en estos casos: *"Nosotros esperamos que los tribunales cumplan con su obligación legal, (que) apliquen la Ley ojalá con todo el rigor, porque va a servir de manera aleccionadora en las próximas manifestaciones públicas"*, amenazaba sin tapujos.

Para la mandataria Michelle Bachelet, *"La Moneda en llamas, como hace 33 años, aunque producto de una bomba molotov, nos habla de algo muy complejo, porque los símbolos*

patrios como La Moneda, la bandera, son símbolos de la democracia, pertenecen a todos los ciudadanos".

Obviamente en sus mentes autoritarias no conciben una vida sin la supervisión del Estado, sin jefes ni mandamases y no entienden que el ataque es un gesto de desprecio hacia la autoridad, venga de donde venga.

Mientras el "experto en anarquía" y amigo de la policía Edgar Marín, en una entrevista a un matutino declaró; "(lxs anarquistas), Llegan a sentir placer en la destrucción de los bienes ajenos. La historia de esta ideología ha sido así. Buscan la destrucción para que nazca algo nuevo. Son, desde ese punto de vista, una fuerza caótica".

La mañana siguiente en la comuna de Estación Central la policía volvía a enfrentarse a encapuchadxs deteniendo a varixs, entre ellxs a Luciano Pitronello, "Tortuga" quien años más tarde se convertiría en un reconocido insurrecto.

El parte policial grafica como vivieron los hechos ocurridos el 11 de septiembre, *"Lxs estudiantes causaron desordenes en la vía pública, consistentes en lanzar piedras, palos y elementos contundentes a vehículos, poniendo en peligro la integridad física de los transeúntes. (...) al ver al personal, lxs estudiantes ingresaron a la universidad de Santiago, donde continuaron las manifestaciones. (...) el personal logró ingresar al lugar consiguiendo la detención de lxs imputadxs"*.

En esa jornada resultaron detenidas 100 personas en la capital y los disturbios en esa casa de estudios fueron considerados como uno de los focos más violentos durante el día, en la noche... en la noche es otra historia.

La venganza por el ataque a la Moneda vendría de la mano de Belisario Velasco, conocido politiquero que aniquiló a los grupos político-militares en la llamada transición democrática.

En su particular sello, la madrugada del 26 de Septiembre el GOPE de carabineros allanó "La Mansión Siniestra", una casa okupada ubicada en San Ignacio 165, al lado de la sede Vidaurre de la UTEM.

Se apresan allí a seis personas y se las acusa de tener una "fábrica de molotovs", cabe destacar, una fábrica de molotovs sin ni una sola molotov, sino que con mucha propaganda anárquica, libros, lienzos y fotografías.

Este golpe fue el preludio a una multitudinaria manifestación estudiantil que ese mismo día se realizó en

el centro de Santiago, como era de esperarse los corazones negros estuvieron más preocupados de la suerte de sus compañerxs que de la protesta.

El ministro del interior, Belisario Velasco sonreía ente las cámaras de televisión, *"Se están realizando labores de inteligencia policial, tanto de carabineros como de Investigaciones y ya se han descubierto algunos (domicilios) más, ya están identificadxs y serán prontamente allanados"*.

Pero tanta parafernalia televisada se fue olvidando poco a poco, esta no sería la última vez que la dupla Harboe-Velasco sería participe de shows mediáticos como este.

Este no sería el primer allanamiento contra una casa okupa, pero si marcaría el inicio del hostigamiento policial y jurídico hacia ellas, en complicidad con los medios de comunicación masivos.

Casi a fin de año, el día Miércoles 29 de Noviembre, encapuchadxs sacaron y quemaron algunos libros de la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

El grupo ingresó al recinto durante el transcurso de una manifestación que pedía la liberación de los Presos políticos mapuche. Lxs encapuchadxs rompieron las puertas y sacaron algunos libros hasta la calle, para proceder a quemarlos en la esquina de Avenida Grecia con Ignacio Carrera Pinto.

La nueva biblioteca había sido inaugurada hace 20 días y los libros formaban parte de una valiosa colección para el apoyo académico a los alumnos y profesores.

El rector Víctor Pérez y autoridades de la facultad se hicieron presentes para constatar los hechos que causaron un grave daño académico y económico. Las autoridades interpusieron una querella criminal contra quienes que resultaran responsables. No hubo detenidxs, pero la policía investigó pistas para dar con lxs autorxs de esta acción que trajo polémica, polémica que se recrudecería el 2007.

Incendio en una sala de la UTEM, 2007

DE ERRORES Y AFINIDADES

El contexto era propicio, el 2007 el enojo por la modificación del sistema de transportes se vivía en cada paradero, varias protestas espontáneas se producían por su ineficacia, cortes de vías, evasión al por mayor y mucha rabia se respiraba en las calles santiaguinas.

Un tanto desesperado por el clima de efervescencia el Estado, ante la proximidad del "Día de él y la joven combatiente", en una nueva arremetida represiva, allana la Universidad de Santiago (USACH). Tras la medida, autoridades varias posaban ante la prensa mostrando con orgullo un "arsenal" encontrado. Se componía de bidones, machetes y botellas, todo rotulado como evidencia. Todo dispuesto escenográficamente para impactar, indudablemente los machetes hacían presumir intenciones cuasi asesinas de lxs estudiantes.

La televisión, el medio de propaganda por excelencia del capital, daba la noticia con una aterradora música de fondo, *"Durante un allanamiento en la Usach se encontró material para la fabricación de bombas molotov",* era la consigna difundida en todos los medios.

En la imagen trasmitida en el noticiario de la mañana, se observaba a un carabinero con guantes de látex, tocando uno de los 18 machetes encontrados, luego el subsecretario del Interior, Felipe Harboe también examinaría las armas blancas puestas en una mesa gigantesca.

El periodista continuaba el relato: *"Este gran arsenal para la fabricación de bombas molotov con 300 litros de elementos químicos en 55 bidones, que contenían nada menos que Tetracloruro de carbono y también ácido sulfúrico… y por supuesto, material explosivo para la fabricación de bombas molotov"*.

En los otros canales de T.V. la escena se repetiría. Harboe aplaudía *"El profesionalismo de carabineros al detectar y desbaratar este tipo de elementos que podrían haber sido utilizados como mecanismos o implementos para causar mayores hechos de violencia"*.

A su lado, el Director de Orden y Seguridad, general Jorge Acuña, daba cuenta de los años de experiencia en el cargo diciendo: *"Estos elementos fueron encontrados en los patios de la universidad escondidos entre medio de unos tubos, entre matorrales y jardines, lugares que en forma clara queda demostrado que no son donde se guarda este tipo de elementos"*. Ante la consulta de periodistas sobre la extrañeza del hallazgo diría: *"Todos sabemos el peligro del ácido cuando se utiliza contra las personas"*.

El rector de la Usach, Juan Manuel Zolezzi, había pedido durante la semana anterior una revisión concertada con la fuerza pública los días antes del 29 de Marzo. Carabineros eligió realizar el operativo esa madrugada, pese a que ese día el plantel no tendría clases. Poco después de la medianoche cerca de 50 uniformados ingresaron junto al administrador del campus, Víctor Avendaño.

Eran 37 hectáreas a revisar, aunque carabineros tenía un destino preciso: Un contenedor de la Facultad de Química y Biología y la sala 511 del Centro de Alumnos, ubicada en la Escuela de Artes y Oficios.

Durante la tarde de ese día tuvo que salir a desmentir la versión oficial la profesora de la clase de danza afro, Claudia Munzenmeyer, quien aseguró que *"los machetes encontrados no tienen filo y estaban en un lugar donde NO se podía pensar que iban a utilizarse para manifestaciones, al lado de colchonetas e instrumentos musicales"*. Tanto Harboe como Acuña tuvieron en sus manos los machetes, pero estos eran de utilería. El vicedecano de Química, Claudio Vásquez, sorprendido por lo que aparecía en televisión se apresuró en aclarar que "*Los bidones contenían ácido acético, que es vinagre; cloruro de sodio, que es sal; tetracloruro de carbono, productos que son reactivos químicos, pero*

que en nada sirven para fabricar una bomba incendiaria".

El docente mostró sus dudas respecto a cómo la policía llegó a los materiales, dado que, según dijo, estas sustancias *"Se guardan generalmente fuera de la facultad, en unos estantes de fierro donde están con llave. Entonces, nosotros no sabemos cómo, porque eso ocurrió a las 2 de la mañana, cómo ocurrió que Carabineros llegó y sacó eso o tuvo acceso a eso. Y de hecho, como medida de seguridad, ese mueble se encuentra bajo llave y fuera de la facultad".*

El candado del mueble en cuestión, fue cortado por la policía y todas las versiones dan cuenta de que el Director de Orden y Seguridad, general Jorge Acuña, mintió al decir que estaba todo escondido entre los pastos y en diferentes lugares del campus universitario.

La dupla Harboe-Velasco golpeaba otra vez, como en el 2006 con la "Mansión siniestra", con una de sus mejores armas, el show mediático para mantener a la sociedad en estado de paranoia "terrorista", posicionando a lxs encapuchadxs anárquicxs como lxs enemigxs internxs N°1. La guerra hace necesario que el poder tenga que visualizar e individualizar a sus enemigxs, en eso el capital y lxs encapuchadxs están por fin de acuerdo, sin lugar a dudas son declaradxs enemigxs.

El año 2007 no fue grato para lxs encapuchadxs Dentro de las universidades siempre han existido muchos estudiantes que aborrecen su accionar, no les agrada ver su casa de estudios en la televisión como epicentro de disturbios y caos, preferirían que de ninguna manera sus clases fueran interrumpidas por gases lacrimógenos y sirenas.

Ante esta realidad algunos estudiantes amantes del lema "a la universidad se va a estudiar" comienzan a hartarse de la molesta presencia de lxs perturbadores del orden, sus odiadxs encapuchadxs y deciden iniciar una campaña por internet, denominada Anti-capuchas, todo esto, con la obvia colaboración de profesores y funcionarios.

Así comienza, una vez más, una especie de acoso a lxs encapuchadxs, que se materializa en el constante intento por obtener la identidad de lxs rebeldes, bajar capuchas o entregarlxs a carabinerxs. Varios episodios y errores de un grupo de lxs mismxs encapuchadxs le dan fuerza a esta resistencia ciudadana en contra los enfrentamientos con la policía.

Desde la UTEM salió casi al mediodía del 26 de marzo un amplio grupo de encapuchadxs, quienes con neumáticos

y varias bombas incendiarias cortaron el tránsito, dando inicio a la jornada de conmemoración del "Día de él y la Joven combatiente". Lxs encapuchadxs fueron directo al piquete policial que resguarda el McDonald's, quienes fueron atacados con una lluvia de molotovs.

Al verse sobrepasadas las fuerzas policiales, desde el "zorrillo" (carro blindado que lanza gases) comenzaron a lanzar lacrimógenas, las que salían disparadas directamente a los cuerpos de lxs encapuchadxs, pasando muchas de estas de largo, cayendo directamente al primer piso de las salas que dan a la calle Macul, en la Universidad Tecnológica Metropolitana.

En una de las tantas embestidas de la policía, las lacrimógenas rompieron los vidrios del laboratorio, alcanzando las cortinas y alfombras del lugar. Como es sabido, las lacrimógenas generan fuego a su alrededor mientras el gas inicia su salida. Así se generó un incendio, pese a los infructuosos intentos por apagar las llamas con una manguera de la misma universidad.

A diferencia de cuando el McDonald's fue incendiado, los bomberos llegaron después de una hora y media de ocurrida la situación. Dentro de la universidad, miserables estudiantes-policías golpearon y entregaron a carabineros a dos activistas que se encontraban en labores de cobertura periodística a la jornada de protesta.

La ilusión y mediocridad de algunos estudiantes de una de las universidades más pobres de este país, gatilló que se posicionaran del lado de los poderosos y decidieran "dar con lxs responsables".

Luego de hacer el trabajo policial-ciudadano, muchos se dedicaron a "culpar" a lxs encapuchadxs del principio de incendio, no hubo por cierto un intento real por esclarecer lo ocurrido y aun cuando hubo cientos de testigos que apuntaban a que el origen del fuego se encontraba en la torpeza policial, de igual manera grupos de estudiantes encolerizados, se dieron a la cacería de lxs encapuchadxs.

Hay que mencionar también que varios estudiantes sacaron fotos desde sus celulares, con el objetivo denunciar a lxs manifestantes, una cosa es desaprobar acciones de un grupo de personas y otra es la directa colaboración con la policía.

La versión que entregó la prensa horas más tarde, apuntaba directamente a lxs encapuchadxs como lxs autorxs del incendio, quienes habrían atacado el laboratorio y dos

salas de clases con bombas molotov.

Al día siguiente el Rector, académicos y funcionarios de la Universidad agradecieron públicamente la labor policíaca de algunos de sus estudiantes, destacando *"La actitud de compromiso y la acción decidida de la comunidad universitaria, en rechazar estos deplorables actos, estamos ciertos que éste es el espíritu que debe primar ante acciones de violentistas"*.

Según nos cuenta un/a encapuchadx: "Esa era una salida de las grandes, se iba a salir del Peda, la chile y la UTEM. Al final de la chile no salieron, todo con la dinámica de siempre pero con más gente porque era un 29 de Marzo. Todo iba bien la policía se demoró en llegar, ese año se inauguró el Transantiago y se atacó un "centro BIP!" que nunca prendió, y donde nosotrxs estábamos (el Peda y esa vez se salió por dos puertas) la policía no llegaba, no llegaba, no llegaba nunca y empezamos a ver a lo lejos una humareda gigante... ¡Bah, que raro! decíamos, quizá la gente de UTEM fue por el McDonald´s o por algo más grande y no nos avisaron, ¡Que cagada! decíamos (para estar más preparadxs para algo más grande).

Al final llego la policía nos replegamos en el Peda, era todo normal se podría decir. Y después no enteramos lo de lxs cabrxs y el incendio. Luego de eso hubieron reuniones entre la gente que salió, entre lxs cercanxs con el tema, entre cada piño y la "coordinación", y ahí todxs se hicieron lxs gueonxs y eso me impresionó, todxs se hicieron lxs gueonxs completamente con el tema. *Puta es gente de la UTEM, son de allá, su piño se tiene que hacer cargo* y cosas así, entre discusiones que hubo que a mí me parecieron serias, preguntándonos que responsabilidad hay si armamos algo, si convocamos algo (una salida coordinada) y cae alguien, entonces después nadie está ahí, nadie está preocupadx ni de los aspectos prácticos hasta los aspectos políticos.

O sea, lxs compañerxs cayeron en una acción que se estaba desarrollando entre harta gente y nadie quería asumir, varias veces se propuso hacer salidas por lxs locxs y algunxs decían que no, que está sensible el tema, que *no es que los estudiantes se nos van a ir en contra, no es que los profesores...*

Obviamente después de eso la represión subió. Hubo más controles de los guardias, pacos afuera, pero a pesar de eso igual se puede... por último tirar una propaganda, al final nadie quiso, miles de excusas y a mí eso me generó harto

cuestionamiento en el sentido de, b*ueno con quien estoy saliendo y con quien estoy arriesgando la libre movilidad o la vida*, y ahí hay una evaluación en el sentido de saber quién es él o la encapuchadx que está al lado tuyo, cuál es el sentido de unidad que creemos que nos damos cuando cae alguien y nadie se hace cargo de esa situación, es una reflexión cruda, para mí es un tema importante".

Otro grave episodios ocurrió en la misma UTEM el 27 de Junio, las versiones de prensa lo relataron así *"Un grupo de encapuchadxs entró a la universidad en Macul con Grecia, para iniciar desórdenes. Hubo estudiantes que trataron de detenerlxs, lxs reprimieron y se produjo una trifulca de cerca de 300 estudiantes contra 15 encapuchadxs. En la pelea los encapuchados, al verse en minoría, comenzaron a tirar las molotov, pintura, parafina y amoniaco a los estudiantes, y en eso, a un estudiante le cayó amoníaco en un ojo"*.

Según declaró al portal TERRA el presidente del centro de alumnos Claudio Muñoz, *"Esto ocurrió de un momento a otro y hasta los estudiantes que estaban en prueba comenzaron a bajar para sacar a los encapuchados, por el hecho de que ya están cansados que en la universidad se que aparezcan estos tipos*".

El estudiante-policía que fue rociado con un químico en el ojo, debió ser trasladado a un centro asistencial, y fue identificado como Álvaro Morales, de 22 años, estudiante de ingeniería en mecánica, quien tuvo una momentánea pérdida de visión. El dirigente agregó que ya tienen identificadxs a varixs de lxs encapuchadxs, y que al menos manejan cuatro nombres de supuestxs encapuchadxs, para *"Tomar las acciones que corresponden y vamos a pedir sumarios internos en la universidad. Se van a tomar las acciones legales del caso"*. Pero, si la relación entre encapuchadxs y estudiantes ya era muy tensa, hubo un hecho que generó problemas entre lxs mismxs encapuchadxs. Sin lugar a dudas una situación gravísima sucedió el viernes 6 de octubre del 2007, donde resultó herida una menor por el ataque de encapuchadxs a un bus del Transantiago.

Una joven de 14 años resultó con quemaduras luego de que encapuchadxs, lanzaran bombas molotov contra el microbús del Transantiago en el que ella se desplazaba. Todo esto en las afueras de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE).

La menor, identificada como Daniela Fuentes, fue trasladada en primera instancia a la Posta 4 de Ñuñoa, y luego derivada al Hospital Calvo Mackenna. Se informó que su estado era grave pero sin riesgo vital.

Los hechos se registraron cerca de las 19:30 horas en la intersección de las calles José Pedro Alessandri (Macul) con Juan Gómez Milla, frente al ex Pedagógico en la comuna de Ñuñoa y afectaron a un bus del recorrido 104.

El teniente coronel de la Prefectura Oriente, Rolando Casanueva, afirmó que *"Un grupo de 20 a 30 encapuchados, premunidos de elementos incendiarios, salieron desde la universidad en dirección a la calzada de Macul, comenzando a lanzar tales elementos contra los vehículos que circulaban por el lugar"*.

Agregó que en la ocasión resultaron afectados dos vehículos, uno particular y otro de la locomoción colectiva atiborrado de pasajeros, entre los cuales estaba la menor afectada, quien terminó con *"una lesión en su cuero cabelludo y parte de la cabeza"*, además una mujer embarazada que resultó con principio de asfixia, y también debió ser trasladada a la Posta 4, sin mayores consecuencias.

Se informó que Carabineros incautó 30 bombas molotov, y que cerca de las 21:00 horas personal policial se mantenía en las afueras del recinto a la espera de recibir una autorización para poder ingresar, con el fin de detener a lxs responsables. Sin lugar a dudas fueron tiempos difíciles para lxs encapuchadxs, su lucha que no se extingue, tiene momentos memorables, pero los años 2007-2008 definitivamente no fueron de esos...

ANTI CAPUCHAS, LOS ESTUDIANTES-POLICIAS

Lamentablemente ya es una realidad que las protestas callejeras han encontrado un nuevo obstáculo para su realización. A varios cientos de kilómetros de la esquina que da nombre a este libro, pero con una realidad bastante parecida, 60 estudiantes-policías se enfrentaron contra 15 encapuchadxs.

Esto ocurrió en la Universidad del Bio-Bío en Concepción, donde jóvenes encapuchadxs levantaron barricadas para protestar contra "el día de la raza". No hizo falta la presencia policial, pues equipos de rugbi de la universidad asumieron la tarea represiva y procedieron a atacar a lxs jóvenes que se manifestaban.

"Fue algo espontáneo que explotó por la rabia que venimos acumulando hace tiempo, cada vez que estos tipos se toman la U, nos meten a todos dentro del mismo saco (...). Ese día coincidió en que estaban las tres canchas ocupadas con futbolistas y rugbistas, nos empezamos a agrupar y partimos a echarlos", comentó el estudiante-policía Cristián Neira de la carrera de Construcción a "El Mercurio", diario de la familia Edwards, una de las familias más adineradas del país.

Mientras los rugbistas-policías intentaban golpear a lxs encapuchadxs, estxs respondían con bombas incendiarias y piedras. Finalmente se replegaron para evitar algún tipo de "arresto ciudadano" o individualización ante las cámaras que filmaban desde cerca.

Claramente el objetivo de las "salidas" que practican lxs encapuchadxs no es enfrentarse a estudiantes-policías, pero con la finalidad de resguardar su seguridad, se ha vuelto una constante que ambas partes se enfrenten.

Precisamente, esa jornada de choque contra los rugbistas, terminó con varios de ellos lesionados y con algunas quemaduras menores.

La prensa, en su clara labor propagandística del orden ciudadano, difundía que muchos estudiantes felicitaron a los integrantes del grupo de rugbi por su actitud policial.

Ante las cámaras la gran mayoría se mostraba orgulloso de la actitud que habían tenido durante la jornada de protesta, pero por lo bajo deslizaban preocupaciones ante las posibles consecuencias que de tales actitudes se pudieran desprender.

En definitiva, asumieron públicamente ser enemigos de lxs encapuchadxs y estuvieron dispuestos a pasar a la ofensiva en la encarnación de ese rol (evidentemente servil), aquello innegablemente habría de generar reacciones en el propio campus universitario, donde la policía no estaría resguardando y protegiéndolos siempre. Uno de los mismos estudiantes reconoció amenazas e incertidumbre, *"Yo no lxs vi, pero ellxs nos tienen identificados a todos"*.

Ahora bien, las acciones policiales o estrictamente judiciales no son el único problema para lxs encapuchadxs, esto porque las sanciones administrativas en las universidades se sucedían una tras otra.

Drásticas serán desde ese momento las medidas para estudiantes que sean vinculadxs con la lucha callejera.

Así entonces, los tribunales de disciplina universitarios comienzan una serie de expulsiones o suspensiones para un universo cada vez mayor de encapuchadxs a lo largo del país.

A mediados de Junio se produce una acción sin precedentes en Macul con Grecia, un grupo de desconocidxs rompen los candados y entran a un laboratorio de la UMCE. El propósito es liberar a lxs animales que se encuentran enjauladxs allí y quemar el lugar, para que se destruya por completo.

Esta acción, tipo ALF (Animal Liberation Front), se la adjudican las "Individualidades Confluidas por la Liberación Animal", mediante un correo electrónico enviado a las páginas de contra-información horas más tarde del ataque.

"LIBERAMOS A LOS ANIMALES SECUESTRADOS EN LA UMCE

El vivero es un centro de almacenamiento para animales que serán usados para experimentación por parte de alumnos y académicos pertenecientes a la universidad, entre los animales encerrados se encuentran reptiles, aves y mayoritariamente ratones.

Estos viven en condiciones de hacinamiento y alejados en completo de su hábitat.

Esta práctica especista, la de ver al otro como un objeto por el hecho de ser de otra especie, es aborrecible para cualquiera que crea en la más vaga idea de igualdad, creer que otro ser no sufre en condiciones de encarcelamiento, torturas y experimentación es una excusa, ya que estos poseen un aparato sensorial similar al nuestro.

El seguir callado siendo cómplice de estos actos de crueldad y no hacer nada posee la misma culpabilidad que efectuarlos, por esto y mucho más es que sacamos a lxs encarceladxs de ese lugar de presidio y no para tenerlos como mascotas sino como un par, ya que es unx presx como cualquier otrx.

Sabemos que la destrucción física del lugar no es el fin a la experimentación, pero si esta clase de acciones aumentara si sería una opción real.

Cabe recalcar que lxs que efectuamos esta acción somos individualidades ajenas a cualquier organismo u organización, académicos, funcionarios y estudiantes de esta universidad.

Nos oponemos a cualquier forma de dominación, las cuales reproducen relaciones de poder, revindicamos nuestro que hacer violento como una pequeña respuesta a su violencia estatal sanguinaria de incontables muertes que han tapizado este lugar y por la perpetuación de esta forma de educación que tortura.

Que esta pequeña llama enciende más que odio, en todo aquel que crea en lo mismo que nosotrxs.

Individualidades Confluidas por la Liberación Animal".

Otro hecho que marcaría ese año ocurrió el 3 de septiembre. Unx encapuchadx nos lo confidencia, "Me acuerdo del 3 de Septiembre del 2008, ese día empezó todo mal, uno de los dos piños llegó tarde, nosotrxs tuvimos que esperar encapuchadxs sin hacer nada durante harto rato, nos dábamos vueltas y vueltas, la gente nos miraba sin entender

nada, como esperando que saliéramos a la calle, hasta que por fin llegó el otro piño.

Unxs compas habían tenido un problema con las bombas molotovs, en la salida a unx encapuchadx se le derramó el líquido de las bombas incendiarias de contacto que portaba en su mochila quedando su espalda completamente mojada con bencina.

Se cortó La calle en la parte más cercana a Grecia y el otro grupo se posicionó en la entrada principal. No resultó bien, producto de que no se bloqueó bien la calle y siguieron pasando autos, entre ellos pasó un camión de valores. Ese blindado llegó a la entrada principal y lxs encapuchadxs que ahí estaban "le dieron cara", el camión avanzó y atropello a un/a encapuchadx arrastrándolx varios metros, como diez diría yo, mientras lxs demás le tiraban de todo intentando hacer frenar al camión para salvar al/a compañerx.

El encapuchadx quedó tirado en el suelo sangrando, lo llevaron a la posta con varias fracturas en las costillas. Todo esto sucedió por una falta de coordinación de tiempo desde el principio, estos problemas no pueden repetirse, cuando un piño dice que va a hacer algo debe hacerlo bien, porque está en tu acción que lxs demás compañerxs estén a salvo".

En las cercanías ya de un nuevo aniversario del golpe militar de 1973, un nuevo hecho policial instala a lxs encapuchadxs en el ojo de la prensa.

La madrugada del 9 septiembre, tres jóvenes pegaban afiches en las calles aledañas a Gran Avenida (sector Sur de Santiago). La propaganda hacía un abierto llamado a la utilización de bombas molotov en las jornadas de protesta, era en términos tajantes, una invitación a la revuelta.

Este hecho fue tomado como una afrenta por los políticos de turno y desde sus tribunas de poder clamaron por las más altas sanciones, se equiparaba a los afiches como "manuales para la fabricación de bombas molotov" e incluso llegó a pedirse la aplicación de la Ley de Seguridad del Estado.

Los 74 carteles incautados llamaban a "multiplicar las acciones de ataque, a sabotear y boicotear el sistema, robando en el súper y pasándose en las micros" ya "atacar a ricos y a poderosos". La prensa daba cuenta del hecho como si se hubiera desbaratado a la cúpula de un grupo terrorista. *"Efectivos de Carabineros de la comuna de La Cisterna detuvieron a las 3 personas cuando estaban pegando los papeles con mensajes que*

incitaban a atacar a la policía y a generar disturbios para el 11 de septiembre, y que además tenían un instructivo para fabricar bombas Molotov.

La operación policial comenzó cuando durante un patrullaje rutinario, cerca de las 2:00 de la mañana, los oficiales de Carabineros encontraron 58 afiches pegados en Gran Avenida, entre los paraderos 21 y 24. Entonces iniciaron una intensa búsqueda hasta dar con los sujetos que colocaban esta propaganda.

Los efectivos además, incautaron 4 botellas con pegamento, guantes y 2 mochilas en que lxs imputadxs llevaban las especies. Se investigan vínculos con grupos subversivos. La Fiscalía Metropolitana Sur decidió que serán formalizados por la Ley de seguridad interior del Estado bajo el delito de Apología a la Violencia".

El caso acaparó portadas y el afiche se reprodujo íntegramente en algunos diarios (quizá nunca una propaganda rebelde logró tanto tiraje en la historia). Se dieron a conocer las identidades de lxs detenidxs y el hecho de que fuesen todxs alumnos de la UMCE solo encendió más los ánimos en su contra.

Tras su detención fueron "presentadxs" a los medios de comunicación esposadxs y con la cabeza gacha, ocultando sus rostros.

Avanzaron desde la comisaria hasta el carro policial, su actitud corporal daba la impresión de que estaban avergonzadxs de lo que habían hecho, avergonzadxs de ser rebeldes. Este hecho generó una seria crítica, situación que sería conversada cara a cara con ellxs tras su salida de la prisión.

Conversación que trajo un innegable crecimiento para todxs quienes reflexionaron entorno a esa actitud (que no era la primera vez que sucedía, ya había pasado varias veces, por ejemplo el 2006 con la "Mansión siniestra"), hoy lxs rebeldes pasan con la cabeza en alto, orgullosxs y desafiantes, incluso algunxs reivindican su pensamiento-acción con una "frase para el bronce".

Como anécdota podemos contar que unx de lxs detenidxs por los afiches era molestado burlonamente por el "Punky Maury", quien en su ácido humor le decía "¿Que te pasó bastardx? Justo se te desabrocharon las zapatillas que mirabai tanto pa' abajo", una broma con claros tintes de reproche.

Luego de un año lxs involucradxs enviaron un comunicado, en donde reflexionan sobre varios puntos, aquí lo reproducimos:

"La madrugada del 9 de septiembre de 2008, tres individuxs fuimos 5 días encarceladxs por pegar en las calles afiches que llamaban a atacar a ricos y poderosos e incluía un instructivo para hacer bombas molotov.

Fuimos delatadxs por el dueño de un pub que al ver los afiches llamó alertando a carabineros. Solo al ver las noticias desde los calabozos de la comisaría esa mañana, pudimos vislumbrar la magnitud mediática que nuestro acto cobraba. Hoy, luego de un año de lo sucedido, queremos compartir algunas reflexiones nacidas a partir de la experiencia vivida.

Primero. Nos dimos cuenta que cometimos un grave error al no tomar el peso del contenido de la propaganda que pegábamos y, por ende, la subestimamos y no tomamos ninguna precaución. Hoy sabemos que esos simples papeles no eran algo inofensivo al ver la reacción del aparataje mediático, policial y judicial con que el Estado nos acusaba ser peligrosxs, subversivxs, delincuentes, amenazándonos y condenándonos públicamente. No es nuestra intención victimizarnos, solo mencionar que nuestra experiencia nos hizo aprender en carne propia cómo los poderosos pueden golpear a una persona y sus cercanxs por propagar ideas que atenten contra el orden establecido llamando a la acción, pues hubiera sido peligroso para ellos si el mensaje de esa propaganda se hubiera expandido y materializado en los hechos.

Por eso se desplegó contra nosotrxs toda una maquinaria que a nivel mediático sirvió para atemorizar a la población en vísperas de un nuevo once de septiembre, llevando al extremo la creatividad teórico-conceptual de los periodistas que aseguraban que pertenecíamos a algún grupo "anarko-delictivo"" (¡¡qué es eso?!!) , entrevistando a políticos para generar un sensacionalismo que se reflejaba en la gran cantidad de medios de prensa que estuvieron en nuestras audiencias, excepto, obviamente, en la que se nos permitió volver a pisar la calle.

A nivel policial, nuestras casas fueron allanadas con una violencia y espectacularidad inusitada hasta el momento para un caso de propaganda. Nuestros familiares recibieron con terror la llegada de las micros y furgones policiales desde donde se bajaron policías armados con uniforme y otros de organismos de inteligencia que esperaban encontrar armas y enfrentarse –como supimos después– con alguna célula subversiva. Desde luego, abandonaron las casas en silencio llevándose solo unos textos y nuestros computadores, entre otras cosas.

A nivel judicial, el Estado por medio de la fiscalía y la Intendencia pedía años de cárcel para nosotrxs recurriendo a teoría del derecho conocida como Derecho Penal del Enemigo, basada en la supresión de todo derecho para quien el Estado considere que atente conscientemente contra el orden social.

Finalmente, se nos decretó una prisión preventiva de tres días con 3 meses de investigación que se han extendido por un año por petición del gobierno que quiere que nuestro acto no salga impune y sirva de ejemplo, imputándonos la Ley de Seguridad del Estado en la justicia civil y la Ley de control de armas en la justicia militar.

Queremos dejar esto bien claro para que sirva de precedente y aprendizaje -no dudamos que así haya sido- para que se considere que cualquier acto, por mínimo que parezca, si se entiende como un ataque al dominio del poder, puede tener sus consecuencias. Que nuestra experiencia sirva de lección.

Segundo. La experiencia de la cárcel, nueva para nosotrxs, no hubiera podido sobrellevarse sin los diversos actos de solidaridad que pudimos recibir desde afuera y dentro de la prisión. Si bien la familia suele apoyar incondicionalmente, mucha gente que nunca habíamos visto estuvo presente en las audiencias, elevando nuestro ánimo y nuestra moral, luego de esperar horas con nerviosismo la resolución de nuestro caso.

La solidaridad, como práctica, escapa al amiguismo y lo pone en segundo plano. De esto nos dimos cuenta al momento de ver cómo luego ciertos "conocidos" nos negaron el saludo y rehuían nuestra presencia, tal vez creyendo que les contagiaríamos la cana. Para esxs cobardes, nuestro más humano y real desprecio. Así separamos aguas al ver en las audiencias rostros conocidxs y otrxs que nunca habíamos visto que estaban ahí para apoyarnos, queriendo demostrar que nunca va estar solx quien sea condenadx por propagar la idea de rebelarse. A todxs ellxs, sepan que su presencia nos subió enormemente la moral en esos difíciles momentos. También fuimos testigos de la solidaridad al interior de la cárcel, donde violadores, homicidas y grandes narcos son minoría ya que la gran mayoría de presxs son personas que osaron robar para vivir o ponerse al servicio de algún narco guatón (esos que rara vez pisan la cárcel). Fueron ellxs quienes tanto en el COF como en Santiago Uno nos dieron un lugar entre ellxs, ofreciéndonos su comida y un espacio en la mesa, útiles de aseo, aconsejándonos y dándonos ánimo.

No idealizamos a nadie, pero entre inadaptadxs sociales experimentamos inolvidables experiencias de solidaridad entre presxs, conscientes de no haber vivido la cana dura que se vive en la Ex penitenciaría o la Cárcel de Colina. La solidaridad, por tanto, es un elemento fundamental para que el/la prisionerx no decaiga. Es necesario apoyar a lxs que caen. Hoy vemos una situación similar a la de nosostrxs en P. Carvajal y M. Castro, acusados de participar en un ataque a un cuartel de la PDI. Ellos también necesitan sentir la solidaridad.

Por último, nos cuestionamos duramente la actitud de derrota, vergüenza y humillación con que asumimos el encierro durante esos días. Creemos que quienes deben agachar realmente sus cabezas y arrepentirse de sus actos son todas aquellas personas que se otorgan a sí mismo el derecho de juzgar, encerrar y castigar a otrxs. Quien hace de esto su profesión y oficio no es una víctima del sistema, pues ha tomado conscientemente la decisión de ganarse la vida humillando cobardemente a lxs presxs y sus cercanxs en los centros penitenciarios, que no son más que jaulas cuya existencia debería ser eliminada de la faz de la Tierra.

...La cárcel no es solo cemento, está también en quienes la justifican y reproducen.

Sin más que decir, un abrazo a quien lo merezca.

Tres imputadxs un 9 de septiembre (2009)."

El día lunes 13 de Octubre Macul con Grecia se llenó de rabia., hubo cortes de calle en la Universidad de Chile, la Facultad de Humanidades y en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación UMCE (Ex Pedagógico).

A eso de las 12 del día, un grupo aproximado de 50 encapuchadxs salió de la U. de Chile para cortar el tránsito y enfrentarse a la policía. Cargados de neumáticos, escombros y mucha bencina dentro de las bombas molotov. Una vez más se decidía por la lucha callejera. De pronto aparece un auto policial y de inmediato es "marcado" como objetivo a atacar, recibiendo así un arsenal de bombas molotov.

Hizo su entrada entonces el contingente blindado y el combate se extendió por más de dos horas, el viento favoreció a lxs encapuchadxs esa mañana, inflamando las llamas de las barricadas.

Una vez producido el repliegue de lxs encapuchadxs y transcurridas algunas horas desde el cese de los enfrentamientos, hubo un nuevo corte en las afueras del ex-Pedagógico (práctica conocida como "segundo tiempo").

Mientras lxs encapuchadxs atacaban a carabineros con bombas molotov, piedras y bombas de pinturas, aparecieron los periodistas de MEGA, medio reconocido como colaborador de la policía, sedientos por grabar cualquier indicio que diera con la identidad de lxs encapuchadxs.

Además se apreciaron 2 cámaras desconocidas y un reportero de la Agencia UPI, quien aparentemente estaba dándole indicaciones a un policía para que detuvieran a un estudiante que simplemente miraba.

Estos periodistas recibieron de parte de lxs encapuchadxs el trato de enemigos y se hicieron blanco de su puntería, así tuvieron que aprender a esquivar bombas molotov.

Tras cerca de una hora de enfrentamientos, lxs encapuchadxs se replegaron definitivamente.

Estos hechos ocurrieron para exigir la liberación de lxs prisionerxs políticxs. Se puso especial énfasis en el caso de lxs detenidxs en la comuna de Pudahuel durante las manifestaciones del 29 de marzo, que fueron condenadxs a 3 años y un día por porte de bombas molotov.

Levaban a la fecha 6 meses de prisión preventiva y ya habían vivido varios episodios de acoso por parte de Gendarmería, incluyendo una golpiza a uno de los detenidos, un ex miembro del Movimiento Juvenil Lautaro (MJL).

El año no se terminaba y un nuevo golpe represivo se deja caer para amedrentar a quienes osaban rebelarse. Se encarcela así a un ex prisionero político del MJL, Pablo Morales, quien desempeñaba un papel de vocería en el caso de los detenidos en la supuesta participación en el asalto al banco Security, donde resulta muerto un efectivo policial.

La prensa apunta desde el principio a un difuso entorno de ex subversivos, para luego publicar fotos de los supuestos autores e iniciar la cacería, tras varios meses, dos de ellos son descubiertos viviendo de forma clandestina en Argentina.

Pablo Morales asume la voz de pública de Freddy Fuentevilla y Marcelo Villarroel, y se ocupa de la difícil tarea para que les otorgaran asilo político. Su detención entonces, supuestamente relacionada

con la re-apertura de causas pasadas, obedece más bien a la venganza por su decisión de solidarizar. Además, ese fin de año estuvo marcado por las constantes detenciones, allanamientos y torturas a los mapuche en el sur, principalmente de la comunidad de Temucuicui y Lleo Lleo.

Así quedaba manifestado en uno de los panfletos dejados en el sector por lxs encapuchadxs:

"La explotación es una constante de todas las sociedades jerárquicas, incluso desde antes de la llegada de los conquistadores españoles ya existían en américa los explotadores, es por eso que este 12 de octubre no hacemos distinción de razas o culturas, ya que solo la unión de lxs explotadxs de todos los territorios y países del mundo, podrá acabar con siglos de explotación capitalista.

Estemos en dictadura o en democracia, vivimos en guerra social. Es por esto que los ricos no dudan un segundo en asesinarnos, torturarnos y encarcelarnos. Esto es válido, nosotrxs no somos víctimas, somos explotadxs en guerra contra los ricos, ellos nuestros enemigos de clase, por eso accionamos, los atacamos de manera directa, tomando posición en las barricadas y desatando la alegría destructora. Somos una amenaza para su orden, por eso nos quieren ver muertxs o presxs.

Hoy se hace urgente la solidaridad, cada vez más son lxs compañerxs que se encuentran prisionerxs en diferentes cárceles del país y debemos apoyarlxs a través de acciones concretas. Solo la lucha cotidiana y el ataque constante contra los explotadores nos harán libres.

Rompe la normalidad de los ricos, tu pasividad también te hace cómplice de nuestra explotación.

Vivimos en guerra.

¿De qué lado de la barricada estás tú?

Libertad a todxs lxs presxs políticxs

Fuego a las Cárceles, al Estado y al Capital"

Otra propaganda señalaba:

"Hoy día salimos a la calle a luchar en aquella guerra que el sistema nos ha obligado a librar. Una guerra contra todos sus componentes. Contra todo su accionar y contra todos sus principios. Por lo que debemos estar preparados en cada momento.

Para esto es necesario que la organización sea cotidiana, fraterna y cara a cara así al momento de enfrentarnos con esta sociedad de mierda. Mediante la fuerza que nos entrega

la mutua confianza somos capaces de llevar a cabo nuestros sueños y aspiraciones sin tener que seguir perdiendo nuestros espacios o a nuestrxs hermanxs.

Es que la repre está fuerte y es por eso que si tapamos nuestros rostros no es para escondernos en el anonimato sino para ser capaces de pararnos firmemente frente a este sistema y atacarlo de manera directa.

En este último tiempo han aumentado de manera exponencial los canazos, los montajes, las persecuciones, los allanamientos y los golpes realizados por la fuerza pública bajo las órdenes de esta democracia de lxs ricxs. Es hora de pararles la mano.

En todas partes, con inteligencia, radicalidad y subversión y desde abajo con horizontalidad y autogestión: Levantemos nuestras voces y puños. ¡A acabar con el capitalismo, a cambiarlo todo!".

Terminaban dos años difíciles para lxs encapuchadxs. Al año siguiente una serie de hechos haría que anti-autoritarixs y anarquistas se definieran claramente.

Funeral del Punky Maury, 2009

DÍAS DE DOLOR, TIEMPOS DE DEFINICIONES

El año 2009 fue una bofetada para "el movimiento anárquico" y comenzó nada más ni nada menos que la víspera del año nuevo. El 31 de Diciembre era buscado Gustavo Fuentes Aliaga ("Grillo") por agredir a su pareja

Este sujeto, vinculado en algún momento a entornos de "universitarios rebeldes" y conocido micro traficante en el sector de Macul con Grecia, apuñala a su pareja en una noche de borrachera y cocaína.

Al creerla muerta se entrega a la policía y comienza así una historia de delirio y alucinación, que traería funestas consecuencias para diversos entornos de lucha. En un claro intento por figurar, acaparar el protagonismo que la calle jamás le dio y por sobre todo, hacer ingreso a la cárcel con "una ficha política" y no femicida, "Grillo" va articulando, frente a los funcionarios policiales, un relato en donde él es el supuesto protagonista de las acciones directas con artefactos explosivos.

Así se atribuye tres atentados con artefactos explosivos y entrega nombres de otrxs supuestxs miembrxs de su inexistente grupo. Del mismo modo fantasea y especula sobre otras personas que pudiesen estar tras los ataques con bombas.

Recordemos que a esa fecha (principios de 2009) ya habían explosado más de 100 artefactos, cuya reivindicación política era difundida en la prensa, pero cuyas identidades responsables permanecían en el más completo misterio. Esto para el orgullo estatal era y sigue siendo una afrenta, por mucho que lo maquillen ante la opinión pública.

Así entonces, en esa víspera de año nuevo, mientras los fuegos artificiales dejaban una estela de trazas de pólvora sobre los felices ciudadanos, el "Grillo" cantaba la más inverosímil de sus canciones, dando pie para que la policía articulara una línea a seguir, con sus correspondientes pesquisas y detenciones.

Y para hacer la situación aún más compleja, hay que recordar que el "Grillo" visitaba algunas casas okupas de Santiago y que incluso había vivido en dos de ellas. Gente confiaba en él, amparándose en el errado código de traspaso de confianzas de manera superflua, *"confío en ti porque te he visto algunas veces en cosas más o menos comprometedoras"*, al final la buena onda, el amiguismo y el relajo, solo beneficia a quienes intentan meterse en nuestros espacios con el afán de destruirlos.

Entonces el cuadro quedó conformado así: un sujeto se auto-inculpa e involucra a otrxs en ataques con artefactos explosivos y al mismo tiempo, como esta persona residía en una casa okupa, posibilita una serie de allanamientos a otras casas okupadas por donde transitó.

Las casas okupadas y centros sociales hace tiempo ya que se encontraban en el ojo del huracán mediático-policial. Ello porque a juicio de los célebres organismos de inteligencia, las posiciones que de los espacios okupados surgían, siempre antagónicas al Estado y los poderosos, tenían que significar (no podía ser de otra manera) que sus miembrxs estaban tras los ataques. En resumen, se apuntaba a las okupaciones porque eran lo único visible para ser apuntado.

De este modo y gracias a la complicidad del "Grillo", esa misma noche se allana la okupa "El Hogar" y la okupa "La idea", incautando numerosas bicicletas, computadores, ropas y escritos. Nadie más resultó detenidx, pero el curso que irían tomando las investigaciones estaba ya trazado de forma inequívoca.

Pero aún las cosas habrían de ponerse peor, la gravedad de los hechos irá forjando compromisos o separando los caminos de manera inexorable.

La madrugada de un frío 22 de Mayo, muere el reconocido anarquista Mauricio Morales Duarte, al detonar inesperadamente un artefacto explosivo que portaba en las inmediaciones de la escuela de Gendarmería de Chile.

Las macabras imágenes del cuerpo del Punky Maury como lo llamaban sus hermanxs y compañerxs, se repetían una y otra vez en las cadenas televisivas. La degradación humana alcanzó niveles grotescos al llenar la pantalla de morbosos detalles que solo buscaban pisotear a quienes en ese instante sufrían el dolor de perder a uno de los suyos.

Si la prensa hubiese podido arrojar sangre a través de la pantalla, lo habría hecho. Pero aun así, esa sangre habría continuado siendo guerrera, nunca sometida y ese orgullo en alto es lo que más les molesta.

Y a horas de su muerte, se da curso a diferentes allanamientos por parte de las policías, nuevamente las casas okupadas y centros sociales serán el blanco, pues Maury era cercano a varias de ellas.

El centro cultural "Cueto con Andes" y nuevamente la okupa "La idea" fueron allanadas esa tarde. En esta última casa la policía de Investigaciones supuestamente encuentra medio kilo de pólvora negra debajo de un colchón. En los días posteriores, detienen por ello a Cristían Cancino ("Margarito") pues las pesquisas policiales determinaron que era suya la cama donde estaba la pólvora.

Volviendo al 22 de Mayo y a sólo a cuadras de "La idea" en el Barrio Yungay, desde adentro del "Centro Social Okupado y Biblioteca Sacco & Vanzetti" emergían siluetas encapuchadas en las ventanas y el techo de la casona de tres pisos.

Dispuestxs a defender la memoria del Punky Maury y a no enfrentar con la cabeza abajo una posible incursión policial, sus okupantes desafiaron el silencio que imponía el poder, el silencio tras la muerte.

Afuera del espacio, un centenar de personas se reunía para demostrar su solidaridad, quienes alejaban a la prensa que desde temprano emitían extras informativos.

Como detalle anecdótico se puede recordar que esa tarde se persiguió, golpeó y ahuyentó a quien un año después sería un flamante testigo protegido por la fiscalía en el mediático "Caso Bombas". Esa jornada, el periodista Max Frick no pudo insultar gratuitamente con sus notas periodísticas y tuvo

que ponerse a correr, claro que pudo cobrarse la revancha luego en términos judiciales.

Así y todo, esa tarde lxs solidarixs se enfrentaban a la policía que hacia amagos de entrar por la fuerza, a esa altura a la ya emblemática "Sacco".

Bloqueos de calles con autos atravesados, espontáneas barricadas, arrestos y golpizas, desde las alturas de los techos de las casonas del barrio se observaban varios focos de humaredas esparcidos por todo el sector.

Inolvidable es la declaración de guerra gritada por una encapuchada desde una de las ventanas de la casa y reproducida numerosas veces por televisión.

Encapuchadxs también y con banderas negras, centenares de rebeldes caminaron junto al cuerpo del fallecido anarquista desde la casa de su madre hasta el cementerio de San Bernardo, cruzando gran parte de esa comuna bajo un potente resguardo policiaco.

La prensa no cabía en su asombro de que centenares de personas fuesen a despedir a quien había muerto por un artefacto explosivo, el solo hecho de acercarse al cementerio era interpretado casi como un suicidio.

Quienes viven la solidaridad no se dejaron amedrentar y llenaron las calles de propaganda antiautoritaria para despedir al "aprendiz de anarquista" como burlonamente Maury se definía.

El golpe de la muerte del "Punky Maury" no solo trajo un profundo dolor, también llevó a definirse a quienes caminan bajo el negro sol de la anarquía. Un remesón de estas características necesariamente obliga a posicionarse como activxs o no dentro de la guerra social. Así las ambigüedades ya no tenían cabida entre lxs anárquicxs.

Aun cuando el dolor y los confusos sentimientos tras una pérdida de tal magnitud, se clavaron como un puñal en los corazones, muchxs decidieron no bajar la cabeza y luchar contra el olvido. Defender a Maury se convirtió en un acto de lucha, en momentos donde el Poder propagaba la amnesia.

La tormenta estaba lejos de amainar para lxs antiautoritarixs

Solo un mes después de estos hechos, la tarde del 24 de Junio fue allanado por efectivos del GOPE el "Centro social autónomo y biblioteca libertaria Jonny Cariqueo" en la comuna de Pudahuel.

Buscaban a Diego Rios, "Hiena" quien fuera delatado por su madre al encontrar un bolso con material para la confección de explosivos en un departamento de su propiedad.

Diego no se encontraba en el lugar y su pista se pierde sin dejar rastro. Meses más tarde, a través de portales de internet da cuenta de su decisión de fuga:

"Así decido huir, pues no soy culpable de nada, ni tampoco inocente... soy simplemente su enemigo. No recuerdo un día, ni un lugar, pero hace tiempo ya que me di cuenta que no puedo (ni quiero) vivir tranquilo ni en paz, había decidido complicar mi vida hasta el punto en el que no hay vuelta... Desde entonces soy enemigo declarado del orden existente, enemigo de la sociedad, de toda forma de autoridad y explotación, ya sea burguesa o proletaria".

Comunica así su decisión de no entregarse y pasar a la clandestinidad, situación en la que se mantiene hasta el día de hoy.

Mientras el olor a prisión merodeaba las okupaciones más emblemáticas, el cordón Macul hacía eco de la frase "la solidaridad entre anarquistas es más que palabra escrita", diversas salidas y enfrentamientos se producían en la mítica esquina de Ñuñoa.

De esto dan cuenta algunos comunicados subidos a internet:

"24 de Octubre

Hoy, lxs guerrerxs y subversivxs auto convocadxs hemos decidido quebrantar su maldita cotidianeidad basada en la esclavitud y el conformismo, hemos reunido nuestras fuerzas y materiales para hacer de este día un nuevo ataque.

Con el ánimo de prenderle fuego a esta realidad decidimos recuperar la calle con barricadas de humo negro y armarnos con artefactos incendiarios para enfrentar cara a cara a los defensores de lo establecido, todo esto para solidarizar concretamente con nuestro hermano de guerra Diego Rios, quien hace 60 días, consecuentemente con sus posiciones, se fuga y no se deja atrapar por las garras de los cuervos que protegen al estado y el capital.

Hermano aun continúas vivo y en las calles, burlándote de la autoridad y su policía, demostrándonos que la decisión de quienes viven en guerra contra esta sociedad no se detiene y que continúa alzándose en cada paso insurrecto que das.

Por tu arrojo, orgullo y enseñanza Diego Rios estás aquí en cada incendio, en cada estallido, en cada ataque cotidiano.

Guerra al capital!"

Se sucedían una tras otras las acciones solidarias con quienes eran golpeadxs por la represión. Esto queda de manifiesto en el comunicado de la acción del 25 de noviembre:

"Podríamos haber sido 10, o quizás 30, pero hoy decidimos ser más de 80 individualidades dispuestas a arriesgar nuestros cuerpos y nuestra libertad para dar inicio al combate callejero.

¿Importó acaso el tiempo de planificación invertido? ¿El dinero y el robo para recolectar medios y materiales? ¿O el nerviosismo en el estómago del enfrentamiento cara a cara con el enemigo? Todas estas problemáticas existen, pero las ganas de atacar lo que odiamos, de incendiar el asfalto, el carro de gendarmería y el cuartel policial nos llevan a obviar los miedos y limitaciones para pasar a la ofensiva.

Nuestra acción no pretende defender una universidad ni menos a sus habitantes. Sabemos muy bien que entre ellos está también el enemigo. No por su condición de estudiante o trabajador se transforman en compañeros. A ellos ni siquiera les importó que el Diego (Rios) fuera su compañero de filosofía, por qué sencillamente no les interesa. O a sus amigos por condición más cercanos (estudiantes pseudo-compañeros) que sienten

"funado" reivindicar a alguien que escapa por la tenencia de explosivos. Pero eso no quita que sí estamos con lxs que espontáneamente toman lo que esté a mano para lograr dañar al enemigo y se hacen participes de la guerra que vivimos.

Según Meganoticias fue la jornada más violenta en años y los cócteles molotov eran infinitos... lo lamentamos! Pero el material se acaba en algún momento, no así nuestros ánimos de verlos envueltos en llamas. Nos encanta ver a los periodistas aterrorizados, cubriéndose tras un árbol, siendo blanco de nuestros ataques. Así como la semana anterior otrxs apedreaban (y lanzaban molotovs) a la cárcel Santiago 1 o los tribunales de justicia, hoy nos tocó a nosotrxs atemorizar a los pacos, pinchar sus neumáticos y hacerlos retroceder, además de que el nombre de lxs presxs se escuche tan fuerte sepultando así la indiferencia y el olvido.

Se lo haremos entender... aparecemos cuándo y dónde queremos, somos hermanxs de las sombras. Nos basamos en las prácticas antiautoritarias y solidarias, sin mandar ni obedecer. Ustedes cabos, sargentos, tenientes son colegas designados, mandados a sueldo. Jamás sentirán el compañerismo que nos hermana en la lucha... Uds. Lo hacen por órdenes, nosotrxs por amor. Sus lacrimógenas ardiendo ya no nos queman las manos, porque el fuego está de nuestro lado.

Pablo, Matías, Cristián, Axel, Diego y tantxs otrxs, cuando lean estas líneas no duden ni un momento en que esto es por ustedes, por su libertad y la nuestra, no duden ni un momento en que las circunstancias que nos separan son nada frente a la praxis y los sentimientos que nos unen.

¡QUE SE ENCIENDAN LAS MECHAS DE TODO TIPO!
Largas, lentas, de algodón, de pólvora, activadas mecánica o eléctricamente.
¡POR LA MULTIPLICACIÓN DEL ROBO, EL SAQUEO Y LA DESTRUCCIÓN!
INGÉNIATE UN ARMA, SAL A LA KALLE, SÉ PARTE DE LA GUERRA AL PODER
LOS LÍMITES LOS PONES TÚ.

Individualidades y grupos de ataque confabulados"

Otro comunicado de la misma jornada de enfrentamientos señala:

"Con fuego y barricadas saludamos a Diego Ríos

El miércoles 25 de noviembre, cerca de un centenar de individuxs nos reunimos en el pedagógico (ahora UMCE) para romper con el asqueroso orden social, el motivo que encendía nuestra acción era saludar y animar al compañero Diego Ríos, quien hace cinco meses decidió pasar a la clandestinidad, negándose a llenar ese espacio entre murallas y barrotes, haciendo de su fuga un golpe cotidiano contra la autoridad, haciendo de su vida una propaganda por el hecho, y una amenaza para quienes intentan perpetuar las bases de la sociedad. Inherente a la acción emprendida por Diego, no podemos dejar de reivindicar al Punky Mauri, cuando ya han pasado seis meses desde aquella fría noche en que murió atacando a los esbirros. Compañero, seguimos aquí en guerra contra el poder.

Ya era la hora acordada y cada unx salió a hacer lo suyo, lo de todxs. Se prendieron barricadas en dos sectores de la calle Macul, la primera se realizó en la esquina más cercana a Grecia y la segunda en las afueras de la entrada principal de la universidad.

Las barricadas ya estaban encendidas, lxs guerrerxs en la calle y tanto bombas incendiarias como de pintura estaban listas para la llegada de los guardianes del orden. Los gritos y las palabras para Diego y para Mauri acompañaban el fuego y ante la arremetida del carro lanza aguas se lanzaron las primeras molotov, entorpeciendo el avance de los agentes, quienes intentaban esquivar las piedras y el fuego.

En la barricada de la parte central, los carros de la policía se encontraron con maderas y clavos que perforaron sus neumáticos. El constante hostigamiento de los cocteles molotov los obligó a pedir todo tipo de refuerzos, terrestre y aéreo. Después de un rato, lxs guerrerxs nos reunimos en la entrada de la universidad para seguir dando la pelea, atacando a quien se nos pusiera en frente.

Al lugar, intentando captar alguna imagen, también asistió la prensa, quienes igualmente fueron recibidxs con piedras y fuego.

Los enfrentamientos se mantuvieron por casi una hora en donde cada uno de los ataques no dejo de apuntar hacia sus uniformes. Como era de esperarse, solo después de que nos retiramos del lugar es que se le hizo posible a la policía y a la prensa entrar al pedagógico, quienes se esforzaron absurdamente por encontrar a algún responsable.

En su intento por encontrar a alguien los estudiantes de la universidad intentaron colaborar con nuestra captura señalando la dirección en que habíamos escapado, los lugares donde había ropa, etc… Con cuidado que las delaciones se pagan y caro…

Al final la policía no logro detener a nadie.

Que no se extinga la llama de las barricadas!

Que las acciones se multipliquen!

Diego Ríos clandestino y en la calle burlando al poder!

Punky Maury presente!"

Ya sabemos a grandes rasgos quienes son Mauri y Diego, ¿Pero quienes son Pablo, Matías y Axel?

Axel Osorio, prisionero antiautoritario, ex miembro de las Fuerzas rebeldes y populares Lautaro, fue condenado a tres años y un día como colaborador en el "Caso Security".

Volvamos dos años atrás. Una expropiación bancaria, terminó en un enfrentamiento entre asaltantes y carabineros. Eran las 13.47 horas del 18 de octubre del 2007 y los estruendos de unos disparos se escucharon por sobre las bocinas y los ruidos de los automóviles que transitaban por el centro de Santiago.

Minutos antes una banda armada asaltaba el "Banco Security", cinco atracadorxs con sus rostros disimulados por barbas postizas y gorros reducían al guardia y se llevaban un millonario botín.

En su huida en motocicletas se encontraron de frente con la policía con quienes intercambiaron disparos, en el fuego cruzado muere de un certero impacto de bala, un motorista de la policía uniformada, el cabo Luis Moyano.

Como registro quedaron cuatro imágenes, sacadas desde una cámara de un teléfono celular. En ellas se puede observar al cabo Moyano tirado sobre un charco de sangre y a dos sujetos huyendo en una motocicleta amarilla.

Tras el asalto, los rostros de Marcelo Villarroel, Juan Aliste Vega, Freddy Fuentevilla y Carlos Gutiérrez Quiduleo aparecieron en todos los matutinos y noticiarios, apuntados como los responsables del hecho, años más tarde Villarroel y Fuentevilla eran apresados en Neuquén Argentina, Juan Aliste Vega fue capturado en Buenos Aires y Gutiérrez Quiduleo aún sigue prófugo.

Tres de los expropiadores fueron miembros del Lautaro y el cuarto del MIR, hoy Villarroel se asume como prisionero

político libertario, Aliste Vega como prisionero político subversivo y Fuentevilla como prisionero político mirista.

Axel es sindicado por las indagaciones policiales como un ayudista de lxs expropiadorxs, según los organismos de inteligencia, él habría guardado las armas utilizadas en el atraco. Fue condenado a 3 años y 1 día por este cargo.

¿Y Pablo y Matías? El día 2 de Septiembre en las inmediaciones de la Academia de humanismo cristiano un grupo de encapuchadxs salió a la calle para dar inicio a un nuevo "Septiembre Negro", haciendo alusión a lxs muertxs en acción, a lxs presxs y al pueblo mapuche.

Lxs manifestantes encendieron barricadas cortando el tránsito de la calle Condell, todo se realizaba dentro de los "parámetros" de una salida universitaria, donde se espera la llegada de fuerzas especiales para atacar con el material incendiario.

En este contexto unx compañerx quiso rayar con consignas los muros de la cercana brigada de homicidios de la PDI (Policía de Investigaciones), el agente Israel Andrade quien custodiaba el cuartel intento apresar al/a encapuchadx.

Se produce así una pelea entre lxs rebeldes y el policía, este fue golpeado con palos, piedras, patadas y puñetazos que le volaron 3 dientes. Se arrojaron bombas molotov con el afán de que el policía soltara a quien intentaba detener.

Los demás policías, al percatarse de la disputa, comienzan a disparar hacia lxs encapuchadxs y las demás personas que miraban, generando un repliegue inmediato hacia el interior de la universidad.

La prensa informaba mediante extras noticiosos y las imágenes daban cuenta de cómo la policía desplegaba un arsenal completamente desproporcionado para que lo que en verdad había ocurrido.

Sus juguetes de muerte estaban bajo el foco de la noticia, pistolas, escudos, escopetas recortadas, sub-ametralladoras, al otro lado de la barricada lxs encapuchadxs hacían uso de sus ya clásicos artefactos incendiarios.

Las molotovs explotaban cerca de los policías quienes se escondían detrás de los autos que a esa hora seguían estacionados en el lugar, luego el grupo de elite ERTA (Equipo de Reacción Táctico) hizo su aparición ante la sorpresa de todxs, pues este piquete encapuchado, destinado a allanamientos, jamás hace incursiones callejeras.

Ese jornada en la universidad nadie resultó detenidx, pero en la horas de la noche fueron apresados dos estudiantes de la universidad y presentados a la prensa.

Pablo Carvajal y Matías Castro (Júbilo) son finalmente acusados de homicidio frustrado y porte de bombas incendiarias tipo molotov. En el caso de "Júbilo" se le acusaba además de porte y uso de arma de fuego no inscrita, todo por declaraciones de guardias de seguridad quienes vincularon a ambos jóvenes con los disturbios.

En La Moneda, Patricio Rosende, sub-secretario del interior amenazó *que "El uso de bombas molotov es un delito especialmente grave por el daño indiscriminado que puede ocasionar, vamos a perseguir a estos desquiciados con todas las herramientas que tenemos, no vamos a permitir que hechos de esta naturaleza se produzcan en este mes"*.

Pero lxs encapuchadxs llevan años escuchando todo tipo de amenazas, aun así siguen saliendo para provocar la ruptura con la rutinaria conformidad.

Pablo y Matías logran enviar una carta desde la Cárcel Santiago 1:

"Primero que todo, queremos agradecerles a todxs lxs que han hecho de la palabra solidaridad una acción, comprendiendo las capacidades y posibilidades de cada individualidad, porque los cariños, lo esencial, lo entregaremos cuando nos veamos por ahí en la calle.

A todas las individualidades:

Ante la desesperada y ridícula respuesta del estado $hileno y todo su aparataje mediático, montado luego del enfrentamiento con los ratis el 2 de septiembre por parte de luchadorxs sociales y nuestro posterior encarcelamiento como represalia por este acto.

Nos asumimos como enemigos de la dominación, con toda consciencia de lo que contiene esta afirmación, contrarios a todas las manifestaciones de esta, en esta sociedad carcelaria, capitalista y dominadora de todx aquel que no quiera seguir su línea tirana y asesina de plantearnos "una vida civilizada".

En este contexto es preciso ser estratégicos y meticulosos debido a esta irremediable realidad. La guerra social desde hace mucho fue declarada por la clase dominante hacia todx aquel que pretenda liberarse.

Nos reivindicamos como "inocentes jurídicos". Debido al montaje efectuado por la PDI, en sus burdos intentos de

demostrar nuestra participación e involucrarnos con el ataque en contra de estos fieles sirvientes del estado actual de las cosas.

La inoperancia de estos sujetos que al apuntarnos como autores de la reivindicación, la única prueba que nos mantiene aquí es un reconocimiento supuestamente con "capuchas y forma de caminar", "balazos y un arma" de nuestra parte, completamente inexistentes y así una suma de muestras de la innegable naturaleza pobre de espíritu, casi nula existencia de inteligencia, patética y penosa realidad policiaca.

Entender en la situación que se encuentra el poder resulta muy sencillo. Al no tener "culpables" ante la incrementación de la protesta, bombazos y la lucha social desde aproximadamente el 2006 y particularmente en nuestro caso, el ataque a la PDI, no existiendo ningún detenido en el acto, pasan a inventarlos, apareciendo nosotros como causantes de su derrota. De igual forma fue en el caso de Margarito (el compa Cristian Cancino) cargándole pólvora negra, producto de su montaje en un allanamiento al CSO La Idea, en la habitación que le sindicaron como "propia".*

Esto en un contexto de una seguidilla de allanamientos, similar a una caza de brujas que se dio a los centros sociales, okupas o no, como en el caso de los compas del Centro social Autónomo y Biblioteca Jhonny Cariqueo, después de la muerte del Punky Mauri (Mauricio Morales) y a todo esto sumado la tensión gubernamental por la lucha del pueblo nación mapuche, con su legítima reivindicación por la tierra, cultura, autonomía y libertad. Siendo este el escenario que se ve envuelto el estado de $hile, no nos sorprende su accionar, actuando con concordancia con los intereses de la minoría privilegiada, clase política y empresarial de este país y el mundo.

En este marco de criminalización de la lucha social y evidente aplicación de un paradigma dominante y carcelario, repudiamos el actuar fascista del poder judicial y sus policías, estos realizadores de sus decisiones, llevadas a cabo desde lo más alejado de cualquier concepción de justicia social, actualmente camuflada e interpretada por sus leyes de exterminio y sumisión. Asumidos en casi su totalidad por el rebaño no-pensante que forman el conjunto de esta sociedad egoísta, que hoy sataniza a aquellos que buscan vivir una vida real, alejada de cualquier resquicio de poder reinante. ¡Por la abolición de las cárceles. Por la libertad individual;*

LIBERTAD a lxs prisionerxs políticxs y mapuche!
¡Viva la Anarquía!
Pablo y Matías. Detenidos en la cárcel de Santiago 1.
**Cuando hablamos de "Social" no hacemos mención a perpetuarla o destruirla, solo nos remitimos a lo relativo a ella".*

El 8 de Noviembre cerca de las 18:00Hrs. Fue convocada una protesta afuera de la gigantesca cárcel concesionada Santiago 1. Con lienzos, rayados y gritos lxs manifestantes hicieron sentir la solidaridad activa con lxs presxs.

Tras los rayados los carceleros intentaron salir a reprimir la protesta siendo atacados con una lluvia de piedras y señaléticas de tránsito. Luego hubo un segundo intento por salir a reprimir, esta vez torpemente llevando de "refuerzo" al mismísimo alcaide de Santiago 1, quien al igual que el resto de los carceleros fue repelido a punta de piedras e insultos.

Lxs encapuchadxs se enfrentan con personal de gendarmería, quienes disparan sus escopetas anti motines para detener el ataque, finalmente el grupo de encapuchadxs inicia el repliegue lanzando varias bombas de ruido al interior del perímetro carcelario.

Minutos más tarde llegan las fuerzas policiales, deteniendo a 19 manifestantes que llegaban atrasadxs a la manifestación.

Esta sería quizá la primera vez en chile que grupos de encapuchadxs atacan la cárcel, con un saldo de dos carceleros heridos, fue la primera vez, pero claramente no la última.

El año 2009 quedó claro de boca de lxs mismxs encapuchadxs la hermandad que siguen sintiendo por quienes optan por otras formas de lucha, por lxs presxs, profugxs y muertxs de la guerra social. Tanto así que estas palabras escritas por Mauricio Morales (Punky Mauri) calzan perfectamente con sus prácticas:

"Es hora de actuar, en la cotidianeidad con nuestros afines, por la destrucción de la sociedad carcelaria y de cualquier intento social de reformar este asqueroso sistema de muerte. La solidaridad no debe jamás ser una consigna vacía, sino una acción cotidiana de enfrentamiento con el poder y un apoyo constante a lxs hermanxs secuestradxs en esta guerra a muerte."

Ataque a oficina de Gendarmeria, 2010

CON OLOR A CARCEL

El año 2010 fue un año gris para lxs encapuchadxs, La cárcel se volvió recurrente en su propaganda, ya que el 14 de Agosto en mediáticos allanamientos a casas okupas y domicilios particulares se detiene a 14 individuos vinculadxs a la anarquía y al anti-capitalismo. Se lxs acusaba de ser lxs autorxs de una treintena de ataques explosivos en la capital.

Así en el marco de la investigación por el caso Bombas, fue allanado y desalojado el "Centro Social Okupado y Biblioteca Sacco & Vanzetti", de igual modo fue allanada la okupación "La Crota" (cuyxs okupantes luego deciden cerrar) y el "CSA Jonny Cariqueo" (también cerrado por decisión propia). Cerca de 10 domicilios más fueron allanados en la misma jornada.

Tanto de "La Sacco", como de "La Crota", se llevan compañerxs detenidxs, que pasarán a integrar el abultado listado de prisionerxs, todos formalizadxs por asociación ilícita terrorista. Algunxs sumaron a esta acusación el financiamiento terrorista o la colocación de artefactos explosivos.

Este fuerte golpe represivo se venía gestando hace meses por el poder, el denominado "Caso bombas" se "filtraba" cotidianamente en la prensa escrita.

Luego de la formalización, diez de lxs 15 imputadxs (el 15 era el delator Gustavo Fuentes Aliaga, "Grillo"), quedaron en prisión preventiva en la sección de máxima seguridad del COF y en la sección de máxima seguridad en el CAS.

Mientras en la calle Gabriela Curilem, conocida como Gaby se daba a la fuga, en un comunicado escribía:

"La reivindicación a mi juicio no pasa por la clandestinidad (que puede acabar en cualquier momento), sino por la decisión de lucha, permanente, hasta el final. Suceda lo que suceda, aunque se vaya la vida en ello. Ese compromiso lo firmé hace años y no habrá nada en el mundo capaz de borrarlo.

No hay posibilidad de derrota aquí, porque no me sentiré así aunque me encierren en una jaula, la única derrota sería renegar de quien soy, de mis compañerxs y de todo lo que construimos en estos años, ni de lxs compañerxs que elegí para la vida (y la muerte)".

Tras algunos meses de encierro lxs presxs por este caso se coordinan con los otros presos de la sección de máxima seguridad, para iniciar una serie de protestas con el objetivo de obtener mejoras en su reclusión.

Esta coordinación fue descubierta por gendarmería y se decide trasladar a algunos compañeros a otra cárcel, con el fin de cortar las comunicaciones y dividir las fuerzas, en definitiva, aislarlos dentro del aislamiento.

Así cuatro compañeros son trasladados a la cárcel Santiago 1, quedando todos dispersos dentro de ese gigantesco penal.

Esta situación tuvo una respuesta inmediata por parte de los trasladados, quienes iniciaron una huelga de hambre para volver al CAS, ya que todos ellos eran veganxs o vegetarianxs y la comida dentro de esa cárcel concesionada no podía ser ni cocinada, ni entrada en visitas, ni encomiendas.

Otra de las preocupaciones eran las visitas, por el trato vejatorio a su dignidad y el tiempo que perdían al hacer la fila desde muy temprano. La reagrupación para concentrarse en una defensa conjunta era para lxs presxs primordial.

En esa semana uno de los presos fue re-formalizado por otro caso en su contra y en el trayecto tuvo una fuerte disputa con los carceleros por no querer bajar la cabeza.

En solidaridad con el prisionero y en respuesta a la actitud de gendarmería, lxs encapuchadxs de Macul con Grecia atacaron con fuego una oficina de gendarmería.

La prensa destacaba el incidente:

"Una decena de encapuchados aproximadamente a las 20.00hrs. Atacó con bombas molotov y de pintura el frontis del Centro de

Reinserción Social Metropolitano de Gendarmería en Ñuñoa.

Según el jefe de seguridad de la institución, Osvaldo Muñoz, personal de servicio sofocó el fuego con un extintor para apagar el incendio. En la sede de Macul del "Peda" se hallaron panfletos alusivos al Caso Bombas".

Reproducimos el comunicado de la acción*:*

"Recibimos en la semana la noticia del arbitrario traslado de lxs compañerxs encarceladxs por el "Caso Bombas" al penal Santiago 1, de su huelga de hambre y posterior castigo por un mes, esto sumado a la golpiza propinada a nuestro hermano "Viejo Loco", por lo que decidimos armarnos con materiales de uso casero para emprender la venganza.

"En esta cana mandan los pacos" afirmó el gendarme agresor… hoy nosotrxs le respondemos: "En cana y en la calle manda cualquiera, solo es cuestión de voluntad y convicción".

Señores Gendarmes, malditos carceleros: A LXS PRESXS POLÍTICXS ANARQUISTAS NO SE LES TOCA. Sepan muy bien que no aceptaremos ni un agravio más, ni a lxs compañerxs secuestradxs, ni a las visitas y encomiendas. Y Ud. señor fiscal Alejandro Peña, déjese de hueviar, sabe muy bien que lxs anarquistas NO TENEMOS LÍDERES, por ende, NO ES POSIBLE UNA ASOCIACIÓN ILÍCITA.

Entonces Gendarmería de Chile… YA ESTAN AVISADOS.

FIN A LA LEY ANTITERRORISTA

LIBERTAD A LXS INCULPADXS DEL CASO BOMBAS".

Esta acción abre una nueva forma de ataque de lxs encapuchadxs, quienes acostumbraban a buscar el choque con la policía esperando su llegada, en esta ocasión decidieron simplemente atacar para después desaparecer, osadía que se repetiría.

En Macul con Grecia las salidas por lxs presxs se sucedían una tras otra, algunas con más o menos cobertura, algunas con más o menos propaganda.

Estas salidas se intensificaron cuando lxs inculpadxs en el Caso Bombas inician una huelga de hambre que duró 65 días.

Rescatamos un comunicado aclaratorio de una situación que generó cierta polémica, en la prensa se acusó a lxs encapuchadxs de asaltar a un transeúnte y atacar vehículos particulares.

"Comunicado:

Puesto que la acción llevada a cabo por compañeros la

tarde/noche del viernes 9 de Abril en la facultad de Filosofía de la U. de Chile -sin la intención de querer repetir la misma mierda charlatana cuasi-espectacular de todos los comunicados- tenía como medio y como fin la irrupción del tránsito vehicular y de imágenes propias del capitalismo súper-mercantilizado, para dar a conocer la situación de lxs compañerxs presxs del montaje "Caso bombas", a la vez que buscamos (y por supuesto encontramos) el enfrentamiento con las fuerzas policiales. Obviamente la prensa burguesa llego a hacer su trabajo, mal informando, tergiversando, y mintiendo sobre los hechos que ahora, en respuesta a estos últimos, nos interesa aclarar.

Desmentimos el hecho de un asalto como lo pretendieron desvirtuar las cámaras de la prensa burguesa, donde a través de una imagen y un comentario pueden crear cualquier realidad y tener el poder de declararla como verdadera.

Las imágenes mostradas por las cámaras corresponden a una gresca con un ciudadano, quien intentó desencapuchar y agredir a unx de lxs compañerxs presentes en la acción, además de retirar parte de las barricadas de la calle, pero jamás de un asalto.

El grupo que se ve arremetiendo contra el sujeto en las imágenes, solamente acudió en defensa del compañerx atacado a golpes por el sujeto que ocasionó la pelea, si alguna prenda se ve arrebatada en las imágenes fue debido al forcejeo mismo de la gresca y no a un hurto, pues ningún compañerx se quedó con prenda alguna del sujeto en cuestión.

Desmentimos también el ataque a vehículos auxiliares como es el caso de bomberos, que transitó en medio de la barricada y se les permitió el paso sin ser atacados, pues tampoco se corresponden con el objetivo de nuestro ataque, ni de manera concreta, ni de manera simbólica, coherente para nosotrxs.

Por último en su claro intento de deslegitimizar nuestra acción se mencionó que no se encontró tipo de propaganda alguna como panfletos en los alrededores del lugar de la acción, con la intención de hacer ver lo hechos vandálicos sin ningún carácter político, sin embargo se volvían a contradecir al mencionar que se portaron lienzos alusivos al caso bombas y a la huelga de hambre de nuestrxs compañerxs procesadxs en este montaje que se ha seguido extendiendo junto a su juicio.

Ninguna acción es aislada o carece de apoyo. Por lo mismo nos hermanamos y solidarizamos con compañerxs que hoy en la mañana retomaron, en el mismo lugar, el enfrentamiento

contra la policía y la difusión de la situación de lxs compañerxs encarceladxs.

¡51 DIAS DE HUELGA DE HAMBRE Y NINGUN DIA MAS DE CARCEL!
¡PRESXS POLITICXS A LA CALLE AHORA!
¡MUERTE AL ESTADO, AL CAPITAL Y SUS CARCELES!
¡VIVA LA ANARQUIA!".

Pero no siempre las cosas resultan como se planifican. En otra acción, unx encapuchadx resultó heridx tras intentar lanzar una bomba molotov a carabineros.

El impactante accidente se pudo apreciar desde las cámaras de video vigilancia de Estación Central, el/la encapuchadx corría envueltx en llamas desde la Alameda hasta el frontis de la USACH, para ser apagado con desesperación por sus compañerxs quienes intentaban despojarlx velozmente de sus ropas.

Todo esto se producía en medio de una salida en repudio a la aplicación de la ley anti-terrorista, el medio día del 6 de Octubre del 2010.

En una entrevista pudimos preguntarle a la/él protagonista de este hecho como lo vivió y su reflexión luego del accidente:

"Me acuerdo que corría hacia la micro de fuerzas especiales para arrojarle una bomba molotov, un poco alejado del grupo de encapuchadxs y en plena Alameda (cerca del paradero) me caigo, creo que por el líquido en el suelo de unas molos de contacto que fallaron.

Con la mecha encendida de la molo se comenzó a quemar mi mochila y salí corriendo hacía donde estaban lxs demás encapuchadxs. Va a sonar raro, pero me apagaron con golpes, incluso con patadas, mientras rodaba con el mismo objetivo.

Como autocritica es importante decir que siempre es necesario conversar antes de una salida, considerar accidentes e imponderables que podrían pasar.

Lo que me pasó nos enseña que en todas las salidas es necesario tener a mano un extintor o un balde con agua en caso de cualquier accidente.

En el momento no asimilé la magnitud del accidente, corrí hacia el piño de encapuchadxs que estaba a la entrada de la USACH, algunxs se sorprendieron y no supieron que hacer, después de sacarme las ropas me di cuenta de la gravedad de las heridas".

Le preguntamos si en el grupo existía alguien que supiera de primeros auxilios: *"En el momento no estuvo una persona que supiera de primeros auxilios, por lo que estuve acostado boca abajo toda una tarde, evaluando si iba o no a algún hospital. Fue una decisión bastante compleja por las consecuencias que podría acarrear"*.

¿Cómo viviste el tema de la recuperación y la solidaridad?

"El tema anímico es bien importante, pero por seguridad mía y de mis compañerxs decidimos que no me visitaran. Aun así existieron muchos gestos de cariño, cartas, saludos, etc. Además se hicieron algunas actividades para juntar dinero para mi tratamiento".

Le preguntamos si tenía alguna autocritica como encapuchadx y nos respondió que *"Para mí un tema importantísimo es crear y mantener una cultura conspirativa, como guardamos el secreto para resguardar la seguridad de nosotrxs mismxs.*

Algunas personas se andan vanagloriando de manejar información y la divulgan "haciéndose la ficha" para dárselas de ultra radicales, lo que ellxs hacen es una estupidez, de una u otra forma es una especie de delación solapada porque le están quitando el anonimato a quien sufrió un accidente o a quien realizó una acción". Después de una pausa continúa "Creo que debe existir un objetivo claro, cosa que muchas veces no pasa al momento de salir. Pienso que a veces se sale solo por estar ahí".

Termina con un tajante critica *"Me parece que falta madurez en la lucha callejera, tener pensado de antemano una excusa en caso de cualquier imprevisto. Pensar que hacer si en algún momento la lucha callejera pasa a otro nivel de gravedad"*.

Accidentes como el relatado a veces ocurren, como también ser golpeadxs por bombas lacrimógenas en la cabeza o ser atropelladxs. Esta situación no ha sido completamente resuelta por lxs encapuchadxs quienes en una necesaria autocrítica plantean la necesidad de formar un grupo para este tipo de emergencias.

La noche del 21 de Abril del 2011, seis irreductibles encapuchadxs cortaron el tránsito en Rodolfo Phillipi con Alameda e incendiaron los cajeros automáticos del Banco BBVA.

Vestidxs de negro, un grupo de encapuchadxs decidió cortar el tránsito, según indicaron testigxs, el hecho se produjo aproximadamente a las 21.15 horas cuando lxs insumisxs arrojaron bolsas en la vía pública, las que posteriormente

incendiaron, provocando la paralización de los vehículos que circulaban por la calle.

Acto seguido y gritando consignas por la libertad a lxs presxs de la guerra social, lxs encapuchadxs rompieron los ventanales de la sucursal bancaria, donde ingresaron hasta el área de los cajeros automáticos y tras rociarlos con bencina les prendieron fuego.

Hasta la sucursal afectada llegó personal de Bomberos (Compañías 6°, 11° y 17° de la Región Metropolitana), quienes lograron controlar el siniestro, mientras carabineros realizaba un operativo para dar con el paradero de lxs involucrados en la protesta, sin lograr dar con ningún/a responsable.

Según información extraoficial, unx de lxs manifestantes resultó con lesiones, luego que su ropa comenzará a incendiarse tras rociar con bencina la sucursal bancaria.

Por la noche, personal policía trabajaba en el lugar, mientras aún permanecían en la calle los panfletos que habían arrojado lxs sujetxs y que protestaban por el "Caso bombas", exigiendo la libertad de lxs detenidxs.

Quisimos conocer cómo ven estas muestras de solidaridad desde dentro de la cárcel, por ello conversamos con unx de lxs imputadxs del "Caso bombas".

¿Cómo te enteraste de las muestras de solidaridad y apoyo que se daban en el cordón Macul?

"El "Caso bombas" es un caso basado en lo mediático, por lo tanto cada situación con toques de pirotecnia era difundida profusamente por la prensa, la radio y la televisión.

En la celda era a veces llamadx a gritos por otros presos diciéndome: ¡Estái sonando, estái sonando en la tele!, eso significaba que hablaban de nosotrxs y eso afortunadamente pasó bien seguido, en todos los aspectos, artefactos explosivos acá o en otros lugares del planeta, encapuchadxs enfrentándose a la policía o quemado algún símbolo del capital, marchas, compañerxs colgadxs a estructuras o protestando dentro de la catedral, en fin muchísimas acciones de solidaridad.

Para mi este tipo de gestos de hermandad significan mucho, que la tan cacareada solidaridad traspase las barreras de las palabras hacia las acciones concretas es una muestra de posicionamiento efectivo en la guerra social".

Quisimos hacer eco de algunxs que creen que este tipo de acciones perjudica a lxs propixs presxs, por eso le preguntamos

directamente a unx de ellxs que opina al respecto:

"Mira yo no estoy de acuerdo para nada con esa opinión, no veo cómo puede perjudicar a un/a presx que compañerxs lx reivindiquen en la calle, no veo el nexo "de culpabilidad" de una persona que está en una cárcel de máxima seguridad con rebeldes en la calle. Creo que eso tiene que ver más con el miedo, ese miedo que el poder quiere que sientas".

Prosigue diciendo*; "Es más, en el "Caso bombas" y el caso del tortuga quedó demostrado que la justicia no puede atribuirle a unx presx un comunicado, porque según su lógica, un presx no tiene acceso a internet, y mientras ese comunicado no sea interceptado por la policía o gendarmería para hacerle peritajes caligráficos no puede ser atribuido a nadie".*

"Te cuento a modo de anécdota, cuando nos trasladaron a Santiago 1 un gendarme me decía "Ojalá que no vengan tus amigxs como la otra vez", refiriéndose al ataque a esa cárcel el 2009, este tipo de acciones causan dos efectos en los carceleros. El primero, en los más fascistas genera más odio y el segundo, temor y respeto por parte de gendarmes y otrxs presxs.

Esto para mí se hizo indudable después del ataque en venganza a la oficina de seguridad de gendarmería en Ñuñoa".

La hermandad entre encapuchadxs y presxs de la guerra social se hizo evidente, ambas partes se dieron el tiempo y las energías para mantenerla.

Esa complicidad entre presxs y encapuchadxs se transformaba continuamente en una retroalimentación de gestos. Reproducimos un extracto de un comunicado desde la cárcel de máxima seguridad que así lo evidencia:

"Siento sus rugidos desde la calle, donde sus siluetas felinas y encapuchadas se funden con el fuego de las barricadas, donde sus salvajes impulsos insurrectos propinan zarpazos a la coraza del poder, para plasmar la hermandad entre ingobernables, nunca mendigando migajas, nunca arrodillándose para besar los pies de la autoridad".

Mientras un párrafo de otro comunicado manifestaba:

"En Esta semana de solidaridad con lxs presxs "Caso bombas", cada unx sabrá cómo seguir aportando decididamente desde su realidad local, vomitando fuego o agitando una lata de pintura.

Siempre apuntando a la propagación de la guerra social, para continuar construyendo con autogestión y autonomía nuestra historia de sedicioso antagonismo anti-estatal, sin

olvidar a nuestrxs compañerxs muertxs, profugxs y enjauladxs, con todxs y cada unx de ellxs en nuestras acciones y actitudes revolucionarias".

Y terminaba con un envío de fuerza: *"En el fuego cruzado entre insumisxs encapuchadxs y la policía, en las afueras de la USACH resultó heridx un/a compañerx, para ti un cálido y cómplice abrazo, fuerza hermanx"*.

En abril de 2011, el fiscal Alejandro Peña presentó la acusación del "caso bombas" contra el grupo por delitos terroristas, pidiendo cadena perpetua por 29 bombazos en total. Dos días después presentó su renuncia e ingresó como flamante asesor al Ministerio del Interior, querellante en la causa.

En octubre de 2011, durante la preparación del juicio, el juez Luis Avilés excluyó más de cuatro mil evidencias que la fiscalía pretendía llevar a juicio contra lxs acusadxs. El fiscal regional que reemplazó a Peña, Raúl Guzmán, decidió solicitar el sobreseimiento definitivo de lxs 14 acusadxs por asociación ilícita. De ellxs, sólo seis siguieron en juicio por los otros dos delitos.

Tras seis meses de juicio oral, las juezas Blanca Rojas, Marcela Sandoval y el juez Carlos Carrillo decidieron absolver a todxs de las acusaciones.

Luego de más de un año y medio el "Caso bombas" caía como un castillo de naipes, las consecuencias políticas y personales aún no son completamente resueltas dentro del "movimiento anarquista".

Ataque a un carro celular de Gendarmeria, 2011

EL FIN AL LUCRO Y LA NUEVA GENERACION DE ENCAPUCHADXS

El año 2011 fue sin lugar a dudas el más encendido en los planteles estudiantiles desde que tenemos memoria.

Hubo muchas convocatorias a marchar que terminaron en concentraciones multitudinarias, como las marchas contra la construcción de una central hidroeléctrica en la Patagonia, pero sin riesgo de equivocarnos, las protestas por la Educación Gratuita y el "Fin al Lucro" en la educación, fueron las más numerosas, persistentes y violentas.

Semana a semana, las convocatorias a manifestarse rompían con la rutina citadina, al mismo tiempo que las tomas de colegios y universidades llegaron a ser vistas como algo normal, de hecho lo extraño era no ver un colegio tomado por sus propixs alumnxs.

En las convocatorias a marchar, la mayoría de lxs manifestantes lo hacía de forma pacífica, diríamos hasta carnavalesca, bailando, tocando tambores, disfrazados, con los cuerpos pintados o celebrando alguna "performance" artística. Claramente ese era el tinte que querían darle las dirigencias, siempre pendientes de que no se saliera del "cauce normal o permitido".

Afortunadamente a una minoría activa no le interesan las protestas tipo procesión religiosa y siempre tuvo claro

que las protestas deben abrir surco a la rabia frente a la opresión y deben ser una expresión clara de quienes se rebelan contra la dominación.

Así las poleras cubriendo los rostros se empezaron a expandir como práctica de protesta. El germen del descontento estaba desatado. Una nueva generación de encapuchadxs secundarixs se desparrama por las calles, extendiendo el conflicto estudiantil más allá de los confines de cada colegio.

Así el colegio Cervantes, Amunátegui, Liceo de Aplicación, Instituto Nacional, Confederación Suiza, Insuco 2, Lastarria, Manuel Barros Borgoño y el Darío Salas entre muchos otros, mostraron un alto nivel de enfrentamientos, no solo cuando las fuerzas de orden intentaban desalojarlos, sino también como una constante durante la prolongada movilización estudiantil.

Las "salidas" en los colegios secundarios se cuentan por centenares y su accionar no tiene nada que envidiarle a lxs curtidxs encapuchadxs de las clásicas esquinas universitarias, el arrojo y valentía mostrada por lxs nuevxs encapuchadxs sorprende gratamente a lxs más antiguxs.

Después de cada marcha en el centro santiaguino lxs nuevxs encapuchadxs se reagrupaban instintivamente en el parque Almagro. La Universidad Central ubicada frente a este parque se transformó en el epicentro de los disturbios.

Reiteradas veces cuando lxs encapuchadxs llegaban al lugar se encontraban con las puertas cerradas de la universidad y entonces "lxs tapadxs" simplemente reventaban los candados y sacaban las rejas para ingresar por la fuerza al recinto.

Ya parapetadxs en el recinto la consigna era combatir durante varias horas a las fuerzas especiales de carabineros, en lo que podríamos denominar una pequeña guerra de desgaste, que prácticamente siempre ganaban las nuevas generaciones encapuchadas, pues los piquetes de carabineros no estaban acostumbrados a resistir y atacar durante más de 6 horas.

Definitivamente el 2011 dejó a la Universidad Central en el mapa de los enfrentamientos entre encapuchadxs y la policía, sin embargo este centro de estudios privado no tiene una "historia de lucha", lxs nuevxs encapuchadxs ocupan la infraestructura del recinto para sus propósitos incendiarios. Es lo que podríamos denominar como una nueva forma de okupar.

Pero cada acción callejera traerá consecuencias en la

estrategia represiva, aquello es una constante histórica. Así entonces y frente a la fuerza violenta que estaban alcanzo los enfrentamientos, la masividad de los combates y la frecuencia de los mismos, el poder saca de su manga de mago una de sus más conocidas cartas: la división de lxs manifestantes.

Apegadxs a los hechos, no podemos negar que no le costó mucho a los poderosos generar las fisuras por donde intentar desestabilizar las movilizaciones.

Mediáticamente se empieza a instalar la molestia hacia quienes accionan con violencia frente a las lógicas de los poderosos. La prensa entones juega un papel vital en exacerbar la cultura ciudadana que nos han inculcado desde pequeñxs, aplacando el instintivo rechazo a las normas impuestas.

Todo tipo de autoridades de gobierno desfiló frente a los medios de comunicación lanzando insultos contra quienes utilizaban las capuchas. *"Delincuentes, infiltradxs, antisociales"* y un largo etcétera de apelativos cacareados en horario estelar.

Como era previsible cada insulto encontró eco en más de algún dirigente-títere estudiantil, argumentando que *"la violencia no le hace bien al movimiento estudiantil"* y guardando el correspondiente silencio servil frente a los atropellos cotidianos.

Pero en definitiva, las amenazas, los insultos y la ya repetida estrategia de dividir a lxs manifestantes entre "buenos estudiantes versus malxs encapuchadxs", dieron frutos que beneficiaron a las dirigencias.

Así en la calle la disputa entre obedientes ciudadanos-estudiantes y encapuchadxs fue alcanzando niveles de antagonismo cada vez mayores. Irónicamente, quienes se ofuscan por defender las "normas pacíficas de manifestarse", son los mismos que desatan la violencia frente a quienes ocultan sus rostros para el combate.

Entonces en lugar de expresar la rabia contra los defensores de los privilegios y la opulencia, "los pacíficos" vuelcan la ira contra quienes no se someten ni agachan la cabeza.

Pero no solo existe la disputa entre encapuchadxs versus ciudadanos, sino que además comienzan a verse diferencias entre lxs mismxs encapuchadxs, esto al no tener nociones similares entre grupos, ni planteamientos afines.

Así entonces, en un ataque a una concesionaria de vehículos de lujo, un centenar de manifestantes rompía

sus vidrieras e intentaba ingresar al lugar para destrozar e incendiar sus automóviles. Esta situación generó que saliera el gerente del lugar escoltado por sus esclavos asalariados, quienes increparon a lxs cabezas de polera produciéndose un altercado con insultos, escupitajos al jefe y golpes incluidos.

Durante la gresca los trabajadores argumentaban que defendían "su lugar de trabajo", siendo insultados por un grupo, quienes les enrostraban que la empresa no era suya, diciéndoles que se comportaban como "lame botas del patrón", produciéndose una situación cada vez más tensa.

Es en ese momento que un grupo de "capuchas" defiende la posición de los matones de la concesionaria, ocasionando un evidente "quiebre" con lxs demás encapuchadxs.

"¡Ustedes no son nuestrxs compañerxs! ¡Están de parte de quienes defienden su condición de explotados!", fue lo más suave que se escuchó, mientras por el otro lado gritaban "Nosotros defendemos a los pobres", "No hay que pelear contra los trabajadores".

La situación se encendía y todo indicaba que se llegaría a los golpes, sin embargo la llegada de la policía lo dejó para otra ocasión, todxs se empeñaron en repeler a los uniformados.

El ambiente quedó impregnado por el profundo abismo que separa a quienes tienen una visión anárquica de la realidad y quienes siguen creyendo que los pobres por ser pobres son sus compañerxs.

Pero no nos desviemos, lxs encapuchadxs de MACUL CON GRECIA y la USACH también dejaron estampado su sello durante el 2011, más aún, iniciaron nuevas tácticas de ataque y repliegue.

Reproducimos a continuación un artículo de prensa del 1 de Junio:

"Un grupo de 7 sujetos quemaron los dispensadores de una sucursal del Banco Estado situada frente a la Universidad de Santiago. Además, lxs jóvenes atacaron con una bomba molotov a Carabineros".

De acuerdo al coronel de la Prefectura Occidente, Pedro Cancino, *"Los sujetos rociaron combustible sobre los dispensadores. Posteriormente, al ser sorprendidos por Carabineros, lanzaron una bomba molotov a los efectivos. Sin embargo, ésta no se activó".*

Ese mismo día pero en la madrugada, el joven de 22 años Luciano Pitronello (Tortuga), resultó con graves quemaduras

al detonarle la bomba que instalaba en una sede bancaria de Vicuña Mackenna.

El artefacto explosivo se accionó antes de tiempo, dejándolo con graves heridas y sus manos mutiladas, permaneció en coma una semana y estuvo meses internado en el hospital, a la par que una celda lo esperaba con sed de aniquilarlo.

Siete meses después escribía en un comunicado:

"Mientras esté vivo yo planeo seguir luchando, no me importa se me faltan algunos dedos, una mano, el oído o la vista, seguiré adelante a como dé lugar, eso lo tienen que saber tanto mis enemigos como mis compañerxs".

Y terminaba, *"¡Nunca arrepentidxs, nunca derrotadxs!"*

Luciano se sumaría, de este modo a la larga lista de compañerxs encerradxs durante estos años, generando de inmediato la solidaridad de lxs encapuchadxs.

Se produjo una sensación de hermandad con él, no solo por sus planteamientos y acciones, sino además por la energía y actitud con la que enfrentó la adversa situación. Todx anárquicx con sangre en las venas sintió por él un inmenso orgullo.

Mientras en las calles, el conflicto estudiantil seguía generando enfrentamientos. El día jueves 23 de junio se realizó en Santiago una gran manifestación por la educación, al término de la marcha se producen enfrentamientos entre encapuchadxs y carabineros, así como también cortes de calles con barricadas y sabotajes a locales comerciales, bancos, etc...

En el contexto de estas escaramuzas, un grupo de encapuchadxs arremete contra buses del Transantiago en calle Dieciocho (pleno centro de Santiago), cuando un guardia municipal a bordo de un vehículo de Seguridad Ciudadana intenta frenar el ataque, siendo increpado por un/a joven que patea el parachoques trasero del auto.

Después de esto el guardia municipal retrocede rápidamente y atropella al/a joven que se encontraba de espalda, así es lanzadx al suelo y el vehículo policial huye del lugar.

No hubo información de quien fue el o la joven atropelladx, ni su estado de salud después del hecho.

La labor de los Guardias Municipales es claramente complementar las funciones de Carabineros y la PDI, pero sin tener las mismas facultades como portar armas de fuego o realizar detenciones.

A pesar que son muchas las municipalidades que cuentan con estos guardias entrenados por empresas de seguridad privada, es en la comuna de Santiago donde en varias oportunidades guardias municipales han golpeado y detenido a manifestantes, ladrones, comerciantes ambulantes, etc.

Por ello en cada protesta o en acciones de pequeños grupos se han atacado casetas y vehículos de Seguridad Ciudadana incluso en algunos casos dando palizas a estos "policías" municipales, en venganza por el rol que han tomado.

Así la noche del jueves 28 de Junio dos casetas de Seguridad Ciudadana de la Municipalidad de Santiago fueron atacadas.

El primer ataque ocurrió cerca de las 22:00 horas, en la caseta de vigilancia ubicada en la intersección de las calles Erasmo Escala con Maipú, donde encapuchadxs le lanzaron bombas molotov.

El fuego causo daños parciales por fuera de la caseta. Además el guardia municipal que se encontraba en el lugar resultó con heridas leves al cortarse con los vidrios de una ventana.

El segundo ataque ocurrió 20 minutos después, a pocos metros del primero, otra caseta de Seguridad Ciudadana en la intersección de las calles Martínez de Rosas con Maturana.

Allí, lxs encapuchadxs expulsaron al guardia municipal de la caseta. Luego rociaron con bencina el lugar para lanzar varias bombas molotov al interior del puesto de vigilancia. Producto del fuego el lugar quedó completamente destruido.

Al lugar de los hechos llegaron agentes de "inteligencia policial" de Carabineros y PDI que realizaron pericias para intentar dar con lxs responsables de ambos ataques. A cargo de la investigación quedó el fiscal Humberto Vásquez quien realizó un llamado a través de la prensa para que la ciudadanía colaborara entregando información, en especial grabaciones de videos para dar con lxs responsables.

También se hizo presente el alcalde de la Municipalidad de Santiago, Pablo Zalaquett, quien catalogó el hecho como *"un acto anarquista"*, agregando que *"a los responsables había que pudrirlos en la cárcel"* como medida ejemplificadora contra quienes se atreven a atacar la autoridad.

En el lugar de los ataques se encontraron panfletos reivindicativos que decían:

"ATAQUE POR VENGANZA

Repudiamos y vengamos el atropello de un/x compañerx anónimx por parte de Seguridad Ciudadana en la marcha del 23 de junio.

Hemos presenciado como Seguridad Ciudadana, en complicidad con Carabineros, hostiga y persigue a vendedores ambulantes. Estos funcionarios municipales se han transformado en la policía de Zalaquett, y si son policías los atacaremos como tales.

Ninguna agresión sin respuesta".

La escalada contra los guardias municipales no se frena, de hecho se intensifica. Durante las protestas del 14 de julio un grupo de encapuchadxs atacó el cuartel general de Seguridad Ciudadana en calle Arturo Prat #134. Nadie resultó detenidx por la acción.

En la mítica esquina de MACUL CON GRECIA, el 29 de Junio Alrededor de 20 encapuchadxs prendieron barricadas en la agitada intersección, cerca de las 7:00 de la mañana en la comuna de Ñuñoa en Santiago.

Posterior a prender las barricadas de neumáticos, algunxs encapuchadxs comenzaron a atacar el local de McDonald´s con bombas molotov por la parte trasera y el frontis. El local estaba siendo remodelado por lo que se encontraba con material de construcción alrededor y tapado con maderas.

El fuego fue controlado en una primera ocasión por trabajadores de la estación de bencina Shell, que está a un costado del McDonald´s, quienes apagaron las llamas con extintores.

También hasta el sitio llegó Bomberos para extinguir las barricadas y los amagos de incendio, mientras que efectivos de Fuerzas Especiales de Carabineros desplegaron un operativo para poner fin a los desmanes en el sector.

Lxs encapuchadxs también habrían atacado con bombas molotov el supermercado Jumbo y el centro de pagos Servipag que se encuentran en el lugar.

El ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, reprochó el uso de bombas incendiarias para protestar diciendo que "*Las bombas molotov tienen por objeto quemar vivo a un ser humano"* señalando además que *"Quienes lo hacen son unos delincuentes, que tienen que estar, por duro que suene, en la cárcel, no en las marchas de los estudiantes".*

Ninguna persona resultó lesionada y los agentes represivos no lograron dar con lxs responsables del ataque.

El 2 de Julio en pleno barrio Providencia una veintena de encapuchadxs, cortaron el transito con barricadas incendiarias en las avenidas Salvador con Providencia, mientras una farmacia ubicada en la intersección resultó incendiada en medio de las manifestaciones.

Según explicó el comandante de la Prefectura Oriente Héctor González del Campo, alrededor de las 18:40 horas, un grupo de unxs 20 *"individuos desconocidos y encapuchados procedieron a colocar barricadas y a quemarlas con la intención de interrumpir el tránsito. Las mismas personas quemaron la Farmacia Ahumada y posteriormente dañaron una farmacia Salcobrand y metros más al sur, por Salvador, también dañaron los vidrios de una sucursal del BancoEstado, sin ingresar al interior"*.

La sucursal de Farmacias Ahumada habría recibido ataques con bombas molotov que originaron las llamas, luego de que lxs manifestantes procedieran a saquearla. Las farmacias se transformaron en un blanco luego de que fueran acusadas de colusión para subir los precios de los medicamentos.

La situación atrajo la presencia de Carabineros que actuó para dispersar a lxs manifestantes, lxs encapuchadxs atacaron al personal de las cuatro compañías de Bomberos que acudieron a controlar la emergencia, explicó el oficial.

Los voluntarios *"Llegaron en forma oportuna, apenas se requirió, pero no pudieron proceder ya que las personas encapuchadas apedrearon a Bomberos" y a consecuencia de esto "No pudieron apagar en forma oportuna el incendio"*.

Aprovechando una convocatoria a una movilización por el fin al lucro en la educación, la noche del 4 de Agosto encapuchadxs quemaron la tienda "La Polar" de San Diego, sucursal de la multitienda ubicada a metros de la intersección con Tarapacá, a una cuadra del barrio cívico de Santiago, este local fue atacado por individuxs que en primera instancia lo saquearon.

Según testigxs lxs manifestantes que se reunieron en las inmediaciones haciendo barricadas incendiando neumáticos y habrían lanzado bombas molotov con las cuales se iniciaron las llamas.

Los Bomberos, denunciaron que hubo un bloqueo a los carros que acudieron al lugar, razón por la cual los funcionarios se habrían demorado en contener las llamas y por ello el fuego terminó extendido hacia una tienda vecina. Los daños fueron millonarios y las imágenes dantescas.

Esta es una de las pocas acciones de encapuchadxs que generaron cierto grado de "aprobación" en la ciudadanía, ya que "La Polar" en esos días era acusada de un fraude masivo a más de 400 mil clientes, quienes resultaron víctimas de oscuras operaciones bancarias donde se reajustaron unilateralmente las deudas y créditos comerciales, aplicando altísimos intereses.

En la jornada de paro convocada por la CUT la noche del 25 de Agosto varios puntos de la ciudad de Santiago se vieron iluminados por el fuego de las barricadas, en uno de estos puntos fue asesinado por la policía el adolescente de 16 años Manuel Gutiérrez, los hechos se sucedieron en la comuna de Macul, específicamente en la avenida Américo Vespucio frente a calle Amanda Labarca cuando un piquete de carabineros reprimía a un grupo de manifestantes. El sargento Miguel Millacura disparó su subametralladora hiriendo de muerte al menor quien se encontraba junto a su hermano y unxs amigxs.

Este hecho generó el repudió general contra el accionar policial, se hicieron algunas manifestaciones. Sin embargo, como ya lamentablemente es costumbre, cada vez que alguien es asesinado por la policía en protestas no hubo una respuesta tajante, la rabia no se apoderó de las calles, ni mucho menos se desató una revuelta como en Los Ángeles, París o Atenas, ante el asesinato del joven Alexis Grigoropoulos un sábado 12 de Diciembre. Allí durante 6 días Grecia ardió ante la rabia.

Ya el domingo en la tarde-noche. Desde Internet y teléfonos celulares se coordina un invisible tejido de comunicación entre miles y miles de estudiantes de secundaria. El lunes en la madrugada los colegios amanecen cerrados, sin asambleas, sin centros de alumnxs, sin la intervención de organización política alguna, lxs jóvenes se auto organizan en las calles. Bloquean avenidas y carreteras, enfocando toda la rabia que les provoca el asesinato de Alexis contra las sedes policiacas.

No quedó casi ni una comisaría que no estuviera bloqueada por lxs estudiantes, lo mismo sucede en ciudades pequeñas en barrios de Atenas y Salónica. El martes en la noche. Los noticiarios de televisión ya no saben qué decir. Todos los centros de las ciudades de Grecia son devorados por las llamas. Una información sobresale: en un barrio de Atenas, donde viven gitanxs, 600 de ellxs ocuparon el cuartel policial, le prendieron fuego e hirieron con escopetas a dos policías. El martes en la noche. En 23 cárceles todxs lxs presxs se niegan a cenar, en apoyo y solidaridad a la revuelta.

Después de las palabras provocadoras del abogado que defiende al policía asesino, afirmando que Alexis murió a

causa de una bala perdida, lxs estudiantes de secundaria vuelven a cerrar las escuelas. Cercan 25 comisarías de Atenas y 20 más del interior. Cortan el tránsito de 20 avenidas. Ocupan 190 colegios en Grecia. En la mayoría de las universidades no hubo clases. En unas 20 ciudades los bancos y las tiendas de lujo son devorados por el fuego. En definitiva 6 días de ira provocados por un asesinato policial, el estallido de una revuelta como respuesta contundente ante una agresión que sienten hacia ellxs mismxs, hacia unx de ellxs.

En el caso de Manuel Gutiérrez, las promesas de justicia y la ingenua creencia de que todo se resolverá dentro del marco democrático, la nula capacidad de empatía o de hermanarse con un desconocido manifestante asesinado hicieron que otra vez el silencio y la inactividad tapará con capas de hielo una muerte a manos de un policía, sin duda hay una deuda que ronda entre nosotrxs, sin duda hay cuentas pendientes con nuestrxs muertxs...

Un año después, el 6 de julio del 2012, la Fiscalía Militar de Santiago cerró el sumario contra Millacura, quien fue dado de baja y está formalizado por violencia innecesaria con resultado de muerte. 20 días después, el abogado querellante, Cristián Cruz, pidió la reapertura de la investigación. Así lamentablemente se desarrolla la respuesta en Chile, sólo en términos jurídicos.

Ya en el mes de Octubre, con incidentes y enfrentamientos culminó la marcha convocada por organizaciones mapuche en el marco del "Día de la Raza". Así por primera vez desde que se convoca a esta movilización, el acto culminó con incidentes y Carabineros se enfrentó a un centenar encapuchadxs.

Pasadas las 14 horas miles de personas participaban en la manifestación autorizada por la Intendencia, para desarrollarse entre las 11 y las 16 horas, por la calzada norte de la Alameda desde Plaza Italia.

Pero la situación rompió el protocolo cuando sujetxs encapuchadxs destruyeron señaléticas y semáforos para utilizarlos como barricadas. Ese sería en definitiva el punto de partida a una jornada de enfrentamientos.

La Intendenta de la Región Metropolitana, Cecilia Pérez, cifró en 10 mil lxs asistentes a la marcha, además destacó la responsabilidad de los convocantes a esta iniciativa, quienes hicieron todo lo posible para evitar que encapuchadxs realizaran disturbios en el sector de La Alameda.

La autoridad lamentó los hechos de violencia ocurridos en esta manifestación, pero valoró el actuar de los dirigentes, quienes incluso hicieron una cadena humana para evitar que encapuchadxs "empañaran" esta conmemoración en la que participaron familias con niñxs de comunidades indígenas.

Seamos clarxs, los convocantes hicieron mucho más que solo tratar de impedir el enfrentamiento con carabineros, lo cierto es que hubo golpes con palos hacía lxs encapuchadxs, hubo intentos por bajar capuchas y hubo amenazas de todo tipo.

Los equipos de seguridad de la marcha, bien pudieron quedarse al margen de los enfrentamientos, nadie les pedía que participaran codo a codo con las acciones en la calle, nadie les reclama aquello. Pero claramente, nadie esperaba que los palos fueran a llegar desde quienes históricamente han recibido la brutalidad policial, tanto en las comunidades indígenas en el sur, como en los juicios contra comuneros mapuche.

Paradojalmente quienes más han sufrido la represión, durante esa jornada de 2011 encarnaron roles policiales y las emprendieron contra lxs encapuchadxs. Olvidaron la rabia y el dolor hacia las fuerzas represivas y al igual que carabineros, se dispusieron a cazar a lxs manifestantes.

Los poderosos se frotaban las manos ante tal disputa y la prensa no ahorró epítetos para dejar graficada la refriega.

En tanto, el 18 de octubre, los medios daban cuenta de otra noticia:

"Cerca de las 08:00 horas de la mañana se registró un serio incidente, cuando encapuchados quemaron un bus del Transantiago en la capital, en la intersección de MACUL CON GRECIA.

Al respecto, y de acuerdo a las primeras informaciones entregadas, se señaló que el chofer de esta máquina y los pasajeros fueron amenazados por estas personas quienes luego lanzaron bombas incendiarias al vehículo.

Producto de esta situación, el tránsito se vio totalmente interrumpido en Avenida Grecia en ambas direcciones. Asimismo, se indicó que lxs desconocidxs destruyeron parte de la luminaria del lugar. En este contexto, Carabineros de un radio patrullas de la Comisaría de Ñuñoa realizó los desvíos en la zona".

Un día después, el 19 de Octubre aprovechando la coyuntura del llamado a "Paro Nacional" encapuchadxs cometen 13 ataques coordinados y se burlan del operativo policial.

Eran cerca de las 7.30 de la mañana y una veintena de encapuchadxs, provocaban incidentes y barricadas en MACUL

CON GRECIA, interceptando a la máquina del recorrido 104 del Transantiago, conducida por Luis Valladares.

El pánico se apoderó de lxs más de 60 pasajerxs que iban en el bus oruga y el propio conductor, quien fue obligado a doblar por Grecia hacia el sur y cruzarse de lado a lado en la avenida.

El chofer fue amenazado y obligado a bajarse de la máquina, junto al resto de lxs ocupantes.

Evidenciando una acabada preparación, lxs encapuchadxs lanzaron una primera bomba molotov al interior del vehículo, según relató Valladares a la policía.

En cuestión de minutos, la máquina, que se dirigía desde Puente Alto hacia Providencia, terminó envuelta en llamas. *"Vi al chofer tratando de buscar algo, supongo que un extintor, pero al final tuvo que alejarse rápido"*, dijo Pamela Valdivia, vecina del sector.

Este fue el más grave de las 13 acciones coordinadas ocurridas simultáneamente en lugares estratégicos de Santiago y que mostraron que habría algún tipo de conexión entre lxs autorxs de los hechos.

El prefecto de la zona Oriente de Carabineros, coronel Fernando Vera, dijo que en ese momento había personal policial en el sector, que resguarda una farmacia y un local de comida rápida, pero fueron sorprendidos por lxs encapuchadxs.

La gravedad del atentado indignó al gobierno que invocó de inmediato la Ley de Seguridad del Estado contra lxs responsables.

Por otra parte frente a la Usach, en Estación Central, medio centenar de encapuchadxs levantó cuatro barricadas y atacó a los uniformados, que se vieron obligados a desviar el tránsito en la Alameda. Más tarde, un grupo similar saqueó la tienda deportiva Kato Sport ubicada en el lugar, y expropiaron especies avaluadas en 3 millones de pesos.

En la calle Condell en Providencia, cerca de la Academia de Humanismo Cristiano, manifestantes levantaron barricadas y atacaron con elementos contundentes a la policía, que intervino con carros lanza-aguas y lanza gases.

Las barricadas, además, se replicaron en las afueras del colegio República de Argentina, en Vicuña Mackenna con Porvenir; en calle Francisco de Villagra, frente al colegio República de Siria, en el Instituto Nacional a un costado de la casa central de la U. de Chile, en la Alameda con Arturo Prat, y en Américo Vespucio con Los Orientales.

En la madrugada, otros dos ataques incendiarios afectaron a dos casas piloto en Maipú y al Juzgado de Policía Local de Pedro Aguirre Cerda.

En la marcha convocada en el centro de Santiago, encapuchadxs atacaron un McDonald's y tres sucursales bancarias cercanas al barrio República.

Las acciones afectaron, incluso, a una iglesia, cuando encapuchados prendieron fuego a las puertas del templo de la Gratitud Nacional, construido en agradecimiento por el triunfo de Chile sobre la confederación Perú-Boliviana en la Guerra del Pacífico.

Los disturbios comenzaron después de las 14:30 horas, luego que los estudiantes lograran contener por un rato a encapuchadxs que lanzaban piedras a la altura de San Martín. El posterior enfrentamiento con Carabineros se prolongó por dos horas.

En la calzada oriente de calle Ricardo Cumming un grupo de encapuchadxs quemó una caseta de seguridad ciudadana. Luego, con unas tablas, se dirigieron a la iglesia de la Gratitud Nacional, en cuyas puertas iniciaron una fogata.

El amago de incendio fue apagado con mangueras por los obreros que trabajaban en la restauración del templo. Lxs atacantes lanzaron piedras y rompieron ocho vitrales reparados tras el terremoto del 27 de febrero. Luego, un carro lanza agua dispersó a lxs cerca de 100 furiosxs encapuchadxs.

En calle República, un grupo de cuarenta encapuchadxs saqueó un local de McDonald's. Extrajeron el mobiliario, armaron una barricada con las sillas y las mesas y les prendieron fuego. Dentro del establecimiento rompieron las máquinas y robaron la comida.

A unos metros, otrxs encapuchadxs forzaron los accesos de un banco Itaú. Al llegar a la calle Virginia Opazo, lxs encapuchadxs las emprendieron contra un cajero automático del Banco Estado y una sucursal del Santander. Allí, la turba arrasó con las dependencias. Lanzaron pintura a las paredes y quebraron los vidrios para sacar los muebles y sillas que fueron quemados en la Alameda.

La jornada de protestas terminó con 863 detenidxs y los policías lesionados sumaron 102.

Al día siguiente Rubén Valencia, jefe de administración de la Congregación Salesiana, aseguró que los daños producidos en la jornada eran millonarios y que iniciarían acciones legales.

"Los sujetos se ensañaron y arrasaron con este templo, que además de emblemático tiene 120 años de antigüedad", se lamentaba.

Pero este ataque, sin precedentes a una iglesia católica, no fue el único incidente anticlerical del 2011, pues sería atacada con bombas molotovs la catedral de Santiago, aprovechando una manifestación en contra de la construcción de hidroeléctricas en la Patagonia.

El Monseñor Ricardo Ezzati manifestó su repudio ante estos actos de violencia, acentuando sobre el *"Daño espiritual y moral que gestos como éste le producen al país"*. Mientras que el presidente de la Fech, Gabriel Boric, manifestó que el daño a la catedral, como a personas inocentes representa un hecho *"Injustificable, realizado por una minoría dentro del movimiento estudiantil"*, realizando un llamado para que estas acciones declinen. Pese al llamado, las acciones de violencia callejera se siguieron sucediendo.

A fines de Noviembre personal de la Policía de Investigaciones detuvo a Hans Niemeyer, como el sospechoso de instalar un artefacto explosivo en las inmediaciones de la sucursal bancaria en avenida Macul. La detonación ocurrió a eso de las 22:00 horas y causó daños en los vidrios de la oficina financiera. Hans se agrega así al listado de presxs que lxs encapuchadxs reivindican en cada barricada.

El 2 de Diciembre a las 22.00 horas, un grupo de encapuchadxs salió de la facultad de filosofía de la Universidad de Chile, en el campus Juan Gómez Millas y detuvo una micro oruga del recorrido 506.

El vehículo viajaba al centro de la ciudad con treinta pasajerxs quienes junto al chofer, fueron obligadxs a descender en la intersección de avenida Grecia con Doctor Johow. Luego de esto lxs encapuchadxs rociaron el vehículo con bencina y le prendieron fuego.

Un grupo de vecinos de la vereda norte de Grecia apagó el fuego con sus propios medios, provistos de mangueras y extintores, pero lxs encapuchadxs que se habían retirado del lugar, volvieron y terminaron de incendiar el bus.

Al llegar fuerzas especiales de carabineros el bus ardía y lxs encapuchadxs habían desaparecido. A la policía solo le quedó comenzar las labores de limpieza.

"Hemos sido testigos de otros hechos sumamente graves que afectan a la seguridad de nuestro país, por tal razón el

Gobierno ha resuelto presentar una querella criminal por la Ley de Seguridad del Estado en contra de quienes el día de hoy interceptaron un bus de la locomoción colectiva, aterrorizaron e hicieron bajar a sus pasajeros y chofer y luego lo incendiaron", dijo el secretario de Estado en La Moneda.

La quema de microbuses era una práctica esporádica que solo se daba en las protestas nocturnas y principalmente en las poblaciones periféricas de Santiago, al parecer esta práctica llegó a las esquinas emblemáticas y a las multitudinarias marchas por el centro de la capital, eso se confirmaría al año siguiente...

EL FUEGO NO SE APAGA.

El año 2012 lxs encapuchadxs aumentan su osadía y aparecen allí donde nadie lxs espera o donde nunca antes habían actuado. Se intensifican también los ataques coordinados.

El 4 de Enero se lleva a cabo una manifestación en pleno centro de Santiago. El objetivo es recordar el asesinato de Matías Catrileo, comunero mapuche asesinado de un tiro en la espalda el 3 de enero de 2008, durante una acción de recuperación de tierras en el fundo Santa Margarita en Vilcún.

La prensa cubre así la noticia:

"El pasado miércoles, una manifestación en recuerdo de un joven mapuche muerto en 2008 por disparos de la policía terminó con varias sedes bancarias destruidas, y lo más grave con el incendio premeditado de un autobús y de una moto de una carabinera, incidentes por los que hay dos jóvenes procesados".

Por estas acciones el Gobierno presenta una querella contra quienes resulten responsables de estos hechos, invocando la Ley de Seguridad del Estado. A la par la Intendenta de Santiago, Cecilia Pérez, hace un llamado-exigencia para que se aplique la justicia militar y de este modo se imponga a lxs autorxs penas de presidio perpetuo (40 años de cárcel sin poder acceder a beneficios).

Comienza así un desfile mediático de la carabinera que terminó con la moto quemada, se relata su vida, su "óptica de mujer" para enfrentar la labor represiva y una serie de

detalles rosa y frívolos que solo apuntaban a desenfocar el punto de interés. En una hábil maniobra de la prensa, se olvida el asesinato de Matías, para centrarse en "las mujeres que defienden Chile".

Los hechos se desencadenaron cuando la marcha fue reprimida por carabineros, impidiendo su avance y generando la dispersión de lxs manifestantes. Es en ese momento que un grupo de encapuchadxs realiza barricadas en Merced con San Antonio, después de atacar varias entidades bancarias.

Más tarde, un bus del Transantiago del recorrido 115 resultó completamente destruido luego de que una turba lo incendiara en el sector de San Ignacio con Lord Cochrane, a un costado de la Universidad Tecnológica Metropolitana (Utem), en Santiago Centro.

Según pasajeros de la máquina, cerca de las 22.30 horas una gran cantidad de encapuchadxs le prendió fuego al bus. El general Bruno Villalobos, jefe de Zona Metropolitana (s) de Carabineros afirmó que *"Se dieron dos incidentes en el contexto de una marcha por el pueblo mapuche. La quema de una motocicleta de Carabineros y lo del Transantiago. Hay un sujeto detenido de 21 años, que no es estudiante. El individuo habría participado en los dos hechos"*.

El sujeto fue trasladado a la segunda Comisaría de Santiago, en donde se le tomó declaración.

El bus fue finalmente apagado por un carro lanza aguas de Carabineros. Pero los disturbios continuaron en el sector del Parque Almagro, por lo que un amplio contingente de Fuerzas Especiales permaneció en el sector.

El 7 de Enero en la Universidad de Santiago, se llevan a cabo ataques coordinados en dos frentes. A las 20:30 horas, un grupo de encapuchadxs sale a cortar la calle por el portón de Alameda.

Estando ya en la calle, atacan a una furgoneta de Gendarmería y un camión de transporte de valores que transitaban por el lugar. En el mismo momento, otro grupo cortaba las calles del sector de Matucana e iniciaban un incendio en las oficinas del Servicio de Impuestos Internos (SII).

"Incendian barricadas y atacan una oficina estatal en Santiago de Chile", titulaba un diario electrónico. Así fue tratada la noticia en extenso:

"Un grupo de encapuchados prendió fuego a barricadas y atacó una gasolinera y una oficina estatal durante la noche en el centro de Santiago, informaron a EFE fuentes policiales, que señalaron que no hay detenidxs por estos hechos.

En los disturbios participaron unas 30 personas, que lanzaron bombas molotov a vehículos particulares y policiales en los alrededores de una sede de la Universidad de Santiago en la comuna de Estación Central, en el centro de la capital.

Además, lxs encapuchadxs robaron productos de la tienda de una gasolinera cercana y lanzaron bombas molotov contra una sede del Servicio de Impuestos Internos (SII), lo que causó daños en dos oficinas del local, precisaron las fuentes.

Incidentes similares se han repetido con cierta frecuencia a lo largo del último año, algunos de ellos al hilo de las protestas estudiantiles y otras movilizaciones sociales que marcaron el 2011".

Otro medio de prensa escrita daba cuenta de las motivaciones de la protesta:

"Fuera de la Usach se encontraron rayados y lienzos por la conmemoración del cuarto año tras el asesinato por parte de carabineros del comunero Mapuche, Matías Catrileo".

La misma salida es relatada ampliamente por páginas de contrainformación, en este caso recordamos como se difundió a través de Liberacióntotal.lahaine.org un anónimo reporte enviado a la web:

"El carro (de gendarmería) es visualizado y algunxs inmediatamente afinan la puntería. El carro es alcanzado por las molotov y dentro un carcelero siente en su piel el calor directamente.

Los gendarmes responden a balazos, ante lo cual son objeto de más y más fuego. Quedando uno de ellos tirado en el asfalto, teniendo que ser rescatado por carabineros, ciudadanos y sus "valientes" camaradas.

El carcelero herido fue un funcionario de la USEP (Unidad de Servicios Especiales Penitenciarios), que son también conocidos como "antimotines". Los eternos encargados de atacar cualquier intento de revuelta que realicen lxs presxs.

Este hecho fue advertido por la prensa de forma somera, incluso llegando a decir que las lesiones fueron causadas por las maniobras disuasivas del conductor del carro. Dando toda la cobertura al ataque contra el SII (Servicio de Impuestos Internos). Solo mencionando que el despreciable carcelero fue enviado al Hospital de Carabineros.

La intención no es desmentir la versión de la prensa ni menos hacer una reivindicación de estos hechos, puesto que las fotos son claras por si solas.

La intención de enviar estas fotos para que más compañerxs las puedan ver, es el llamado a que más actos como este se realicen. Que los ataques contra la autoridad (detectives, carabineros, militares, gendarmes) se den en cualquier contexto, ya sea en protestas masivas, pequeñas o en acciones de grupos afines.

El ataque contra Gendarmería y sus funcionarios está plenamente justificado. Eso nos recuerda a lxs presxs asesinadxs por intentar fugarse tras el terremoto del 27 de febrero de 2010, los 81 presxs muertxs en la cárcel de San Miguel el 8 de diciembre de 2011 (en un horrible incendio), lxs dos heridxs y un muerto por intentar fugarse en la cárcel de Talagante el 29 de enero de 2012, lxs 361 presos muertos en la cárcel de Comayagua en Honduras el 14 de febrero recién pasado y esto son solo algunas de las masacres producidas por la sociedad carcelaria. Así como nos lo recuerdan todxs lxs compañerxs que están en las jaulas del enemigo, porque ellxs no están solxs.

Estas imágenes son la evidencia del ataque directo contra los carceleros y que cada unx, en cualquier parte, puede reproducir en su retina sus propias imágenes de ataque contra los defensores de esta sociedad".

El 8 de Marzo en la "Marcha por el día internacional de la mujer" se realizó un acto en el monumento a las mujeres del Paseo Bulnes. El evento debió concluir abruptamente a las 20:30 horas porque inéditamente, encapuchadxs armaron barricadas y se enfrentaron en un sector aledaño al show.

En la oportunidad también se destrozaron y saquearon los bancos Scotiabank e Itaú, cuyos muebles fueron utilizados como material para las barricadas callejeras.

Esta fue una acción sin precedentes en una movilización por "El día internacional de la Mujer". Nunca antes habían irrumpido en ella lxs encapuchadxs con tanta rabia enmarcada en sus motivaciones anti patriarcales.

Una vez reiniciadas las actividades normales en las universidades, los deseos de mantener el conflicto ardían en Macul con Grecia.

El lunes 26 de Marzo la semana comenzó con enfrentamientos fuera del campus de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

Lxs encapuchadxs salieron a cortar la calle pasadas las 13:00 horas, instalando barricadas levantadas con neumáticos. Se colgó además un gran lienzo alusivo al Día de él y la Joven Combatiente.

Luego de prender barricadas, algunxs encapuchadxs pararon un bus del Transantiago del recorrido 104 e hicieron descender a todos los pasajeros. El bus fue cruzado en las cuatro vías de avenida Macul y la maquina fue encendida a punta de bombas molotov.

Para evitar que el bus fuera apagado, lxs encapuchadxs lanzaban molotov contra los piquetes de carabineros que intentaban acercarse hacia la máquina envuelta en llamas. A causa del incendio, el tránsito de vehículos se mantuvo cortado por el resto de la tarde en una de las avenidas más concurridas de la ciudad.

Tras los enfrentamientos la policía ingreso a la Universidad donde no se detuvo a nadie, en las inmediaciones se detiene a 3 hombres, 2 de ellos menores de edad.

El martes 27 de marzo, los tres detenidos pasaron a control de detención en el Centro de Justicia. En la audiencia se decretó la prisión preventiva para uno de ellos en la cárcel de Santiago 1, mientras que los otros dos, estudiantes del Liceo de Aplicación quedaron con internación provisoria en el Servicio Nacional de Menores, la cárcel del SENAME. Se decreta que los 3 permanecerán recluidos por el plazo que dure la investigación, fijado en 50 días.

Se difundió entonces un texto enviado a páginas de contrainformación:

"Comunicado de lxs encapuchadxs:

Por medio de este comunicado buscamos única y exclusivamente aclarar los hechos acontecidos el día 26 de marzo en las afueras del ex-pedagógico, y así anticiparnos (no sin cierta demora) a las mentiras descaradas y especulaciones del poder y la prensa:

- Negamos categóricamente el uso de armas de fuego y armas blancas al momento del ataque incendiario al microbús, y el uso de violencia verbal (al menos de aquella forma) hacia el conductor.

- En segundo lugar negamos cualquier tipo de participación de los tres jóvenes detenidos en estos acontecimientos, y junto con ello, solidarizamos y les damos fuerza para que, una vez más, se demuestre la calaña jurídico-policial del Estado y se obtenga su más pronta liberación.

Y al margen de lo que ellos pudieron haber dicho o declarado, su presunta participación fue nula y posiblemente en mismo grado que muchos de los espectadores que allí se encontraban (en semanas como esta hay muchísima gente que solidariza con manifestaciones, motivo bajo el cual pudieran haber portado algún elemento que le sirviera a la policía para su burda incriminación, y aquello la misma policía lo sabe).

- Y finalmente aclaramos que esta acción está enmarcada en la semana del día del joven combatiente, y que, como recitaba el lienzo puesto allí, es hoy y siempre, el capital no descansa, nosotrxs tampoco. Si bien el hecho de quemar un microbús no representa un ataque concreto al poder, si demuestra que, en cuanto símbolo de la máxima circulación de mercancías (¿qué más inhumano que, junto con cobrarte por educarte y por vivir, te cobren por moverte?), esta acción es una demostración tangible de las contradicciones de la sociedad burguesa y la conflictividad que así intentamos rescatar para su destrucción, no se puede derrotar al estado-capital bajo sus parámetros de paz y amor ciudadano.

¡Por qué la lucha contra el Estado y el Capital es cotidiana!
¡Por todxs lxs caídxs y prisionerxs a manos de la burguesía!
¡Marzo combativo, joven combatiente hoy y siempre!"

El 16 de Abril a las 03:30 de la madrugada en la comuna de la Granja son detenidxs, lxs compañerxs Iván Silva y Carla Verdugo tras ser detectadxs por la policía al transportar partes de un artefacto explosivo compuesto de un extintor relleno con pólvora negra, además cilindros de gas propano, según lo señalo la prensa. Así Carla e Iván se suman a la lista de presxs politicxs que lxs encapuchadxs de Macul con Grecia reivindican.

Ya el 9 de Julio, una marcha convocada por la ACES termina en una violenta jornada de protesta. La movilización se inicia cerca de las 10.30hrs. En el sector de Plaza Italia, donde comienzan a reunirse miles de manifestantes en torno a demandas educacionales. Si bien la Intendencia rechazó el trayecto desde Plaza Italia hasta Plaza Los Héroes, luego ofreció dos alternativas de recorrido, una marcha desde Plaza Italia hasta avenida Grecia y una concentración en el Parque O'Higgins. No obstante, ambas fueron rechazadas por la ACES, agrupación que convocó a la movilización finalmente sin permiso.

A las 11.00hrs. Lxs estudiantes intentaron avanzar por la Alameda, tras lo cual Carabineros hizo tres llamados a lxs asistentes a no iniciar el recorrido. Ante la negativa de lxs manifestantes de retirarse y para frenar el paso, Fuerzas Especiales comenzaron a dispersar a lxs jóvenes con carros lanza aguas y lanza gases.

Un grupo importante de manifestantes se dirigió hasta el sector de Parque Bustamante y allí encapuchadxs quemaron en menos de 20 minutos tres buses oruga del Transantiago entre Marín y Santa Isabel en pleno centro de Santiago.

Otrxs encapuchadxs se dirigieron a un "servi-centro" saqueándolo por completo en cosa de minutos.

La prensa inmediatamente cubrió la noticia, al momento en que se masificaban especulaciones en torno a cómo se habían generado verdaderamente los hechos:

"...Uno de los conductores de los buses del Transantiago quemados en la fallida marcha de los secundarios, relató los dramáticos momentos en que la máquina fue atacada por una turba de encapuchadxs y reveló que *"A mí, Carabineros me usó de escudo"*.

El chofer Cristián Romo aseguró que los uniformados lo dejaron pasar por Plaza Italia en vez de desviarlo mientras ocurrían los disturbios en el sector. *"Me usaron como escudo, porque iban 3 patrullas al lado mío. Yo pasé con el bus y ellos iban al lado mío para poder arrancar en vez de desviarme"*, explicó el operario.

Según el conductor de Transantiago, durante la manifestación convocada por lxs estudiantes secundarios, lxs atacantes eran menores de edad. *"Eran todxs encapuchadxs, no tenían ropa de escolar, andaban todxs de civil y muchxs de mochila"*, aclaró.

En el lugar fue detenido el menor J.C.C. de 14 años a quien acusan de uno de los siniestros, la Ministra Evelyn Matthei declaró al visitar una de las empresas afectadas: *"Espero que no caigan en la misma sala de Pitronello"*. Esto en alusión a la condena remitida de 6 años de libertad vigilada para el joven insurrecto que resultó herido al colocar un artefacto explosivo.

La ministra junto al ministro de Transportes visitó a los choferes de los buses que fueron quemados tras la frustrada marcha estudiantil. *"Capaz que los jueces terminen felicitando a lxs niñxs por quemar buses"*, agregó Matthei en una clara

intención de presionar a los jueces para condenar con más dureza a quienes fuesen detenidxs en manifestaciones.

Por otro parte, pero con la misma intención, el presidente Sebastián Piñera califica como "delincuentes" a quienes participaron en quema de buses del Transantiago. Agregando además que *"Nunca faltan los que están disponibles para defenderlos y justificarlos..... Ayer, en una presunta marcha estudiantil, vimos nuevamente una jornada de violencia, vimos a delincuentes que quemaron tres buses del Transantiago"*, dijo al lanzar el Sistema Táctico de Análisis Delictual y referirse a los hechos de violencia durante la frustrada marcha estudiantil.

Piñera además indicó que *"Tenemos que tener mucha conciencia que hay enemigos poderosos enfrente, los delincuentes, los que ponen bombas, los que incendian las casas, los encapuchados, los que incendian los buses, los que atentan contra nuestros niños"*.

En tanto, el ex presidente de los estudiantes de la U. Católica, Giorgio Jackson, condenó la quema de los tres buses. En su cuenta de Twitter, publicó que *"No estuve cerca de la quema del bus, estuve siempre cerca de la convocatoria. (La quema fue) un acto delictual sin justificación posible"*.

Noam Titelman, presidente de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica declaró: *"El llamado que hacemos a todos los que participarán, y lo hacemos de forma muy enfática, es que se haga sin violencia. A quienes quieran hacer desmanes les pedimos que, por favor, no vayan a esta movilización"*. Agregó que la marcha es *"un espacio donde creemos que las familias, la ciudadanía participe de forma pacífica"*.

Una posición que se reitera en los dirigentes estudiantiles universitarios más ligados al reformismo y que intentan proyectarse en una carrera política, es más algunos ya son pre candidatos a diputados. Todo lo contrario a lo que sucede con lxs secundarixs, quienes agudizan sus posiciones.

La ACES, por ejemplo, llamó a funar las próximas elecciones municipales, tras una infructuosa reunión con el ministro de educación.

En dicha reunión se conversó sobre la situación de Ángel Muñoz, secundario en huelga de hambre para ser reintegrado al colegio Insuco 1, desde donde lo expulsaron por su participación en el movimiento estudiantil de 2011. De nada sirvieron los esfuerzos pues el ministro manifestó no poder resolver las demandas del joven.

Así entonces la campaña "Yo no presto mi voto" comenzó con la okupación y tomas de las sedes de partidos políticos. En ese contexto se intenta tomar la sede del partido comunista pero la férrea defensa de sus militantes juveniles impidió la acción.

La refriega terminó con los vidrios destrozados de la sede comunista y sus militantes codo a codo junto a carabineros, se volcaron a la tarea de detener a lxs manifestantes.

Semanas después otra okupación se produjo en la una oficina de la junta electoral, que fue violentamente desalojada horas después.

Si bien se realizaron varias acciones por esta campaña de presión, nunca se sabrá a ciencia cierta si funcionó porque esa elección fue la primera donde el sufragio era de forma voluntaria, en definitiva un altísimo porcentaje de los votantes no acudió a las urnas.

El jueves 4 de Octubre en una salida en el campus Juan Gómez Millas encapuchadxs golpean al profesor Kamal Cumsille, este fue agredido con una botella con pintura en su rostro tras increpar a encapuchadxs que se enfrentaban con la policía.

Tras el ataque ocurrido a eso de las 19.30 horas, Cumsille fue trasladado hasta la Clínica Las Lilas. Donde debió ser operado de urgencia para intervenir una fractura de nariz producto del impacto en su rostro. *"También le suturaron un corte en el mentón que le llegaba hasta el hueso*".

"Ayer estábamos consternados, pero hoy estamos furiosos". Así resume el director de Extensión de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, Eugenio Chahuán, el ambiente que se vive en la casa de estudios tras el ataque que ayer afectó al docente. *"Estábamos en una actividad cultural y de pronto comenzaron enfrentamientos (entre los encapuchados y la policía, por lo que los manifestantes ingresaron al campus). El profesor los increpó y ellos reaccionaron agrediéndolo"*.

En el mismo mes de Octubre la marcha en repudio al "Día de la raza" terminó con 16 detenidxs, así lo informó el jefe de la Zona Metropolitana Oeste de Carabineros, general Rodolfo Pacheco, al entregar un balance de los desmanes registrados.

Sobre los desórdenes, Pacheco dijo que todo comenzó en el sector de Portugal con Alameda donde se hizo presente el mismo grupo que provocó incidentes el año pasado en el mismo evento.

Unxs 50 manifestantes, la mayoría de ellxs encapuchadxs, continuaron su caótico andar hasta Miraflores donde se

produjeron los mayores desmanes contra los bancos ITAU, Santander y BBVA, para luego atacar una oficina de Fonasa y de la AFP Capital.

Según destacó el oficial, lxs encapuchadxs quebraron ventanales y lo más grave ocurrió en el Banco Itaú en Miraflores 156, donde lanzaron bombas incendiarias, dañaron el cajero automático y saquearon el local. Añadió que habría fotos de un sujeto que lanzando los elementos incendiarios.

Seguidamente, destacó y felicitó –al igual que el 2011- los esfuerzos de los convocantes por aislar a lxs encapuchadxs y repelerlos. Incluso hubo riñas con ellxs para evitar que cometieran incidentes, una vez más los mapuche de la capital se posicionan al lado del poder.

Estudiantes, principalmente secundarixs, convocaron para el 21 de Diciembre, la última marcha del 2012. La marcha denomina "del fin del mundo" fue una convocatoria sin siglas ni dirigentes y por cierto sin autorización, lxs jóvenes realizaron el llamado a una manifestación desde la plaza Los Héroes por la Alameda hasta la Usach.

Como la marcha no estaba autorizada por la intendencia, porque nadie pidió permiso, la manifestación fue declarada "ilegal" por lo que la represión comenzó cuando lxs estudiantes aún se reunían. Tras algunas escaramuzas la marcha avanzó por la calzada norte de la Alameda interrumpiendo completamente el tránsito. La policía intento en varias oportunidades, con carros lanza agua y gases, terminar con la manifestación pero lxs jóvenes, a esa altura encapuchadxs, volvían a la avenida una y otra vez para seguir avanzando.

En los intentos por parte de la policía de disolver la marcha, muchxs jóvenes comenzaron a cortar las calles de los alrededores y así buscar enfrentarse con pequeños piquetes de fuerzas especiales o con otros agentes de la policía, mientras en la Alameda encapuchadxs atacaban bancos y símbolos del capital destrozando sus ventanales.

Parte de la manifestación llegó hasta las cercanías de la Usach, en el barrio comercial Meiggs, que estaba atestado de gente que intentaba hacer sus compras navideñas, por lo que se provocó un gran atochamiento de vehículos y un gran desorden de transeúntes intentando huir de los gases y el agua toxica. En los desórdenes varios de esos transeúntes y comerciantes increparon y golpearon a algunxs manifestantes haciendo evidente de qué lado de la barricada están.

Desde la Usach jóvenes encapuchadxs se enfrentaron con piedras y molotov a las fuerzas especiales. Hasta que finalmente la policía hizo ingreso al campus universitario deteniendo a varias personas.

A la misma hora, en la Universidad Central del parque Almagro encapuchadxs se enfrentaron a la policía con bombas molotov. Y lo mismo ocurrió en el campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile, en Macul con Grecia, donde más de una decena de encapuchadxs prendieron barricadas y se enfrentaron con artefactos incendiarios a carabineros.

Los últimos años, lxs encapuchadxs siguieron siendo una molestia para la autoridad, con su fuego y rabia, con su amor y complicidad, con el insistente aroma a barricadas van escribiendo cada capítulo de la lucha callejera.

En los años que vienen, queda en sus manos escribir su propia historia, una historia cargada con bencina y que con cada molotov van contagiando a quien sienta la necesidad visceral de rebelarse contra la dominación.

LA NECESARIA AUTOCRITICA

No podemos escribir un libro sin autocrítica y sin lugar a dudas hay personajes que hacen daño a la "galaxia anarquista", entre estos es imposible no nombrar a "El Grillo", Gustavo Fuentes Aliaga.

Se le veía frecuentemente deambulando entre los pastos del Peda o la Chile, bebiendo cerveza y vendiendo marihuana, se movía en su ambiente haciendo y deshaciendo a su gusto, amenazaba y acuchillaba como quien corta un trozo de pan, era un reconocido encapuchado con un discurso radical, esto lo sabía todo el campus y por supuesto también la policía.

El general Nelson Molina, destacó que la captura de Gustavo Fuentes, quien formó parte de una turba que atacó a un motorista de la policía uniformada, permitirá determinar las razones y los nombres de quienes participan encapuchadxs de este tipo de acciones.

Los incidentes ocurrieron el 13 de Octubre del 2004 frente a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, en avenida Grecia con Ignacio Carrera Pinto (ex Los Presidentes), donde un grupo atacó con palos y bombas molotov a un efectivo que se movilizaba en motocicleta.

La salida terminó con tres carabineros lesionados y el "Grillo" herido a bala en su glúteo izquierdo, lesión que le provocó una fractura de cadera y que obligó a extraer el proyectil en el hospital Sotero del Río, la bala que quedó

alojada en su fémur. Por esta razón algunxs le dieron credibilidad ya que tenía una herida de guerra.

Fue detenido y procesado por: Atentado a carabineros de servicio, artículo 416 bis del código de justicia militar, Infracción a la ley N° 17.798 sobre control de armas, Infracción a la ley N° 19.795, Incendio a local comercial, daños intencionales a vehículo de carabineros de chile y alteraciones del orden público y por tener una orden de aprehensión pendiente, siento puesto a disposición de la 6° fiscalía militar de Santiago.

Al respecto, el jefe de Zona Este de Carabineros, general Molina destacó que *"Por fin tenemos a alguien que tiene rostro para poder establecer quiénes son y cuáles son las motivaciones. Vamos a poder ver realmente qué es lo que pretenden estas personas y qué es lo que los lleva a cometer tan graves delitos"*.

El año 2005 fue detenido en una redada dentro del campus por tráfico de drogas, procesado y condenado, extrañamente al rato otra vez andaba merodeando Macul con Grecia.

Ese mismo año, en una actividad del 1° de mayo a las afueras de la "Perrera-Arte" en el parque los reyes, intento apuñalar por la espalda a una reconocida anti-autoritaria, tras una discusión entre dos grupos rivales, a la par que vociferaba que iría a quemar el "Centro Social Okupado y Biblioteca Sacco & Vanzetti" donde vivía la compañera, situación que no se llegó a concretar.

El 2006 fue Detenido por lanzar molotovs el "11" de Septiembre. El séptimo Juzgado de Garantía de Santiago lo condenó a cuatro años con el beneficio de firma, Fuentes Aliaga fue sorprendido arrojando bombas incendiarias en el Cementerio General con pruebas tan concretas como fotografías donde su rostro se podía apreciar claramente, acusado por porte y uso de bomba incendiaria, daños simples y desordenes públicos.

El tribunal señaló que el detenido quedará restringido a las normas y procedimientos que establece el Patronato Nacional de Reos, a cargo de Gendarmería, para el cumplimiento de estos beneficios.

Resulta evidente que desde hace mucho tiempo él y su entorno olía demasiado mal.

El 19 de Julio del 2007 es nuevamente detenido por infracción a ley 19.366, investigado por la 11° Juzgado del

crimen por ser parte del grupo de los traficantes que vendían droga al interior del campus Juan Gómez Milla y que, según la policía, participaban activamente en los desórdenes que se registraban en dicho lugar.

El otrora heredero del lema "100% anti-yuta", esgrimido como el "ejemplo vivo del lumpen proletariado", ya que era muy osado al momento de combatir a las fuerzas del orden y se sabía de memoria algunos fanzines del "Kamina Libre". Se codeaba en una amalgama compleja de activismo político y carrete con reconocidxs anticapitalistas, quienes avaladxs por su innegable historial subversivo le dieron, consciente o inconscientemente, un respaldo en sus toxicas actitudes.

Fue tratado por algunxs como una divertida mascota para luego ser catalogado como un parásito del mundillo ácrata.

Los últimos meses antes de su entrada triunfal al escenario mediático, algunxs ingenuxs afirmaban que "había cambiado", "que hacía talleres de serigrafía en la okupa "La escalera", que participaba activamente en la "coordinadora" y era cercano a una especie de vocero de lxs presxs expropiadores, esa ingenuidad (que algunxs les reprocharon) cambió radicalmente cuando debido a su soplonaje algunas personas volvieron a la cárcel de alta seguridad.

Viviendo en la okupación "La escalera", no cambiaba sus conductas, robando costosos equipos a quienes vivieron y confiaron en él. En la calle, sus costumbres tampoco se modificaban, pues aprovechaba cualquier situación para "cogotear" a gente igual o más pobre que él.

A fines de 2008 fue detenido por agredir a su pareja. Varias puñaladas la dejaron en la UTI a punto de morir, fue la excusa perfecta para allanar un par de okupas el año nuevo.

Tras ser condenado intentó limpiar su imagen dentro de la "ex penitenciaria", ocultando la verdadera razón por la cual estaba apresado, mintiéndole a los otros reos dejando entrever que su detención tenía que ver con los ataques explosivos ocurridos en la capital.

Intentó armar una biblioteca dentro de la cárcel, algunxs afuera le siguieron creyendo, mientras era un secreto a voces que al ser apresado entregó información a la policía, involucrando a varias personas en la colocación de artefactos explosivos. Esta información fue uno de los pilares fundamentales de la acusación del "Caso bombas".

Gustavo Fuentes Aliaga se adjudicó frente a la policía una serie de atentados explosivos, tras ser detenido en la Villa Portales. Pero el supuesto "anarquista" no solo "confesó" su autoría, sino que además acusó a su propia pareja y a Francisco del Solar de haber instalado junto a él algunas de las bombas.

Su colaboración en el "Caso bombas" no llegó hasta ahí, el "Grillo" también acusó a varias personas como vinculadxs con los ataques con pólvora negra, entre ellxs a "Roro", "Bárbara", "Pelao", "Flaca", "Cliff Burton" y a unxs punks de Talinay, de la comuna de la Reina.

Pero el delator aprovechando los confusos datos en la formulación de cargos del "Caso bombas" intento limpiar su imagen; "*No entregué nombres de nadie. De gente que existía con nombres y apellidos, no. Dí nombres que no existían, los mandé para el sur, para otro lado*". Mentía en una entrevista al diario La tercera, sin embargo queda claro que si colaboró con la fiscalía, todo acreditado en una de las carpetas del caso. "*Sé que me están echando la culpa, pero no es así. Andan diciendo que producto de la delación me habrían bajado la condena. Cosa que la gente sabe que es falso*". Sostuvo el informante de la policía.

Si bien se le cerraron las puertas en algunos espacios dentro del ambiente de las okupaciones, ningunx de nosotrxs tuvo la capacidad de aislarlo para que no continuara con sus prácticas nocivas.

Su conducta nunca tuvo la respuesta adecuada dentro del mundillo anárquico, fue golpeado varias veces en riñas por asuntos personales, pero hizo falta que la razón principal fuera un asunto político/valórico.

Pero dentro de la cárcel al parecer no lo ha pasado muy bien, el día de la extensa formalización del "Caso bombas" se le pudo ver con moretones en su rostro, por lo que su defensor pidió que lo trasladaran a la cárcel de máxima seguridad, en una celda individual, aislado con pedófilos y violadores.

Después de la absolución, fue trasladado al CAS, donde fue hostigado por los demás reos, le ofrecieron pelear con cuchillos y hasta ahí le llegó la valentía.

Desde el tercer piso del módulo H lo bajaron al 2° piso donde lo hicieron "Perkin", otra vez su defensa pidió que volviera a la cárcel de máxima seguridad, esta vez al 3° piso, otra vez aislado de la población penal.

Hoy, se reivindica como "nihilista" (un nihilista que le da entrevistas a diarios del enemigo), flaco favor le hace a lxs compañerxs que de verdad piensan así.

Personajes como este, lamentablemente hay varixs y hacen muchísimo daño a cualquier entorno que busque vivir en libertad, a quienes día a día intentan agudizar cada aspecto de sus vidas.

Ataque a motocicleta
de la Policia, 2012

EL PODER NO SE PARALIZA

En un rápido vistazo por Santiago en un día de una manifestación, se puede apreciar como son cubiertos y resguardados los símbolos del capital.

Así por ejemplo, grandes paneles de madera cubren las vidrieras de bancos, farmacias, multitiendas, AFPs, notarias y un larguísimo etcétera. La imagen nos recuerda los preparativos para enfrentar un huracán. Así son vistos lxs encapuchadxs por el poder: como un verdadero huracán.

El temor a los saqueos a grandes tiendas y a cualquier otro ataque por parte de lxs encapuchadxs se afirma en una base real, pues fueron claras las muestras de rabia durante el 2011 y 2012, pero también es cierto que la prensa y las vociferaciones del gobierno, han ido instaurando la idea de que una turba desalmada hará ingreso a la ciudad.

Esto se ha internalizado a tal nivel que antes de una manifestación, ya cada local comercial "camufla" sus propagandas.

Decenas de piquetes de carabineros, con todo tipo de indumentaria represiva, se parapetan en las esquinas de Santiago. Comienza el desfile de carros blindados y centenares de motociclistas con máscaras antigases circulan por los alrededores del lugar elegido para la manifestación.

Los primeros en llegar son los piquetes de fuerzas especiales y "el ciudadano común" ya ni se asombra, parece haberse habituado rápidamente a toda la coreografía represiva.

Quizá lxs únicxs que se sorprenden aún son lxs turistas, que sacan cientos de fotografías a la maquinaria represiva de una policía cada vez más militarizada.

Y así como lxs encapuchadxs van cambiando sus tácticas, pues inevitablemente el poder también lo hace.

Las modificaciones a la ley de control de armas y explosivos del 2005, que agrega a las bombas molotov como un arma y la posible aprobación de la "Ley Hinzpeter", que condena, entre otras cosas, a quienes cubran su rostro para protestar, se suman los nuevos armamentos y vehículos otorgados a carabineros.

Equipos multidisciplinarios dedicados exclusivamente a combatir a lxs encapuchadxs y, por supuesto, estudios de perfiles y cruces de datos de lxs detenidxs para comprender como y donde accionan.

El 2006 se crearon los Dispositivos de Intervención Rápida (DIR), donde no más de cinco policías antidisturbios se desplazan en las pisaderas de vehículos livianos (lanza gases) y efectúan detenciones selectivas relámpago contra encapuchadxs. Según explicó el general director (de ésa época), Alejandro Bernales, *"Los funcionarios viajan en carros que se desplazan mucho más rápido que un bus, por ejemplo, y van en sus costados para que desciendan y procedan en el tiempo más corto posible"*.

"El objetivo es neutralizar en el acto a los vándalos más radicalizados dentro de una protesta. De esta manera se corta ahí cualquier retroalimentación para que otros potenciales violentistas actúen".

Este método de control tuvo una "puesta en práctica" el 29 de Marzo, para el Día del Joven Combatiente. El dispositivo, entre otras cosas, permitió en esa jornada apresar a personas armadas en Villa Francia.

La dotación del DIR, alcanza a 60 funcionarios de Fuerzas Especiales. Ellos recibieron un entrenamiento especial y fueron seleccionados por contar con características de agilidad sobre el promedio.

"Se trata de personal que sorteó un entrenamiento muy severo y con alta resistencia a los obstáculos", detalló el jefe de Fuerzas Especiales, coronel Gustavo Navarrete.

El oficial especificó que el DIR surgió luego de estudiar y analizar las falencias de decenas de procedimientos en los que se percibieron objetivos no logrados.

El año 2008 carabineros utilizó un nuevo equipamiento basado en el ultrasonido, una especie de radar sobre una camioneta. El equipo es capaz de emitir ondas sonoras de alta frecuencia, mayor al límite audible por el ser humano.

Su uso en definitiva, ahuyentaría y dispersaría a las masas de agitadorxs, con el fin de terminar con disturbios ocasionados en su mayoría por grupos de encapuchadxs. Este tipo de arma fue utilizada sólo una vez por los cuestionamientos de los estudios en los efectos que provocaba sobre las personas.

Y si bien no es ni una nueva tecnología, ni una nueva táctica represiva, lo cierto es que estos últimos años, se han intensificado los episodios de infiltración policial en los entornos encapuchadxs.

Se han vuelto cada vez más frecuentes, tanto las dudas sobre algún personaje puntual, como las certezas indesmentibles de que policías han salido a la calle con el rostro cubierto, codo a codo con lxs demás manifestantes.

Eso nos habla de la necesidad de la policía por obtener datos sobre lxs autores de las acciones callejeras ante el creciente aumento del fenómeno. Nos habla de una actitud más intrépida y osada de las policías, pero indudablemente también da cuenta de un mediocre nivel de seguridad de lxs encapuchadxs, un exceso de confianza-ingenuidad y de una evidente falla en la capacidad de respuesta.

Por ejemplo el día martes 12 de abril de 2011, un grupo de encapuchadxs se reunió en las inmediaciones del Campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile, en la comuna de Ñuñoa.

El objetivo era protestar contra la investigación del llamado "Caso bombas" que mantenía a varixs anárquicxs detenidxs y acusadxs de atentados explosivos de carácter terrorista.

En el lugar había cerca de 15 manifestantes, quienes instalaron barricadas, lanzaron piedras y bombas molotov contra carabineros que resguardaban el lugar, motivo por el que intervino contingente de Fuerzas Especiales.

Tras la arremetida, lxs encapuchadxs se refugiaron en la casa de estudios, donde continuaron lanzando objetos contra la policía.

Fue en medio de estos desmanes -aseguraron altas fuentes de Carabineros- que lxs manifestantes comenzaron a sospechar de un hombre que, pese a estar con su rostro

cubierto, portaba una cámara y registraba las acciones.

El hombre era un detective de la Brigada de Inteligencia Metropolitana de la PDI y fue increpado con violencia por varixs encapuchadxs, pese a que negó ser policía.

Según las fuentes de Carabineros, en medio de la tensa escena, el detective empleó una peligrosa estrategia: delató a otro agente encubierto que monitoreaba la protesta, quien resultó ser un funcionario de la Dirección de Inteligencia de Carabineros (Dipolcar), que se había mezclado con lxs encapuchadxs para fotografiar a lxs "líderes" del grupo.

Con esta acción, el funcionario de la PDI logró desviar la atención de lxs manifestantes, pero poniendo en serio riesgo la seguridad del carabinero.

La maniobra funcionó y lxs agitadorxs atacaron al policía infiltrado, quien resultó con lesiones menores.

Pero el tema no terminó ahí. Una vez controlados los incidentes, efectivos de la 33° Comisaría de Ñuñoa detuvieron, en Avenida Grecia con Doctor Johow, al encapuchado que había puesto en evidencia al agente de Dipolcar. Hasta ese momento se ignoraba que era un policía y sólo tras controlar su identidad, a eso de las 12.30, el sujeto reconoció ser detective.

El jefe nacional de Asuntos Públicos de la PDI, Alfredo Espinoza, confirmó que *"Es un detective que estaba realizando diligencias ordenadas por un fiscal, en ese contexto fue controlado por personal de Carabineros"*. Según Espinoza, no se abrirá un sumario. *"No hay antecedentes que ameriten eso"*.

Carabineros remitió los antecedentes a la Fiscalía Local de Ñuñoa. En ese organismo confirmaron que el 15 de abril se recibió una denuncia. *"Esta persona actualmente no se encuentra detenida, ya que ocurre que, en muchos de estos casos, las personas no pasan a control de detención"* por las bajas penas que tiene el delito de desórdenes públicos, según la fiscalía la investigación se encuentra abierta.

El Martes 9 de Agosto de 2011 en la ciudad de Valparaíso, fue alejado del cargo de jefe de guardia del congreso, el teniente coronel Hernán Silva. Se le acusó de haber refugiado en la garita de la sede parlamentaria, a un carabinero "infiltrado" en las manifestaciones y de haber permitido su retiro del lugar sin acceder a identificarse ante un grupo de parlamentarios.

El presidente de la Cámara de Diputados, Patricio Melero (UDI), dijo que tras una conversación con el alto

mando de la Quinta Zona, la institución accedió a realizar una investigación del procedimiento policial, para saber si se ajusta o no a las atribuciones legales de Carabineros.

"Mientras tanto el teniente coronel Hernán Silva va a ser agregado a la jefatura de la Quinta Región mientras dura la investigación. Él no va a estar en el edificio mientras dure la investigación", sostuvo.

Melero apuntó que *"Efectivamente no se trata de cualquier civil, sino de un carabinero que está actuando dentro de lo que la ley permite, de civil, para prevenir que se generen hechos delictuales en manifestaciones que tienen otro objetivo. Esta investigación va a ver si esos procedimientos estuvieron ajustados a la ley"*.

El presidente de la corporación pidió la investigación, en tanto diputados de las bancadas opositoras presentaron las quejas en reunión de comités parlamentarios.

Marco Antonio Núñez (PPD) dijo tras el comité que *"la mayoría de las bancadas de la oposición presentes le planteamos el presidente Melero que removiera de su cargo al comandante a cargo de la guardia del congreso y que Carabineros nos informe acerca de la investigación interna"*.

Gabriel Silber (DC) sostuvo que quedó claro que *"Los encapuchados sí tienen nombre y apellido y sí dependen de una institución concreta: son funcionarios de Carabineros pagados con platas de todos los chilenos", recalcando que "Un carabinero no puede huir como un verdadero delincuente, ocultando su identidad"*.

También el titular del Senado, Guido Girardi (PPD), dijo que es *"Muy importante saber si ese carabinero de civil estaba desarrollando acciones de desmanes, tirando piedras, o si sólo estaba haciendo una labor investigativa. Si tiene instrucciones, cuáles son"*.

Apuntó que *"Parece muy extraño que alguien que está haciendo labores de inteligencia que anda de civil, más encima ande a rostro cubierto, porque quienes andan a rostro cubierto en las manifestaciones son quienes andan dando vuelta autos, destruyendo la propiedad y lanzando piedras"*.

Toda esta discusión se da en un contexto de creciente movilización nacional, de aumento de la conflictividad social y de ciertos cuestionamientos por parte de la "ciudadanía" sobre las prácticas policiales hacia lxs manifestantes.

Esto porque las imágenes de golpizas a estudiantes, desnudos a las mujeres en las comisarías y el terrible

asesinato de Manuel Gutiérrez causaron gran impacto y repercusión en la población.

Pero así como se propagan cuestionamientos a las prácticas policiales, también va difundiéndose la idea del policía infiltrado como el causante de los desmanes.

Se asume entonces que el gobierno "fabrica casos" para lograr tendenciar la discusión política a su favor, por ello necesitaba mostrar detenciones y en ese sentido está dispuesto a hacer "lo que sea".

Estas ideas, vale recordarlo, se difunden y cobran fuerza, tras el bullado Caso Bombas y todo el proceso plagado mentiras que rayaban en lo ridículo.

De este modo el Caso Bombas, que tanta cobertura mediática generó y que fue mostrado como la cúspide de la eficiencia policial, a la larga sería el eterno paradigma de la suciedad represiva. De aquí en más, cada nueva arremetida represiva sería comparada con el juicio a lxs 14 imputadxs en el caso.

Entonces, en un clima de rechazo a la "brutalidad" policial y de necesidad de aumentar las pruebas contra lxs detenidxs, la policía elabora un documento sobre el perfil de lxs encapuchadxs. En dicho informe se tilda a lxs manifestantes de enemigx interno N° 1.

Carabineros investiga, según la labor de inteligencia, a 15 individuxs que han protagonizado serios hechos de violencia en el marco de las protestas estudiantiles de los dos últimos años. Varixs de los cuales vienen accionando desde el año 2008.

Según fuentes de la policía, desde esa fecha y en particular los años 2011-2012, las personas identificadas han sido parte de saqueos, ataques incendiarios y destrozos en las calles. Por ello, es el grupo de *"mayor interés investigativo"* para carabineros, en el marco de la estrategia diseñada en coordinación con el gobierno para neutralizar el fenómeno de lxs encapuchadxs.

La policía elabora un perfil de lxs sospechosxs, lxs sigue de cerca y se encuentra a la espera de lograr la evidencia suficiente para que cuando sean detenidxs, los juzgados de garantía decidan dejarlos en prisión preventiva y luego sean condenadxs.

Producto de la investigación, Carabineros detuvo a dos manifestantes que causaron desmanes, destrozos y se enfrentaron con la policía en el centro de la capital. Sus arrestos fueron resultado de la indagatoria del equipo especial

"Cazadores". En todo caso, se aseguró que no integran la lista de lxs anarquistas sospechosxs. Sus detenciones permitieron poner a prueba los nuevos sistemas de recolección de evidencias.

Según el jefe de Operaciones del OS-9, quien pidió no ser identificado, lxs investigadxs tienen como característica *común "El nivel de violencia que han demostrado en las calles, la que tiene relación con daños graves, saqueos, ataques incendiarios y atentados a carabineros en las protestas"*.

Son personas de entre 16 y 24 años. Han reincidido varias veces por desórdenes graves y otros delitos comunes. En esa línea, el general José Luis Ortega, jefe de la zona metropolitana, dijo que *"Entre lxs encapuchadxs, que actualmente suman más de 2.000 operando en las calles, también hay bandas de delincuentes que en el día destrozan y en la noche vuelven a sus delitos, como robar e intimidar en las casas"*.

Dentro del grupo identificado hay jóvenes que participan en tomas universitarias, pero no son alumnxs. También hay escolares "que han contribuido a radicalizar la violencia", menciona el reporte policial.

El informe precisa que lxs encapuchadxs que actualmente operan *son "Una tercera generación de anarco-libertarios... estudiantes de educación media, técnica y superior y trabajadorxs jóvenes. Esta generación tiene elementos que se han acercado al anarquismo por moda"*.

Tanto el gobierno como la policía se han abocado a mejorar las estrategias para detener a lxs radicalizadxs. El general Ortega señala que "la detención de ellxs es una prioridad".

La identificación del/a sospechosx, seguimientos discretos y fotografías del momento exacto en que efectúan desmanes o atacan a la policía, son parte de las estrategias empleadas por los policías del equipo "Cazadores" para detener a lxs primeros encapuchadxs, el equipo especial creado para neutralizar a lxs encapuchadxs.

El equipo está compuesto por unos 30 efectivos y se enmarca en el diseño de una estrategia mayor de la policía para mejorar la efectividad en tres aspectos relevantes: Detener a encapuchadxs; identificarlxs en caso de que hayan escapado, y recoger pruebas contundentes en su contra para que los jueces no los dejen en libertad.

Lo anterior debido a que sin evidencias directas los fiscales no logran convencer a los jueces de garantía de dejar

a lxs encapuchadxs presxs. Lo otro que se intenta evitar es que las detenciones sean declaradas ilegales, algo habitual este año.

La medida se adoptó en medio de las críticas de autoridades de gobierno a los jueces y de la revelación de las estadísticas que demuestran que sólo seis personas de las 1.781 arrestadas en siete meses de protestas han quedado en prisión preventiva.

"Cazadores" está compuesto por efectivos de Fuerzas Especiales (Antidisturbios), agentes OS-9, de la Dirección de Inteligencia de Carabineros (Dipolcar) y peritos del Labocar. Para conformar el grupo se eligieron efectivos de condiciones físicas aptas para perseguir a lxs encapuchadxs durante trechos largos.

La estrategia también dice relación con alivianar el trabajo de los funcionarios de fuerzas Especiales, que se preocupan del control general de los disturbios.

El diseño del grupo y de la estrategia es responsabilidad del general José Luis Ortega, jefe de la Zona Metropolitana de Carabineros, responsable último de los dispositivos de orden público en todo Santiago y quien ha *"Se ha detectado que los encapuchadxs han ido mejorando su efectividad en la violencia que quieren cometer, y es lo que ha ido evolucionando, porque con tantas marchas van teniendo experiencia"*.

Así en la siguiente manifestación un grupo reducido de encapuchadxs interrumpe el tránsito en la Alameda con Almirante Barroso, en el centro de la capital y protagoniza una serie de destrozos.

Hasta ese minuto lxs manifestantes no se habían percatado que eran observadxs de cerca por la policía. Como resultado de los seguimientos, el estudiante J.M.M.R., de 21 años, fue detenidx y trasladadx hasta una comisaría.

En ese lugar, Carabineros lo fotografió y comparó su vestimenta con las imágenes captadas durante los enfrentamientos callejeros.

Del mismo modo, el menor D.S.M. fue detenidx en el sector de avenida Bustamante, luego de ser fotografiado destruyendo señalética que posteriormente, lanzó a la calle para interrumpir el tránsito. Pese a contar con imágenes del/a sospechosx efectuando los desmanes, fue dejadx en libertad por ser menor de edad.

El 11 de septiembre, un efectivo de Fuerzas Especiales de Carabineros persiguió por un largo trayecto a un/x encapuchadx que destruía letreros, hasta que lx detuvx. Según la institución, se trata de una de las primeras muestras de la implementación del grupo "Cazadores".

Los nuevos "juguetes" de la policía

La tecnología antidisturbios llegó hace años a Chile, millones de dólares gasta el Gobierno en maquinaria bélica "de bajo impacto", una continua renovación de carros blindados lanza aguas (guanacos) y blindados lanza gases (zorrillos) comprados a la compañía israelí "Beit Dalfa Technologies", con nuevas fórmulas químicas más potentes y concentradas.

A las nuevas adquisiciones del Estado se suma la estrategia de golpear a lxs encapuchadxs con balas de pintura y balines de goma. El jefe de la Zona Metropolitana de Carabineros, general Luis Valdés, explicó que el uso de ese elemento disuasivo corresponde a las nuevas técnicas que se están implementando en manifestaciones.

"Hemos incorporado y evaluado positivamente el uso del "paintball" porque nos permite marcar a los manifestantes y también obviamente disuadir, porque más allá de la pintura, tiene el efecto de que la persona se siente marcada y también inhibe cualquier acción más violenta que quiera hacer en ese momento", dijo Valdés. Sin embargo nunca mencionó que la policía dispara toda la carga (10 balas) de pintura sobre la misma persona, también ocultó el uso de balines de goma para disuadir a lxs manifestantes.

El general explicó que el personal que dispara los balines de pintura está capacitado para hacerlo y que pertenecen al grupo de Fuerzas Especiales que trabaja en el despeje de las zonas afectadas.

"Se marca a las personas que están directamente involucrados en actos violentos, por eso se usa muy focalizadamente, no es disparar al voleo o a la masa, sino que se utiliza con tiradores escogidos, que están debidamente capacitados para poder marcar a gente que está involucrada directamente con desórdenes", agregó Valdés.

Como un elemento adicional a los blindados lanza gases varios efectivos de fuerzas especiales portan una mochila con dos tubos en su espalda, una especie de lanzallamas, pero que no lanza fuego sino un concentrado de gas lacrimógeno, tan potente que ha dejado a manifestantes blancxs por el polvo, semi inconscientes y ahogadxs ya que son roseados directamente y a poca distancia por la policía.

Sin embargo las tácticas policiales han sido ambiguas, el 2011 por presión ciudadana y esgrimiendo la nocividad de los

componentes del gas lacrimógeno se "prohibió" su uso, esta prohibición duró solo por unos días hasta que en la marcha contra la construcción de la central Hidroeléctrica en Aysén, se produjeron graves incidentes entre manifestantes y carabineros. Producto de los desmanes, se decide implementar nuevamente los químicos.

Una situación similar de "prohibición momentánea" se produjo cuando carabineros anunciaba por medios de comunicación masivos que no utilizarían sus indumentarias antidisturbios. Esto a raíz de las críticas recibidas desde algunos sectores de la sociedad, que señalaban como "muy agresiva y provocadora" la indumentaria policial. Sin embargo, esto jamás llegó a aplicarse.

Otra nueva táctica policial fueron los grupos de motoristas todo terreno, quienes en gran número (20 a 30) intentan dispersar a lxs encapuchadxs.

Este grupo no ha tenido éxito ante un grupo de igual o mayor cantidad de manifestantes, ya que al tener sus manos ocupadas para manejar sus vehículos y por la fragilidad de los mismos, son fácil blanco de pedradas o bombas molotov y pierden el equilibrio.

Claro que la historia es diferente si el grupo de motoristas se enfrenta a un conjunto menor de personas, allí la situación les favorece y han sabido sacar provecho de ello, valiéndose incluso de atropellar a cualquier manifestante.

Lxs encapuchadxs entonces tendrán que analizar cómo enfrentar estas nuevas tácticas policiales, procurando que su accionar no se vea minimizado por la represión.

El poder siempre ha tenido todo un arsenal para mantener la paz social, lxs encapuchadxs por su parte tienen la sorpresa, la movilidad, a veces la masividad, pero siempre la inteligencia, voluntad y arrojo.

ENCAPUCHADXS EN EL BANQUILLO DE LXS ACUSADXS

En los últimos años, lxs presxs de la lucha callejera han aumentado, de este modo la sanción de "prisión preventiva", se ha repetido en varias ocasiones sobre lxs imputadxs. Hoy ser acusadx de lanzar bombas molotovs es sinónimo de cárcel.

Para el análisis de algunxs encapuchadxs, el aumento de rebeldes enjauladxs es una muestra tajante de un avance en el enfrentamiento contra la dominación. No es un dato por el cual sientan particular orgullo, pues nadie quiere a más compañerxs en prisión, pero sin duda es una antecedente que refleja que tan extendido se encuentra el conflicto y como además va superando sus propios límites.

La mayoría de lxs presxs en el contexto de la lucha callejera no reivindica su accionar. Prefieren optar por el camino de apelar a un "montaje" en su contra o derechamente intentan bajarle el perfil a la situación, en un intento bastante ingenuo de aparecer como "inocentes estudiantes" que nada saben, que nada han hecho.

Con el paso de los años y el aumento de la cualidad en la lucha, esta situación ha ido paulatinamente cambiando. Se evidencia así un claro y tajante proceso de ruptura entre quienes conciben el enfrentamiento como parte de la guerra social y entre quienes salen a la calle, pero a la hora de

enfrentar sanciones prefieren desligarse de la confrontación y revindican su inocencia.

Si bien el Estado siempre ha intentado aplicar el máximo de rigor de la "Ley de seguridad interior del Estado" o la "Ley sobre conductas terroristas" sobre lxs encapuchadxs, estas amenazas nunca han llegado a concretarse hasta ahora.

El poder ansía sepultar con años de prisión a lxs siempre irreductibles encapuchadxs, pero en la mayoría de los casos, el resultado final en materia de condenas es siempre cargos menores de desórdenes simples o desordenes graves.

El cargo de desorden simple es una falta, cuya sanción es una multa, el desorden grave es un delito que la mayor parte del tiempo termina con una sanción que es de suspensión condicional del procedimiento.

Lo anterior es una jugada del Estado para producir una especie de "congelamiento" del sujeto en conflicto. Por ejemplo, en un caso por desórdenes en las marchas, esta sanción significa la prohibición de asistir durante un año a una marcha o alejarse del lugar donde se cometió el ilícito, de este modo retiran o relegan a quien no se manifiesta en los cánones establecidos.

En el caso de lxs procesadxs por tenencia de artefactos incendiarios las condenas se han remitido a firma mensual, dado que la mayoría de lxs inculpadxs no han tenido antecedentes delictuales anteriores. Pero generalmente la opción de la firma aparece solo tras meses de prisión preventiva.

Desde el año 2005, y en respuesta a las violentas manifestaciones contra la cumbre APEC en Noviembre del 2004, se promulgó la modificación de la Ley de control de armas y explosivos (17.978), cambios que terminaron por clasificar a las bombas incendiarias tipo molotov como armas.

El 10 de septiembre del año 2005 fue publicada en el Diario Oficial la Ley N° 20.061, que modifica la Ley N° 17.798, sobre control de armas y explosivos en lo relativo al uso de bombas "molotov".

La modificación tenía como objetivo establecer penas de entre 3 a 10 años a quienes porten bombas incendiarias y además aclarar que será la justicia civil (Tribunales de garantía y tribunales oral en lo penal) quienes procesarán a lxs que hayan infringido esta ley, por ende ya no sería la justicia militar quien estaría a cargo de dichos procesos.

Antes de la modificación de la ley, si una bomba molotov era lanzada contra carabineros, inmediatamente el caso pasaba a manos de la justicia militar

Otro punto a destacar de la modificación de Ley dice relación con el hecho de que las bombas y artefactos incendiarios pasan a ser considerados como ilícitos en sí mismos.

Esto significa que el porte o tenencia de un artefacto de dichas características hace susceptible a la persona de ser objeto de persecución penal, aunque dicho artefacto no haya sido utilizado.

Las modificaciones a la ley endurecen las sanciones y aumentan las penas contra quienes ejercen la violencia callejera contra carabineros y propiedad privada en general.

El primer arresto bajo esta nueva Ley ocurrió en Concepción, J. Alarcón fue detenidx el 17 de Mayo de 2005 por posesión de artefactos incendiarios en las afueras de la Universidad del BíoBío.

La policía señala al joven como el responsable de haber portado y lanzado una bomba molotov, acusación que finalmente no se puede probar, pues no existe evidencia que la respalde.

Carabineros ordena periciar las botellas encontradas en la calle durante esa jornada de protesta, pero ninguna de las huellas dactilares encontradas coincide con las del imputado, tampoco existían fotografías o videos que demostraran su participación.

Pese ello, de igual forma permaneció en prisión preventiva los 6 meses que duró la investigación. En una primera instancia fue procesado por la justicia militar quien se declaró incompetente y la justicia civil lo dejó en libertad. No pudimos llegar a la información si fue absuelto o condenado a algún tipo de sanción remitida.

El joven J. Lizama, fue detenido el 9 de Octubre del 2006, en un principio acusado de lanzar la molotov a La Moneda en la marcha del 11 de Septiembre, cargo que luego fue descartado, acusándolo finalmente solo por desorden público y participar en la destrucción del local de comida rápida Burger King.

Meses más tarde volvería a ser detenido, el 29 de marzo del 2007 por el ataque al auto de la jueza Gloria Ana Chevesich. En esta oportunidad se le acusa de atentar contra un vehículo en movimiento, desorden público y ataque a la autoridad, quedando en prisión preventiva en la cárcel Santiago 1.

El gobierno y la prensa lo sindican como "el niño símbolo" de las protestas, buscando un castigo ejemplificador, su

rostro acapara portadas de prensa y minutos en la televisión, difundiendo el mensaje de que con Lizama en prisión se ha dado un golpe certero a la delincuencia juvenil.

Finalmente el 24 de Abril del 2007, J. Lizama asume su responsabilidad en un juicio abreviado y queda con un régimen de libertad vigilada, teniendo que firmar una vez al mes en gendarmería. Se le aplican 184 días de presidio remitido, condenado por desorden público y daño a vehículo en circulación, pero absuelto por el ataque a la autoridad.

R. Camargo, fue apresadx por posesión de artefactos incendiarios, detenidx en Septiembre 2006 en las cercanías del cementerio general, en la marcha del "11". En un juicio abreviado fue condenadx a 2 años y 1 día con firma mensual.

El 26 de Septiembre del 2006 en un espectacular y mediático operativo en la okupa "Mansión siniestra", donde supuestamente tenían una "fábrica" de bombas molotov, seis jóvenes fueron formalizadxs por tenencia ilegal de armas y receptación de especies robadas, pese a que el mismo día del allanamiento, la fiscal regional, Sonia Rojas, anunció que los cargos serían por asociación ilícita.

Este último delito no logró ser acreditado ante el Séptimo Juzgado de Garantía, pero de igual forma se accedió a otorgar la prisión preventiva en la cárcel de Alta Seguridad, CAS.

El juzgado resolvió la suspensión condicional del proceso, de este modo, D. Alvarez, C. Monsalve y V. Núñez debieron cumplir veinte horas de trabajo comunitario, mientras M. Balaguer tendrá que desarrollar 30 horas. En el caso de J. Fernández y A. Pinto, Éstxs fueron sancionadxs con 50 horas de trabajo comunitario.

L. Nazar y J. Méndez fueron detenidxs por posesión de artefactos incendiarios en Marzo del 2007, luego de que estudiantes-policías lxs encerraran en una sala y lxs entregaran a carabineros, tras un par de meses de prisión preventiva y después de un juicio abreviado salieron a la calle.

Tras los disturbios del día 11 de Septiembre del 2007 frente a la Universidad de la Frontera (UFRO), L. Machacán e I. Sepúlveda son acusadxs de porte de arma tipo molotov. Tras 120 días de investigación, fueron condenadxs a firma mensual por no tener antecedentes anteriores.

J. Cortes, A. Vila y M. Dotte, este último ex militante del Lautaro, fueron detenidxs el 29 de marzo del 2008 en

Pudahuel por posesión de bombas molotov, en la misma jornada la policía golpea al anarquista Jonny Cariqueo quien muere al día siguiente producto de un infarto.

A Cortés, Vila y Dotte se les aplica la prisión preventiva por el período investigativo, finalmente son condenadxs a 3 años por la tenencia de bombas molotov, desestimándose los cargos de asociación ilícita y formación de grupo de combate que quisieron aplicarles en una primera instancia.

Vila y Cortés cumplen la condena con una firma mensual, mientras que M. Dotte tuvo que cumplir íntegramente la condena por sus antecedentes subversivos anteriores

El 9 de Septiembre del 2008, detienen a tres jóvenes que pegaban propaganda con un instructivo para armar bombas molotov e incentivando a atacar al capitalismo, D. E, F. A. y N. P. fueron procesadxs por Ley de seguridad interior del Estado bajo el delito de apología a la violencia.

Tras un burocrático proceso, finalmente se decreta la "suspensión condicional". Sin asumir responsabilidades, el proceso se paralizó durante 2 años, tiempo en el cual, deben cumplir una serie de restricciones como asistir a la comisaria a la misma hora en que se iniciaban algunas marchas y el cumplimiento de 30 horas comunitarias, al cumplir con las condiciones el proceso no persistió.

En Septiembre del 2009, P. Carvajal y M. Castro (Jubilo), fueron arrestadxs después de un enfrentamiento entre encapuchadxs y la PDI. Bajo la acusación de homicidio frustrado, porte de bombas molotov y de arma de fuego para unx de ellxs. Tras más de 6 meses en Santiago 1 en prisión preventiva, aceptaron un juicio abreviado que los sentenció a 3 años de firma mensual.

El 14 de julio del 2011 es detenido F. Moreno en una multitudinaria marcha estudiantil, acusado de lanzar una bomba molotov contra la embajada de Brasil donde resultaron heridos dos policías antidisturbios con quemaduras, un cabo con heridas leves y un sargento con graves heridas desde el rostro hasta las piernas. Moreno es detectado por policías de civil quienes lo identifican por sus ropas y una fotografía donde se le ve encapuchado. Finalmente es formalizado por lesiones graves, intento de homicidio y porte de armas (bombas molotov).

El poder político despliega en este caso una serie de pataletas histéricas para intentar frenar la lucha callejera. Se escucharon así las quejas, amenazas y bravuconadas tras el primer fallo judicial que dejó a Moreno en libertad con medidas cautelares.

A tanto llegó la histeria que algunos Parlamentarios solicitaron a la justicia que sancionara al juez que dejó en libertad al joven.

Incluso el diputado Gustavo Hasbún junto a María Angélica Cristi visitaron a los carabineros heridos en la manifestación, calificando al juez Diego Muñoz de "descriteriado", ya que en su opinión *"La intención del imputado era matar al carabinero, quemarlo"*.

Hasbún, quien era miembro de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara baja, dijo en declaraciones a Radio BíoBío que el actuar del magistrado era *"Una negligencia inexcusable que ha cometido un juez descriteriado, generando una verdadera impunidad y atropellando en los derechos más esenciales en este caso el de los carabineros"*.

El parlamentario afirmó que con la decisión del juez, *"Se está violentando el derecho a la vida del sargento que fue víctima de esta bomba molotov"* y acusó al magistrado *"De actuar de mala manera"* y que por ello pediría que se le aplicaran las sanciones más duras y drásticas en este tema.

El presidente Sebastián Piñera también criticó lo resuelto por el juez Muñoz y manifestó sus deseos de que la Corte de Apelaciones revocara la decisión del magistrado.

Piñera dijo que la acción del imputado en contra del sargento Gastón Pastén, quien se encontraba de punto fijo en la embajada de Brasil, *"Es propio de un delincuente asesino, que no trepida ante nada"*.

"El sargento Pastén pudo haber resultado muerto por esa agresión", enfatizó Piñera, quien recordó que hubo 54 carabineros lesionados a raíz de las movilizaciones.

Así entonces "dicho y hecho", en la apelación por parte de la fiscalía, los tribunales concedieron la prisión preventiva.

Tras permanecer 6 meses detenidx en la cárcel Santiago 1 en el módulo 35, Moreno accede a un juicio abreviado, asumiendo responsabilidad en parte de los hechos.

Finalmente fue condenado por porte y lanzamiento de bomba incendiaria y maltrato a carabineros, desestimándose el homicidio frustrado. Se le impone una condena de 3 años y 1 día, optando inmediatamente a la libertad vigilada firmando una vez al mes.

Luego de la marcha del "11", dentro del cementerio general una turba de encapuchadxs y desencapuchadxs atacaron a un policía quien termina cayendo del caballo que montaba.

Varias personas se abalanzaron sobre él, golpeándolo hasta hacerlo sangrar, la paliza terminó cuando manifestantes comunistas rescatan al uniformado.

A los días siguientes es identificado y detenido por la DIPOLCAR Cristóbal –Mono- Franke, quien ingresa a prisión preventiva el 22 de septiembre del 2011.

"Ni sus cárceles, ni sus verdugos detendrán la lucha callejera", grita orgulloso al pasar frente a las cámaras de televisión.

El día 27 de septiembre es detenido G. Zapata (Rusio), también es acusado de participar en la golpiza al carabinero, ambos son encarcelados mientras dure la investigación.

Z. Elias es detenido por tres policías de civil durante la manifestación realizada el día 22 de septiembre del 2011, cerca de las 14:30 es aprehendido en el Parque Almagro, acusado de lanzar una bomba molotov a un carro lanza gases de Carabineros.

El jefe de la División de Estudios del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Alejandro Peña (el ex fiscal del "Caso Bombas"), presentó una querella en contra del detenido.

Zerman fue interrogado por agentes de "inteligencia" quienes le preguntaron por varixs sospechosxs, presionándolo todo el tiempo a colaborar para salvar su pellejo, pero despreció el dialogo con la policía y guardó silencio sin siquiera dar su nombre.

El Poder hizo mucha alusión al origen del encapuchado, por haber nacido en el territorio dominado por el Estado Boliviano. En una clara jugada xenofóbica y racista, difundiendo el mensaje que los inmigrantes deben estar tranquilxs y ordenadxs, de lo contrario serán expulsadxs.

El día martes 27 de febrero de 2012 se realiza el juicio abreviado contra el compañero, acusado de los cargos de "desordenes públicos", "porte de artefacto incendiario" y "daños" contra un carro policial.

"*La basura gubernamental nos tiene aborrecidxs, basura que nos reprime, tortura y esclaviza. Basura que vamos a combatir ahora y siempre!*". Escribía desde la prisión, asumiéndose como preso libertario.

En una marcha llena de rabia y memoria el 5 de enero del 2012, fueron detenidxs y acusadxs de incendiar una

motocicleta de carabineros y participar en la quema de un bus oruga del Transantiago S. Fajardo y E. Garay, quienes fueron formalizadxs por los delitos de incendio, porte y uso de artefacto explosivo.

El Ministerio Público determinó la prisión preventiva para Fajardo, mientras que Garay quedó con arresto domiciliario total.

El presidente Sebastián Piñera anunció la aplicación de la ley de Seguridad del Estado en este nuevo caso de atentados incendiarios, mientras que el Ministerio Público determinó un plazo de investigación de 60 días.

En MACUL CON GRECIA el 27 de marzo, luego de un ataque incendiario a un bus oruga del Transantiago, fueron detenidos y acusados R. Ponce y dos adolescentes de 17 años individualizados con las iniciales T.A.S.M. y F.I.S.P., quienes fueron apresados a cuadras del lugar. Mediante un comunicado difundido en internet, encapuchadxs que fueron parte de esa acción negaron que los detenidos hubieran participado en los hechos.

"Hay vinculación directa mediante testimonios, no solamente de la víctima, sino que también de funcionarios de Carabineros que observaron a los imputados lanzando las bombas molotov hasta el interior del bus", adelantaba el fiscal.

El jurista agregó que *"Posteriormente, los funcionarios siguen a los imputados, los ven ingresar hasta la universidad y observan cómo se cambian de vestimenta, lo que es cotejado a través de la declaración de ellos, y una vez que se retiran de la casa de estudio son detenidos por Carabineros"*.

En otro caso, en prisión preventiva fue dejado A. Díaz, luego que la Fiscalía lo formalizara por porte de bomba molotov y el incendio de un camión de Gendarmería, hecho ocurrido en Junio del 2012 mientras se desarrollaba una marcha estudiantil en el centro de Santiago.

El Tribunal acogió la solicitud del Ministerio Público, que consideró al joven un peligro para la seguridad de la sociedad, por lo que debió permanecer recluido durante los 80 días decretados para la investigación del caso.

El Gobierno calificó los incidentes como los más violentos que se han registrado en este tipo de movilizaciones.

El Ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, realizó un llamado al Congreso para que se apruebe la ley para el

respaldo del orden público (Ley Hinzpeter), presentada por el Ejecutivo para incrementar las sanciones para quienes protagonicen hechos de violencia en las manifestaciones.

"Creo que es el momento que el Parlamento de la República se pronuncie respecto a un proyecto de ley que presentamos el año pasado que habla del orden público, donde se sanciona con mayor fuerza a aquellos que van a esas manifestaciones a generar caos y desorden público", puntualizó el ministro del interior y seguridad pública.

Tras 4 meses en prisión A. Díaz declara *"Unx siempre es libre en el corazón y si unx mantiene su libertad en el corazón y la mente en ningún lugar te van a poder privar de tu libertad"*.

El compañero reconoce ante el tribunal su participación en los delitos, aceptando un juicio abreviado. En la práctica eso le significó volver a la calle, a cambio de asumir su culpabilidad y recibir una condena menor.

El 3 de Noviembre se dicta su sentencia, por el delito de Incendio se le aplican 61 días y una multa de 1 UTM, por el delito de porte de bomba incendiaria 541 días, todo con pena remitida, quedando en libertad vigilada.

El 2012 J. Catrilaf de 14 años es formalizado por incendio de un bus del Transantiago y queda en libertad, ante el acoso de la prensa afirma, *"No estoy arrepentido"* para luego concluir diciendo, a petición de su madre, *"Si le hice daño al chofer, le pido disculpas"*.

Su madre se declaraba sorprendida por los hechos que se le imputaban a su hijo. *"Ojalá no lo culpen sólo por ser mapuche"* declaró angustiada.

Luego de unos días, la Séptima Sala de la Corte de Apelaciones revocó su libertad en un fallo dividido. El joven fue formalizado por incendio y amenazas, en la marcha no autorizada de estudiantes el 8 de agosto, que terminó con tres buses oruga del Transantiago quemados.

La fiscalía argumentó que la Libertad de Catrilaf constituía la seguridad de la sociedad, por lo que el Tribunal de Alzada ordenó la internación provisoria del menor en un recinto del Sename.

El fiscal de Ñuñoa Francisco Soto anunció ante la Corte de Apelaciones, que este menor de edad sería formalizado además por la quema de los otros dos buses que resultaron siniestrados en el día de la marcha. Esto debido a que el

Ministerio Público cuenta contaba con una supuesta serie de fotografías que los situarían en el lugar de los hechos.

Más allá de la masividad que alcanzaron lxs encapuchadxs, un hecho que se convirtió en un salto cualitativo fue la reivindicación que lxs presxs de la lucha callejera hicieron, de forma individual y colectiva con sus comunicados.

En algún momento del 2011 llegaron a estar en prisión cinco "encapuchadxs", lo que en la práctica se transformó en una coordinación que firmaba como "presxs de la lucha callejera". Incluso en el mes de Octubre se realizó una convocatoria a una "semana de solidaridad" por su libertad, con marchas y otras actividades.

En un comunicado escriben esta declaración *"Estamos orgullosxs de lo que somos y nunca nos verán besar la bota del arrepentimiento. Podrán dictar condenas para intentar domesticar nuestra voluntad, más solo perderán el tiempo. Al igual que los ríos en temporadas de lluvia, por más que intenten controlarnos, el cause desborda todo límite y sigue su curso porqué es salvaje"*

Hablamos con uno de los presos de la lucha callejera, para poder ahondar más en la visión que ellxs tenían tanto de su prisión como del proceso que se vivía afuera en la calle.

¿Como ves las reivindicaciones que lxs presxs de la lucha callejera han realizado estos últimos años?

"En mi caso personal, sentía la necesidad de no cumplir con la función que te quieren dar como detenido o imputado los pacos, que al final es pasearte como un trofeo delante de las cámaras, la finalidad es que te veas lo peor posible, con la moral más baja y así transmitir el mensaje de ellos, que es el miedo, yo no quise ser parte de ese juego.

En ese momento, de manera espontánea, decidí enfrentar principalmente a la prensa a quienes identifico como mis delatores quienes llevaron a mi detención, y escupir un par de palabras de acuerdo al contexto que estábamos viviendo, que tienen que ver con las protestas y los enfrentamientos.

Los comunicados que escribí desde la cárcel fueron para demostrarle a lxs compañerxs en la calle que no por estar detenido y comunicar lo que pensamos, necesariamente vamos a salir perjudicadxs, yo creo que al final el Estado ya te identifica como un individuo que realizó una acción y quedarse callado es como querer tapar el sol con un dedo, el querer bajarle un poco el perfil para recibir una condena un poco menor.

También el ver como anteriormente habían personas que caían detenidas y no decían nada, ni de su situación procesal, ni como estaban ni que pensaban, eso igual genera una incertidumbre afuera al momento de querer solidarizar, fue así como quería que la demás gente notara que es necesario comunicarse para que otrxs compañerxs que no te conocen sepan un poco, más allá de la prensa, como piensa uno.

¿Cómo se origina la coordinación entre presxs de la lucha callejera?

El 2011 fue un año que empezó fuerte, con las protestas de hidroAysen en Mayo y luego las protestas estudiantiles, recuerdo que el primer presx de ese año fue F. Moreno a quien lo acusaban de quemar a dos pacos fuera de la embajada de Brasil, y yo estando afuera en ese tiempo tenía la necesidad de saber cómo estaba el compañero allá adentro. Esa incertidumbre principalmente dada por el silencio y la gravísima acusación en su contra (intento de homicidio).

Se dio la mala suerte que ese año en Septiembre fui detenido y me ingresan a la cárcel de alta seguridad, en esa cárcel no había otro compañero porque F. Moreno estaba en Santiago 1,es a raíz de un traslado repentino que gendarmería realiza conmigo soy llevado al módulo 4 de Santiago 1,un módulo de alta seguridad y de tránsito, esa misma noche en los calabozos me encontré con un compañero, que por su estética no encajaba dentro del común de los presos, él estaba todo vestido de negro y le pregunto porque estaba preso y me responde que el día anterior lo habían detenido por lanzar una molotov a un carro policial.

Era Z. Elias y por suerte fuimos trasladados al mismo módulo donde fuimos afiatando lazos de compañerismo e intentamos posicionarnos frente a la cárcel y ver de qué manera íbamos a enfrentarla, si lo podíamos hacer juntxs creíamos que podía ser mejor para nosotrxs, cuidarnos tanto de los carceleros como de los presos que son serviles al sistema carcelario. En las visitas de lxs abogadxs conocimos a a F. Moreno que estaba hace un mes en Santiago 1, ahí intercambiamos palabras, también estaba F. Vittori quien estaba acusado de lanzar bombas molotovs fuera de la UTEM de Vidaurre.

Así se gesta el primer comunicado de nosotrxs cuatro, contando un poco como nos encontrábamos y haciendo referencia al contexto en el cual habíamos caído detenidos

y que a pesar de los intentos de venganza del ministerio del interior dejándonos encarcelados, cosa que en otros años menos álgidos no ocurría, sacando la conclusión de que estábamos ahí por la efervescencia y el aumento de lxs jóvenes que salían a la calle.

Semanas después entra a la cárcel G. Zapata implicado en el mismo proceso judicial que yo, a los días siguientes Z. Elias y yo fuimos trasladados al módulo 35 donde se encontraba F. Moreno, ahí pudimos compartir patio, comida y un tiempo celdas. Así comenzamos a coordinarnos dándole forma a un colectivo dentro de la cárcel.

Poco a poco nos fueron trasladando al módulo de máxima seguridad, solo quedando F. Moreno en Santiago 1, ahí escribimos varias cartas por ejemplo en la conmemoración del asesinato de Matías Catrileo, algunas reflexiones sobre la lucha callejera y un comunicado en solidaridad con S. Fajardo y E. Garay quienes son detenidxs por el incendio de una micro, estos hechos nos incentivaban a pronunciarnos y queríamos que la gente en la calle supiera que estábamos firmes. Si bien en un momento nos planteamos ponerle algún nombre en relación a nuestras ideas anárquicas o antiautoritarias al final decidimos mantenerlo así como "presxs de la lucha callejera" porque éramos los únicos detenidos por los enfrentamientos con la policía.

¿Y cuál crees que es su importancia?

Lo que intentamos hacer a pesar de nuestras diferencias fue buscar afinidades, unirnos, juntarnos para hacernos más fuertes, y así poder resistir. Por ejemplo cuando estábamos en Santiago 1 nos propusimos si golpeaban a unx de nosotrxs nos íbamos a ver "obligadas" moralmente a salir en defensa de cualquiera de nosotrxs que le pasara algo, lo mismo con otros presos, si teníamos que ser castigadas o ser parte de algún tipo de venganza de gendarmería lo teníamos que hacer todxs juntxs.

Esa coordinación, afiatar ideas, tensionar otras eran aprovechar el tiempo que teníamos dentro de la prisión nos llevaría a un crecimiento cualitativo, no por el hecho de ser un grupo o un determinado número de personas, sino por sacar autocriticas y reflexiones de nuestras experiencias.

En el ámbito de los análisis que queríamos sacar eran principalmente para demostrar que la lucha sigue dentro o fuera de la cárcel, que no por estar presxs teníamos que someternos a la rutina carcelaria, al solo hecho de sobrevivir

dentro de la cárcel sino que también resistir y mantener una postura combativa dentro, a pesar de que la cárcel en sí misma es un mundo súper hostil, donde todas las actitudes que sean refractarias al orden de las cárceles son totalmente intentadas de aplastar por los carceleros.

Creo que hubo la necesidad de rescatar esa postura que veíamos en otrxs compañerxs que también estaban presxs y que es importante que cada unx mantenga para que no nos pasen a llevar.

¿Cómo vivieron la semana de solidaridad?

Respecto a la semana y a los gestos hacia nosostrxs y otrxs compañerxs presxs lo veo esencial en esta lucha conjunta, tanto en la calle como en la cárcel, la solidaridad tiene que ser recíproca, va desde uno y otro lado, donde los comunicados que escribimos tienen esa función, un hilo conductor con lxs compas en la calle, de cómo nos posicionamos con respecto a la solidaridad, de cómo la entendemos, no como una simple forma de ayuda económica o ayuda en las visitas, sino en un apoyo moral, que junto con lo anterior, las cartas, la encomienda, es parte de un conjunto de gestos que ayudan que lxs presxs se mantengan con la moral firme, con la cabeza en alto, con sus ideas potentes, y con las ganas de seguir adelante.

Estando dentro todas la muestras de apoyo te sacan sonrisas, te enorgulleces de que afuera haya gente sin miedo que sigue agitando y que envía mensajes hacia lxs compañerxs que estábamos adentro, por eso se valora y se entiende que así debe ser la lucha, debe ser recíproca entre compañerxs, no puede haber un vacío o un silencio por compañerxs que se pronuncian en guerra contra la sociedad, no puede haber silencio de ninguno de los dos lados del muro.

¡Ninguna agresión sin respuesta! Es una frase recurrente en círculos anárquicos. Tú recibiste una golpiza por parte de carceleros, pero la respuesta no fue la misma que en la golpiza del "Caso Bombas", ¿Crees que existe una jerarquización en lxs presxs de la guerra social?

Nosotrxs éramos constantemente amenazadxs y hostigadxs por los carceleros, ahí se veía la actitud de compromiso y defensa del orden establecido, de defensa del capitalismo, la autoridad y la democracia. Nosotrxs al representar una amenaza a la ideología del poder éramos el blanco preferido por los carceleros. Si bien no hubo una

respuesta en el marco de la acción directa violenta a mi golpiza, creo que si la respuesta publica que realizó mi familia y compañerxs cercanos en cuanto a denunciar el hecho, de reclamar en la dirección nacional de gendarmería, de exigir que no se dieran ese tipo de actitudes matonezcas."

¿Que consejo le podrias dar a lxs nuevxs encapuchadxs?

"Yo creo que hay que tratar de mantener la "irreprochable" (irreprochable conducta anterior) por todos los medios, no regalarse en cosas menores por si en algún momento te capturan y enjuician.

Esa irreprochable conducta te puede salvar de pasar varios meses en prisión o salir a la calle con beneficios carcelarios, la idea no es congelarse, pero tampoco hay que regalarse, hay que subir los niveles de seguridad para escapar de la represión".

CAPITULO IX
UN ACERCAMIENTO A LXS ENCAPUCHADXS DE HOY

Quisimos conocer cuáles eran las diferencias discursivas y prácticas de lxs encapuchadxs de hoy de Macul con Grecia, con lxs de la generación entrevistada al comienzo de este libro.

Deseábamos saber si existía una continuidad o un quiebre con las dinámicas y maneras de pensar de hace casi una década atrás.

Por eso establecimos contacto con algunxs encapuchadxs para formularles algunas preguntas. A la cita llegaron 3, usaron "chapas" por un asunto de seguridad; el/la primerx es "Jota" que nos aclara, "Soy Jota nunca jotosx" (nombre con el que se conoce a los miembros de las juventudes comunistas), mientras su compañerx estalla en risas, el/la otrx encapuchadx haciéndose el/la muy serix se hace llamar "Severino", argumentando "él/la que sabe sabe", y un poco atrasadx llega "V" ¿Por qué "V"? le preguntan lxs otrxs encapuchadxs, "de Vendetta, si ustedes *le dan color*... ya más po', jajajaja". Responde entre carcajadas.

Asumidas las "chapas" comenzamos a conversar:

-Como ustedes saben hace un tiempo se editó de forma autogestionada un libro sobre lxs encapuchadxs de Macul con Grecia, que era a grandes rasgos una serie de entrevistas a encapuchadxs del 2004-2005. ¿Qué relación tienen lxs encapuchadxs de hoy con lxs del 2004?

Se miran y "Jota" comienza, Si... a ver; "Ellxs nos "heredaron" un espacio concreto de lucha y a ellxs se lo dejaron la generación anterior, en ese sentido hay una continuidad, sin embargo creo que a diferencia de principios del 2000 hoy se rompe con las políticas de "alianza" (donde coexistían grupos que se organizan en jerarquías con grupos anti jerárquicos), afortunadamente porque existe un desarrollo ideológico concreto, también existieron rupturas por egos, quiebres por situaciones valóricas y de cómo entender los temas de seguridad".

Después de un pequeño silencio prosigue; "Para mí lo más valorable de estas razones es el desarrollo ideológico, que va de la mano del posicionamiento de ideas antiautoritarias como algo más concreto y serio, como una política de la destrucción que se ha ido validando con un sustento teórico, no solo como pendejadas sin conciencia, sino como una legitimación de ideas ácratas, creo que se pasó a otro nivel, existe unx individux en discurso y práctica con ideas libertarias, se construyó un referente anárquico dentro de lxs encapuchadxs".

"En términos de seguridad del 2000 hasta hoy existe una mayor precaución, hoy las cámaras de video vigilancia se multiplicaron, la tecnología está al alcance de la mayoría, te pueden filmar con un teléfono portátil. En fin, hoy es necesario cubrirse de la punta del pelo hasta la punta de los pies. Nos empapamos de antiguas experiencias donde se detuvo a compañerxs por reconocer la suela de sus zapatillas, cero comunicación por celular o internet (ni siquiera en clave), creo que se ha ido formando lentamente una cultura de la seguridad".

"Severino" asiente para lanzar su pensar; "Para mí, en relación con lxs encapuchadxs de antes, lo importante es mantener una práctica, una continuidad histórica, y para mi esa continuidad histórica se da a través de gestos concretos, más allá de una continuidad solo de ideas, por eso para mí lo más importante es la postura de no esperar, de vivir la revuelta ahora, que es el piso mínimo que me vincula con lxs compas del pasado, el romper con la normalidad impuesta".

Para concluir "Severino" compara el contexto de lxs antiguxs encapuchadxs y lxs de hoy; "A lxs antiguxs les tocó la realidad de la transición, sus presxs y su discurso tenía mucho que ver con que en la democracia se sigue matando, torturando, encerrando; a nosotrxs nos tocó otra realidad, la democracia pura y dura que es la de la enajenación, el consumo, la video vigilancia".

"V" decide sumarse a la conversación: "Yo creo que lxs de antes estaban demasiado influenciadxs por la pobla, tiraban el rollo de que tenían escuelitas para enseñar a leer, todo demasiado *"rojelio"* (o sea rojo) y por eso se encapuchaban porque querían que la sociedad fuera mejor".

"Yo creo que hay distintas generaciones, si lo podemos decir así, yo creo que en lxs encapuchadxs del 2004 generalmente las temáticas eran la liberación de lxs presxs de los 90, que el 2002, 2003, 2004 comenzaron a salir.

Esa muestra de la capucha, por decirlo así, pasa a ser la muestra de la agudización de todo el proceso de lucha por la liberación de esxs presxs. Y ahí lo podemos ver por años, evidentemente el 2004 el discurso anárquico era minoritario, generalmente se llegaba a lugares comunes discursivos, que era la subversión, que pueden ser históricos si se quiere pero, no era quizás un discurso más afilado, más propio.

Me acuerdo también de conceptos como autonomía o subversión que eran como un poco la herencia de grupos comunistas o grupos marxistas-leninistas. Pero ya empezando a tornarse un discurso "más negro", por decirlo de alguna manera, más anarquista o más anti-autoritario.

Lxs encapuchadxs de hoy es una realidad totalmente distinta en los últimos dos años, porque también tenemos encapuchadxs del 2006, 2007, 2008, 2009 que esa ya es una generación donde ya hay términos más marcadamente anárquicos, más marcadamente anti-autoritarios, donde las salidas o el enfrentamiento con la policía ya empezaban a converger en un bloque negro. El 2004 fue la APEC y ya se van marcando hitos, el 2006 la molotov a La Moneda, el saqueo a Lápiz López y la revolución pinguina.

Yo diría que antes del 2004 son con expresiones revolucionarias amplias, yo me acuerdo que me contaban que los onces del 2003-2004 todavía estaban los GAP o BLP que eran discursos marxistas-leninistas que ocupaban la

calle, pero de ahí a ocupar discursos libertarios o anarquistas creo que ahí comenzaron a surgir con mayor fuerza y con más presencia en la calle, evidentemente siempre han estado y siempre han sido pocos, pero esa época yo la marcaría como un punto donde empiezan a surgir más".

Antes de realizar la siguiente pregunta lanza la última frase; "Indudablemente el entorno de esa esquina ha ido cambiando, y eso tiene que ver con lo que nos va ofreciendo la infraestructura, y nosotrxs tenemos que adecuarnos a esa realidad".

¿Y hoy? ¿Cuáles son las fortalezas del fenómeno de lxs encapuchadxs?

Me gustaría salir un poco de Macul con Grecia, aclara "Jota", y hablar de las masivas marchas de los últimos dos años; yo creo que "Las fortalezas son la alta movilidad de los "grupos de ataque", eso se ve reflejado cuando las fuerzas especiales intentan reprimir las marchas, lxs encapuchadxs se repliegan y dispersan iniciando pequeños focos de conflicto, llegando a incendiar un bus "oruga" del Transantiago o saquear una bencinera para desaparecer en pocos minutos".

Por otro lado, continua en su análisis; "Hay un crecimiento numérico innegable, podría compararlo con el 2006 con la "Revolución pinguina" que fue una escuela para muchxs de nosotrxs, siempre desde lo estudiantil más marginalizado, tal vez un ejemplo vivo podría ser J.C.C (detenidx por quemar buses del Transantiago), vemos que se reduce radicalmente la edad de lxs encapuchadxs, y niñxs de 12 o 14 años comienzan a tener sus primeras experiencias plagadas de fuego, yo fui al "Peda" a encapucharme antes de salir del colegio, como en tercero medio".

"Severino" agrega, "Una de las fortalezas, si podemos llamarle así, es que lxs compañerxs que hemos vivido el accionar callejero podemos movernos con mayor facilidad y destreza en las manifestaciones masivas, difundiendo en la calle las ideas que nos movieron y nos mueven a nosotrxs para salir a pelear por nuestra libertad y atacar al sistema por medio de la violencia revolucionaria.

Para mí no es cosa de "disputar militantes", pero sí creo que necesitamos que otrxs compas se acerquen a nuestras ideas y no se vayan a proyectos leninistas, o que sea sólo un enfrentamiento por diversión, o que sea sólo contra los pacos y no contra los bancos por ejemplo. Porque el ataque tiene que estar dotado de contenido, porque cuando aparecen las

manifestaciones masivas, aparece la lógica de masas y toda su estructura detrás que intenta guiarla".

Eso es en las marchas... ¿Y las fortalezas y debilidades en Macul con Grecia?

"Jota" se apresura a responder: "Empecemos con las debilidades... Como cuando te dicen "tengo dos noticias una buena y una mala, empecemos con la mala", jajajaja; "Sinceramente creo que los espacios combativos (no solo Macul con Grecia) están controlados por el actuar policial, ellos permiten que estos espacios funcionen".

"A lo mejor podríamos decir que hay un desgaste de "lxs de siempre", por eso es importante lo que ha sucedido estos dos últimos años, donde se ha replicando la experiencia de lxs encapuchadxs en otros puntos".

"Jota" se da un respiro y continua su respuesta; "Por otro lado si bien creo que este foco incendiario está atomizado por el poder, las experiencias de la lucha callejera son valiosas, el compartir momentos de tensión, el combatir hombro a hombro con compañerxs y el tener la confianza necesaria para que otrxs cuiden tu espalda difícilmente las puedes tener en otros espacios".

A la espera de que su compañerx responda "Severino" mira a "Jota" con atención; "Para mi es una escuela, es una escuela entendida en el plano de la acción directa violenta, son lugares donde la gente puede perder el miedo, claro algunxs dirán "pelean detrás de una reja", pero quizá esa reja hace que algunxs se sientan un poco protegidxs para manipular ciertas cosas, para mi es una experiencia que tiene que ver con la práctica de la conspiración tanto antes, durante y después, es un lugar valioso donde se forjan compañerismos en base a la complicidad".

"Principalmente es escuela, mira esto no se habla, mira esto no se dice, mira esto se maneja de tal o cual modo, para no dejar huellas de tu cuerpo, pero tenemos que tener claro que el espacio universitario es un espacio del enemigo, infraestructura del enemigo y ahí unx está de paso, no se puede perpetuar ese espacio como EL espacio donde yo desarrollo mis prácticas de conspiración".

En otra entrevista realizada a un/a encapuchadx en un parque nos dijo. "Una de las fortalezas del fenómeno de lxs encapuchadxs es su capacidad de respuesta inmediata, ya

que los materiales son caseros y de fácil adquisición.

Me acuerdo cuando asesinaron a Mendoza Collío, el criterio era cosa que pasaba, tenía que haber una respuesta en el acto, de cualquier coyuntura, días de juicio, muertes, la idea era convertir a Macul con Grecia en un lugar de propaganda de ideas y situaciones específicas, para informar, más allá del rollo explícito, hay cosas que no se pueden dejar pasar aunque sean cosas muy mínimas".

"La fortaleza de lxs encapuchadxs siempre es la misma, que es el anonimato que da la capucha, que es la facilidad porque son medios sencillos, porque son medios reproducibles.

Las fortalezas de lxs encapuchadxs del último tiempo, lo que veo yo, es que hay un discurso claramente anticapitalista, claramente anti-autoritario y claramente intentando superarse a sí mismo, este último punto me interesa tocarlo un poco más ya es entre fortaleza y debilidad, que es el tema de la superación a sí mismo.

El tema de esta entrevista es Macul con Grecia y en esa esquina se dan situaciones bastante particulares y sumamente repetitivas, eso que quizás puede ser una fortaleza, viéndolo como ganar esa calle ganar ese espacio y mantener esas dinámicas de enfrentamiento con la policía, por otro lado también es una debilidad, habla de que no hay una superación y que no hay una expectativa de superar esas dinámicas.

Durante mucho tiempo pasó eso, porque cuando llevas varias salidas con la misma dinámica y ya sabes cómo se maneja "el campo de batalla" por ponerle un nombre, entonces deberías poder jugar con más variables, lo que podríamos denominar una debilidad cuando las salidas pasan a ser un ritual y no hacerlo un gesto de combate.

Una fortaleza que tiene esta práctica es que al ganarse esa calle también se pueden poner en el tapete discursos o determinadas realidades de forma cotidiana".

¿Cuáles creen que es la evolución de lxs encapuchadxs en términos ideológicos y tácticos?

"No puedo hablar de todxs lxs encapuchadxs, si de un grupo con el cual siento afinidad, en ese grupo hay diferentes ideas de libertad, discursos que se van tejiendo en discusiones, prácticas y con el material escrito en internet, que va corriendo de mano en mano o se obtiene en bibliotecas anarquistas". Aclara "Jota" para ser interrumpido por "Severino".

"Te voy a contestar con mi experiencia personal. Me fui dando cuenta que no me sentía cómodo con lo que hacía en las poblaciones (naciendo y viviendo toda mi vida en una población), por ejemplo "parar" un taller de niñxs en la población, de ayuda escolar, y te dai cuenta que lxs niñxs no están ni ahí y lo que haces solo ayuda a potenciar el sistema en el cual vivimos, solucionando los baches de la democracia, el niñx va, se saca un siete, sube su promedio y deja de ir al taller.

Con el tiempo comenzamos con otrxs compañerxs a conocer otros paradigmas más insurreccionales, leímos el "Placer armado" de Bonanno, "Ai ferri corti", el mismo "No somos estudiantes, somos maleantes" y se nos abrió otro mundo, porque es otra forma de ver y hacer las cosas. Otro texto que se me quedaba era "Contra las organizaciones de síntesis", son textos bien pequeñitos, pero que te hacen caleta de sentido.

Las clases sociales son una lógica que ya no existe, el explotado está enajenado y eso lo vas viendo en tu entorno. Las derechas e izquierdas son una farsa más". "Jota" esboza una sonrisa cómplice, agregando "Te faltaron los textos de Willful desobedience, ¿O no?".

Después de algunas risas "Jota" aclara: "No estoy muy de acuerdo con eso de las clases sociales son una lógica obsoleta, me parece que la sociedades de clases han estado a lo largo de la historia y en este momento no es distinto.

Eso sí, difiero con la obsesión de marxistas de ver solo en el obrero o en el trabajador al sujeto revolucionario puesto que hoy la explotación no es solo económica. Yo creo en el conflicto entre dominadxs y dominadores, explotadxs y explotadores, pero jamás idealizando a esx explotadx solo por su condición, sino que me hermano con el/la cuando pasa a la acción para la propia destrucción de su condición de oprimidx.

Severino retoma la palabra "Yo viví esa problemática de coordinarse con otros colectivos *"más Lenin"* y la problemática de sacar propaganda era compleja, panfleto en conjunto o panfleto por separado, en conjunto era complejo, ellos tienen el rollo del Gobierno popular y nosotrxs deseamos vivir sin gobiernos, entonces no podíamos ir más allá en la propuesta, porque ellos validan al Estado, su Estado. Es por eso que en un momento se tomó la decisión que restó cuantitativamente pero en términos cualitativos fue muy importante".

"Mira de la evolución táctica yo soy sumamente autocriticx, si retrocedes de la dictadura hasta hoy hay un vaivén en ese sentido, lxs que salían en los 80 eran de grupos político-militares donde efectivamente había una infraestructura, donde las armas utilizadas eran distintas, molotov también pero también otro tipo de artefactos... ahí tácticamente era superior si se quiere decir, después se vuelve a lo más rudimentario, la molo, la piedra o ir bajando la intensidad.

Pero paralelamente a eso, para no hacer un fetiche de las armas, existe una evolución en la forma de taparse para la seguridad, es cosa de ver las imágenes de los 70tas, 80tas y 90tas inclusive como eran las capuchas de las personas y como son las capuchas actuales, antes solo era una pañoleta y ahora es el/la encapuchadx completx, con otras zapatillas, con guantes completos, con lentes, con las capuchas que le cubren todo el rostro y en eso hay una evolución. Pero insisto en el combate se es todo muy cómodx, y los saltos cualitativos son contados, por ejemplo cuando se decide quemar el McDonald´s el 2004 o cuando se decide quemar una micro, esos son saltos cualitativos".

"Un tema táctico es cortar por los tres frentes, salir en las tres universidades, en algún tiempo era una aspiración táctica, de copar el espacio, de saturar y superar a la represión, pero también hay que ser claros, los blindados de la policía están ahí siempre, si hubiéramos puesto la misma energía con la misma cantidad de encapuchadxs y la misma cantidad de molotovs ocupado en el mismo lugar pero en otro nivel, atacando directamente a la policía a lo mejor sería otra cosa, que siguiendo el ritual del corte de calle".

"Hay algunas experiencias, a veces cuando se armaban las molotovs había mucha gente que la llenaba con nada, ¿que será?... un conchito de bencina y unx se decía ¿Cuál era el sentido?, ¿Cuál era el efecto real de eso? Porque iban encapuchadxs con la molo prendida, se veía bonito si se quiere, la lanzaban y no se prendía casi nada, si la botella no llevaba ni un cuarto de bencina.

¿Cuál era el objetivo de eso? ¿El objetivo era prender al policía? ¿El objetivo era prender el carro? ¿El objetivo era hacer un acto simbólico? Claro, un acto simbólico, ¡Sí!, ¡pero se le está tirando una molotov a un policía!, un acto simbólico peligroso que conlleva la cárcel. Yo creo que hay que entender

la violencia revolucionaria en lo que significa, en cuanto a nivel ideológico creo que van de la mano.

Pero el defecto claro que hay en ese espacio es que no hay debate entre quienes cortan la calle, debates sobre la propaganda que se ocupa, debates de cómo utilizarla, de que términos decir. Las nuevas generaciones tienen mucho más de nihilismo, más de niñxs salvajes si se quiere decir y está bien, pero creo que es necesario poder darse el tiempo para discutir temas ideológicos, darse el tiempo para discutir temas teóricos porque la acción sin la teoría no es nada y al revés es lo mismo".

A propósito del pueblo y el icono del obrero, cuando veníamos hacía acá, vimos en uno de los paraderos un auto adhesivo que decía: "La polera en la cabeza no representa al pueblo, no significa que un grupo de iluminadxs nos salvará. Jamás se escribirá sobre "ellxs" en los libros de historia, "ellxs" no son "ellxs", ellxs son nosotrxs sacando el instinto iracundo en contra de la razón del capital..." ¿Que creen ustedes de estas frases?

"Severino" se apropia del tema de conversación, mientras "Jota" le hace un gesto con la mano para que continúe; "Yo lo reivindicaba (al pueblo), yo creía en el poder popular, haciendo trabajo en poblaciones y es porque estaba esa idealización que generan esos espacios burgueses (la universidad), como que tienes que estar con la gente, que la acción política es mucho más que dentro de esta jaula universitaria (eso lo sigo pensando)... y ahí me fui pegando los porrazos, como algo bien mecánico pensaba que "porque este es pobre es revolucionario", "si es pobre su destino es la revolución y si es rico es explotador", bien marxista, bien dialectico, cosas de las que hoy reniego.

Las reniego porque he conocido pobres que reproducen las mismas lógicas de opresión que cualquier explotador y compañerxs que no siendo "pobres" me han demostrado que son mil veces más libertarixs y jugadxs". Claro que en todo hay excepciones y no se puede generalizar o determinar a priori que tal o cual es tu aliado o tu enemigo.

Para mí el rollo de lo popular, es el rollo del reformismo, incluso el reformismo armado. La UDI es popular, Kike Morandé es popular. Unx no puede hacer de su lucha, que es minoritaria, que es radical, que es contra todo lo existente, con los discursos de otros que no tienen esa misma postura,

es ahí donde unx que tener un lenguaje propio, es ahí donde la guerra social la ves en la práctica, donde la propaganda debería apuntar a explicar que el capitalismo opera sobre nuestras vidas, no sobre la maquinaria económica laboral y en ese sentido es una ofensiva total del capital, entonces nuestra respuesta debería ser también total.

Yo creo que no hay que reproducir desde una óptica libertaria lo que se denomina "entrismo", ósea la conducción y control de las luchas, pero si es necesario establecer puentes de contacto con las luchas que se están desarrollando, no desde el aspecto de la reforma, del movimiento o de las demandas, pero sí desde el aspecto de la revuelta, como te decía hace un rato que esas capuchas se vayan hacia la anarquía no hacia los grupos jerárquicos con jefes y mandos ni a los sectores reformistas que se disfrazan de libertarios".

Para graficar más las respuestas "V" nos cuenta una anécdota personal; "A mí me chocó ver a un loco dirigiendo a los demás encapuchados porque tenía una banda roja en el brazo, una especie de sargento rojo, le preguntaban qué hacer y los dirigía estratégicamente, los movía como si fueran piezas de ajedrez, afortunadamente con el tiempo dejaron de ir, ahora que lo pienso no recuerdo haber visto a ese tipo de encapuchados en los últimos años, por lo menos no en el cordón Macul".

¿El discurso más individualista, nihilista o insurreccional ha penetrado en las nuevas generaciones de encapuchadxs?

Se miran y "Severino" le da el pase a "Jota"; "Yo creo que se ha radicalizado el discurso, creo que existe esa tendencia, pero también a veces un afán simplista de verse como el más radical, creo que hay que volver a tierra, el individualismo anárquico, el nihilismo y el insurreccionalismo son algunas de las tantas ideologías de quienes queremos construir ideas con lo mejor que podemos sacar de aquí y allá".

"Yo comparto del nihilismo esa frase "el ciudadano es una mierda", y "hay que quemarlo todo" termina entre risotadas.

"Pero hablando en serio, yo creo que el nihilismo de verdad, no él absorbido por el poder, es demasiado nuevo para algunxs, y estamos recién conociendo algunas de sus premisas con lxs compañerxs de Grecia, con la conocida Organización Revolucionaria "Conspiración de las Células del Fuego", por eso en el futuro se verá si son referentes o no para lxs encapuchadxs".

Para "Severino", "la insurrección obviamente precede al insurreccionalismo, como la anarquía desborda el anarquismo, comparto con el insurreccionalismo esa visión de la no espera, por ejemplo hay gente que le pregunta a unx, ¿Oye tú crees que se produzca un estallido de revuelta próximo acá en Chile? Y ahí la respuesta es clara, que esas son situaciones que se van gestando en el presente, en ese sentido la práctica del ataque, del ataque encapuchado, del ataque violento, de la utilización de materiales de fácil uso, de fácil adquisición, son cosas que pueden ir aumentando de cualidad en esta lucha. El hecho que una persona decida enfrentarse violentamente a la opresión es una acto liberador en sí mismo".

"Nuestros valores, nuestros códigos de triunfo o de derrota, de batallas ganadas, de avances o retrocesos no son los mismos del enemigo, para mí el insurreccionalismo plantea el tema de la conflictividad permanente, la autonomía, los grupos de afinidad, y el accionar de lxs encapuchadxs es mucho de eso".

"Hay conceptos que se van tomando la calle, que pueden ser históricos como la "guerra social" que puede haber nacido hace cientos de años, pero que acá en Chile se empezó a ocupar recién en el 2007, hasta podría recordar cuando fue la primera vez que se comenzó a gritar el "¡Guerra, guerra, guerra social contra el Estado y el capital!" en el "Peda".

Las tendencias insurreccionales, nihilistas o individualistas han penetrado, como dice pomposamente la pregunta, si yo creo que han penetrado, pero no estoy tan clarx de si se asume, si se entiende lo que significa y si es posible defenderlo en una discusión, creo que lo que falta acá son discusiones teóricas y prácticas, vale decir, desde creemos en la revolución social o no, creemos en la insurrección o no, creemos en la guerra social o antisocial o todo eso.

Eso a veces puede sonar muy elevado, el individuo, el ser, el alma, el abismo, la nada, pero cuando lo aterrizamos a lo concreto, oye compañerx cortamos la calle, ya. ¿Y qué hacemos? ¿Emboscamos a la policía o esperamos? ¿Atacamos la seguridad ciudadana, atacamos la iglesia, atacamos a los guardias del local o la universidad? ¿Qué hacemos si los profesores se meten? ¿Qué hacemos si la gente de la calle se cruza?

Yo creo que desde lo teórico abstracto si no se aterriza no va hacia ningún lado y todas esas posiciones discursivas evidentemente tienen que ir en ese sentido y eso quizá marca

la diferencia de lxs encapuchadxs 80's donde el/la encapuchadx era el/la representante del pueblo y era el/la héroe, y de alguna otra manera era el imaginario del "Zorro", el/la encapuchadx que defiende al pueblo de la opresión. Ahora es distinto, obviamente es distinto, no tiene sentido definirse como sea si en la calle se actúa autoritariamente o con actitudes de mierda o negando la proyectualidad de la lucha.

Cuando pasa una señora en auto y le pegan al auto porque quiere pasar la barricada eso te dice algo, incidentes que está lleno en la lucha callejera. Cuando se quema una micro, es muy distinto subirse y bajar a los pasajeros o explicar el tema, o empezar a quemar la micro con los pasajeros adentro, ahí hay una discusión que no solo es práctica sino también teórica y ahí puedes tener las posiciones nihilistas, individualistas o insurreccionales respecto al tema, yo me defino más por la tendencia insurreccional pero esas situaciones ameritan ser discutidas y llevadas a la calle para definir como nos enfrentamos con la realidad".

"V" nos da su visión; "Se dio en paralelo con la evolución de toda la "comunidad anarquista", con distintas influencias, había gente que era súper nihilista, en otro tiempo muchxs se hicieron anarquistas verdes, con el rollo del veganismo, me acuerdo que caleta de veces se funó el bioterio del Peda, de hecho el 2007 lo reventaron (en realidad esto sucedió el 2008), ya el último tiempo, a pesar de no notarse tendencias tan claras, son más al choque, y es raro porque cuando la tendencia más marcada era el nihilismo no eran tan al choque, a pesar del discurso nihilista no quemaban todos los cartuchos al mismo tiempo, hoy se tiran de cabeza contra los pacos, me acuerdo de salidas que duraban 5 minutos porque tiraban las 30 molos de una".

¿Cuéntanos un poco más de esa acción de liberación?

"Fue en la noche, ósea en la noche se vio, la gente de castellano se alertó porque salía humo y se dieron cuenta que estaba reventado el bioterio, que ya no habían animales adentro y que había un amago de incendio… Y después volvieron las ratas, al parecer las soltaron demasiado cerca y volvieron a sus jaulas… ¡Malditas ratas!". Jajajajaja. "Fue una acción súper aislada, no recuerdo de otra vez que haya sucedido algo así".

Volviendo a tu pregunta anterior, creo que "Lo primordial es entender que NO es necesario esperar a la gente, es mantener viva esa actitud minoritaria de ataque". Frase que comparten absolutamente entre lxs tres.

¿Cómo ven a lxs encapuchadxs "espontánexs" de las masivas protestas estudiantiles, y cuál es su visión de los ciudadanos en este conflicto?

"Creo que lxs primerxs lo ven como una oportunidad de disturbios y eso lo aplaudo porque es el principio de todo, un germen... ellxs están validados por su condición de estudiantes/oprimidxs y aprovechan de descargar su odio contra la policía y a quienes identifican como sus enemigos, a esa minoría creciente no les interesan estas luchas reformistas, gozan con la destrucción por qué sienten que este mundo es una mierda, ¡Gozamos en realidad!", termina entre risas "Jota".

Continúa para aclararnos; "Los ciudadanos nunca han sido nuestros compañeros al contrario, su comportamiento siempre está del lado del poder, no espero nada de ellos, ellos dicen ser pacifistas pero pasan a la fuerza para proteger la democracia y su modo de vida".

Y nos cuenta una experiencia que vivió hace poco; "Yo vi como encapuchadxs se tomaban la Alameda en la entrada de la USACH, mientras armaban barricadas eran increpadxs por otros estudiantes, vendedores ambulantes, etcétera. Al no hacerles caso, los ciudadanos comenzaron a empujar a algunxs encapuchadxs, estxs se defendieron con golpes para alejar a los borregos, hasta que aparecieron las barricadas y las molos, a lo lejos los ciudadanos "pacifistas" (porque su discurso era no a la violencia) apedreaban a lxs encapuchadxs, los ciudadanos actúan como guardias del orden, son verdaderos policías sin sueldo, son bomberos de la revuelta".

Para "Severino" no hay mucha diferencia con la respuesta anterior; "Con los ciudadanos no hay dialogo posible, ya ni siquiera el "oye tú estás defendiendo la explotación". No, ahora es un ya, ya, ya "saquen a la vieja" nada más... en el terreno del enfrentamiento no podemos desviar nuestra atención, quizá ese "dialogo" se tiene que dar en el terreno de otras formas de propaganda, porque concibo la acción directa violenta como una forma más de propaganda, ni más ni menos importante que otras como los panfletos, los boletines, etc.".

"Con respecto a lxs "espontánexs", lo que te decía hace un rato "Jota", detrás de la capucha puede estar cualquiera, hasta un paco, y en ese sentido al "washiturro", o como quieras llamarle, que se encapucha yo lo entiendo, lo entiendo porque crecen con frustración y odio tal como yo crecí, y su única manera de "surgir" dentro del capital es endeudándose o haciéndose soldado del narcotráfico, y cuando esxs cabrxs marginales vienen a protestar al centro vienen a un mundo que no les pertenece y ven todos sus símbolos, toda su estructura y quieren descargar esa rabia.

Más encima ven al paco como enemigo, porque la yuta en los barrios periféricos es el enemigo siempre, sea pal narco, sea pal ladrón, sea pa´ lo que sea. Pero yo he visto a "encapuchadxs lumpen" o "encapuchadxs espontánexs" que atacan a otrxs encapuchadxs, atacándolxs porque para ellxs el enemigo son los pacos (y solo los pacos), produciéndose un enfrentamiento entre encapuchadxs, y a esos locxs por eso yo no lxs idealizo, porque para mí el lumpen no es un sujeto revolucionario en sí mismo, quizá en otro contexto, en el contexto en que las VOP (guerrilla marxista) a principios del 70 veían al lumpen, pero hoy día no, para mí el lumpen tiene mucho de la ideología del capital: machismo, consumismo, vicios… algunxs son la ideología del capital con patas". Concluye con cara de desprecio.

Con un análisis más macro "V" agrega; "Yo creo que esas peleas entre encapuchadxs se dan por la contingencia política del país, porque Piñera y la derecha están en el gobierno, por eso salen a la calle algunos que antes no lo hacían, porque antes estaba la concertación y ahora como es la derecha todos se creen revolucionarios, entonces hay una mescolanza súper grande de pensamientos y corrientes políticas dentro de lxs encapuchadxs, y se juntan en las marchas produciéndose choques".

¿Cómo creen que se puede superar la barrera de las peticiones específicas y aprovecharlas para atacar al capitalismo?

"Extendiendo las prácticas y siendo más frecuentes, nuestra intención en estas marchas estudiantiles debería ser agudizar lo más posible la crítica, llevándola al meollo del asunto, donde todos los problemas: la salud, la educación, el trabajo, la miseria son problemas relacionados con la

dominación y el capitalismo". Nos responde "Jota".

"Severino" se toma su tiempo, se acaricia la mandíbula y responde; "Ahí hay algo que es complejo por como yo veo la lucha, nosotrxs no vamos a lograr que lxs estudiantes que salen a la calle se hagan revolucionarixs, y eso hay que tenerlo claro para no generar frustración, también me niego a creer que si tiraste un panfleto que decía "anarquía contra todo" te puedes ir pa´ la casa tranquilx porque piensas que la hiciste toda.

Yo creo que es necesario copar espacios, "tapizar" en propaganda, irrumpir, molestar, no desde la creencia de la militancia ni la hegemonía, pero sí de ir ganando espacios, y aquí tenemos que ser autocríticxs, eso no se ha hecho y después del "Caso bombas" (donde se cierran varias okupas y centros sociales ácratas) no tenemos muchxs espacios donde discutir y lugares donde entablar relaciones con esta nueva generación de compas en revuelta.

El desafío es crear esos canales de diálogo. Yo creo sinceramente que lo que nos estamos jugando hoy es la continuidad de la lucha, la continuidad de la revuelta, y en nuestro entorno ácrata, está en juego la continuidad de nuestras ideas y prácticas, porque si nosotrxs no nos esforzamos en esto lxs compañerxs que hoy salen a la calle, que están interesadxs en esto, van a volver a empezar de cero como nosotrxs nos sentimos alguna vez y como tal vez otrxs más viejos se sintieron en su momento.". Nos responde con seriedad.

"Es difícil porque las peticiones especificas unx tiene que entender dónde están situadas, los temas estudiantiles a mí nunca me prendieron, nunca me metí en esas discusiones porque nunca me llenaron, que el cambio del arancel, que el cambio de rector... esas cosas no.

Pero a mi parecer todo pasa a ser una lucha específica, por ejemplo "No a Pascua lama" o "libertad a lxs presxs" son luchas específicas, el tema es como esas peticiones o rechazos puntuales abarcan una realidad más global, y es mediante la propaganda como debemos ejemplificar con realidades concretas el tema del dominio y el rechazo al dominio, esa creo ya que es la forma de superarlo, evidenciando como todo está enlazado. Las peticiones especificas surgen de las contradicciones del capitalismo y esas contradicciones lo único que queda es agudizarlas".

¿Ustedes fueron muy activxs en cuanto a protestar por lxs presxs del "Caso bombas", se hermanan con este tipo de acciones?

"Jota" se rasca la cabeza, como pensando en responder muy cuidadosamente; "Más allá de la acción misma de poner bombas es un todo, es parte del discurso completo, cualquier ataque a símbolos del capitalismo es valioso, sea materialmente violento o por medio de la propaganda en cualquiera de sus formas".

"Sin lugar a dudas la mayoría de lxs compañerxs del "Caso Bombas" son anárquicxs reconocidxs, quizá en este caso en particular se conjugan dos cosas; nos hermanarnos con sus prácticas y hay una conexión afectiva y eso influye sin lugar a dudas, pero también existe la necesidad de solidarizar de manera concreta, hicieron una larguísima huelga de hambre de 65 días para salir en libertad, comunicar la "farsa mediática" y terminar con la ley antiterrorista, y en ese contexto había la urgencia de hacerla pública, por eso tantas salidas.

No podemos olvidar a nuestrxs hermanxs presxs, son parte importantísima en la guerra social, como olvidar a Luciano Pitronello (el tortuga), Carla e Iván, Víctor Hugo Montoya, lxs presxs del "Caso Segurity" y por supuesto lxs presxs de la lucha callejera, ellxs no pueden ser sepultadxs por el frío concreto de la cárcel, nuestro fuego debe calentar sus corazones".

Dentro de los meses de encierro del "Caso bombas" hay hitos que consideramos importantes ¿Cómo evalúas el ataque a gendarmería?

Con sus gestos lxs entrevistadxs parecen estar de acuerdo con el análisis de la pregunta; "Si, mira es una práctica que se quiso llevar a la U, otra forma, un cambio de dinámica, aquí no se buscó el enfrentamiento con la policía, sino simplemente sorprender con el ataque y replegarse utilizando la infraestructura universitaria, en ese sentido hay un quiebre con las dinámicas anteriores".

Continua diciendo; "El respeto de lxs presxs no solo tienen que asumirlo ellxs mismxs, con una actitud refractaria, sino también se gana demostrando que lxs compas no están solxs, que en la calle las propiedades de los carceleros, sus familias o ellos mismos pueden ser blancos de la venganza. El gendarme pensará dos veces antes de golpear a unxs de los nuestrxs, El ataque a la oficina de gendarmería lo comparo

con el ataque a la cárcel Santiago 1 años atrás, donde se atacó la entrada, cosa que causo gran repercusión entre los carceleros, es más me dijeron que hoy en día todavía recuerdan ese ataque.

Además acciones como esas ayudan a hacer saber muy bien a los carceleros que aunque tengan bajo llave a nuestrxs hermanxs eso no da pie para que puedan hacer lo que quieran con ellxs, yo lo defino como un coscacho a los gendarmes diciéndoles muy claramente: "Ojo con lxs presxs politicxs, ellxs no están solxs y si algo les llega a pasar esperen las consecuencias".

Es sabido por comentarios de los mismos compañerxs presxs que los gendarmes sí se preocupan cuando hay algún ataque a su institución y a sus funcionarios, o inclusive solo algún mitin afuera de la cana, eso, aunque caigamos en la lógica carcelaria es súper importante para que el día a día de lxs compas presxs sea un poco más tranquilo puesto que se sabe que "tienen gente afuera".

El día del ataque a Santiago 1, llamaron a P. Carvajal y M. Castro (Jubilo) y les dijeron que sus amigxs habían venido a verlos, ellos sin tener muy claro lo que pasaba se miraban con cara de pregunta, "porque tengo dos funcionarios heridos" continuó el carcelero diciendo, para terminar preguntando si estaban en huelga o no".

A propósito del "Caso bombas"... ¿Cómo ven la delación del grillo?, ¿Hay autocritica con respecto a este tema?

Se miran, como si hubieran estado esperando esta pregunta; "Hay un quiebre que viene de mucho antes del soplonaje del "Grillo", en términos políticos, prácticos e ideológicos, en cómo hacer las cosas, muchos se pueden esconder tras el discurso, lamentablemente hemos visto que el concepto de anarquista para algunos es una máscara y detrás hay muchas caras, desde un delator hasta alguien que quiere un sillón en una federación".

Por esto, continua el/la entrevistadx; "Las prácticas de chivateo, hablar de más, con un trago en el cuerpo contar sus "hazañas", en fin... situaciones de poca seguridad para ti y quienes salen contigo nos hacen dudar de la seriedad de cierta gente, nos hacen alejarnos lo más posible de ese entorno, sintiendo que algunos hacen las cosas casi por pasatiempo. En contraposición están quienes se dedican, buscan las formas para que todo resulte bien, nos posesionamos con lxs

que se plantean como parte de la guerra social, asumiendo que el porte de artefactos incendiarios es un pasaje pagado y de varios meses a la cárcel, asumiéndolo con esa seriedad. Nosotrxs apuntamos a transformarnos en una persona completa, a un/a revolucionarix integral".

Continua con su reflexión; "Entre estas dos visiones... es fácil distinguir quienes tienen prácticas despreciables, constatar en terreno las diferentes posturas. Los acuchillamientos y la delación es la confirmación de un sin número de hechos que nos daban indicios, todos estos hechos estaban en el aire, eran claros antecedentes, sus rápidas salidas (del "Grillo") de la cárcel por causas de narcotráfico o después de recibir un balazo en el cachete, todo a su alrededor era muy sospechoso y rancio.

Lo ideal sería no volver a caer en ese accionar a modo de distracción o pasatiempo, porque las salidas son entretenidas pero no son un juego. Son necesarias para un desarrollo práctico de tus ideas.

Como Autocritica podemos decir que nos equivocamos en no haber roto antes, haberles "achicado la cancha", no haber hecho público estas diferencias políticas, prácticas e ideológicas entre quienes ven la acción directa violenta como un juego anti-yuta, porque sentir odio por la policía lo puede sentir cualquiera y no por eso te conviertes inmediatamente en compañerx".

Y nos confidencia; "Yo tuve la fortuna de recibir consejos de encapuchadxs anteriores a mí, de la generación anterior a la mía, cuando yo llegue a la universidad lo primero que me dijeron fue "con estos no", apuntando al grupo del "Grillo", no necesite que me explicaran el porqué, lo vi en su accionar y cotidianidad con mis propios ojos".

"Severino" agrega; "Yo creo que además esta situación tiene que ver con temas valóricos dentro de los entornos de lucha, con ese loco se dieron situaciones de validación de conductas deplorables: arrogancia, violencia entre compañerxs, querer anular (asesinar) a un compañerx al punto de intentar apuñalarlo por la espalda, y ahí está el error, en la autocomplacencia, en creer que si eres bacán en la calle contra los pacos eres bacán en todo.

Y lo otro, en el caso del "Grillo" y sus prototipos cercanos está también detrás esa idea errónea de que la lucha es solamente contra un enemigo que está fuera de nosotrxs

mismxs y no dentro de nosotrxs mismxs, por lo que podemos ser una mierda de persona y reventarnos la ñata jalando, total la droga es ilegal y nosotros reivindicamos la ilegalidad, y esas ideas estúpidas que reproducen los vicios del sistema".

Y concluye con un lapidario párrafo; "Y con el tema de la delación, yo creo que como el "Grillo" hay varios en la universidad, el tipo que te vende el pito y se encapucha y que cae varias veces preso y sale sin mayores dificultades, los sapos dentro de la universidad, etc., son temas que lxs compañerxs tienen que asumir, ya no solo es el paco que te observa desde afuera de la universidad, sino el paco que estudia dentro de la misma como infiltrado o los guardias. Y pa´ que hablar del estudiante que está dispuesto a colaborar con la policía, son temas que hay que tratar con suma precaución, pero no con mucha energía, sin dejarlos pasar como si nada".

Mientras "V" nos cuenta; "A mí me parece extraño que el loco haya pasado tan piola durante tanto tiempo, porque le ofreció tajos a personas que mucha gente le tiene harta estima, al loco lo recibieron en caleta de otras partes, lo siguieron apañando después de que se mandó caleta de cagás".

¿Alguna otra autocritica?

"A veces en estos espacios predomina la lógica informal, tomada desde el aspecto de la imprudencia, una especie de relajación de las normas de seguridad que tenemos que tener en un sentido rígido en todas las cosas que unx haga". Dice Severino.

Agrega que: "Yo llegué a esta esquina con el imaginario de la tele, de que aquí siempre quedaba la cagá y esas cosas, me acuerdo que una vez habían mostrado o dicho que había un encapuchado con un arma, en fin, sabíamos que llegábamos a aportar con mis compañerxs.

De partida llegó alguien que tenía una relación de cercanía con un compa a invitarnos a la salida del 29 de Marzo y ahí le preguntamos como la hacían, nos dijo que nos juntáramos en una casa de unx amigx un rato antes y armáramos todo ahí... Mmmmm, pensamos nosotrxs y no nos gustó hacerlo así tan relajado, y le dijimos que muchas gracias pero que nosotrxs llegaríamos por las nuestras y con nuestras cosas. Así fuimos aprendiendo y forjando autonomía y contacto con otros piños.".

Severino continúa. "Uno de los problemas en estos espacios es que, a veces, prima la lógica de la cantidad, de tener harta gente en la calle, por eso los criterios de seguridad y compartimentación no son compartidxs a veces por todxs, y alguien te puede estar diciendo que actúa de tal y tal manera, pero no es alguien con que tu compartas una cotidianidad de lucha, y a veces te encuentras con que no está actuando como te dice y esas actitudes (poca disciplina, fanfarronería), el asumir esa situación hizo que algunxs optáramos por actuar con lxs que estás segurx dan todo por el todo, dentro o fuera del Cordón Macul".

Severino realiza otra autocrítica: "En la propaganda a veces caemos en extremos, decimos que hay que romper con la fechas, y yo creo que siempre hay que salir a recordar a lxs compañerxs muertxs en esta guerra, pero no necesitamos de esas "excusas" para salir, podemos salir cuando queramos, pero a veces se cayó en salir tan seguido que para esas salidas no había propaganda, ni un mísero panfleto".

Te cuento a modo de anécdota; "Una vez unxs encapuchadxs no querían gritar el nombre de lxs compañerxs presxs, muertxs o profugxs porque podían funar sus voces", creo que a veces hay un exceso de paranoia también.

Claro, la autocrítica nos hace avanzar, "A veces en las salidas, la consigna era distinta pero los métodos eran los mismos, esa es una autocrítica, no haber radicalizado la lucha, hacerla más de guerrilla, al/a encapuchadx yo no lo encuentro tan de guerrilla, sólo lo veo como un ejercicio de contención, la forma en que se sale en las universidades por lo menos, y con las nuevas tácticas de ataque-repliegue lxs encapuchadxs molestan mucho más el normal funcionamiento de la ciudad".

"Yo creo que a veces nadie se enteraba de las razones de un salida, muchas veces el objetivo y las razones nunca quedaron claros, ni siquiera para el enemigo.

No quiero decir que hay que buscar una justificación, porque está plenamente justificada la acción, pero esa justificación hay que decirla. Creo que a veces se pensaba que una barricada de por si estaba politizada, que una molotov estaba politizada o un paco prendido también, pero estos hechos no son políticos por sí mismos, se tienen que llenar de contenido porque nos podemos alegrar de que un marxista-leninista prenda un paco, un anarquista también

puede prender un paco pero la crítica y la proyección que tiene una acción o la otra es completamente distinta".

¿Aún persisten los roces con profesores anti-encapuchadxs y con estudiantes que no les interesa nada más que sacar su título profesional para su ascenso social?

"No quiero que mis palabras suenen a sociología barata, pero; Hay que entender que los recintos universitarios son una réplica a pequeña escala de la sociedad, en la sociedad la mayoría de los ciudadanos comparte la visión de organización en la cual vivimos, con jefes, leyes y todo el aparataje para convivir en armonía con la explotación, el consumismo y todos los sinónimos que te puedas imaginar, si en la sociedad hay personas que creen que es muy violento que alguien se encapuche y pelee con los pacos, en la universidad también.

Si en la sociedad no consideran violento trabajar todo el día para llegar solo a dormir a tu casa, en la universidad también, no hay que fetichizar al estudiante universitario porque no necesariamente por estudiar pondrá en cuestionamiento la realidad existente, sino que probablemente lo único que le interesa es no pasar aprietes económicos o que le llamen profesional, se auto engañan creyendo que son "alguien en la vida" por tener un diploma o un auto del año.

Hace algunos años atrás se comenzó una especie de "persecución" hacía lxs encapuchadxs, principalmente por internet con campañas como "pitéate un encapuchado", donde se amenazaba o simplemente se delataba a compañerxs.

Estas campañas provenían de estudiantes y profesores que no querían que hubiera más salidas, algunas veces trataron de sacarles las capuchas, golpearlxs o encerrarlxs para que fueran detenidxs por la policía, ahí se produjeron peleas y golpes. Ahí se desnudaron posiciones dentro de las universidades, ahí muchxs nos dimos cuenta que los estudiantes no necesariamente son nuestros compañerxs".

"V" añade; "Fíjate que profesores no eran tantos, la mayoría no se metía, eran más los estudiantes que se crían el rollo de que a la universidad se va a estudiar, y cualquier actividad que les interrumpiera el desarrollo normal académico les molestaba. Yo vi un par de peleas de estudiantes contra capuchas, por lo menos dos. Buscando sapear a lxs encapuchadxs".

¿Y qué hay de cierto de una pelea con un profesor que intentó detener a unx encapuchadx?

"V" responde; "Es un viejo de historia, el típico rumor de esos viejos que entregaban gente en dictadura, la cosa es que en una salida dos encapuchadxs se quedaron atrás y le tenían bronca porque era facho, y lo fueron a encarar y cuando se iban yendo unx camino más rápido y el/la que quedó atrás se agarró a combos con el profe, el profe iba con la nariz rota llena de sangre, después de eso la polémica salió hasta en la tele, según ellos por amenazas de muerte y todo el cuento".

A modo de conclusión recalca; "Ahora, creo yo, todxs saben que en el cordón Macul hay una larga historia de lucha, si a esos estudiantes no les gusta la historia combativa de Macul con Grecia, mejor que estudien en otro lado".

¿Cuál es su relación con las federaciones de estudiantes y los partidos políticos dentro de la universidad?

"¡Es de desprecio total!"... responden a coro, haciendo gestos de cortarles la cabeza y riéndose a carcajadas.

¿Cuál es su visión de los programas especiales y entrevistas en los medios de comunicación masivos que muestran a lxs encapuchadxs?

Para "Jota"; "Al igual que el poder, la prensa que es parte de él necesita tener su versión de este fenómeno, hoy el combate callejero está tan presente en las ciudades de Chile, que no han podido esconderlo, y tienen que mostrarlos desde su óptica, unx está consciente de que todos estos reportajes crean una mentalidad colectiva, una forma de pensar, obviamente con la complicidad de los idiotas que reproducen el discurso del poder.

Lxs antiautoritarixs necesitamos expresarnos, no es que queramos convencer a todos, pero si necesitamos comunicarnos, llegar más allá del simpatizante que lee en el blog lo que pasó, eso es un desafío que no hemos podido superar, no comunicar para convencer a las masa, comunicar para que el individuo que se siente identificado con lo que decimos genere sus propias reflexiones y tácticas de ataque, más que sumarse. Si él o ella siente la necesidad de rebelarse forme su propio núcleo de agitación".

Severino agrega: "Yo valoro a la gente que defiende el uso de la violencia y de la lucha, pero hay que entender que la prensa es el monopolio de las comunicaciones del

enemigo. Te van a mostrar como ellos quieren que te veas, no son los canales que tenemos. Para mí un/a encapuchadx que habla con la prensa es, por decirlo menos, un/a ingenux.

Quizás son cabrxs que aún no tienen esa conciencia para ver qué hay detrás de todo esto, quizás puedan defender sus ideas del porqué atacan a la policía, pero no son capaces de pegarle a un periodista y eso tiene que ver con cuan afiladas están tus ideas y tu critica al sistema, el periodista y el policía son parte del mismo enemigo".

¿Cómo ven la posibilidad de que se apruebe la ley Hinzpeter que persigue el uso de capuchas?

Sacando pecho "Jota" manifiesta: "Me pone orgulloso que el poder esté preocupado de lxs encapuchadxs, habla de que hemos ido avanzando, generamos un malestar en los poderosos, más no un temor, podemos verlo como un germen"...

Para retomar aclarando: "cada cierto tiempo el malestar se detona en las calles, el Estado está para proteger la democracia y su "paz social", ellos se perfeccionan en sus métodos para perseguir a quien traspase sus leyes, pero irreductibles siempre van a existir y cualquier ley no va a amedrentar a quien se decidió a combatirla.

Cuando avanza la lucha, avanza la represión. El problema es cuando avanza la represión y no avanza la lucha, la "Ley Hinzpeter" es parte de la ofensiva histórica de los poderosos por ir cortando "manos", en algún momento se cambió la ley y las molotovs fueron clasificadas como un arma (2005), pero esta ley va más allá de lxs encapuchadxs, esta ley afecta la protesta social y viéndolo fríamente, si se llega a concretar, es más cana, son más años, son más meses, son más días que él o la que caiga va a tener que pasar adentro".

"Severino" acota; "Igual es cúatico decir, yo estoy contra la "Ley Hinzpeter" porque nosotrxs estamos en contra de todas las leyes. Pero en el tema legal que te corran una coma puede generar estar toda una vida en la cárcel o quedar afuera con beneficios.

Pasando a otro tema ¿Comparten la idea que su práctica violenta es parte de lo que algunxs denominan "guerra social"?

"Jota" responde tajante: "Si, siempre hemos pensado que la guerra social no es solo violencia, sino un cumulo de cosas, entre todas las personas que practican la ruptura con el sistema, alguien tiene que enfrentarse con el poder,

la violencia es terrible porque trae un sinnúmero de consecuencias; fuga, cárcel, heridxs, muertxs.

Más que gustarnos la violencia, creo que tenemos que seguir molestando, con molotovs no vamos a destruir al capital, pero alguien tiene que atacar, no puede quedar solo en un disgusto, ese enojo tiene que ir más allá, ojalá estas prácticas no fueran solo violencia callejera porque nos trasformaríamos en un ejército con fuego en las manos".

"¿Por qué guerra? Porque te asumes como enemigx de lo establecido y ¿por qué social?, porque a pesar en que unx busca romper con la sociedad, unx está inmerso en la sociedad y busca propagar esa ruptura".

Alejando lo social de lo plataformista, quienes ven lo social como una masa moldeable y dirigible, nosotrxs vemos lo social como un conjunto de individuxs que hoy deciden romper con su condición de explotadxs y la sociedad, con sus costumbres y valores que te oprimen."

Somos antisociales porque no queremos una sociedad que nos juzgue y somos sociales porque esta destrucción nunca será llevada por un pequeño número de individuos, por eso lo cualitativo es necesario multiplicarlo".

"Severino" interrumpe aclarando que no está de acuerdo totalmente con la definición de su compañerx: "Para mí la guerra social no tiene que ver con insertarse con lxs explotadxs, la guerra social tiene que ver primero con asumir lo que está, aquí hay una guerra desde el poder, con una ofensiva autoritaria y capitalista que afecta todos los aspectos de la sociedad, y más que lo social, como esta es una guerra total nosotrxs también debemos posesionarnos desde una perspectiva de enfrentamiento total, en todos los aspectos de nuestra vida.

Y como en toda guerra hay enemigos, también hay aliadxs, hay cómplices, hay simpatizantes, pero no lo veo desde la lógica de la militancia, pre-militancia y esas prácticas vanguardistas.".

Mira hacia arriba, como esperando inspiración y continua; "Para mí, reivindicar la palabra social es entrar en un terreno pantanoso que colinda con la sociedad y sus roles, porque yo no quiero otra sociedad y asumir eso también trajo tensiones en algunxs individuxs.

Pongámonos en el caso utópico de que exista una sociedad libertaria, y una minoría nos negamos a lo que esa sociedad nos

pide por encontrarla autoritaria, tendríamos que revelarnos contra esa "sociedad administrada por libertarixs", contra sus roles e imposiciones, entonces ahí nos damos cuenta que lxs verdaderxs anárquicxs son refractarixs por esencia.

Cuando nosotrxs decimos que no queremos transformar esta sociedad, que queremos destruir esta y cualquier sociedad, te estás negando a la lógica de insertarse con lxs trabajadores, insertarse con lxs estudiantes, hablar de catalogaciones de individuos como lxs obrerxs, lxs estudiantes, etc., porque cuando hablas en esos términos estás perpetuando los roles que la sociedad te asigna con sus luchas parciales y alejas la lucha de la noción de individuxs libremente asociados, que no se basa en roles o identidades entregadas por la sociedad".

Severino agrega también: "Una idea importante a partir del concepto "guerra social", es el alejamiento de la lógica de "lo popular" y una agudización hacia lo cualitativo, hacia los grupos de afinidad, por ejemplo. El/la antigux encapuchadx era una confluencia de discursos anti sistémicos diversos, "la juventud encapuchada", y entre ellxs lxs anarquistas, pero nosotrxs pudimos construir algo con una marcada tendencia negra, con el concepto de la guerra social, de la no espera, de la asimilación de los roles, con la lógica del panfleto "No somos estudiantes, somos maleantes".

¿Sin lugar a dudas para salir a enfrentarse a la policía hay que tener arrojo, como sobrellevan el tema de que algunxs se quedan atrás en los enfrentamientos?

Esperan un minuto, como si esta pregunta fuera inesperada y un poco incomoda; "Jota" se explaya; "Ese siempre ha sido un tema polémico, en un principio se crea ese falso deber de que todxs tienen que hacer todo, intentando siempre la horizontalidad, sin jefes, rangos ni géneros. ¿Cómo intentamos resolverlo?, capacidades y necesidades, algunxs somos buenxs para algo y otrxs para otra cosa, muchas veces todxs queremos estar al frente, pero es necesario lxs que están atrás, cuidado la retaguardia, para salir sin ser apresadx, una "estructura" para que lxs que están adelante puedan librar, incluso gente preparada por si ocurre un accidente y unx compañerx resulta heridx o quemadx. Todxs somos necesarios, es cosa de auto-organizarse y ser sincerxs con nosotrxs mismxs".

Para "Severino" la respuesta tiene que ver con la experiencia; "Eso se supera con humildad y ganas, no necesariamente alguien que se queda atrás es un/a retobón/a o quizá es un compa con mucho miedo. Quizá esx compañerx está en un proceso de la superación del miedo o disminución del miedo, igual mantener un poquito de temor es bueno porque te mantiene alerta y así no te confías, quizá para esx compañerx el encapucharse y tirarle una piedra a un paco quedándose atrás es potente, quizá en la próxima marcha o salida esx compañerx va a ir a buscar al paco, quizá en la otra va a ir a quemar a un paco". Como en el Arcis, agrega "Jota" entre risas.

¿Y el tema del machismo dentro de lxs encapuchadxs?

"Yo creo que nunca fue tema, en la práctica no era el tema, las compañeras estaban a la par, nunca pasó que alguien repartiera molos o panfletos o se quede en la puerta por ser mujer. Quizás había gueones que pensaban así, pero para sí, creo que son más del lado pseudo marxista-leninista, de los que se creían Frente o cosas así, creo que por ahí podría haber habido esa dinámica porque unx la veía pero no la entendía.

Pero del lado "más negro" siempre estuvo a la par y lo que pasaba mucho eso sí, y eso puede ser más discutible, más que el rol hombre-mujer, es el rol de quien se creía protagonista, yo en su momento fui bien críticx, efectivamente el tema es atacar a la policía y se está haciendo un corte, pero es tan importante y tan necesario quien lanza la molotov o quien la hace o la cuida atrás, y la defiende cuando tiran el agua protegiendo el material, yo creo que ahí se daban prácticas de lucha por protagonismo, de no pensar en eso, de todxs querer ir al choque, de que todxs querían salir en la foto, de que todxs quieren estar en primera línea, ahí hay un tema que tiene que ver en parte con el ego. Nadie quiere armar las molos, nadie quiere llevar el material, pero todxs quieren tirarlo".

Durante los últimos años (principalmente el 2007) han sido acusadxs de destrucción de una biblioteca histórica, de atacar a un bus de pasajeros y herir a una adolescente, de quemar una sala de clases y un sinnúmero de otros actos. ¿Son simples errores?

Sus rostros se endurecen con esta consulta; "En la lucha revolucionaria no hay casualidades, es necesario analizarlo desde una perspectiva política, a veces siento que algunxs que se autodefinen anarquistas están descontextualizados, con

más corazón y romanticismo que análisis político táctico".

Eso sí, nos dice "Jota" para despejar dudas; "Nosotrxs no nos podemos hacer responsables de hechos en los que no participamos, se explica en no hacer bien las cosas, en que no hay demasiada preparación, de creer que porque has salido cien veces nunca va a pasar nada fuera de tus márgenes... En el afán de ver fuego se cae en el cliché, falta de preparación, de controlar las variables y posibilidades, siempre te encontrarás con una sorpresa, entre más claras tengas las cosas más fácil se te hace accionar en una situación inesperada".

Para "Severino" la situación es así; "No sé si errores, porque lxs encapuchadxs no son un "movimiento" homogéneo, sino que a veces son voluntades, quizá el/la locx que tiro la molo a la micro ese día estaba curá/o, si fue un viernes en la noche, a lo mejor se estuvo tomando sus *Pilsen* y eso es *pa' la cagá* pero suele darse.

Lo que yo sí creo, viendo la construcción de una ofensiva más allá de Macul con Grecia, es que los espacios de lucha hay que "cuidarlos", porque son los espacios donde muchxs compañerxs comienzan el camino de la conspiración. Quizá hoy para un/a "nuevx encapuchadx" es más bien aburrido ir a las salidas en las universidades, porque en una marcha tiene a toda la ciudad para destruirla, pero esos espacios históricamente combativos hay que cuidarlos, en el sentido de no regalárselos a la reacción para que se sigan desarrollando dinámicas insurrectas en ellos, porque son escuela de revoltosxs".

Continúa extendiéndose en su análisis; "El 2007 (año en que sucedieron la mayoría de estos hechos) sin duda hubo un declive en el accionar encapuchado, por varios factores. Me acuerdo que en una salida se quemó el laboratorio, le tiraron amoniaco en un ojo a un estudiante, ese año también se liberaron a unos animales que serían utilizados para vivisección. Pero sin dudas que algo *piante* fue cuando tiraron una molo a una micro y le cayó a una niña y se quemó, eso trajo *coletazos*.

En ese tiempo, para mí no era muy común ver salir cabrxs un viernes como a las siete y media, donde estaban todxs *carreteando,* yo nunca salí a esa hora, y unx de esxs cabrxs atacó una micro y producto de esto alguna gente comenzó a apuntar como autores a compañerxs que eran un poco más visibles, y ahí nosotrxs comenzamos a tener otra visión de lo que es estar

en la calle, un poco más madura y menos infantil".

Pero todo tiene su cara y sello, por eso "Severino" sigue su relato; "Afortunadamente hubo compañerxs que persistieron a pesar de la represión, que siguieron haciendo trabajo de hormiga y pudieron sacar adelante las salidas, para que no se perdiera este valioso espacio de lucha, eso hay que reconocérselos."

Para "V" el asunto es así; "Igual yo creo que hay una exageración al respecto, yo me acuerdo de haber visto todo, fue una de las primeras salidas de día viernes y lxs locxs que salieron estaban *cocidxs,* a alguien se le salió la molo hacia el Transantiago, pero fue sin querer, fue una maniobra de amedrentamiento, se supone, por lo menos eso fue lo que me dijeron a mí después quienes participaron de esa salida.

La cosa es que la molo entró y la cabra chica no se quemó tanto, no fue que se prendiera y muriera a lo bonzo, sino que sufrió unas quemaduras leves, pero a mí lo que me dio lata es que a lxs locxs después no les dio la *perso* para quemar el Transantiago, cuando ya estaba sin gente, prefirieron tirarle las molos cuando había gente que cuando estaba vacía".

"Jota" no está de acuerdo con el matiz de que "V" le da a la acción: "¿Que exageración? después de ese episodio que fue una salida de lxs encapuchadxs *"al lote"* (esto lo afirma por la fecha y hora, día viernes y de noche donde la acción de propaganda iba a ser vista por universitarios mayoritariamente ebrios). Hubo un retroceso enorme en el trabajo público y privado que lxs compas antiautoritarixs estaban haciendo en el espacio, donde inclusive se intentaba validar la práctica política más radical.

Allí hubo una real razzia que cayó encima de lxs compas más visibles, con esto no pretendo pedir que haya menos repre, pero si dejar en claro que actitudes poco planificadas y derechamente charchas solo restan y dan argumentos reales a quienes hablan de que lxs *tapadxs* (encapuchadxs) son sujetos sin un fin político.

Yo creo que se fueron cometiendo errores estratégicos con respecto a la lucha, me acuerdo que ese año hubo muchos problemas, la gente empezó a sapear y sin duda bajo el nivel del enfrentamiento, ese mismo año hubo un conflicto con los guardias, encapuchadxs y guardias se agarraron a combos porque le tiraron una molo a su oficina y los guardias fueron

a darles cara cuando estaban sin capuchas. Afortunadamente solo llegaron a los combos y no al sapeo.

Pero no solo eso, atacar al estudiantado o a la ciudadanía en general que "no tiene nada que ver en el conflicto" no nos aporta. Los ataques que se dieron con querer o sin querer, contra otro Transantiago que apedrearon y que iba lleno de gente por ejemplo, o a un conductor que le tiraron una molo adentro del auto no pueden volver a repetirse.

El error es perder el foco de la lucha, a toda persona que no se sume a la lucha no la puedes ver como un enemigo, no digo que hay que poner a la ciudadanía como si estuviera de parte de la lucha callejera, pero creo que tampoco hay que atacarlos, a no ser que ellos te ataquen, para la ciudadanía es súper fuerte verse violentada y cuando pasan esas cosas, ven a lxs encapuchadx como un enemigx peor que los pacos, entre que la ciudadanía sea "neutral" a ser enemiga, prefiero que sea "neutral", estratégicamente hablando por supuesto".

La sociedad siempre ha tildado su lucha minoritaria como simple vandalismo. ¿Cómo toman las calificaciones que tildan a lxs encapuchadxs de cobardes, antisociales, delincuentes o infiltradxs?

"Yo me rio de esas calificaciones, porque el poder nos llama así para descalificarnos, se refieren a nosotrxs así de manera peyorativa, ¿Cobardes? Cobardes son los que odian esta realidad y no hacen nada, cobardes son los que muerden día a día su rabia sin estallar, cobardes son los que humillación tras humillación se reprimen, cobardes son los que se esconden tras una pantalla de internet para desafiarnos, cobardes son los no se rebelan ante nada, no solo son cobardes, son también sumisos. Aunque suene paradójico nosotrxs lxs encapuchadxs damos cara.

¿Antisociales? Si, somos antisociales porque su sociedad está basada en la autoridad y el poder, en la sumisión y los roles pre dispuestos, odiamos su sociedad porque es una mierda. Entonces estamos luchando contra ella.

¿Delincuentes? Si, somos delincuentes, delincuentes son lxs que no respetan sus leyes y nosotrxs las odiamos moviéndonos hacia la ilegalidad, sus leyes son dictadas para mantener con miedo a quien intente transgredirlas.

¿Infiltradxs? Si somos infiltradxs, vivimos dentro de su sociedad intentando atacar sus pilares morales y materiales,

creando nuestros propios códigos basados en la libertad. ¿Infiltradxs en las marchas? Si somos infiltradxs en las marchas porque nosotrxs no creemos en sus peticiones de reformas cosméticas al capitalismo, queremos la propagación de nuestra acción para la destrucción de la sociedad".

Por último, ¿tienen algunas recomendaciones para lxs nuevxs encapuchadxs?

"Yo creo que hay que aprender de los errores, no solo de los errores de acciones como tal, sino que pude comprobar que había gente que no se cambiaba de ropa, ni de zapatillas y tuvieron seguimientos por eso, muchxs nos salvamos por suerte o inoperancia de la policía. Ahora en las marchas hay gente que cae por las zapatillas, porque no botan las zapatillas o andan con sus zapatillas de siempre, son errores que hay que superar". Dice "V".

"No queremos ver más a compañerxs en prisión por errores nuestros, la ropa, ojalá desechable, comprada en la feria y botarla cuando todo termine, que se pueda sacar fácil, pantalones de buzo tipo "full monti". Ósea, con velcro a los costados para deshacerte rápido de ellos, siempre, siempre capucha tapando la cara, ¡Pero bien tapada, no a medias!, las zapatillas cubiertas por bolsas.

Los materiales siempre manejarlos con guantes, no solo para no quemarse con las molos o lacrimógenas, sino desde el principio para no dejar huellas dactilares en las botellas, imagínate si tienes una caja con botellas listas y las pillan los pacos, quedó todo intacto y de seguro las van a llevar a analizar para saber quién está detrás de la confección de molotovs.

Después de una salida no irse de inmediato a la casa, ni quedarse tomando en los pastos, no ir a comprar la bencina en la esquina de tu casa para volver a armar las molos donde mismo.

Cuidar siempre lo que hablas, no hacerse el/la galán encapuchadx vanagloriándose para ligar chicxs, si te atrapa la policía nunca colaborar en nada, los sapos siempre son despreciables y los fanfarrones también.

Nunca comunicarse por teléfono o celular, ni por internet, si vas a juntarte con otrxs sal sin celular, es igual de sospechoso que llegues a juntarte con un grupo y todxs le saquen la batería al celular al mismo tiempo.

Va a resultar obvio lo que te voy a decir, pero aunque no lo creas hay encapuchadxs que suben imágenes de ellxs

mismxs en una barricada, antes era en sus fotolog, ahora en su Facebook, esa si es una estupidez de marca mayor (ya tener un Facebook y facilitarle al poder información de ti mismx es una estupidez), si haces eso, mejor anda a entregarte directamente a una comisaria".

"Jota" agrega, "Si creo que falta una constante maduración del discurso de lxs encapuchadxs, hay veces que sus argumentos son muy vagos, creo que en los enfrentamientos, cuando se producen diálogos con estudiantes o personas que van pasando se debe argumentar de forma firme y clara puesto que eso también es propaganda, no digo que andemos convenciéndolos a todos, no buscamos eso, pero quien sabe que si una de esas personas que escuchaban tenía el bichito y gracias a argumentos sumado a una acción seria pueda ponerse de este lado de la barricada.

Para finalizar con que he visto últimamente una falta de preocupación por el anonimato en estxs "nuevxs encapuchadxs" de las revueltas del 2011, el anonimato es y tiene que ser uno de nuestros mejores cobijos, y perderlo por un alardeo es un error.

Tengan muy en claro que elegir el camino de la lucha radical y violenta contra el sistema de dominación trae consecuencias, muchas veces bien desagradables, quizás también las mejores satisfacciones de ver en llamas a tu enemigo, pero hay que cuidar tu espalda y la de tus hermanxs, eso permitirá que ese fuego sea posible sin tener que lamentarnos después.

Hay que volver a utilizar viejos amigxs, como los *miguelitos* (clavos torcidos y soldados entre tres, que se lanzan a la calle para pinchar neumáticos), los cepillos (tablas con clavos para pinchar neumáticos) o cadenas cruzando de lado a lado la calle, yo creo que en los ochenta tenemos un arsenal de ideas y prácticas que tenemos que desempolvar, ir probando nuevos materiales y que la información fluya entre distintas generaciones".

Podría decirte que lxs encapuchadxs deberían dotarse de elementos discursivos para defender su práctica violenta, pero si un/a encapuchadx está leyendo este libro ya lo está haciendo".

CAPITULO X
CONCLUSIONES

Al momento de iniciar esta investigación nos preguntamos cuál era la práctica social que originaba el surgimiento de lxs encapuchadxs, como se daba y a que se debía su aparición.

Para responder a esa pregunta no nos sirvió hacer un análisis historicista, remontándonos hasta la génesis del movimiento obrero chileno, cuyos primeros efectos comienzan a darse luego de la guerra del pacifico, fundamentalmente por el movimiento Anarquista, pasando luego a la fundación del partido comunista, el declive del anarquismo y la hegemonía marxista, culminando con el gobierno de Salvador Allende en su ascenso y caída.

La explicación por esa vía terminó por no explicar nada. Esto porque las diferencias entre una y otra posición, es decir, entre lo que es el fenómeno de lxs encapuchadxs con el anarquismo tradicional, o con el movimiento obrero y su historia no calzan entre sí. Porque lxs encapuchadxs tienen diferencias no solo cuantitativas sino esencialmente cualitativas con el movimiento obrero visto a través de la historia. Diferencias que tienen que ver con las formas orgánicas de uno y otro, con la visión que tienen del Poder y con las aspiraciones y proyectualidad de cada uno.

Hemos visto que lxs encapuchadxs carecen de una orgánica concreta y que sus objetivos apuntan a categorías anti-sociales, que renuncian a todo objetivo estratégico de toma de poder, en su sentido representativo, renuncian de igual modo a toda instancia negociadora y a toda sumisión al aparato social en cualquiera de sus formas. Tienen pues una posición tan extrema y radical que hay quienes la deslegitiman como absurda, desde el punto de vista de la organización obrera tradicional.

Pero, ¿Cómo podemos probar que el fenómeno de lxs encapuchadxs no está engendrado ni directa, ni indirectamente, ni es el fruto de las prácticas políticas de lo que podríamos denominar como "el movimiento obrero"?. ¿Cómo podemos afirmar tajantemente que el fenómeno que nos ocupa, si bien aparece como una nueva forma de lucha, debe ser visto al mismo tiempo como una ruptura con lo anterior apareciendo como una forma totalmente nueva y casi espontánea?

Pudimos probar esto a partir de tres diferencias básicas:

Todo la labor política desde el anarquismo del siglo XIX, hasta las protestas masivas organizadas dentro de condiciones extremas en la dictadura de Pinochet, tenían un dogma común sobre el cual giraba toda estrategia y toda sumatoria de esfuerzos y participaciones individuales, por poca o mucha gente que esta fuera. Y este dogma en el que creyeron lxs viejxs militantes y sus dirigentes siempre fue la organización, la agrupación o el partido, como eje imprescindible que daba sentido táctico y estratégico a sus pretensiones.

Este dogma fue llevado a límites extremos en el P.C tradicional, en donde en la época estalinista un militante podía ser llamado a Moscú y juzgado allí, incluso fusilado. Y todo era aceptado en función de la "organización". Cada tarea por individual y solitaria que fuera encomendada, dejaba al sujeto ligado sicológicamente a una organización que le daba sentido, aún en las tareas más absurdas. Bajo ese dogma la izquierda tradicional se hizo fuerte llegando a consolidar el triunfo electoral de Salvador Allende.

Lo mismo se utilizó en todas las organizaciones de tipo político-militar en donde la organización clandestina fue una vez más el eje histórico de todos los esfuerzos por derrocar la dictadura y en donde todas las acciones masivas dieron sus frutos gracias a la organización.

Pues, este hilo conductor que se observa en todas las organizaciones populares, revolucionarias y socialdemócratas a lo largo de la historia, aquí, en el fenómeno de lxs encapuchadxs no existe. El dogma central se ha roto, dando a este fenómeno una categoría totalmente nueva.

Existe en las organizaciones tradicionales un cierto tipo de mística que se basa en la tradicional parábola de Mussolini con respecto a las varas (facios): una se quiebra fácilmente, pero un en montón, en conjunto, resisten (de ahí el nombre de fascismo a su movimiento). Y este sentido de pertenencia a un grupo mayoritario genera tal grado de conciencia llegándose a la idea de la Internacional ("Y se alcen los pueblos con valor, por la Internacional", himno del comunismo internacional), los militantes le atribuían características como las de un creyente a Dios: la organización era omnisciente, omnipresente, omnipotente (que todo lo sabe, que está siempre presente, que todo lo puede).

Esto le daba la mística al "cuadro político" para desarrollar su tarea en solitario y en las condiciones más adversas, porque siempre se sentía parte de una cadena, un eslabón más de una cadena que un día concluiría con la toma de poder y entonces ese sería el gran premio que los resarciría de todas sus soledades, esfuerzos e incomprensiones.

Compárese esto con un/a encapuchadx que sale a la calle a poner su vida, su libertad, convertido en un "cuadro político" solitarix, que se encuentra con otrxs como él/ella (siempre una minoría) pero en donde saldrá airosx del enfrentamiento solo gracias a la experiencia y habilidad conseguida por sí mismx.

Finalmente los objetivos de las organizaciones fueron claros, particularmente los objetivos estratégicos que definían los objetivos tácticos. En la mayoría de los casos el objetivo estratégico era, ni más ni menos que la toma del poder.

En las organizaciones social-demócratas, el objetivo también fue la toma del poder, pero no para cambiar un sistema por otro, sino más bien para conseguir las mayores ventajas para los miembros de sus organizaciones, con las cuales crecía el prestigio y aumentaba el poder. Tales objetivos estratégicos fijaban los objetivos tácticos de inmediato.

En el caso de lxs encapuchadxs, el objetivo estratégico existe pero como algo demasiado lejano, difuso y negativo,

no ya de signo positivo como en las etapas anteriores: ¿Se busca derribar el sistema? O es solo la lucha contra el sistema, contra la globalización, contra el autoritarismo, contra el poder, etc. Pero no se plantea acabada "¿Qué haremos si triunfamos?", porque da la impresión que tampoco esperan un triunfo, al menos no a corto y cercano plazo.

Su la lucha es pues épica, grandiosa y monumental si la comparamos con las organizaciones anteriores. Lucha solo -y quizás- por dar un testimonio, por utilizar las instancias mediáticas para decirles a otros sujetos como ellxs, de la edad de ellxs, de las inquietudes de ellxs, "La lucha continúa", "Estamos presentes", "Hay todavía algunxs que no nos hemos rendido"... y tras este objetivo tan extremadamente idealista, tan exento de promesas de éxito, salen a arriesgar su propia integridad física porque, pende sobre ellxs no solo la ley, sino la furia y el ensañamiento policial, es decir sanciones al margen de lo legal, por el solo hecho de encapucharse.

Establecido este punto y asumido que se ha probado que entre el movimiento obrero en general en Chile y el fenómeno de lxs encapuchadxs no existe una relación de continuidad, queda en el aire la pregunta: ¿Si lxs encapuchadxs no son engendradxs por esta práctica social directa, la propia de su entorno, la que generó las condiciones históricas en las que crecieron y se desarrollaron, entonces de qué tipo de práctica social vienen?

Para responder esta pregunta tuvimos que analizar un cambio fundamental que se dio en el siglo XIX, el cambio de una sociedad estrictamente penal a una sociedad disciplinaria, constituyéndose entonces, una nueva forma de poder, la del control social.

Es así, como en las nuevas proposiciones al sistema penal no bastaba con el solo poder legislativo, si no que se hizo necesario una intrincada maraña de poderes laterales, al margen de la justicia como son la policía, las instituciones psiquiátricas, criminológicas, médicas y pedagógicas. Todo ello alrededor de la institución judicial y con el manifiesto objetivo de la vigilancia y corrección social.

Esta red, que es un poder en sí misma, se arroga las funciones de la justicia, cuya función no es ya castigar las infracciones sino corregir las virtualidades. Esto en el siglo XX se llevará al límite con instituciones como los departamentos y agencias de seguridad.

Como clara expresión de esta época aparece una figura arquitectónica que lo resume todo: el panóptico, un sitio en forma de anillo en medio del cual hay una torre. El espacio del anillo está dividido en pequeñas celdas que daban al exterior y al interior y en cada una de las celdas había, según los objetivos de cada institución, un/a niñx escribiendo, un/a obrerx trabajando, un/a prisionerx expiando sus culpas, un/a locx actualizando su locura, etcétera.

En la torre central había un vigilante y como cada celda daba tanto al interior como al exterior, la mirada del vigilante podía abarcar en forma precisamente panóptica (del griego pan= todo, óptica=ver) la totalidad de la vida de los sujetos, sin que hubiera en esta dimensión territorial, un sitio donde no estuviera expuesto a la mirada del vigilante. Y para agregar un dato aún más dramático, el vigilante estaba oculto tras las persianas, resultando invisible a los ojos de lxs observadxs.

Esta imagen de pesadilla es llevada a excesos en la película "The Truman show" interpretada por el actor Jim Carrey, es la metáfora exacta del modelo social el cual hemos retratado.

El panoptismo es la utopía de una sociedad (la del control total) y del tipo de poder de la sociedad que conocemos, pero en tanto utopía resulta una aspiración de la clase dominante y si bien resultará imposible alcanzar la realización total de este sueño, es obvio que cada vez se invierten más recursos, mayor tecnología y una dimensión cada vez más globalizada de ese control. Tras este esfuerzo se unen los gobiernos democráticos, las empresas multinacionales y los organismos de seguridad de todas las tendencias.

El panoptismo es una forma de poder que se basa en el saber y que se apoya no ya en la indagación sino en algo totalmente diferente. En la indagación se procuraba saber lo que había ocurrido.

Con el panóptico ya no hay indagación, sino vigilancia. Vigilancia permanente sobre los individuos por alguien que ejerce un poder: maestra de escuela, jefa de oficina, médico, psiquiatra, etc. Y por el hecho de ejercer ese poder tiene la posibilidad no solo de vigilar, si no de constituir un saber sobre lxs vigiladxs.

Este escenario se organiza alrededor de la norma, se establece que es normal y que no lo es, que es correcto y que no. Lo peor de todo es que este juicio de valor sobre la

conducta de otrxs queda en manos de un vigilante, librado a sus propios prejuicios, a sus propias deficiencias, a su propio miedo como censor que cuestiona "por las dudas" de que algo que no entiende pueda ser visto como impropio por sus jefes y por ello expulsado de la posición de poder que hasta allí ha alcanzado.

Parece también una idea muy importante, para la línea de nuestro razonamiento, la aparición de una penalidad que no tiene por función corregir una infracción, sino más bien corregir el comportamiento de los individuos, sus actitudes, sus disposiciones, el peligro que significa su conducta virtual.

Opera también la necesidad de control para defender la riqueza, específicamente de la depredación de los sectores más desposeídos, porque se fue generando, en conjunto con el desarrollo capitalista, una horda de vagabundxs y desocupadxs que no encontraban un lugar ni en las fábricas ni en los campos.

Se producía entonces la paradoja de un sistema que fomenta la desigualdad a límites tales que hará que a principios del siglo XX, miles de familias europeas deben emigrar hacia otros continentes, pues sobraban en sus respectivos países.

Pero este control se tenderá a ejercer también sobre conocidxs activistas de las nacientes organizaciones obreras, principalmente anarquistas, lo que se agravará aún más con el nacimiento del marxismo y le generación de la primera Internacional comunista en 1864.

Reuniendo todos estos antecedentes, podemos contestar categóricamente a la pregunta sobre la práctica social de la cual provienen lxs encapuchadxs. Vimos que no aparecían como continuadorxs en ningún sentido de las prácticas político-sociales del movimiento obrero. El/la encapuchadx no existe como una respuesta refleja a las condiciones sociales existentes, ni existe nada previo a su propia experiencia y a su particular manera de apreciar su experiencia en tanto sujeto de conocimiento. Es decir, no estaba en ningún sentido predestinadx a ser un/a guerrillerx urbanx, un/a terrorista o un/a encapuchadx, sean cuales fueren sus antecedentes previos y que asume esta posición como fruto de una reflexión exclusiva frente al entorno en que vive, y frente a una práctica social que le genera esta respuesta especifica que denominamos "encapuchamiento".

A partir de lo expuesto queda meridianamente claro de qué práctica social emerge este fenómeno. Sin duda que más que de la matanza de la escuela de Santa María en 1907 o más que los sucesos del 11 de Septiembre de 1973, lo único que calza como hipótesis es definir que el fenómeno del encapuchamiento está engendrado por un proceso dialectico como antagónico al panoptismo.

Son pues una respuesta a la sociedad disciplinaria, a la sociedad que parte del examen y no de la indagación, al menos en ciertas instancias de sus propias vidas están dispuestxs a demostrar su rebeldía, pero se niegan a mostrarse a las cámaras que lxs graban con la intención de desatar luego una meticulosa persecución que lxs lleve a la cárcel bajo cargos reales o ficticios.

Tienen la osadía de asumir que viven en una sociedad que les quiere reinventar una conducta, que se ajusten a la norma, a aquellas fijadas por las propias elites. ¿Y entonces que hacen?, cometen el acto más bárbaro y despreciable, la bofetada más seria, el escupitajo más violento a la cara de las avanzadas negociadoras tras las cuales viene el garrote... ¿Qué hacen pues frente al panoptismo social?: se encapuchan y con ello aniquilan de un solo golpe todo el andamiaje, si no real, al menos teórico de la monstruosa inversión paranoica del panoptismo.

El sistema siente que estxs encapuchadxs más allá de lo cuantitativo les ofrece una resistencia cualitativa que inutiliza su recurso fundamental. Entonces entra en pánico, ¿Qué ocurriría si todxs se encapucharán? El sistema depende de la posibilidad de ver quiénes son lxs que no se comportan dentro de los parámetros diseñados por ellos mismos, necesitan identificarlxs, tenerlxs en un dossier, saber dónde viven, infiltrarlxs, perseguirlxs cuando la ocasión lo amerite, se necesitan chivos expiatorios que presentar a la prensa cuando ocurren sucesos de determinada gravedad, entonces la imagen del/a encapuchadx, aun cuando sea unx solo, resulta intolerable.

Es obvio que los detentadores del poder, en cualquier nivel sienten una reacción instintiva de odio y rechazo al/a encapuchadx más que al traficante de drogas, más que al pedófilo, más que al violador... ¿Por qué? Simplemente porque inutiliza la panóptica, y ella es el mecanismo esencial y constitutivo del poder y de toda forma de poder en cualquier nivel institucional.

Nadie que detente el poder puede aceptar ni soportar interrelacionarse con subordinadxs que se han puesto una careta y no resultan identificables. Porque lo que allí ocurre es que se viene abajo una fase, una parte de la estructura de poder, que es aquella que nos pretende gobernar sin mostrar la boca de los fusiles. Con capuchas no se puede dialogar, ni convencer, ni apelar a argucias legales. Entonces se lxs llama cobardes, en un torpe desafío a que muestren su cara y caigan bajo las garras del panoptismo.

Saben pues, que son sujetos sometidxs a vigilancia y por tanto reaccionan a ella con un disfraz que la inutiliza y desespera. **Se saben vigiladxs y se cuidan aún más. Cuidan sus comunicaciones y se preocupan de que sus ropas no den pistas sobre su identidad, como así mismo que sus huellas no queden impregnadas en los elementos utilizados.**

Lxs encapuchadxs tomaron especial conciencia de la vigilancia y del rol jugado por las nuevas tecnologías, tanto para detenerlxs como para constituirse en pruebas durante los juicios.

Pese a las incontables amenazas vertidas por la prensa, aumento de las condenas y penalización de la capucha, no se ha logrado detener o siquiera bajar las prácticas de acción directa callejera. Las salidas y cortes han desbordado los planteles universitarios, tomándose colegios y calles en general, entonces no solo han permanecido, si no que han aumentado tanto en intensidad como en masividad.

Así entonces, no hay quien lxs pare, porque el fuego de lxs encapuchadxs ya ha desbordado sus propios límites.

Dibujo en Homenaje a Claudia López